Colección "NOVA"

* LUNA PROGRESADA. CICLO SOL / LUNA. Progresiones secundarias.
  Bonsaver, Lía

* MANUAL DE TÉCNICAS DE SÍNTESIS ASTROLÓGICAS. El camino en el mapa astral.
  Brignone, Jerónimo

* ASTROSOCIOLOGÍA. Sincronía de los Ciclos Planetarios.
  Ceres, Silvia

* LA CARTA NATAL como guía en el desarrollo de la conciencia.
  González, Idelba / Lodi, Alejandro / Steinbrun, Héctor

* ASTROLOGÍA MÍTICA APLICADA. Sanación personal mediante los planetas.
  Gutman, Ariel / Kenneth, Johnson

* ASTROMEDICINA. La influencia de los Astros en la Salud.
  Rossomando, Franco

* ASTROLOGÍA Y TAROT. El simbolismo del tarot enriqueciendo la mirada astrológica.
  Leveratto, Beatriz, / Lodi, Alejandro

* EL ARTE DE LA ASTROLOGÍA PREDICTIVA. Pronóstico de los acontecimientos de su vida.
  Rushman, Carol

* TÉCNICAS DE PREDICCIÓN. Astrología del devenir.
  Simonovich, Silvina

* UNA NUEVA VISIÓN DE LOS CICLOS PLANETARIOS. Desde una perspectiva psicoastrológica.
  Vallejos, Cristina

EDUARDO GRAMAGLIA

ASTROLOGÍA HERMÉTICA

Recobrando el sistema helenístico



Gramaglia, Eduardo
Astrología hermética : recobrando el sistema helenístico - 1a ed. - Buenos Aires : Kier, 2006.
400 p. ; 23x16 cm. (Nova dirigida por Ana Lía Ríos)

ISBN 978-950-17-4113-1

1. Astrología. I. Ana Lía Ríos, dir. II. Título
CDD 133.5

Directora de la colección:
Ana Lía Ríos
Diseño de tapa:
Graciela Goldsmidt
Composición gráfica:
Cálamus
Corrección de pruebas:
Silvina Muscolo
ISBN 978-950-17-4113-1
LIBRO DE EDICION ARGENTINA
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Av. Santa Fe 1260 (C 1059 ABT) Buenos Aires, Argentina
Tel: (54-11) 4811-0507 Fax: (54-11) 4811-3395
http://www.kier.com.ar - E-mail: info@kier.com.ar
Impreso en la Argentina
Printed in Argentina

PRÓLOGO

La astrología occidental actual se remonta hasta los tiempos de la antigua Babilonia; no obstante, el autor del presente trabajo nos explica que la astrología *horoscópica* (ascendente) recién se conoce en el Egipto helenístico. Concretamente, nos referimos a manuscritos que datan del siglo IV y II antes de Cristo (época de su florecimiento), y llegan hasta el siglo VI de nuestra era.

Antes de detallar de qué trata el presente trabajo es necesario describir la cosmovisión imperante en ese tiempo, época en la cual la relación del hombre con el cosmos partía de una concepción espiritual y filosófica muy diferente a la nuestra. En esos días se creía que cada ser humano tenía un *destino* prefijado, y el hecho de conocerlo permitía que la persona se moviera con mayor precisión dentro de las circunstancias de vida que le permitía su sino personal, y que tomara las decisiones correctas para su evolución espiritual. Se consideraba que era importante la descripción pormenorizada tanto de las facilidades como de las restricciones de la propia vida, ya que esto permitiría hacer elecciones con mayor autonomía. En palabras del autor del presente texto: «en un contexto en donde la contemplación de los cielos se vuelve una comunión y un místico deleite, conocer el destino, más que determinismo, significa adquirir *libertad*».

Ese es el fundamento por el cual la astrología helenística hace tanto hincapié en predecir los acontecimientos de la vida y *el destino* personal en cada área de la vida. Para empezar a conocer su metodología debemos comprender que los signos no sólo tienen características distintas, sino diferente poder; existen signos que «mandan» y otros que «obedecen», hay signos que se «ven» unos a otros, mientras que otros no se relacionan entre sí. El tema de las regencias también es sumamente sofisticado, ya que no sólo exis-

ten regencias diurnas y nocturnas, sino también regencias por triplicidad, decanato y confín.

De igual forma, el sistema de Casas que utilizaban tenía variantes interesantes. Para empezar resulta significativo pensar que cada Casa era considerada un *topoi* diferente, con nombres sumamente sugestivos, tales como el Timón, la Puerta del Hades, la Casa de la Diosa y la del Dios, la de la Buena Fortuna, del Buen Daimon y, por supuesto, la del Mal Daimon. No sólo los signos y las Casas comienzan a tomar una nueva relevancia, también se agregan elementos que solemos postergar por desconocer su uso, como es el caso de los numerosos partes que se incorporan por ubicación y regencias.

Como toda persona seriamente inclinada a profundizar sus conocimientos en la materia se podrá imaginar, esta minuciosidad trae aparejada una lectura de la carta muy distinta de la forma conocida hasta el momento. No sólo nos aporta información que desconocíamos, sino que también comenzamos a comprender por qué algunos planetas no funcionaban de acuerdo con lo previsto. Nos damos cuenta que toda carta natal es un rompecabezas del cual habíamos perdido algunas piezas significativas. Al recobrarlas se hará realidad definir con exactitud ciertos perfiles que quedaban desdibujados hasta el momento.

Pero esto es nada comparado con la sutileza y precisión que encontraremos al estudiar el intrincado arte de predicción helenístico. En su recorrido nos esperan los ciclos planetarios y los tiempos de ascensión, los períodos planetarios y sus consecuentes subdivisiones, los decenios y la influencia de los cronocratores. Este complejo juego de ciclos permite avizorar el futuro con una precisión y riqueza de matices que sorprende a todo aquel que quiera atreverse a aceptar el desafío de hurgar en ellos.

Ana Lía Ríos
Directora de la Colección

PREFACIO

El repentino florecimiento del saber Astronómico-astrológico después de la conquista de Alejandro sigue conservando sus facetas misteriosas, y no deja de ser un fenómeno sorprendente. La combinación –inédita hasta la época helenística– del espíritu religioso mesopotámico, los vuelos de un raciocinio matemático y filosófico del espíritu griego, y las profundidades del pensamiento estoico, dieron origen al arte astrológico, una asombrosa amalgama de elementos geométrico-matemáticos, arcanos, científicos, artísticos, religiosos, ascéticos y mánticos. Semejante combinación de factores nunca antes había tenido lugar, al menos según los registros de la historia escrita.

Poco ha sido traducido de estos textos, y muchos conceptos aun duermen el sueño de los siglos, en espera de cumplir su parte en la restauración del sistema general. En este sentido, Robert Schmidt se ha adelantado a admitir que un gigantesco y coherente sistema filosófico y cosmogónico se esconde detrás de estos textos. Gracias a la labor de ciertas universidades, los antiguos tratados astrológicos se están recuperando. La mayoría son transcriptos, y unos pocos, traducidos. La traducción al español es una de las tareas del grupo al que el autor pertenece, en la ciudad de Córdoba, República Argentina.

El presente libro no aspira a brindar nada *definitivo* en su materia. Sólo muestra un estadio de las investigaciones del autor, las cuales se ven gradualmente enriquecidas por ulteriores traducciones y descubrimientos.

Acercar al lector información sobre Astrología hermética en lengua española, más el estudio, sobre sus orígenes y evolución, es el principal propósito de esta publicación. A su vez, se ofrece un

bosquejo de la matriz original de la que, en general, deriva toda la práctica astrológica moderna. El presente trabajo, por consiguiente, está dirigido tanto a los estudiantes modernos de astrología, como a aquellos cuyo objeto de estudio es la Antigüedad.

Quien se dedica al estudio de las fuentes antiguas sabe cuán complejo resulta el rendimiento de un texto en lengua moderna; más aún la restauración de un sistema basándose en textos más o menos fragmentarios. Pese a esta dificultad, estamos seguros de que las páginas siguientes brindan suficiente información para llevar a cabo un tiempo de prueba y experimentación, con fructíferos y reconfortantes resultados.

En gran medida, la tendencia actual de la Astrología a centrarse en un análisis caracterológico y psicológico se remonta a fines del siglo XIX y principios del XX, cuando Alan Leo publica su revista *Modern Astrology*, a la que le siguieron varios volúmenes didácticos destinados al público en general. Junto con Sepharial y otros astrólogos, Alan Leo inaugura un período de *renacimiento* astrológico que contó con rigurosas investigaciones. Pero el *revival* provocado por Alan Leo no condujo a una restauración de la tradición astrológica, sino que consistió en su adaptación al pensamiento moderno. Cómo se efectuó esa adaptación, es algo que no pocos astrólogos de hoy en día objetan profundamente. John Frawley, asumiendo una postura bastante radical en defensa de la Astrología tradicional (que no es la antigua, sino la heredada del Medioevo) afirma que «el único modo de hacer que la Astrología sea inteligible a la edad moderna es cambiando el pensamiento moderno hasta que acepte los principios en que se funda la Astrología»[1].

El advenimiento de Freud, y posteriormente de Jung, condujeron a una *humanización* de la doctrina astrológica, la que poco a poco se define a lo largo de un perfil psicológico, apartándose enfáticamente del *determinismo* de siglos de tradición. El auge y la

[1] John Frawley, *La Verdadera Astrología* (The Real Astrology), Sirio, 2004, p. 50.

publicación masiva de información de tipo oculto y esotérico agregan nuevos ingredientes, hasta llegar hoy a una práctica enriquecida bajo muchos puntos de vista, pero que poco tiene que ver con su origen, ya que al mismo tiempo en el camino ha ido perdiendo una multitud de elementos que en su momento constituyeron una parte esencial de su método. Aun queda pendiente la tarea de resolver si el estado actual de la Astrología es producto de una *evolución*, o por el contrario, de interpretaciones dudosas de los textos originales (sumadas a los inevitables problemas de traducción).

El presente trabajo se centra en su mayor parte en la astrología genetlíaca o natal, mientras que el tratamiento de las disciplinas interrogativas (Electiva y Horaria), así como Astrología Mundial, necesariamente ha sido dejado para una publicación futura. También fue necesario dejar de lado, por el momento, dado que excede las posibilidades de este volumen, la época de concepción o Trutine de Hermes, así como algunos métodos predictivos que aun no se encuentran suficientemente claros en la mente del autor. Como veremos a medida que avancemos en nuestro estudio, el arte astrológico helenístico, tan conectado con una línea de transmisión hermética, ofrece no pocos desafíos en su interpretación y comprensión. Muchas veces, el lenguaje arcano y oscuro de los textos da clara pauta de que estos no estuvieron destinados al público en general; ellos respondían a un linaje de transmisión de maestro a discípulo, cuyas respuestas definitivas posiblemente se encontraban en las enseñanzas orales que los estudiantes recibían de sus Instructores.

El autor no descarta la posibilidad de que el lector observe los métodos aquí presentados como parte del Museo Arqueológico de la Astrología. Sin embargo, no es tal la intención del presente trabajo. Las técnicas que aquí se someten a prueba están destinadas a la comprobación y utilización, total o parcial, del estudiante y del astrólogo moderno y las mentes más ávidas y buscadoras no dejarán de ver en estos antiguos –y a la vez nuevos– métodos, una oportunidad de enriquecer enormemente sus posi-

bilidades de interpretación y lectura de la carta. Por otro lado, el estudioso de historia antigua podrá conocer los mecanismos internos de esta antigua disciplina, así como extraer de sus textos valiosa información acerca de los aspectos sociales del mundo helenístico y romano".

Eduardo Gramaglia

INTRODUCCIÓN

De los orígenes de nuestra tradición astrológica

El nacimiento de la Astrología Horoscópica

La Astrología que denominamos *Helenística* surgió en Egipto y la zona del Mar Mediterráneo después de la conquista de Alejandro Magno. Si bien los manuscritos más antiguos datan del siglo IV al II aC, su expansión y desarrollo se prolongó hasta el siglo VI de nuestra era. En la Astrología Helenística, de allí su importancia, encontramos los antecedentes de toda la Astrología posteriormente practicada en el mundo Occidental.

En esa época surge, a la sombra de los templos a las márgenes del Nilo, una generación de astrólogos *egipcios* que escriben en *griego*, lengua por entonces difundida. La Grecia Clásica era parte del pasado, y los antiguos dialectos se habían unificado en una lengua común: la *koiné*. Así como hoy en día la publicación en lengua inglesa garantiza una gran difusión, lo mismo ocurría con el Griego helenístico, ya no era el mismo que el de Homero o Hesíodo. Tal desarrollo y florecimiento astronómico[2] se extendió hasta bastante avanzadas la conquista y expansión romanas.

---

[2] Es importante notar aquí que la división entre «astronomía» y «astrología» es posterior a Ptolomeo. De hecho, Claudio Ptolomeo de Alejandría parece haber sido el primero en separar sus observaciones astronómicas y disquisiciones geométrico-matemáticas, reunidas en un gigantesco tratado astronómico en 13 libros, o «Sintaxis Matemática» (traducido al árabe como *Almagest*), de su *Apotelesmática* o análisis de la influencia estelar, la cual consta en su *Tetrabiblos*. En la cultura helenística, calificativos como «astrónomo» o «matemático» (*mathematikós*), se aplicaban ampliamente al erudito en matemática, geometría, astronomía, astrología, etc.

Al investigar los orígenes de la práctica astrológica, algunos estudiosos han dirigido su atención a Babilonia, otros, a India. En base a la evidencia hasta ahora existente, podemos admitir que hubo astrología más o menos desarrollada en todas las culturas, pero el desarrollo de la astrología *horoscópica*, con un sistema definido de domificación, basado en el *horóskopos* (que en griego significa ***ascendente***), pertenece al **Egipto helenístico**. En Babilonia, la tradición es antiquísima, pero no *horoscópica*, sino referente a profecías y predicciones para los reyes e imperios, según lo ha revelado un estudio de las tablas cuneiformes. Ni uno solo de estos antiguos documentos alude ni siquiera indirectamente —sugiere *Bouché Leclercq* en su monumental (aunque escéptica) obra «*L'Astrologie Grecque*»— a la *Genetlialogía*, o predicción de un destino individual basado en la posición de los astros al momento del nacimiento. La astrología caldea principalmente trata con exaltaciones, elevaciones heliacales, algunos fenomenos lunares, y hasta meteorológicos, sin hacer uso definido de lo que hoy llamamos *casas* ni *regentes de signos*.

Que en Babilonia se encontró la cuna de la astronomía es algo de lo que pocos dudan hoy en día. De Mesopotamia hemos extraído los datos básicos de nuestras coordenadas celestes: la eclíptica, los signos zodiacales, y la mayoría de los planetas. Esta forma de Astrología fue trasladada a India, Persia, Egipto, y allí rápidamente se desarrolló y tomó forma. Grandes sacerdotes-astrónomos caldeos como Berosus y Kidenas, según muestran las crónicas de la época, se encontraron enseñando en las islas griegas y el delta del Nilo. Así, la teología sideral de los babilonios es enriquecida por avanzados descubrimientos astronómicos, como la precesión de los equinoccios, por Hiparco, y también por el pensamiento estoico, alcanzando posteriormente los altos estrados del Imperio Romano. La Astrología fue promulgada tanto por hombres de letras como por hombres de ciencia, en los grandes centros de cultura, principalmente en Alejandría, el centro cultural por excelencia de ese período, posiblemente sólo igualado en algún sentido por la ciudad de Pérgamo, sede de la otra

gran biblioteca. El arte astrológico se extendió entonces, *por primera vez en la historia conocida*, a todas las clases sociales, y finalmente fue patrocinada por los emperadores. Sin omitir el reconocimiento del origen babilónico, es innegable que un sistema mucho más complejo de Astrología horoscópica tuvo desarrollo en el Egipto y Grecia Helenísticos[3].

Luego de *exportar*, admitiendo esta expresión, Babilonia, su antigua sabiduría a Egipto e India, entre otros, un gran intercambio surge en los albores de la época cristiana. Es altamente probable que una o varias obras del período helenístico hayan sido traducidas al sánscrito[4], las que posiblemente fueron de gran influencia en el desarrollo de la astrología védica. Mucho del sistema védico es original, como los *nakshatras*[5], aunque un cierto influjo helenístico parece hacerse evidente al considerar la cantidad de palabras sánscritas que son griegas en su origen, *y no tienen significado en sánscrito*.[6]

Los Antecedentes en Grecia

Si bien la pregunta del hombre acerca del libre albedrío y libertad humana frente al hado, o lo inevitable, más la antigua afición a *predecir el futuro*, ya son claramente discernibles en Occidente en los primeros textos homéricos, hizo falta una compleja combinación de factores—míticos, filosóficos y religiosos—para introducir la Astrología en el racionalista pensamiento griego. Los ante-

[3] *Astrology and Religion among the Greeks and Romans*, Franz Cumont. Dover Publications, New York.

[4] Contrariamente a los que suponen que la astrología horoscópica se originó en India, David Pingree cree que una de las fuentes primarias de toda astrología védica fue el Yavanajataka, *una traducción al sánscrito de un texto astrológico en griego realizada en el siglo II antes de nuestra era.*

[5] Divisiones del zodíaco en 27 o 28 sectores, equivalentes al movimiento diario de la Luna.

[6] Por ejemplo, cita Schmidt, *kentron*, en griego, significa ángulo, *kendra* en sánscrito, carece de significado, con la excepción de *ángulo* en el contexto astrológico.

cedentes más evidentes se encuentran quizás en la doctrina pitagórica, con su culto de la armonía, de la geometría y la proporción matemática, su insistencia sobre la interdependencia de todas las parcelas del universo, y su concepción del número como esencia.

La *nueva era* de los socráticos conduce directamente a Platón y su *Timeo*, el que contiene un gigantesco modelo cosmológico con el cual la mayoría de los astrólogos helenísticos, se sospecha, estuvo familiarizada. Robert Schmidt llega a afirmar que la totalidad de la astrología de este período estuvo fundamentada en este *modelo del cosmos* del Timeo, según el cual existe una conciencia cósmica, *animal* en el sentido griego, ***zoon***, que tiene un alma, la que es capaz de *conocer* al ser humano. La conciencia cósmica, representada por una línea recta, contacta la esfera sublunar de los elementos en un punto llamado ***semeion***. *Los fenómenos celestes observables son, por consiguiente, las expresiones de los mecanismos internos de esa conciencia cósmica.*

La conquista de Alejandro Magno y la expansión de la cultura helenística marcaron un gran cambio de mentalidad en el mundo clásico, ya que el antiguo ideal de la república Griega dio lugar a un abarcante concepto de *gobierno mundial*, o *imperio universal*. Una religión de alcance global gradualmente desplaza los cultos zonales, y acrecienta la idea de humanidad en la conciencia del hombre, el que rápidamente dirige su mirada a los cielos.

En el año 300 antes de nuestra era, la escuela de los estoicos, fundada por Zenón y Crisipo, enseñan que todo lo existente posee un cuerpo (*soma*) y nos es conocido por el contacto con los órganos de los sentidos. Por un corto camino, los estoicos llegan a misma idea de los filósofos socráticos, *la teoría del hombre-microcosmos*, imagen y compendio del *macrocosmos* o mundo. El ser humano puede conocer al Cosmos por estar compuesto de su misma sustancia: el hombre es la semblanza del mundo, y el mundo es el modelo del hombre[7].

[7] Bouché Leclercq, *L'Astrologie Grecque*, Scientia Verlag Aalen, 1979, pp. 28-34.

Sin embargo, lo que predestinó a los estoicos a ser los primeros en introducir la Astrología al pensamiento griego, fue su inquebrantable fe en la legitimidad de la predicción del futuro, siendo la Astrología una forma muy especial y particular de la misma. Existiendo seres superiores, no había por qué pensar que estos no comunicarían sus designios a la mente humana. En esta ascética escuela de pensamiento se agrupaban los firmes creyentes en el determinismo y, en consecuencia, en la posibilidad certera de *predecir*. Posidonius, el estoico, fue específicamente quien introdujo la Astrología a las mentes racionalistas griegas como una coherente explicación del mundo, definiendo al hombre como *el contemplador y expositor de los cielos*. La propia naturaleza había *predestinado* al hombre a contemplar el cielo y sus perpetuos movimientos.

Posidonio de Rodas[8] fue el primero en inventar la moderna versión del zodíaco tropical usando el punto vernal como punto fijo al comienzo del 0º de Aries. Discípulo de Hiparco, Posidonius nace alrededor del 130 aC y muere por el 51 aC. Parece haber sido un reconocido viajero, y una gran autoridad en Astrología; ilustres personajes romanos se sentaban a escuchar sus disertaciones. Entre ellos se encontraba el esclarecido literato Cicerón, senador y orador de los estrados romanos, quien a la par del gran astrónomo Geminus, se convirtió en discípulo directo de Posidonius. De su extenso tratado *De Divinatione (De la Adivinación)* obtenemos valiosos datos acerca de las críticas de los contemporáneos a la Astrología, especialmente los de la alta clase intelectual. En el segundo libro de este tratado, Cicerón dedica un extenso espacio a dilucidar el problema de la Astrología conectado con la veracidad o falacia de la capacidad humana de predecir el futuro, asombrándose él mismo de que profundos y elevados pensadores lo

[8] Capelle, *Die Schrift von der Welt*, Leipzig, 1895, p. 6.(534), n.4, "Contemplatorem Coeli". También: Cumont, F., *Astrology and religion among the Greeks and Romans*, Dorer, 1912, p. 57.

[9] La isla de Rodo (Rodas), Grecia, llegó a ser uno de los centros astrológicos más importantes de su época.

creyeran posible, en especial los estoicos, a quienes estimaba. Más aun, es curioso notar que uno de los elementos esgrimidos por los actuales opositores a la Astrología, a saber, el problema de los temas natales de los mellizos, ya es presentado por Cicerón como un argumento de peso en contra de la Astrología.

Un rápido florecimiento

Resulta *demasiado* sencillo para nuestro pensamiento moderno concluir que ciencias y disciplinas complejas, como la Astrología, se gestaron paulatinamente como producto de observaciones y experiencia de siglos de intentos y fracasos. Sin embargo, la ausencia de manuscritos con anterioridad al siglo IV aC, en el caso de la Astrología del Egipto helenístico, hacen sospechar de una sorprendente rapidez de eclosión y desarrollo, que tuvo lugar en el corto lapso de 50 a 75 años. Esto llevó a Robert Schmidt a una conclusión importante: *la Astrología no fue empíricamente desarrollada mediante observaciones a lo largo de los siglos, tal integridad y coherencia logradas en tan breve intervalo de tiempo, hablan de* ***la obra de un hombre, o escuela de hombres***[10]. La cantidad de fragmentos recopilados por Franz Cumont en el *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum*, apoyan dicho criterio, aunque persiste en los textos una constante referencia a *los antiguos*.

Desafortunadamente, no han subsistido los escritos originales de los fundadores de la escuela helenística, sino sólo los de quienes escribían sus comentarios, entre ellos Doroteo de Sidón, Vettius Valens de Antioquía, y Ptolomeo de Alejandría, posiblemente las tres corrientes astrológicas principales de la época. Sin embargo, cabe preguntarse si el hecho de que no existan testimonios escritos previos a la época helenística indica *necesariamente* la ausencia de una ancestral tradición oral transmitida de generación en generación en épocas anteriores, especialmente en Babilonia.

[10] R. Shmidt, *The astrological tradition, Whither and Whence, A Project Hindsight Intensive.* Taller recopilado en casettes, sin año.

Que los griegos comenzaran a plasmar por escrito el conocimiento astrológico no necesariamente implica que muchas de esas ideas no hayan pre-existido en Babilonia de forma germinal, o inclusive desarrolladas.

Los astrólogos árabes comienzan a practicar la astrología natal después de la traducción al árabe de Doroteo y Ptolomeo, en sí mismas líneas muy diferentes. Si bien Mash'allá menciona a Valens, y existe una posibilidad de que su Antología haya sido traducida al Árabe, no hay citas *suficientemente abundantes* en la literatura de esta lengua que demuestren una familiaridad con Vettius Valens, y no hay duda de que la historia de la Astrología hubiera sido muy diferente si Valens hubiera sido traducido y estudiado. Por otra parte, la traducción del griego tan *literario* de Ptolomeo provocó grandes problemas en su interpretación, ya que el griego y el árabe son idiomas bien diferentes.

En suma, el corpus astrológico helenístico se presentaba alrededor del siglo IV aC *como un sistema ya organizado*. Hermes Mercurius Trismegistos —leemos en la *Mathesis* de Firmicus Maternus— es la figura legendaria que aparece como fundador. Continúa Firmicus: «Hemos escrito en estos libros (es decir, la Mathesis) toda la enseñanza que Mercurio y Hanubio legaron a Esculapio; y que Nechepso y Petosiris explicaron; y más tarde escribió Critodemo, y todos los demás expertos en este arte[11]». Entre los escritos específicamente atribuidos a Hermes se encuentran, según *Masha Alla* (o *Masala*, astrólogo árabe del medioevo[12])

[11] *Iulii Firmici Materni Matheseos libri VIII*, Capítulo 4, parágrafo 5. Proemium (Ed. W. Kroll y F. Skutsch). Teubner, 1968, p. 196. Existe una traducción al inglés de Jean Rhys Bram, editada por David McCann (Ascella). Este tratado de Firmicus Maternus (siglo IV de nuestra era), es una extensa obra escrita en Latín, que tiene la virtud de recopilar las más tempranas fuentes de la tradición helenística, y de incluir material no encontrado en otros escritos.

[12] CCAG, I, pp. 81-82. El *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum*, de F. Cumont, reúne centenares de fragmentos sin atribución; varios de ellos adjudicables a Hermes Trismegisto, o a la escuela hermética, si Hermes Mercurio (Toth en Egipto) ha sido un grupo de hombres o Escuela de pensamiento. Catalogus codicum astrologorum Graecorum. Brussels, Lamertin, 1908.

16 textos sobre Astrología Natal, 5 sobre Horaria y Eleccional (que emplea fórmulas al estilo de las partes o *kleroi*), otros escritos meteorológicos, y algunos trabajos en Astrología Médica que emplean los decanatos. San Clemente de Alejandría atribuye al menos unos 42 tratados al mítico Hermes. El faraón Nechepso y el sumo sacerdote Petosiris, se afirma en la *Mathesis*, fueron los receptáculos del conocimiento hermético. Un extenso tratado astrológico, supuestamente de su autoría, fue escrito o traducido al griego con anterioridad a la Era Cristiana. Numerosas citas y referencias en la literatura astrológica helenística aluden a este tratado, como si en verdad hubiera sido una fuente importante para toda la astrología posterior.

La Astrología Hermética

El movimiento Hermético de Filosofía, originariamente pagano, parece haberse iniciado en Medio Oriente, y reúne matices tanto helenísticos como caldeos y fenicios, además de un indiscutible y antiguo origen egipcio. Como toda doctrina Gnóstica, el candidato efectuaba su entrenamiento más en la sabiduría y el conocimiento que en la fe. La meta de la enseñanza era, por supuesto, una eventual comunión con la divinidad *mediante el reconocimiento de su propia divinidad interna.* Esta idea de *inmanencia* se oponía notablemente al concepto del Dios *trascendente* del entonces naciente Cristianismo. El legado de esta filosofía gnóstica llega a nosotros mediante el *Corpus Hermeticum*, una colección de manuscritos que agrupa los escritos filosóficos que sobrevivieron. En un momento se los supuso remanentes de libros egipcios más antiguos que el mismo Pentateuco, aunque la fecha atribuida a estos hoy no es anterior al año 310 de nuestra era, al menos en la forma presente. Sin embargo, estos escritos de increíble profundidad filosófica se encuentran plagados –como ya advierte Blavatsky en su *Doctrina Secreta*, opinión posteriormente confirmada por eruditos en el tema– de adulteraciones e interpolaciones cristianas.

En adición a este *Corpus Hermeticum*, explica Robert Zoller[13], también sobrevivió un cúmulo de literatura de índole práctica, consistente en textos alquímicos, mágicos y astrológicos atribuidos a Hermes Trismegisto, apartados con renuencia por los académicos. Uno de ellos es el *Liber Hermetis*, el que se supone contiene las enseñanzas astrológicas del mítico sabio. No obstante, llega hasta nosotros como una traducción al Latín medieval del texto original. *¿Es este mismo el texto que constituyó la fuente de todos los autores helenísticos, como Valens, Hefesto, Doroteo y el mismo Ptolomeo, quienes fueron reorganizadores del material, más que creadores? ¿Es este el texto fuente tan buscado?* Wilhelm Gundel, el editor del texto en Latín con comentarios, opina que así es. Sin embargo, reconocidos eruditos como David Pingree, el mismo editor del texto de Valens, sugieren que, inversamente, el mismo *Liber Hermetis* constituye una recopilación de textos helenísticos como los de Manilio, Valens, Doroteo, etcétera.

Nuestra Herencia Árabe Medieval

Según Robert Zoller, la Astrología Occidental moderna es un producto de una postrera recensión de este arte efectuada a fines del siglo XIX. La Astrología que se reintrodujo en Occidente en aquel entonces, ya se había convertido en una versión muy diluida de esta antigua disciplina. La Astrología practicada en el Renacimiento (siglo XVII) superó a la del Medioevo, y se caracterizó por su complejidad en los cálculos y su retorno a las fuentes griegas, especialmente Ptolomeo. En cambio, la Astrología medieval dependió de traducciones de textos árabes al Latín, y en algunos casos, como el de *Abraham Ibn Ezra*, del Hebreo al Latín, con el francés antiguo como intermediario.

Los árabes, al establecer el Califato en el siglo VII, reunieron ciertos fragmentos helenísticos restantes que se encontraban dis-

[13] R. Zoller, *Liber Hermetis*, Introduction,Trad. R. Zoller, Ed. Spica, 1998, p. i.

persos, y por varias centurias se preocuparon por asimilar, a su propia manera, la herencia cultural y científica de la Antigüedad. Así, se hicieron expertos y hábiles practicantes de tantas disciplinas, la astrología entre ellas. Zoller aclara que tal excelencia se debió al hecho de que, pese a la destrucción de la Biblioteca de Alejandría, gran parte de la población culta de Medio Oriente que estuvo bajo el control del Islam en el siglo VII permaneció intacta, y los nuevos gobernantes musulmanes se rodearon de los más letrados bizantinos, persas, sirios, los matemáticos indios y los filósofos alejandrinos. Y los árabes, aun en guerra con todos esos pueblos, no dudaron en aprovecharse de esos conocimientos. Occidente, para ese entonces sumido en la oscuridad y barbarie, no fue capaz de hacer algo similar. La Astrología pagana de los finales del período helenístico se hizo aceptable al Islam (y ocultamente al Cristianismo) con el paso intermedio de la astrología filosófica hermética, creada antes del Islam, en los primeros siglos del Cristianismo[14].

Sin embargo, no subsisten los menores indicios de aquella astrología de la religión pagana, ya que entre el enfoque universalista de la filosofía helenística, y la revisión de los textos de los astrólogos árabes entre los siglos VIII y X, todo rastro del culto hermético aparentemente se ha perdido. Sin embargo, la Tradición Hermética, como los cultos del Gnosticismo, había alcanzado gran cantidad de adherentes entre la población culta del mundo antiguo.

Las Escuelas de Misterios

Un concepto *lineal* de la historia se encuentra detrás de gran parte de la subestimación de los antiguos, tan patente hoy, en nuestro mundo postmoderno. Una visión mucho más clara se obtiene admitiendo que la historia del hombre se compone de sucesivos períodos de marea alta y marea baja, de *espirales*, en donde cada

[14] Al respecto resulta iluminadora la lectura de Introducción a la traducción al inglés del *Liber Hermetis*, por Robert Zoller, Spica Publications, 1988.

giro lleva implícito tanto la introducción de nuevos elementos como la recapitulación de los viejos. Lo extraño es que la Astrología, en esencia, lleva implícito un conocimiento de los ciclos de recurrencia, así como de un Orden Universal que alternativamente provoca eras gloriosas en la humanidad, para luego sumergirla en períodos de profunda decadencia, en uno u otro aspecto, aunque a veces, en todos.

Una importante porción de la raza humana vive hoy convencida de que hemos transitado una largo camino evolutivo, y la época de hoy corresponde a la *cumbre* de realización humana hasta el momento. Que en términos generales ha habido evolución, es innegable. Pero cualquier ser humano con una mínima percepción e inteligencia reconoce las grandes contradicciones a que se ve sometido el hombre de hoy. Con una información y conocimiento a su disposición casi sin límites, su mente no puede ver más allá de una realidad física inmediata, y el sentido de *lo sagrado*, innato a toda alma humana, duerme el sueño de los siglos. En otras palabras, Platón—sólo por escoger un ejemplo—se encuentra disponible en casi toda librería; no obstante, ¿cuántos comprenden *verdaderamente* hoy sus escritos?

Aun más difícil resulta la evaluación del conocimiento que durante milenios fue transmitido por vía oral, de maestro a discípulo, en las antiguas Escuelas de Misterios, previo al uso de la escritura. A ningún *Iniciado* le fue permitido jamás revelar *el corazón de la verdad*. De allí que se hayan visto obligados a recurrir a analogías, símbolos, relatos míticos, y aun a un deliberado ocultamiento, con el fin de que el conocimiento recibido en ámbitos sagrados no sea malversado por *profanos*. Platón mismo arroja un manto de serias dudas sobre todo conocimiento plasmado en la escritura o inclusive en la expresión verbal. «No existe, ni existirá jamás un tratado mío acerca de estas cosas. Ya que dicho conocimiento no admite expresión verbal, como otros estudios, sino surge como resultado de una prolongada dedicación al tema, así como de una comunión con el mismo. Se lo da a luz en el alma de repente, como la luz que se enciende por medio de una chispa que salta, y poste-

riormente se alimenta a sí misma». En otras palabras, Platón, en su *Séptima Epístola (párrafo 341)* muestra que toda palabra escrita o dicha corre el riesgo de no ser más que una *simple opinión* del autor respecto de la verdad que encierra cada tema.

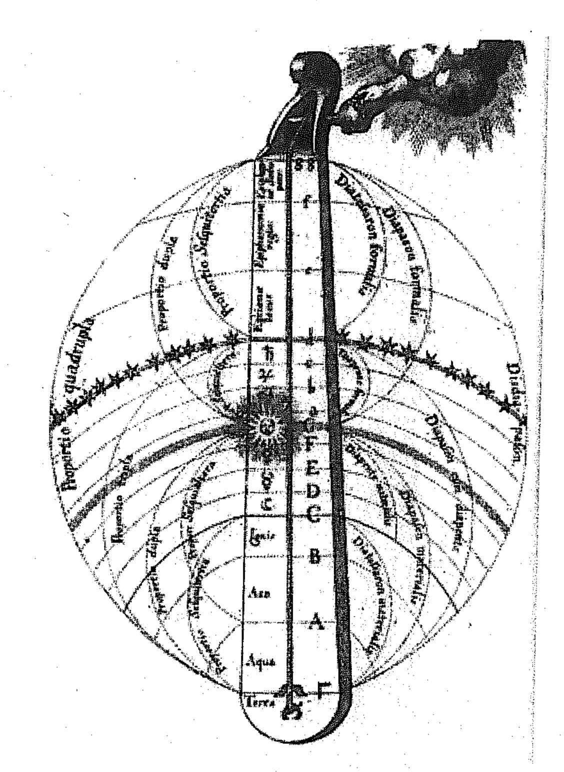
En rigor, en una época de criterios tan dispares, caracterizada por la difusión masiva –e indiscriminada– de información, cualquier intento de interpretación literal de los antiguos (especialmente de quienes fueron *iniciados* en esos *Misterios*) no conduce más que a un callejón sin salida, y es responsable por la visión tan ingenua atribuida a los pensadores de antaño. Cada vez más pensadores reconocen la urgencia de recurrir al símbolo y la alegoría como las principales herramientas de interpretación.

Los conceptos más trascendentes aplicados al análisis astrológico han sido una ampliación de criterio relativamente reciente. Sin embargo, para aquellos astrólogos helenísticos de varios siglos antes de Cristo, la carta natal ya era *la imagen de la mente del Logos*, un sello del pensamiento divino.

Mas aún subsisten varias preguntas, en lo que al movimiento astrológico se refiere. *¿Qué trataban de hacer estos antiguos astrólogos del Delta del Nilo? ¿Eran parte del movimiento hermético de filosofía, miembros de una comunidad? ¿O eran estudiosos que se basaban en textos aun más antiguos, cuyo significado se esforzaban por desentrañar?* No es descabellado suponer que en su mayoría eran egipcios de nacimiento, empeñados en preservar ciertos conocimientos *secretos*, para lo cual habían decidido emplear intencionalmente la lengua más difundida por aquel entonces, el griego. No existen pruebas fehacientes de tal hipótesis. Schmidt, por su parte, insiste en la *intencionalidad* de estos autores de *ocultar conocimientos valiéndose de la ambivalencia semántica del idioma griego.* Después de todo, la misma filosofía hermética, considerada *pagana*, puede haber sido una *reacción* en contra de los preceptos filosóficos del Ágora. Queda aun por develar si la Astrología Helenística era o no parte *indivisible* de ese *corpus* filosófico originado en el mítico Hermes Trismegisto.

Los Antiguos enseñaron el Heliocentrismo

Una de las *subestimaciones* más curiosas a la que ha sucumbido el hombre moderno (o posiblemente desde el Medioevo) es la idea errónea de que los antiguos pensaban que la tierra era el centro del universo. Sin embargo, la doctrina de la relativa inmovilidad del Sol, así como la rotación orbital de la tierra fueron demostradas por Aristarco de Samos en el tercer siglo aC. La teoría heliocéntrica fue enseñada también por Seleuco de Seleucia a orillas del Tigris, y también por el mismo Pitágoras en el sexto siglo, aC.[15]



El Monocordio, un instrumento de una cuerda empleado en la pedagogía musical desde la Antigüedad, simboliza la escala de niveles de existencia que median entre la Tierra y Dios. En este dibujo encontramos las esferas de los siete planetas; a cada una de las cuales es asignado un grado de la escuela musical, formando en su conjunto el "Gran Sistema Perfecto" de los Griegos.

[15] Véase *Comparative Geology*, 4ª parte, «Pre Kantian Speculation», p. 551, de Alexander Winchell, LL. D. S. C.; Griggs & Co, Chicago, 1883.

El mismo Aristóteles[16] menciona que los Pitagóricos enseñaban un sistema ***heliocéntrico***, aunque él mismo se opone, según el criterio de H. P Blavatsky, «por no ser uno de los iniciados de las Escuelas de Misterios»[17], como lo eran los Pitagóricos. No es necesario advertir que las menciones a una teoría heliocéntrica abundan en todas las culturas: Confucio la enseñó en el siglo VII aC, así como el Zohar hebreo, y el Vishnú Purana[18] hindú. Posteriormente, los papas enviaron a sus adherentes a la hoguera.

Así, de la misma manera en que hoy utilizamos el geocentrismo para nuestras prácticas astrológicas, siendo concientes del sistema solar y de nuestra galaxia, no hay razón para pensar que los antiguos no podrían haber utilizado igualmente el sistema geocéntrico por motivos de *perspectiva astrológica*.

Vetio Valente y su *Antología*

Valens, el hombre, el astrólogo

La Antología de Vetio Valente (o, en su nombre latino, Vettius Valens) constituye el corpus astrológico más extenso que ha sobrevivido del mundo antiguo. Valens fue un recopilador y sistematizador de una gran cantidad de técnicas astrológicas de la antigüedad, y *es aquí precisamente en donde reside su inmenso valor para nuestro estudio*. Su intención no fue, como la de Ptolomeo, brindar una excelsa presentación de la ciencia estelar, asociándola con una corriente filosófica particular, sino transmitir el conocimiento astrológico recogido a lo largo de un largo peregrinaje por tierras antiguas en busca de *la llave astrológica*. Él mismo relata informalmente su intensa desilusión ante maestros ávaros, a quie-

[16] Aristóteles, «De Caelo» («*Perí Ouranou*»), II, 13.

[17] H. P. Blavatsky, *The Secret Doctrine*, III, Estancia 6, p. 153, Centennial Edition, Theosophical University Press.

[18] Vishnú Purana, II, 8.

nes pagaba grandes sumas de dinero para su instrucción, hasta que, después de retirarse a una vida ascética como consecuencia de su desaliento, nuevamente resurgió su pasión por este arte en el momento en que se preguntó cómo un astro podía regir durante un período determinado de vida. Desde ese entonces, su dedicación a la Astrología fue completa.

En su Antología –nuestra única fuente de información sobre su vida[19]– relata, citando no sólo su carta natal, sino también su carta de concepción, cómo a sus 35 años, luego de varias visicitudes, se embarca en un viaje a Egipto en busca de conocimiento oculto. Esta carta no es sino una más de los 125 ejemplos que este astrólogo presenta en su tratado. Se advierte que, en esta carta, el lector podrá reconocer su profunda capacidad de investigación. Vetio Valente admite nunca haberse sentido atraído por juegos, placeres o riquezas[20]. La Astrología, ese *arte misterioso y ascético*, fue su única dedicación, junto con la instrucción de los discípulos de esta ciencia milenaria que se le unían en el camino. «Cuando me encontré con la divina y venerable teoría de los cielos, fue mi deseo purificar mi carácter de toda maldad y toda mácula, comprendiendo de antemano el carácter inmortal del alma. Desde entonces, las cosas divinas parecen establecer un diálogo conmigo, y mi conciencia adquirió una sobria capacidad de investigación»[21]. Todo lujo real parece ensombrecerse ante *la Sagrada Ciencia*, que además le permitió sobrellevar tantos embates del destino. En un pasaje de su tratado, Valens reconoce ser un siervo inteligente de un implacable maestro: la Vida, de quien prefiere no contradecir sus órdenes para evitar daño y sufrimiento.

[19] Mark Riley, de la Universidad de California, en su ensayo *A Survey of Vettius Valens*, también recurre a la Antología como única fuente de datos biográficos de este astrólogo. Aun con la Antología a disposición, este ensayo de Riley ha sido de gran ayuda en este trabajo para organizar las ideas.

[20] Observe a este respecto el lector su trino Marte-Venus en casas 1-5, y en Virgo-Capricornio.

[21] Valens, *Anthologiae*. Ed. Pingree, Teubner Verlag, 1986, p. 232, 6-10.

Valens habría nacido en Antioquía, aunque por falta de datos precisos, su tema natal ha sido calculado para Alejandría, Egipto.

TEMA 1
Vettius Valens -
Feb 8 0120, 7:00 pm, LMT -1:59:36
Alexandria EGYPT, 31°N12', 029°E54'

Los sentimientos místicos que despertaba la Astrología en este autor evocan una reminiscencia a los textos herméticos, en particular la necesidad de que el conocimiento no se vea profanado por personas no preparadas para tal. A este respecto, ***tomaba juramento*** de sus estudiantes «...y aquéllos que son iniciados por este tratado al conocimiento de la bóveda estrellada de los cielos y el círculo de los doce signos, el Sol, la Luna, y los cinco astros errantes por medio de los cuales es conducida la propia vida, y al conocimiento mismo del futuro y la necesidad divina» para apartar este sagrado conocimiento de los «no iniciados»[22], «excepto de quienes sean probados dignos y capaces de resguardarlo cuidadosamente, y de entregar a cambio en justicia». También exhorta «especialmente a los que por ventura se encuentren con esta obra (sus escritos), y a quienes se introducen en ciertos ciclos y danzas de los dioses, y quienes escrutan los misterios [...]», «a recordarme, Valens, quien ha sido iniciado, con un bueno y duradero testimonio». En el mismo texto (*Antología*, IV, 11) recuerda su propia «ausencia de posesividad» con respecto a la entrega de enseñanza, destacando cómo él fue capaz de «arrojar luz sobre un conocimiento no revelado anteriormente».

Valens se ganaba la vida como astrólogo, aunque no sólo recogió conocimiento como resultado de su práctica y de su contacto con maestros de este arte, sino también por un profundo estudio de los

[22] *«A-paidéutois», o «no instruidos».* Estos textos se encuentran en Antología IV, 11. *VETTII VALENTIS ANTIOCHENI ANTHOLOGIARUM LIBRI NOVEM.* Ed. David Pingree. Teubner Verlag, 1986, pp. 162-163.

libros de *los antiguos*: entre otros, los legendarios *Nechepso y Petosiris*, faraón y sacerdote egipcios respectivamente. En su Antología cita a no pocos astrólogos contemporáneos, a quienes no duda en criticar o aprobar en función de su propia experiencia, incluyendo sus propias conclusiones al respecto, y proponiendo su propio sistema en caso de reconocer inválido el de sus contemporáneos.

Al igual que todo profesional, contaba con sus estudiantes. Uno de ellos, de nombre Marcos, pareció merecer el título de heredero de su propia tradición. Posiblemente su muerte, a muy temprana edad, le causó un gran dolor, lo que brota de las últimas palabras de uno de sus libros, cuando confiesa no poder seguir escribiendo debido a su pesar.

La fama póstuma de Valens es considerable. Mash'allá, el famoso astrólogo árabe, lo cita como una fuente importante (lo cual indica que su Antología posiblemente fue traducida al Árabe). Una anécdota muy curiosa de su habilidad de astrólogo consta en un texto del CCAG V, 3,[23] información que nos llega por vía de los árabes. Ante el pedido del Rey de Persia, Valens interpretó una carta: «Este hombre será exaltado, gobernará territorios, y será llamado bendito por muchos». No sabía Valens que estaba interpretando el tema natal de un tal Mohammed, un enemigo que acechaba a Persia. El rey persa se enfureció y lo encarceló, salvándose posteriormente, según cuenta la tradición, *por la voluntad de Dios*.

A diferencia de su contemporáneo, el intelectual Ptolomeo, Valens se jacta de escribir con simpleza y de manera ágil, incluyendo innumerables ejemplos que constituyen su propia comprobación de las técnicas en uso. Ptolomeo, en su Tetrabiblos, opta por un enfoque absolutamente teórico, nunca haciendo mención de individuos ni de temas natales en particular. Es por esto que la *Antología* resulta de estudio obligado si uno desea sumergirse en la práctica astrológica de la antigüedad. Valens cita 125 temas

[23] *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum* Franz Cummont, Bruselas, Lamertin, 1908. Tomo V, 3. Apéndice.

natales de personas reales, y se toma mucho trabajo en explicar los métodos que llevarán al astrólogo a una mayor exactitud en sus conclusiones, a una mejor capacidad de consejo para sus consultantes y, por consiguiente, a una dignificación de su profesión. Valens escribía para el astrólogo practicante, y sus contribuciones (como sus cálculos acerca del tiempo de vida del individuo) van dirigidas a lectores profesionales.

No obstante, el lector comprobará que no es de subestimar el esfuerzo que es necesario para echar luz a textos que han llegado a nuestro siglo en forma relativamente desordenada, y con no pocas *lacunae* o sectores perdidos. Sumado a ello, estos escritos revelan una idiosincracia y estilo no tan cercanos a la psicología actual. Aun así, cada vez son más los estudiantes del mundo para quienes la Astrología no carece de profundo sentido místico o espiritual. En este sentido, los antiguos –para quienes la carta era un reflejo del pensamiento del Logos Cósmico– cobran hoy una insospechada validez.

PRIMERA PARTE

INTRODUCCIÓN A LA ASTROLOGÍA HELENÍSTICA

Capítulo 1

LOS PLANETAS

Dioses y Planetas

En la Grecia presocrática, los dioses no eran considerados seres celestiales, ya que habitaban el Monte Olimpo, su morada divina. Muchos siglos antes de la época homérica, los babilónicos ya asumían que sus dioses enviaban mensajes celestiales por intermedio de los planetas, mientras que en Grecia solamente después de Platón alcanzaron una estatura divina, como se puede apreciar en estos bellos fragmentos del Timeo:

> *El tiempo fue generado conjuntamente con el universo, para que, siendo creados juntos, juntos alcancen la disolución, si es que alguna disolución alguna vez les aconteciera. Y el tiempo fue generado de acuerdo al paradigma de la naturaleza eterna* [...] *De tal meditación de la divinidad acerca de la generación del tiempo, dando origen a su fluidica persistencia, Dios generó al Sol y a la Luna, y a otras cinco estrellas, denominadas planetas, con el propósito de distinguir y salvaguardar a los números del tiempo...*
>
> Platón, *Timeo*, 38 C

> *Compuso el género divino casi totalmente de fuego, para que resultara refulgente y hermoso; y perfectamente circular para que se asemejara al cosmos; le insufló la idea del bien para que se moviera en consonancia con el universo* [...] *Cada uno de estos dioses tuvo dos movimientos. Uno por el que se mue-*

ven en su propio eje sin desplazarse (rotación), por ahondar en la contemplación de lo inmutable; y otro por el que avanzan (traslación), por estar inmersos en la revolución de lo igual y lo semejante.

Platón, *Timeo*, 40 A-B

Una interesante conexión entre el tiempo y la naturaleza inherente de los planetas se advierte en estos fragmentos, tal como los concebía la mente griega, lo que seguramente guarda una estrecha relación con la elaboración de un sistema predictivo astrológico de gran complejidad, basado, entre otras cosas, en relaciones numéricas. Esta cosmología, unida a la atribución de una naturaleza *inmortal* y transcendente a los astros (fijos y errantes) propició probablemente que los griegos finalmente aceptaran la Astrología.

Pero la base filosófica subyacente a la astrología del período helenístico, basada en principios heredados de Hermes, postulaba una correspondencia o *resonancia* entre el mundo sublunar o inferior, y los reinos celestiales y sus elevadas jerarquías de entidades. Tras los principios astrológicos se esconde una percepción profundamente mística del universo, visión que Ptolomeo parece haber rechazado, ya que su obra manifiesta una marcada tendencia hacia una postura más naturalista y científica. Claudio Ptolomeo inaugura una estricta *causalidad*, por la que las energías planetarias son enviadas a través del *éter* (*aether*), afectando y proyectando una influencia muy definida sobre las entidades del *mundo sublunar*, o minerales, vegetales, bestias y seres humanos. Así, Ptolomeo, en el segundo capítulo del primer libro de su Tetrabiblos, habla de lo *aparente* o manifiesto que es para todos que «un cierto poder que emana de la sustancia perenne del éter» se encuentra «difundido y compenetra la totalidad de la región terrestre».

Más allá de Saturno

La astrología helenística emplea sólo los siete planetas que fueron visibles a los ojos de los antiguos. En la mayoría de los casos, se los llamaba de acuerdo con los nombres de los dioses griegos: Helios (Sol), Selene (Luna), la estrella de Hermes (Mercurio), Afrodita (Venus), Ares (Marte), Zeus (Júpiter) y Kronos (Saturno). El término griego *Planetes* significa 'errante', y proviene del verbo *planao*, errar, ya que a estos cuerpos celestes se los veía vagar a través del cielo, en contraste con la fijeza aparente de las otras estrellas, que parecían fijas, al menos dentro de cada grupo constelacional.

Algunos astrólogos actuales que utilizan los preceptos helenísticos para la delineación astrológica, no necesariamente evitan el empleo de Urano, Neptuno y Plutón, los tres planetas descubiertos en tiempos relativamente recientes. No obstante, cabe una profunda reflexión acerca del lugar que deben ocupar los planetas transsaturninos en el examen de la carta, ya que una investigación de la astrología de los antiguos lleva a descubrir que *numerosas influencias que hoy atribuimos a estos planetas externos, pueden ser perfectamente explicadas mediante los planetas «personales».*

El astrólogo moderno ha desarrollado, en general, una particular atracción hacia las misteriosas e inasibles influencias que emanan de estos astros, aparentemente desconocidos por los astrólogos antiguos. Sin embargo, es curioso comprobar cuánta información puede extraerse, siguiendo los principios helenísticos, del emplazamiento terrestre, zodiacal, movimiento, rapidez, triplicidad, término, o fase heliacal –sin contar los aspectos– de cada planeta *personal*. Sería interesante que el lector hiciese el experimento de analizar un tema natal sólo con los siete planetas, añadiendo los tres restantes en una instancia ulterior de interpretación, conectada en su mayor parte con efectos que engloban a grandes grupos humanos, eventos e influencias que se encuentran por encima del control normal del ser humano, a no ser que éste posea características excepcionales.

Ayuda bastante recordar que en la mitología griega Urano, Neptuno y Plutón, por tratarse de potencias peligrosas hasta para los dioses mismos, no moraron, como los demás, en el Monte Olimpo, sino que a Urano le fue designado el cielo (*Ouranós* en Griego), a Poseidón (Neptuno) el mar, y a Plutón[24] (Hades) la región oscura del submundo, y la zona *luminosa* de los campos Elíseos. Por otra parte, el hecho de que se trate de tres planetas *invisibles* a ojo desnudo es un símbolo suficientemente explícito sobre la cualidad de su influencia.

La Significación de los Planetas según Vettius Valens[25]

Las dos «luces» *(phota)* o Luminarias

☉ Sol («*Helios*»)

> *El **Sol**, que todo lo ve, existente a la manera del fuego y como la luz de la mente, el órgano de percepción del alma, en una natividad significa realeza, hegemonía, mente, inteligencia, movimiento, altura de la fortuna, cuestiones oraculares, juicio, actividad, liderazgo popular, el padre, los maestros, amistad, personas de alta reputación, los honores de las imágenes, estatuas y coronas, sacerdotes de la tierra natal* [...][26]*. De las partes del cuerpo, es el Señor de la cabeza, órgano de los sentidos, ojo derecho, costillas, corazón, movimiento sensorio y respiratorio, tendones. También es el Señor de la esencia del oro, de los frutos del trigo y la cebada. Pertenece a la secta diurna, amarillo limón en lo que respecta al color, y fuerte en lo que concierne al gusto.*

☽ Luna (*Selene*)

> *La **Luna**, generada por el reflejo de la luz solar, poseyendo una luz de naturaleza espúrea, en una natividad significa la vida del hombre, el cuerpo, la madre, la concepción* [...] *apariencia, la diosa*[27]*, la convivencia o el matrimonio legal, nodriza, hermana mayor, el cuidado de la casa, la reina, dama de la casa, el dinero, la fortuna, la ciudad, el agrupamiento de las multitudes, recibos, gastos, el hogar, los barcos, viajes al extranjero, los traslados (ya que no mantiene una línea recta por tener domicilio en Cáncer*[28]*).*
>
> *De las partes del cuerpo, la Luna es regente del ojo izquierdo, el estómago, los pechos, la vesícula, el bazo, las membranas, la médula (de allí que produce hidropesías). Es Señora de la esencia de la plata y el cristal. Es de la secta nocturna, verde pálido en cuanto al color, salado en lo que respecta al gusto.*

De estas enumeraciones de cualidades solares y lunares emergen algunas características claras e interesantes para destacar: las cualidades solares aluden a la percepción *del alma* del Cosmos, lo que podemos traducir como *percepción totalizada o integral*, que contrasta marcadamente con la *percepción de la apariencia o de la forma*, atribuida a la Luna. El Sol es mente y conciencia, espíritu, Dios; mientras que la Luna es el cuerpo, la forma, las emociones, y por consiguiente una manera de percepción más conectada con la recolección de impresiones, sentimientos e

---

[24] De la raíz indoeuropea **pleu-* (fluir, inundar), ***Ploutos*** (adjetivo *plúsios*), significa 'riqueza, bienes que afluyen'. ***Plouton*** es el dios que otorga riqueza. Este, estando bajo tierra, envía los frutos y contiene los minerales, como el oro y la plata. *(Griechisches Etymologisches Wörterbuch) [Frisk]* Aparentemente, los griegos, concientes de la fuerza inherente a los nombres, evitaban la mención de ***Hades***, llamándolo *el Rico*. Es de notar que este dios carecía de templos o lugares de adoración.

[25] Valens, Vettius, *Anthologiae*, Pingree, Teubner I, 1, 1986.

[26] *Lacuna*, o laguna en el texto original. Sector borroso o perdido en los manuscritos originales.

[27] Debido a que a la Luna se le asignaba la casa 3, llamada «Diosa».

[28] Cáncer es un signo solsticial, donde la Eclíptica cambia de dirección.

imágenes. Juntos aluden a la totalidad del hombre, una fusión de un lado corporal o animal, y otro espiritual o perteneciente a la conciencia. El Sol representa toda «elección o selección conciente[29]», de allí su asociación con el *poder*; mientras que la Luna apunta a una *recolección y acumulación espontánea*; en otras palabras, a lo masivo e indiferenciado.

Maléficos y Benéficos

Los términos *maléfico* y *benéfico* (*kakopoiós y agathopoiós*), que provocan desconfianza en el astrólogo moderno, no le ofrecían mayor conflicto a la mentalidad antigua. Los astrólogos helenísticos no se veían inclinados a *relativizar* lo bueno y lo malo, al menos no de la manera en que lo hacen los astrólogos actuales, ya que la existencia innegable de los opuestos, y la conciente aceptación de esta pugna entre polaridades, formaba parte de su filosofía innata.

La insistencia sobre el *libre albedrío* ha llevado al astrólogo moderno a *relativizar* las influencias *maléficas* y *benéficas*, impulsado por la idea de que, bajo una perspectiva especialmente psicológica, nada es absolutamente *bueno* o *malo* en sí mismo. Si bien esta visión es válida en más de un aspecto, es también cierto que tal tendencia ha llevado a muchos astrólogos a una relativización excesiva, *diluyendo* lo que anteriormente resultaba una explicación precisa de las influencias astrológicas. De hecho, aquellos antiguos astrólogos contaban con *reglas muy precisas para saber exactamente cuándo Saturno y Marte actuaban de manera discordante, y cuándo no.*

Sugiero al lector que, antes de emitir juicio acerca del carácter drástico de estas descripciones, considere la posibilidad de que en estos textos se haya querido destacar la *belleza* y el *orden*

[29] Schmidt, del Project Hindsight, atribuye al Sol la nota-clave de «selección»; mientras que a la Luna la de «recolección».

(*kosmos*, en griego) que subyacen hasta en las más groseras manifestaciones. De ahí la insistencia en la enumeración de cualidades humanas innobles y *maléficas*, tal como la que encontraremos, por ejemplo, en la descripción de Saturno. Tras las apariencias de lo bueno y lo malo residen *Leyes Universales que gobiernan el cosmos*, un conocimiento con el cual el antiguo estudiante hermético comulgaba diariamente.

Al respecto, conviene recordar que, en general, los textos astrológicos antiguos no estaban destinados a la difusión masiva. *En su mayoría constituían el legado que un maestro dejaba a sus discípulos como testimonio de su virtud y experiencia.* No se encuentran *temperados* como la mayoría de las publicaciones modernas destinadas al gran público. *Los verdaderos códigos de comprensión, que se articulaban secretamente entre maestro y discípulos de una misma Escuela, nos son hoy francamente desconocidos.* De ahí que la labor de reconstitución de un sistema astrológico antiguo sea de tanta dificultad hoy en día: este no se basa meramente en la traducción de *textos*, sino en una reconstrucción del *contexto* que rodeaba a los mismos. Dado que las antiguas escuelas depositaban mucha confianza en la transmisión oral, es probable que los textos fueron sólo un *complemento* para lo que se escuchaba directamente de boca del maestro. A veces este eslabón se hace sentir en su ausencia de manera muy notoria.

Presentando a los Benéficos

♃ Júpiter *(Zeus)*

> *La estrella de* **Zeus (Júpiter)** *significa el parto y nacimiento de niños, deseo, amor erótico (erotás), alianzas, conocimiento, amistades con grandes hombres, abundancia, adquisiciones, grandes regalos y dones, abundancia de frutos, justicia, magis-*

tratura, gobiernos, reputación, ordenación de sacerdotes, mediación de disputas, fidelidad, herencias, hermandad, comunidad, obras benefactoras, confirmación de las cosas buenas, quita de las malas, pérdida de ataduras, libertad, depósito de dinero en confianza, posesión, propiedades. De las partes externas del cuerpo, es Señor de los muslos, los pies (de allí que también aluda a carreras y competiciones atléticas); de las partes internas rige el semen, vientre, hígado, y las partes del lado derecho. Es Señor de la esencia del cobre. De secta diurna, gris y algo blanco en lo que concierne al color, dulce en cuanto al gusto.

♀ Venus *(Afrodita)*

***Afrodita (Venus)** es deseo y amor erótico, y significa la madre y la nutrición. Hace ritos sacerdotales, el oficio de conducir el Gimnasio, el empleo de ornamentos dorados, el uso de coronas, entretenimiento, amistades, compañerismo, adquisición acrecentada de pertenencias, compras de ornamentos, reconciliaciones para bien, bodas, artes purificatorias, sonidos armónicos, actividades relativas a la música, dulzura de la melodía, belleza de la forma, pinturas, combinación y variedad de colores, teñido en púrpura y artes aromáticas, tanto los ancestros como los autores de estas cosas, las artes de los talleres comerciales de esmeralda y piedras preciosas, trabajo en marfil. Cuando Venus se encuentra en sus propios términos o grados, produce quienes tejen en hebras doradas y quienes se adornan con oro, peluqueros, quienes aman la limpieza y los aficionados al juego. También otorga el oficio de jefe del mercado, medidas, pesos, negocios, talleres, dones, recepciones, risa, regocijo, adornos, caza acuática. También concede ventajas de mujeres o parientes de la realeza, y, cuando niega estas cuestiones, procura una reputación sobresaliente. De las partes del cuerpo, es Señora del cuello, rostro, labios, los órganos del olfato, y partes frontales del cuerpo de los pies a la cabeza, unión*

de las partes o miembros; de las partes internas, rige los pulmones. También indica la nutrición de otros y el placer. Es Señora de las piedras preciosas y los ornamentos multicolores, así como de los frutos de los aceites frutales. Es de secta nocturna: blanco en lo que respecta al color, muy grasoso en lo que concierne al gusto.

Presentando a los Maléficos

♄ Saturno (*Kronos*)

*La estrella de **Kronos** (Saturno) hace a los nacidos bajo ella, preocupados por nimiedades, calumniadores, llenos de preocupaciones, los que caen en descrédito, solitarios, engañosos, los que esconden su falsedad, austeros, discriminados, de apariencia engañosa, escuálidos, oscuros (negruzcos), inoportunos, de apariencia lamentable, miserables, aficionados a navegar, quienes trabajan en relación al agua. Y causa depresiones, obstáculos, falta de actividad, interferencias con lo que se hace, castigos duraderos, desmantelamiento de las cosas, ocultamientos, restricciones, ataduras, dolor, acusaciones, lágrimas, orfandad, cautividad, exposición de niños. También hace trabajadores y granjeros, ya que tiene autoridad sobre la tierra. Produce colectores de impuestos y aduanas, y acciones violentas o forzadas. También procura gran reputación y notable rango; hace guardianes y administradores de los asuntos ajenos, así como padres de los niños ajenos. Es Señor del plomo, árboles y piedras. De las partes corporales, es Señor de las piernas, rodillas, tendones, suero de la sangre, flema, vesícula, riñones, y genitales. Indica cualquier herida generada por el frío y la humedad; por ejemplo, indica a quienes sufren de hidropesía, dolor en los tendones, gota, tos, disentería, tumores, espasmos, posesión demoníaca, lujuria antinatural, depravación. No favorece el matrimonio, produce viudez, orfandad, y esterilidad. Provoca muertes violentas en el agua, por estrangulamiento, ata-*

duras, o disentería. Causa también caídas hacia adelante. Es la estrella de Nemesis, de secta diurna, color castor, y astringente con respecto al gusto.

♂ Marte (*Ares*)

*La estrella de **Ares (Marte)** significa violencia, guerras, vandalismo, gritos, insolencia*[30]*, adulterios, usurpación de pertenencias, caídas, fugas, alejamiento de los padres, cautiverio, ruina de las mujeres, aborto, acto sexual, bodas, quita de las buenas cosas, mentiras, situaciones sin esperanza, robos violentos, piratería, asaltos, brechas en la amistad, furia, combate, reproches, enemigos, litigios. Introduce asesinatos violentos, cortes, derramamiento de sangre, ataques de fiebre, úlceras, pústulas, inflamaciones, aprisionamiento, torturas, masculinidad, perjurio, vagabundeo, eficiencia en la villanía, los que ganan su subsistencia mediante el fuego o el hierro, los que trabajan con las manos, o con materiales duros. Hace líderes y campañas militares, generales, guerreros, supremacía, caza, persecución, caídas de alturas o daños por cuadrúpedos, visión débil, apoplejía. De las partes del cuerpo, es Señor de la cabeza, cadera, genitales; de las partes internas, es Señor de la sangre, conductos espermáticos, bilis, eliminación de heces, partes traseras, caminata en retroceso, caídas de espalda; y todo lo que es duro y severo. Es Señor de la esencia del hierro y el orden, armadura, debido a Aries, y del vino y el pulso. Es de la secta nocturna, rojo en lo que respecta al color, ácido en cuanto al gusto.*

[30] *Hybris*, o soberbia, insolencia, especialmente para con los dioses, tema en el que tanto ha abundado la literatura griega, inclusive Homero. (Greek English Lexicon, Liddel and Scott, Oxford, 1996, p. 1841).

☿ Mercurio y la dualidad

Mercurio es considerado un planeta *dual*. Este criterio deriva de la *observación astronómica de este astro*, el que se mueve contiguo al Sol con una velocidad variable, de tal manera que parece alcanzarlo, sumergiéndose bajo sus rayos, para emerger a los pocos días por el lado opuesto, viéndoselo a uno y otro lado de esta luminaria entre cortos períodos de tiempo. Esta imagen astronómica evoca fácilmente en nuestra mente un individuo inquieto, nervioso, astuto, calculador, inteligente, hábil y diestro; así como también convoca al pensamiento mismo, por su rapidez; y por ende a la palabra, como respuesta al pensamiento, la que es tanto reveladora como engañosa. No falta tampoco la imagen del filósofo, o del sofista, quien *desestabiliza*[31] las opiniones ajenas; o la del comerciante, quien *compite* en el mercado (Agora) y convence por la palabra. La cercanía y comunidad de este astro con la luminaria mayor también trae a la mente al hermeneuta, sacerdote o *traductor* del lenguaje de los dioses, inclusive al astrólogo mismo, que interpreta los símbolos de la mente divina. Para Mercurio, la denominación de *maléfico* o *benéfico* depende, como veremos más adelante, de que se encuentre asociado (por regencia o aspectos) a unos u otros.

☿ Mercurio (*Hermes*)

*La estrella de **Hermes (Mercurio)** significa la educación de los niños, enseñanza (grámmata), argumentos (o refutaciones), la palabra (o el pensamiento), hermanos, interpretación (o traduc-*

[31] Schmidt, *The Astrological Tradition Whither and Whence. A Project Hindsight.* Seminario recopilado en casettes. Presenta la nota-clave de *desestabilización* de Mercurio como opuesta a la *estabilidad* del planeta Júpiter, regente de los signos opuestos a los de aquel planeta.

ción), oficio de heraldo (o mensajero), número, matemáticos, quien cuenta o calcula, geometría, comercio, juventud, cuestiones lúdicas (o broma, burla), robo, comunidad, anuncios, servicio, ganancia, descubrimientos, compañía, concursos, declamación, sellado, envío de mensajes, estar parado, lucha cuerpo a cuerpo[32]*, estar suspendido (o colgado), escrutinio, escuchar, versatilidad. Es el que concede intelecto y sabiduría práctica, Señor de los hermanos e hijos más pequeños, y el que hace todo arte mercantil o intercambio. Hablando legítimamente, Mercurio hace constructores de templos, fabricantes de ladrillos, escultores, médicos, escritores, abogados, oradores, filósofos, arquitectos, músicos, adivinos, quienes presiden sacrificios, augures, intérpretes de sueños, casamenteros, tejedores, quienes son metódicos, quienes están al frente en guerras y acciones militares, quienes intentan abordar las paradojas (o lo extraño) y la metodología (metodiké) con cálculos y razonamiento engañoso, los ejecutantes (o jugadores) valerosos, actores y cantores de mimos, quienes se ganan la vida mediante la exhibición, y aun más, mediante la decepción, vagabundeo, y confusión, quienes llegan a conocer el cielo*[33]*, o aun se convierten en investigadores del cielo con placer y alegría, quienes ambicionan la fama por un hecho prodigioso, para obtener ganancias. Ya que, dado que este astro es capaz de una multitud de recursos, proporciona actividades de acuerdo con sus variadas posiciones en el zodíaco, o sus configuraciones variadamente entrelazadas con los demás astros. En ciertos signos, proporciona conocimiento directo (éidesin); en otros, hace negociadores; en otros, servicio; en otros, a su vez, asegura el intercambio comercial y la instrucción; y para algunos, las actividades de la*

[32] Donde se le hace *perder estabilidad* al oponente, y caer, no pudiendo este *permanecer parado.* Es la analogía de *desestabilizar* la opinión de una persona, presentando una refutación. El ejemplo de la *mayéutica* de Sócrates resulta especialmente apropiado aquí como ejemplo de actividad mercurial.

[33] O sea, los astrólogos.

agricultura o cuidado de templos, o cargos públicos, asegurando a su vez el ejercicio de la autoridad, el alquiler, los contratos, la declamación rítmica (epídeixin rythmikén), o el estar al mando de un servicio público, o la actividad de guardián; también galardona con lino de los dioses y regentes. Es responsable de toda irregularidad en nuestra fortuna, y frecuentemente nos aparta de nuestras metas. Lo que es más, para quienes tienen este astro en signos o grados maléficos, hará dar giros hacia lo peor. De las partes del cuerpo, es Señor de las manos, hombros, dedos, articulaciones, abdomen, oídos, tráquea, entrañas, lengua. Es Señor del cobre y toda moneda, del dar y recibir; ya que este dios es común.

Un paso más en la comprensión de la influencia planetaria

La clave para la comprensión de la acción de benéficos y maléficos reside principalmente en la modalidad y el extremo hasta el cual prolongan su influencia innata. Los benéficos se caracterizan por brindar sus significaciones *con moderación y fluidez*, nunca *forzando* los extremos; mientras que los maléficos constituyen en sí mismos fuerzas extremadamente *especializadas* en sus propias cualidades. En otras palabras, Júpiter y Venus representan el punto justo de calor-frío y sequedad-humedad necesarios para la proliferación y continuidad armónica de la vida; mientras que Marte y Saturno los extremos de sequedad-calor, y frío-humedad respectivamente. Esta idea tiene sus analogías correspondientes en los diferentes planos: físico, emocional y mental-espiritual. Marte, en el plano físico puede actuar muy literalmente mediante el fuego, produciendo guerras, calamidades, pestes, accidentes y muerte; mientras que Saturno lo hará mediante el frío, el abandono, la muerte, la enfermedad, etc. En el plano emocional, el fuego de Marte equivale a la ira y los deseos desenfrenados, mientras que Saturno a la tristeza y depresión. En el ámbi-

to de la mente, Marte produce delirios y locuras, mientras que Saturno malicia, separación y maldad.

Otro aspecto desde el cual se pueden considerar a los llamados maléficos, es su tendencia a representar *todo lo que sea contrario a la naturaleza*, siguiendo las palabras del Timeo. Así, «la impresión que hace recordar a las cosas su estado natural, por más que se manifieste repentinamente y con fuerza, es benéfica. La que se produce dulce y gradualmente es imperceptible. Lo opuesto sucede con las impresiones contrarias»[34]. De este modo surge la influencia que la astrología atribuye a los *maléficos*, la que en la mayoría de los casos resulta dolorosa. Recordemos que para Platón, para que exista *dolor*, el impacto debe ser fuerte y brusco, debe encontrar resistencia en los órganos afectados, y finalmente debe ser contrario a su naturaleza. Las enfermedades, de acuerdo al Timeo, se provocan porque los cuerpos experimentan cambios *contrarios a su naturaleza inherente*, como cuando lo frío se vuelve calor, o lo húmedo, seco. De ahí que los benéficos se asocien a todo lo que, estando originariamente disperso, *se una* (Venus) o tenga estabilidad y continuidad (Júpiter); mientras que de los maléficos, Marte (con sus cualidades de calor y sequedad) propicia la desunión, la disociación y la ruptura, mientras que Saturno (frío y humedad) resulta ser un principio de expulsión, ausencia, rechazo y exclusión. En otros términos, los benéficos respetan y afirman la naturaleza original, o ayudan a recomponerla cuando hubo disrupción; mientras que los maléficos propician cambios en los cuerpos que son contrarios a su naturaleza inherente.

Por otro lado, es evidente que los maléficos en buenas condiciones de dignidad brindarán sus significados de manera menos extrema, sin provocar daños mayores en la vida del nativo, como cuando Marte (por sí mismo o combinado con la influencia de otros

[34] Timeo, 42C. Para el Timeo de Platón, recomiendo la edición Loeb, Harvard, 1998, editada por Gould.

astros) implica mando militar, arrojo, pericia estratégica, útil discriminación, habilidad para trabajos de gran esfuerzo, o con hierro, armas y maquinarias, etc. Saturno bien emplazado, por su lado, conectará al nativo con la posibilidad de poseer propiedades y tierras, contar con la frialdad necesaria para llevar a cabo asuntos difíciles, capacidad de soportar situaciones dolorosas, e inclusive obtener beneficios por cosas ajenas; situaciones que para otras personas implican condiciones penosas.

Por consiguiente, es lógico concluir que los benéficos mal emplazados (como, por ejemplo, Venus en detrimento en Aries) o con aspectos adversos, muestren una tendencia al exceso, propia de los maléficos. Esta situación es el reverso de la de un maléfico bien emplazado o con buenos aspectos: una persona de cualidades muy nobles y piadosas, y de carácter muy refinado, tenderá a mostrar lo *peor* de su naturaleza si es colocada por un tiempo prolongado en medio de un escenario hostil en el que experimente gran incomodidad. O un individuo acostumbrado a vivir en un absoluto orden, silencio y limpieza, es altamente probable que llegue a modificar su carácter si se persiste en obligarlo a cambiar su *habitat* y convivir con gente propensa al desorden, caos, suciedad y alboroto. En cambio, una persona de carácter difícil, hosco o violento, podrá evidenciar sólo un mínimo de esas cualidades si se encuentra cómoda y satisfecha en su medio ambiente natural. ¿No es así la naturaleza humana?

En el signo opuesto al de regencia de cada planeta hallamos representado todo aquello que *amenaza* y perturba la tranquilidad y estabilidad de cada planeta. Así, Venus encuentra su *sombra* en los domicilios del planeta Marte, Aries y Escorpio, donde, en terminología antigua, cae *en su depresión, o vacío (tapeinoma)*, encontrando en su camino todo lo que obstaculiza o violenta la normal expresión de su genuina naturaleza interna. Se encuentra con las fuerzas de la oposición, ya que Venus y Marte representan los opuestos de la unión versus la disociación, o el placer versus el dolor. En otros términos, *Venus es proceso por el cual lo que se*

*encuentra en estado de dispersión, se une en un todo coherente; mientras que Marte **violenta** la unidad y la separa o discrimina en sus partes componentes.*

Aquí es interesante destacar que Júpiter encuentra su *sombra* en los signos de Mercurio, donde el pensamiento concreto (y a veces engañoso) debilita y pone a prueba todo principio filosófico o actitud piadosa, provocando inseguridad y desestabilización de los ideales. Lo que Júpiter cree perenne, Mercurio lo hace seccionado y discontinuo. Saturno, por oponerse a los signos de las luminarias, constituye su *sombra*. Mientras la Luna agrupa y reúne la colectividad de personas, con sus ancestros, costumbres, leyendas y mitos, y la seguridad que brinda el contacto permanente, Saturno *vacía* esos contenidos, aliena, abandona, excluye y traiciona. Mientras el Sol, el *órgano de percepción del alma del cosmos*, designa a miembros de la colectividad lunar con funciones específicas, los eleva a puestos de autoridad, los distingue con reconocimientos individuales, Saturno los excluye de la comunidad, los discrimina, los despoja de su autoridad, los reduce en su reputación y fortuna a seres anónimos, y los destierra.

Las luminarias representan *la abundancia de significados*, mientras que Saturno ***niega los significados de los planetas que con él se asocien***, nublando la percepción. Representa el vacío, abandono, y la frialdad de la muerte. Las luminarias son la luz, Saturno es la oscuridad. Mientras aquellas son los indicadores de los padres, Saturno lo es de la orfandad, o de la crianza de niños ajenos. La oposición Luna-Saturno (Cáncer-Capricornio) está bellamente simbolizada por la imagen de Macrobius en *El Sueño de Escipión*, que describe el *camino de las almas*. Estas encarnan o llegan a la Tierra entrando por el trópico *cálido* de Cáncer; y con la muerte se retiran al seno de la Vía Láctea pasando por el trópico *frío* de Capricornio. Cáncer y Capricornio representan así las aberturas o puertas de entrada y salida de la encarnación.

Capítulo 2

ZOIDIA - EL ZODÍACO HELENÍSTICO

El Zodíaco Helenístico

La palabra *zoidion* (plural *zoidia*) es el término equivalente para *signo*, y hace referencia al segmento resultante, tanto de la división de la eclíptica (u órbita aparente del Sol alrededor de la Tierra) en 30º, como de la división regular (también de 30º) de la franja de la bóveda celeste que comprende las constelaciones del zodíaco. En el primer caso, se trata del zodíaco llamado *tropical*; en el segundo, del denominado *sideral*.

¿Qué división zodiacal emplearon los astrólogos griegos? Consciente de la imposibilidad de tratar en detalle un tema tan complejo y extenso como este, sólo mencionaré que, a pesar de que los escritos helenísticos parecen sugerir a muchos estudiosos el uso del zodíaco tropical, abundan en los textos minuciosas descripciones de los signos de las constelaciones. Conviene destacar que el punto equinoccial se ubicó en los límites de la constelación de Aries exactamente en el año 213 antes de nuestra era, época de la que datan muchos de los textos existentes. Ya no es de extrañar este tratamiento conjunto de los zodíacos tropical y sideral, ya que ambas fajas zodiacales eran coincidentes: Ptolomeo escribe su Tetrabiblos[35] teniendo en mente los resultados de las

[35] Ptolomeo, Tetrabiblos II, 10 (texto griego: 91). Véase también I, 11 (texto griego: 31-32).

observaciones recopiladas en su anterior *Almagest*, o *Magna Construcción*, cuando el punto vernal se encontraba en el primer grado de la constelación de Aries. En el segundo libro del Tetrabiblós indica a sus estudiantes la necesidad de *tomar el punto vernal como origen del zodíaco*, lo que ha sido interpretado como una alianza de la Astrología Helenística con el zodíaco tropical. Los autores anteriores, sin embargo, según Cyril Fagan aun no concientes del traslado de ese punto debido a la precesión de los equinoccios (posteriormente descubierta por Hiparco), fijaron el comienzo del zodíaco, unos a los 8º de Aries, y otros (entre los que se encontraban Vettius Valens, Fírmico Materno, Manilio y Manetho) a 10º de este signo. Este último fue el Zodíaco Helénico de los tiempos clásicos, adoptado por Grecia y Roma[36].

Queda aun duda si Ptolomeo promovió el uso del zodíaco tropical o sideral. Robert Schmidt afirma que los astrólogos helenísticos —en particular aquellos influenciados por Ptolomeo— favorecieron el uso del zodíaco tropical, aunque admite que la cuestión no es tan clara en lo que respecta a los autores anteriores a Ptolomeo. Schmidt no deja de subrayar la relevante influencia que ejerció el Timeo de Platón, en el que hay un particular énfasis en los puntos equinocciales. Por su parte, Cyril Fagan (*op. cit.*) cita diversos pasajes del Tetrabiblos con el objeto de demostrar que Ptolomeo sólo enseñó en términos del zodíaco sideral[37]. Cualquiera haya sido el caso, lo cierto es que la tradición occidental continuó con el uso del tropical, mientras que la Astrología Védica preservó la tradición sideralista.

De Regreso a las Estrellas

Rafael Gil Brand, defensor del uso del zodíaco sideral, sugiere que la mayoría de los astrólogos ha *crecido* con el zodíaco tropical y prácticamente no conoce otra cosa. Por ello, no es de

[36] *Zodiacs Old and New*, Cyril Fagan, 1951. Ascella, p. 25.

[37] *Tetrabiblos*, II, 7; III, 16; IV, 5; IV, 9.

extrañar que constituya un *dogma* muy extendido hoy en día[38]. Sin embargo, asegura que la Astrología ganará credibilidad si finalmente enfrenta el problema de esta dicotomía tropical-sideral. Para ello, habrá necesidad de «analizar concienzuda y desapegadamente muchos horóscopos en ambos zodíacos, y comparar las conclusiones. Y estas conclusiones deberían ser lo más verificables posibles, no meramente caracterológicas, y por lo tanto a menudo más ambiguas».[39]

Sabiendo que el zodíaco fijo de las estrellas era el de uso corriente en Babilonia[40], es de suponer que las enseñanzas de Berosus (sacerdote astrónomo babilónico) en Grecia estaban orientadas hacia el zodíaco de las constelaciones, y no al tropical. Que en Grecia se encuentren los primeros testimonios escritos no implica, según Gil Brand, que los griegos o egipcios hayan formulado los significados de los signos *de la nada*, ya que «resulta muy plausible pensar que los griegos pusieron por escrito lo que sus antecesores transmitían oralmente».[41]

Thea Girard Marshall, estudiosa de estrellas fijas, a quien el autor tuvo oportunidad de conocer en un taller de Robert Schmidt, sugiere que ya que la astrología tropical está basada en el ciclo del Sol, el cual intersecta la bóveda celeste por medio de la precesión equinoccial, no existe problema en utilizar los signos tropicales, o *espacios solares*, e interpretarlos con las estrellas fijas que estos

[38] Véase su artículo «Retorno a las Estrellas», publicado en Mercurio-3 (Ns. 43 y 44) en dos partes, Jaume Martin, Barcelona, 2005.

[39] Idem.

[40] Hacia fines del s. XIX fue exhumada una colección de tablas cuneiformes babilónicas de la gran biblioteca de Asurbanipal (668-626 aC) en Nínive y Mesopotamia. Estas fueron examinadas cuidadosamente por grandes expertos, quienes comprobaron que las longitudes de los planetas no estaban calculadas en función de los solsticios o equinoccios, *sino a partir de las estrellas fijas*. Esto prueba que los egipcios y babilónicos medían sus longitudes en base a *puntos fiduciarios* como Pléyades o Aldebarán en Tauro; Regulus en Leo, Spica en Virgo, Antares en Escorpio, etc. (*Primer of Sidereal Astrology,* Fagan & Firebrace. Ediciones AFA, 1992. pp. 11-12).

[41] Idem.

contienen. De esta forma, mientras que el Equinoccio de Otoño (hablando en términos del hemisferio Norte) siempre constituye la ubicación de Libra tropical, este tendrá como cualidades *presentes* las estrellas de la constelación de Virgo. A lo que seguidamente, y en términos casi humorísticos, sugiere que aunque Libra es el *domicilio natural* de las asociaciones y parejas, con estrellas tales como Vindemiatrix (Virgo) o Algorab (de Corvus, extrazodiacal), en esta *era* muchos nativos de Libra topan con numerosas dificultades en sus asociaciones. En otras palabras, las estrellas otorgan la cualidad y el signo proporciona la acción, ya que supuestamente la Primavera comienza en el equinoccio de Aries (nuevamente, hemisferio septentrional) sin importar qué grupo estelar se halla sobre el horizonte. Así, un nativo con el Sol en Libra tropical se considerará Libra, aunque este signo tropical tendrá la cualidad de las estrellas Vindemiatrix, Spica (de la constelación de Virgo), o Algorab, del Corvus. *La notación tropical tiene la ventaja de suministrar una clara idea de la relación angular con el equinoccio.*

Frente a un sistema de domificación tan asociado con la necesidad de fronteras precisas entre los signos, y considerando el concepto helenístico de ***zoidia*** como entidades individuales y bloques perfectamente delimitados unos de otros, urge una inmediata solución al tema. Quizás posteriores traducciones de los textos de la época arrojen mayor luz sobre este dilema, aun cuando el resultado de la experiencia del autor apunta a que la utilización de *ambos* zodíacos puede ser efectiva *en diferentes niveles de interpretación.* De hecho, en la experiencia del autor, una cantidad no despreciable de constataciones de las técnicas helenísticas ha arrojado resultados sólo mediante el empleo del zodíaco sideral.

Clasificaciones y funciones de los zoidia

En Astrología Helenística, los signos, planetas y casas presentan funciones diferenciadas y específicas, aunque antes que nada el estudiante deberá familiarizarse con la idea de que no existe una

relación *alfabética* entre Aries, casa 1 y Marte; o entre Tauro, casa 2 y Venus, como es costumbre en la práctica contemporánea. Esta correlación fue introducida a principios del siglo XX por Alan Leo, y formó parte de su esfuerzo por transformar la interpretación astrológica en un análisis meramente caracterológico[42].

Schmidt plantea que la distinción de funciones entre planetas, signos y casas también implica que cada uno de ellos trabaja en un nivel y rango diferente. Los griegos adjudicaron un estadio más elevado a los signos que a los planetas, ya que los zoidia parecían más fijos, y en consecuencia más relacionados, con lo inmutable, que los planetas, con sus a veces erráticos movimientos aparentes. Tal vez, esto se relaciona con el hecho de que no existían *símbolos* para los signos, como los que hoy tenemos, heredados del medioevo. La denominación de cada signo se escribía íntegramente en griego; no ocurría así con los planetas, los que se identificaban con los glifos que hoy conocemos, aproximadamente (aunque la denominación de estos se efectuaba en función de los dioses griegos). Por ejemplo: Venus en Libra, se decía, *Afrodita en la Balanza*; Mercurio en Acuario, *Hermes en el Aguador*, y Júpiter en Géminis, *Zeus en los Gemelos*.

La función de los signos es, en primer lugar, **articular el sistema de regencias**, estableciendo así relaciones con los planetas en función de la mayor o menor *familiaridad* que cada uno guarde con uno u otro signo. En este sentido, los planetas llegan a asumir un verdadero rol de **mediadores** entre los planetas. Esta afirmación se ve respaldada por el hecho de que no existen en los textos helenísticos descripciones o *recetas* de los planetas en cada signo, tal como las observamos hoy. Sí encontramos, en cambio, descripciones del emplazamiento de un planeta *en el signo de otro*. Por ejemplo, en lugar de abundar en los efectos de

[42] Sin embargo, tal asociación **sí** es válida en la ***melotesia*** o atribución de signos y casas a las partes del cuerpo, en Astrología Médica, como única excepción. Así, tanto Aries como casa 1 rige la cabeza; Tauro y casa 2 el cuello, etc.

Venus en Aries, un astrólogo helenístico se preocupaba por los efectos de Venus *en un signo de Marte*, el *zoidion* Aries sirviendo de **intermediario** a la relación entre estos dos astros.

En segundo lugar, los signos **establecen relaciones naturales entre ellos mismos de acuerdo a los lados de polígonos regulares**. Cuando decimos, por ejemplo, que Marte en Aries se encuentra en trígono con el Sol en Leo, en realidad, quienes se *configuran* (*sys-chematizo*) en trino son los signos, permitiendo así que haya *testimonio*, y que ambos planetas *se vean* (la raíz etimológica de *aspecto*), o se encuentren *en aspecto*, como analizaremos en otro capítulo más adelante.

Por último, pero no menos relevante, los zoidia tienen la misión de **indicar de qué modo se manifestará la significación inherente de los planetas allí emplazados**: activo o pasivo; masculino o femenino; como acción interrumpida o acabada; de manera suave o brusca; etc. Esta función nos lleva a la consideración de una casi interminable lista de *clasificaciones de los signos*, común a toda la Antigüedad.

Para la Astrología Helenística, **los signos masculinos son los impares, los femeninos los pares**. Los primeros inclinan al cambio y al movimiento, mientras que los segundos al reposo y a la inercia. Así, al evaluar un planeta en un signo de acuerdo al género, estamos observando si este implica un impulso o cambio en la vida, o un aminoramiento de los eventos significados por el astro.

Lo que el astrólogo moderno conoce como Cruz Cardinal, Fija y Mutable, el helenístico agrupaba en *Zoidia* Tropicales, Sólidos y Bicorpóreos, equivalente a la clasificación anterior. Los signos *tropicales*, generalmente, son los equivalentes de nuestros signos cardinales, aunque más específicamente hacen referencia a Cáncer y Capricornio, donde se sitúan los solsticios. Los *equinocciales* (donde ocurren los equinoccios) son Aries y Libra. Los *tropicales,* en general, se asocian a los comienzos de la acción o movimiento, aunque los tropicales *propiamente dichos*, Cáncer y Capricornio, al

encontrarse en el punto en donde los planetas *cambian de dirección o rumbo* en su viaje a través de la eclíptica, se relacionan con los cambios e interrupciones de la actividad. Los *zoidia sólidos* son fijos por naturaleza, llevando los acontecimientos a completarse de manera estable, segura y continua. De forma curiosa, la excepción es Tauro, considerado *tan lento* que nunca llega al final. Esto se debe a ser clasificado *zoidion incompleto*, hecho astronómico por el cual la figura de la constelación del Toro no aparece completa en la faja eclíptica, sino sólo asoma su sector delantero[43]. Los *zoidia bicorpóreos* (duales) son nuestros signos comunes o mutables. Antes de que se complete la acción, suceden otros eventos o cambios de dirección, aunque de una u otra manera el evento llega a su concreción.

Otras clasificaciones, algunas de ellas casi incomprensibles para los modernos, cubrían un espectro muy amplio de significados y matices. Algunos ejemplos de ellas: **Prolíficos** (signos de agua) y **estériles** (Géminis, Virgo, Sagitario, Capricornio); **humanos** (los representados por figuras humanas: Géminis, Virgo, Acuario y Libra) son los que caracterizan acciones humanas, y eventos conforme a las leyes y las costumbres. **Incompletos** (Tauro, Virgo, Sagitario, Capricornio), pues parte de sus estrellas residen fuera de la faja zodiacal, tendiendo a la falta de concreción; **enigmáticos** (Capricornio, Sagitario, por sus figuras) conectados con eventos con finales problemáticos; **cuadrúpedos** (representados por animales de cuatro patas, león, carnero, etc.) indicando eventos con sólido respaldo o asentamiento. También el comercio, y hoy en día, los vehículos. **Violentos** (Aries, Tauro, Leo, Capricornio, Piscis), conectados con acontecimientos que sobrevienen con violencia, etc. **Ascendente** alude a las propiedades del fuego, que no está circunscripto, como el agua o la tierra, abajo, o en la superficie del globo.

---

[43] Para los antiguos, la figura que representaba al signo no era una mera representación visual, sino de contenido altamente simbólico. Recordemos el significado de *zoidion*: '*imagen*' y 'ser *viviente*'.

También encontramos: *signos de ascensión larga o corta (en el hemisferio sur, los rectos o de ascensión corta son los signos desde Leo a Capricornio; los oblicuos o de ascensión larga los restantes); bestiales (los representados por figuras de animales) y humanos (figuras humanas); dulces (signos de aire) y amargos (los de fuego); brutales (Leo y Sagitario), femeninos (pares) y masculinos (impares), estériles (Géminis, Leo, Virgo) y fructíferos (signos de agua), vocales (Géminis, Libra, Virgo, pues dan capacidad de oratoria), y mudos (signos de agua), australes y septentrionales,* etc. Los astrólogos helenísticos utilizaban listas de decenas de estas clasificaciones en sus interpretaciones, especialmente de cartas horarias.

Cuadro comparativo de los Signos Zodiacales
Sus atribuciones y cualidades

Ciclo de la Primavera (aire)

Zoidion	Paulus	Valens	Regencias	Cuerpo físico
Aries	Masculino, equinoccial, tropical, primaveral.	Masculino, tropical, terrestre, autoritario, ígneo, libre, ascendente, semi-vocal, virtuoso, cambiante, administrativo, público, cívico, poco prolífico, servil.	Marte. Exaltación del Sol (19º); detrimento de Saturno. Triplicidad: Sol (d); Júpiter (n).	Cabeza, rostro.
Tauro	Femenino, sólido, primaveral.	Femenino, sólido, primaveral, huesudo, incompleto, sereno, *se oculta derecho*, laborioso, agricultor, virtuoso, descendente, poco prolífico, perteneciente a libertos, incompleto, cimientos, riquezas.	Venus. Exalt.: Luna (3º). Triplic.: Venus (d); Luna (n).	Cuello, tendón.
Géminis	Masculino, bicorpóreo, humano.	Bicorpóreo, masculino, eufónico, ascendente, aéreo, con tendencia femenina, libre, estéril, público, humano, civil, aéreo, perteneciente a libertos, amante del discurso crítico, educador, musical, poético.	Mercurio. Triplic.: Saturno (d); Mercurio (n).	Hombros, brazos, manos, dedos.

Ciclo Estival (fuego)

Zoidion	Paulus	Valens	Regencias	Cuerpo físico
Cáncer	Femenino, tropical, estival.	Femenino, tropical, servil, descendente, mudo, acuoso, virtuoso, sereno, afecto al cambio, público, popular, civil, prolífico, ambicioso.	Luna. Exalt: Júpiter (15º); caída de Marte (28º). Triplic: Venus (d); Marte (n).	Pecho, estómago.
Leo	Masculino, fijo, estival.	Masculino, libre, ígneo, de buen temperamento, intelectual, libre, real, sedentario, bueno, ascendente, afecto al cambio, sólido, autoritario, emprendedor civil, irascible, virtuoso, intencional, insubordinado.	Sol. Triplic: Sol (d); Júpiter (n).	Costillas, corazón.
Virgo	Femenino, bicorpóreo, estival.	Femenino, alado, humano, fastidioso, de la forma de la Justicia, bicorpóreo, incompleto, estéril, relativo a libertos, descendente, terrestre, común, semi-vocal y mudo, corporal, manual, afecto al cambio y al trabajo manual, de doble naturaleza.	Mercurio. Exalt: Mercurio (15º); caída de Venus (27º). Triplic: Venus (d); Luna (n).	Vientre, cavidad abdominal, órganos internos.

Ciclo de Otoño (tierra)

Zoidion	Paulus	Valens	Regencias	Cuerpo físico
Libra	Masculino, equinoccial, tropical, otoñal.	Masculino, tropical, humano, ascendente, aéreo, tendiente a lo femenino[44] vocal, virtuoso, afecto al cambio, público, productor de frutos, vinos, aceites, ungüentos. Balanzas, medidas, trabajo con las manos.	Venus. Exalt: Saturno (20º); caída: Sol (19º). Triplic: Saturno (d); Mercurio (n).	Cadera, glúteos.
Escorpio	Femenino, fijo, otoñal.	Femenino, sólido, acuoso, prolífico, destructivo, descendente, mudo, servil, fijo, causa de malos olores, disminuye la propiedad. Traición, rapacidad, complots, odios.	Marte. Caída: Luna (3º). Tripl: Venus (d); Marte (n).	Genitales, vejiga, ingle.
Sagitario	Masculino, bicorpóreo, otoñal.	Masculino, ígneo, ascendente, vocal, muy acuoso debido a la constelación de Argo, virtuoso, alado, afecto al cambio, bicorpóreo, de naturaleza dual, enigmático, estéril, semi-completo, autoritario, real. Generoso, magnánimo, crítico, amante de la reputación, versátil, noble.	Júpiter. Tripl: Sol (d); Júpiter (n).	Muslos.

[44] Puede significar también '*afeminado*'. Esta asignación corresponde a todos los signos de aire.

Ciclo invernal (agua)

Zoidion	Paulus	Valens	Regencias	Cuerpo físico
Capricornio	Femenino, tropical, invernal.	Femenino, tropical, terrestre, destructivo, infructuoso, descendente, frío, mudo, causa de males, licencioso, servil, enigmático, de naturaleza dual, muy acuoso, semi-completo, deforme, indicador de problema, signo de granjeros. Trabajo duro, preocupación, insomnia, risa, planeamiento, grandes errores, tramposo, mentiroso, culpable.	Saturno. Exalt: Marte (28º). Caída: Júpiter (15º). Tripl: Venus (d); Luna (n).	Rodillas.
Acuario	Masculino, fijo, invernal.	Sólido, humano, relativo al comercio marítimo, mudo, muy frío, libre, ascendente, tendiente a lo femenino, fijo, malo, estéril, combativo, público, trabajo manual, malicioso, engañoso, traicionero, quien esconde cosas, impío, acusador, quejoso, incontinente.	Saturno. Tripl: Saturno (d); Mercurio (n).	Piernas, pantorrillas.
Piscis	Femenino, bicorpóreo, invernal.	Femenino, muy húmedo, relativo al comercio marítimo, bicorpóreo, prolífico, escamoso y con erupciones, deforme, de forma doble, mudo, inquieto, opuesto a sí mismo[45], descendente, servil, cambiante, prolífico, bicorpóreo, sociable, mutilado, complicado, violento.	Júpiter. Exalt: Venus (27º); caída: Mercurio (15º). Tripl: Venus (d); Marte (n).	Plantas de los pies.

[45] Existe la constelación de Piscis Austral y Septentrional.

Otras clasificaciones importantes de los Zoidia

1. **Signos que se *ven* mutuamente** *(blepontes allela):* Los signos que se encuentran simétricamente a cada lado de los **signos solsticiales**, se dice que *se observan entre ellos*: Géminis y Leo; Tauro y Virgo; Aries y Libra; Escorpio y Piscis; Acuario y Sagitario. Según Paulus[46], estos contribuyen a la simpatía y la amistad, buena disposición, y la armonía en las asociaciones.
2. **Signos que *comandan* y signos que *escuchan* u obedecen** (*prostassónton, hupakouónton allela*): Son los que distan simétricamente de los **signos** equinocciales. Los zoidia septentrionales *ordenan* a los australes, quienes *escuchan* u *obedecen.* Tauro comanda a Piscis, y este lo obedece. Géminis ordena a Acuario, y este lo obedece. De igual manera, Cáncer ordena a Capricornio, Leo a Sagitario y Virgo a Escorpio. Según Paulus[47] estos signos son apropiados para indagar sobre la permanencia fuera del país o la casa, noticias y anuncios, *cuando la Luna ha sido llevada por tránsito hacia Mercurio o las estrellas benéficas, ya sea en natividades o cartas electivas.*[48]
3. **Signos de igual poder** *(isodynamounta).* Estos signos son, al encontrarse simétricos con respecto a los trópicos, *de igual poder*, y no prevalece uno sobre el otro. Se encuentran equidistantes de los **solsticios** (no de los signos solsticiales). Géminis y Cáncer; Tauro y Leo; Aries y Virgo; Piscis y Libra; Acuario y Escorpio, Sagitario y Capricornio.

[46] Paulus, Alexandrinus, *Apotelesmatica*, Boer, Teubner, 1958, Capítulo 8.
[47] Ob. cit. (cap. 9).
[48] También se encuentran estos temas en los escritos de Antíoco de Atenas, *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum*, Brussels-Lammertin, 1908, Tomo VIII, 3, pp. 104-119.

4. **Signos de igual Ascensión** *(isanáfora).* Son los signos que se encuentran simétricamente a cada lado de los **puntos equinocciales** (no *signos* equinocciales). Aries y Piscis; Tauro y Acuario; Géminis y Capricornio; Cáncer y Sagitario; Leo y Escorpio; Virgo y Libra. El hecho de que compartan los mismos tiempos de ascensión los convierte en signos *simpáticos* entre sí.
5. **Signos *homozónicos*** (*homozonía*). No he encontrado un término satisfactorio en Español para esta denominación griega. Son los *zoidia* que comparten el mismo regente, estando por lo tanto relacionados entre sí de alguna manera. Aries y Escorpio (Marte); Tauro y Libra (Venus); Géminis y Virgo (Mercurio); Capricornio y Acuario (Saturno). Estos zoidia, en palabras de Paulo Alejandrino, *simpatizan entre sí*, a pesar de no estar configurados uno con el otro.

El lector ya habrá apreciado que en las clasificaciones 1 y 2, se toma al **signo completo** como punto medio entre los zoidia equidistantes. Así, Géminis y Leo se encuentran simétricamente ubicados a cada lado **del signo** de Cáncer, siendo así signos *que se ven mutuamente*. En las clasificaciones 3 y 4, el punto medio es el equinoccio o el solsticio mismo, es decir, **el 0º** de Aries, Libra, y de Cáncer y Capricornio, dando origen a una simetría diferente. En el caso de las dos primeras, **esto puede haberse debido a que los astrólogos ya ubicaban los equinoccios y solsticios en la mitad de los signos, debido al corrimiento de estos por la precesión de los equinoccios**, lo que es importante, ya que si no tenemos en cuenta este factor, la clasificación 1 pasa a ser idéntica a la 3; y la 2 a la 4.

Capítulo 3

EL SISTEMA DE REGENCIAS

Los Señores de los *zoidia* y sus divisiones

La clave del sistema helenístico

Una de las funciones de los signos consiste en coordinar las relaciones de regencia entre los planetas, e indicar la modalidad en que se manifestará la influencia de los planetas en ellos. Por ello, resulta inevitable que tales influencias se vean propiciadas o impedidas, según el *zoidion* en que se encuentren. Así, según el grado de afinidad o familiaridad que guarde el planeta con el signo, tal será la calidad de expresión de su significado. Mientras más íntima sea esa familiaridad, más pura y genuina será la influencia del astro. En pocas palabras, la regencia de un planeta sobre un signo o un sector del mismo, no hace más que aludir a una afinidad o *sentido de pertenencia* que propicia una expresión acorde con la naturaleza esencial del astro.

La Astrología Helenística, a diferencia de la que nosotros heredamos, plantea fronteras claras y definidas entre los signos. Para el astrólogo antiguo el mismo hecho de que un planeta transitara los últimos grados o minutos de un zoidion (por ejemplo, 29º 50') *ya significaba algo*, pero siempre en relación con el mismo signo. De manera similar, cada signo se subdivide en *secciones* o territorios, cada uno de ellos a cargo de un *regente* o dueño de sección, y cada tipo de regencia[49] brinda una información diferente y valiosa con respecto a la expresión de cada planeta. Es sorprendente la canti-

[49] *Oikodespoteia*, por *oikos*, casa, y *despotés*, señor.

dad de datos que se pueden obtener con sólo evaluar al planeta en función de este sistema de regencias, lo que constituye uno de los puntos clave dentro del sistema helenístico.

La Dignidad y Fortaleza del planeta

A esta altura de nuestro estudio, es útil subrayar una de las diferencias más notorias entre el sistema moderno y el antiguo: en nuestros días, un planeta con algún grado de dignidad (sea por signo o por exaltación) cobra fuerza e incrementa su influencia, aunque nunca queda demasiado claro si tal incremento corresponde al aspecto cualitativo o cuantitativo. *En las regencias helenísticas, es el aspecto cualitativo de la influencia el que se ve beneficiado cuando el planeta cobra dignidad, reservando el incremento cuantitativo para la relación de este con los ángulos.* Venus en Aries culminando es *fuerte* cuantitativamente, y su influencia se encontrará enfáticamente presente en la vida del nativo. Sin embargo, Aries, signo de fuego, cardinal, masculino, colorea a Venus de una polaridad y modalidad de expresión que son ajenas a su naturaleza inherente. Puede otorgar reputación, entre otras cosas, pero no faltarán desacuerdos y rupturas en las relaciones que establece el individuo. Venus en Libra en casa 9, en cambio, se encuentra *cuantitativamente* débil por tratarse de una casa cadente, y la energía no se dirigirá a la expresión externa. Sin embargo, Venus se encuentra *en su casa*, cómodo y a gusto, facilitando una tranquila y próspera vida espiritual, y allanando el camino en lo que respecta a los viajes del nativo.

Conviene advertir que lo dicho recientemente alude a nuestra moderna división entre *dignificación esencial* y *dignificación accidental*. A diferencia de la tendencia moderna, la dignidad del planeta se encuentra en un nivel superior de importancia respecto de los aspectos que este realice. Esto se ve corroborado por numerosos pasajes de la *Antología* de Valens, entre los cuales se encuentra el siguiente:

> *Hay una gran diferencia entre el cuadrado y la oposición, ya que si Marte está en Aries y la Luna en Cáncer, los efectos disarmónicos (de la cuadratura) serán revertidos... Y de manera similar, cuando Marte esté en Escorpio y la Luna en Tauro, aun cuando se encuentren en oposición, no sólo* ***no*** *indica obstáculos al logro, sino que también se convierte en causa de progreso y buena reputación.*
>
> *Antología* [50]

Quisiera que el lector adquiera clara noción de las implicaciones de este punto de vista. Una oposición entre Saturno en Capricornio y Luna en Cáncer, si bien conserva algunas facetas discordantes propias de la cuadratura (enfrentamiento, obstáculo, competencia, conflicto), tiende a la disolución de los impedimentos y contribuye finalmente a una expresión armónica y concertada de las fuerzas de Saturno y la Luna. Esta idea, que puede sorprender al astrólogo moderno, **es moneda corriente en un sistema que prioriza la *dignidad* que posea el planeta según su emplazamiento natural, a los aspectos que este reciba**. En este sentido, los aspectos son comparables al entramado de relaciones que rodea al ser humano: familia, amigos, compañeros de trabajo, etc. Todos contribuyen a apoyar o abandonar, mejorar o empeorar, entristecer o alegrar, facilitar u obstaculizar; sin embargo, siempre permanece la naturaleza *esencial* del ser humano, que después de todo, es quien tiene la libertad interior de escoger, decidir, *ser* o actuar.

Los cinco tipos de Regencia

1. El Regente del Signo

Nuestra herencia astrológica medieval y árabe nos ha llevado a dar prioridad a este tipo de regencia. Cada signo es el *oikos* o domicilio de un planeta, llamado *oikodespotés*, o *el Señor de la*

[50] Valens, *Anthologiae*, Teubner, Pingree, 1986, II, 17.

Casa, quien *asume responsabilidad* por el signo. Dependiendo de su posición, este *Señor* determina de qué manera se expresa la influencia de ese signo, o en otras palabras, cómo van los asuntos *dentro de la casa*.

2. El Regente por Exaltación

De origen babilónico. Según la postura de Cyril Fagan, los grados de exaltación de los planetas eran los grados de sus elevaciones heliacales en años cruciales para los Antiguos. Valens, por su parte, destina el cuarto capítulo del tercer libro de su *Antología* para establecer una íntima relación entre estos grados de exaltación y las latitudes más *altas* o extremas de los planetas, idea que Antíoco de Atenas reafirma en su Glosario en CCAG 8, 3, p. 113. Si así fuera, los valores reflejarían una fecha de un pasado muy remoto, muy anterior a su época, lo que hace resurgir la pregunta de si la Astrología es mucho más antigua de lo que se cree. Otra opción, muy plausible en mi opinión, es que dichos puntos representaban grados sensibles en donde se ubicaban ciertas estrellas fijas de suma importancia; por ejemplo, las Pléyades en la constelación de Tauro. El intervalo entre la exaltación del Sol a 19º Aries y la de la Luna a 3º de Tauro refleja claramente la elongación que esta sostenía con el Sol en el *Año Nuevo* babilónico (primer día de Nissan), cuando se la veía en forma de media luna ocultándose por el oeste una vez pasada su conjunción con el sol. Esta era la *Luna Nueva* de los antiguos, y no la conjunción. No es extraño que, además, a 3º de Tauro, se hallen las Pléyades.

Sea como sea, la palabra griega *hypsoma* alude al signo en donde el planeta alcanzaba *un gran honor o alta estima*, al estilo de un huésped real, a quien se le da la bienvenida en la residencia de otro monarca, sintiéndose honrado, atendido y a gusto.

Combinación de Regencias

Una interesante combinación de las dos formas de regencia anteriores se encuentra en la **cooperación** (*metoché*). Dos planetas están en relación de *cooperación* o *co-participación* cuando se encuentran co-presentes en un signo que es *el domicilio de uno, y la exaltación de otro, p*or ejemplo, Luna y Júpiter en Cáncer.

Recepción (*hypodexía*, verbo *hypodéchomai*) implica que un planeta *reciba* a otro como huesped. Si Marte está en Cáncer, la Luna *recibe* a Marte como invitado a sus dominios. Esta es la *recepción simple*. *Mutua recepción* implica, como lo indica el uso corriente en Astrología moderna, que cada planeta se encuentra en el domicilio del otro, intercambiando dominios. Se considera una circunstancia afortunada, que ayuda a mejorar el aspecto. Cuando, en cambio, un planeta se encuentra en el domicilio de un segundo, mientras que esté en la exaltación del primero, se denomina *Señoría Mutua*, de acuerdo con Antíoco de Atenas, por ejemplo, Venus en Virgo, Mercurio en Piscis.

3. El Regente por Trígono, o Triplicidad

Una simple ojeada a través de la filosofía y cosmología griega y egipcia debe bastar para tomar conciencia de que los cuatro elementos (fuego, tierra, agua y aire) se encuentran entre las primeras diferenciaciones de la Unidad, previos a la creación misma del universo. En un contexto en el que los cuatro elementos constituían un eslabón fundamental en la cosmogonía, no debe sorprender que estos ocuparan un lugar de privilegio en el sistema de regencias de la astrología del período. Un caso extremo es Doroteo de Sidón (la principal fuente helenística de Astrología Electiva) quien basó *casi toda su práctica* en los regentes trigonales, *otorgándoles predominio sobre todos los demás*, y obteniendo de ellos mucha información sobre la reputación, fortuna y eminencia del nativo. La consideración de la *secta planetaria* es fundamental para la determinación del regente trigonal. *Triplicidad* equivale

aquí a nuestra moderna división en signos de fuego, aire, agua y tierra. El planeta *rige* la triplicidad en el mismo sentido que lo hace el regente por signo. Cada *elemento* (fuego, tierra, aire y agua) cuenta con tres regentes; uno diurno, uno nocturno, y un tercero o regente común o cooperador. Por ejemplo: si la carta es diurna, y el Sol se encuentra en Tauro, el regente principal será Venus, regente diurno; en segundo lugar, la Luna, regente nocturno; por último, Marte, regente común. Si la carta es nocturna, debemos ver dónde se encuentra la Luna, y el primer regente a considerar será el nocturno, luego el diurno, y finalmente el cooperador. Más adelante consideraremos el uso práctico de este tipo de regencia.

4. El Regente del Confín o Término

TABLA DE REGENCIAS HELENÍSTICAS

Zoidion (Signo)	Domicilio	Exaltación	Regente Trigonal Diurno	Regente Trigonal Común	Regente Trigonal Nocturno
Aries	♂	☉	☉	♃	♄
Tauro	♀	☽	♀	☽	♂
Géminis	☿	☊	♄	☿	♃
Cáncer	☽	♃	♀	♂	☽
Leo	☉	—	☉	♃	♄
Virgo	☿	☿	♀	☽	♂
Libra	♀	♄	♄	☿	♃
Escorpio	♂	—	♀	♂	☽
Sagitario	♃	☋	☉	♃	♄
Capricornio	♄	♂	♀	☽	♂
Acuario	♄	—	♄	☿	♃
Piscis	♃	♀	♀	♂	☽

El Regente o Señor del Confín o Término también cumple una función de *oikodespotés*, o *dueño de casa*. Esta forma de regencia tiene varios usos específicos, además de colorear de forma particular a cualquier planeta que se encuentra dentro de sus *confines*. La palabra *término* deriva del Latín, y es de origen medieval, ya que el vocablo griego es *horion*, que significa ***confín*** o ***límite***, y sugiere la idea de algo obligatorio o impuesto. Asumen un rol decisivo dentro del sistema predictivo de *Áfesis*, ya que en este muchas veces son los límites que marcan los *términos*, y no las aplicaciones de los aspectos, los que determinan un evento.

> *Paulus dice que "así como el planeta*[51] *se regocija estando en el signo de su propia triplicidad, o en su domicilio o exaltación, así también se regocija al ocupar, en cada signo, el confín de su regencia... Pues a partir de estos confines, los sabios egipcios sacaban sus deducciones acerca de las Regencias, a partir de las cuales también dictaminaban acerca de la duración de la vida*[52].
>
> Paulo Alejandrino, *Elementa Apotelesmatica*, Cap. 3

Los *confines* o *términos* constituyen divisiones desiguales de los signos en cinco partes, cada una bajo la regencia de un planeta, de acuerdo con una lógica no del todo evidente. Se conocen cuatro sistemas de *horia*, el caldeo, el egipcio, el de Claudio Ptolomeo, y otro sugerido por Vettius Valens en el tercer libro de su *Antología*. Como era de esperarse, la astrología medieval y árabe ha dado preferencia al de Ptolomeo.

---

[51] *Aster*. *Astro* es el término general para designar un cuerpo celeste, puede ser *errante* (*planetes, o planomenos*), o *fijo* (las estrellas fijas).

[52] El Regente del *Afeta* (*Hileg*), el *Alcocoden* de los árabes, es, en general, el regente del término en que se encuentra el *Afeta* o *Hyleg*, si hace aspecto con este. Si se encuentra bien emplazado se dice que otorga *los años máximos* de vida, de acuerdo con una tabla prefijada.

Tabla de los TÉRMINOS EGIPCIOS

Nota: la primera columna indica el número de grados atribuidos al término o confín de cada planeta; la segunda, **desde** qué grado se extiende cada uno. Así, el confín de Júpiter en Aries abarca desde los 0º hasta el 6º 00'; el de Venus, desde 6º 01' hasta los 12º 00'; y así sucesivamente.

5. El Regente del Decanato

ARIES			TAURO			GEMINIS			CÁNCER			LEO			VIRGO		
♃	6	0	♀	8	0	☿	6	0	♂	7	0	♃	6	0	☿	7	0
♀	6	6	☿	6	8	♃	6	6	♀	6	7	♀	5	6	♀	10	7
☿	8	12	♃	8	14	♀	5	12	☿	6	13	♄	7	11	♃	4	17
♂	5	20	♄	5	22	♂	7	17	♃	7	19	☿	6	18	♂	7	21
♄	5	25	♂	3	27	♄	6	24	♄	4	26	♂	6	24	♄	2	28

LIBRA			ESCORPIO			SAGITARIO			CAPRICORNIO			ACUARIO			PISCIS		
♄	6	0	♂	7	0	♃	12	0	☿	7	0	☿	7	0	♀	12	0
☿	8	6	♀	4	7	♀	5	12	♃	7	7	♀	6	7	♃	4	12
♃	7	14	☿	8	11	☿	4	17	♀	8	14	♃	7	13	☿	3	16
♀	7	21	♃	5	19	♄	5	21	♄	4	22	♂	5	20	♂	9	19
♂	2	28	♄	6	24	♂	4	26	♂	4	26	♄	5	25	♄	2	28

Los decanatos constituyen una subdivisión regular del zodíaco en secciones de 10 grados. Aunque han sido empleados por los babilónicos, sus orígenes se remontan al antiguo Egipto, de donde proviene la idea de que cada división del tiempo, por más ínfima que sea, debe tener su genio o divinidad protectora (estos son los *chronocratores* o *Regentes Temporales*). De esta manera, 36 divinidades egipcias designadas como *prósopa*[53] fueron asociadas con ciertas constelaciones o estrellas fijas fuera del zodíaco que ascendían junto con cada signo. Cuando este grupo de divinidades estelares se combina con el zodíaco griego, nace el sistema de decanatos[54].

La palabra *decanus* aparece por primera vez en Manilio. Los decanatos constituyen un enigma para los investigadores, ya que son mencionados por casi todos los autores helenísticos, aunque rara vez utilizados. Un texto hermético del siglo II a IV de nuestra era, "El Discurso de Hermes a Tat", del *Corpus Hermeticum*, los llama *los guardianes del Círculo Universal*, afirmando que estos "mantienen unido al Todo y conservan el orden general del conjunto"[55]. Ello implica elevar a los decanatos a una posición de relevancia insospechada para cualquier autor moderno. La más notable y extensa delineación de decanatos se instala al comienzo de la *Apotelesmatica* de *Hephaestio de Tebas*[56]. El lector ya habrá observado que los antiguos Señores de los Decanatos, que siguen el Orden Caldeo, son muy diferentes de los regentes actuales, basados en las triplicidades de los elementos.

---

[53] *Prósopon* significa *personaje, rostro, máscara (latín facies)*, lo cual alude a los ideogramas o formas plásticas de las divinidades.

[54] Véase Bouché Leclercq, *L'Astrologie Grècque*. Scientia Verlag Aalen, 1979, p. 215 en adelante.

[55] *Hermética*, editado por Walter Scott (traducido por él mismo). Ediciones Shambala, Boston, 1993, pp. 411-419. Texto griego: Excerptum Vi, Stobaeus I, 21, 9; Vol. I, p. 189.

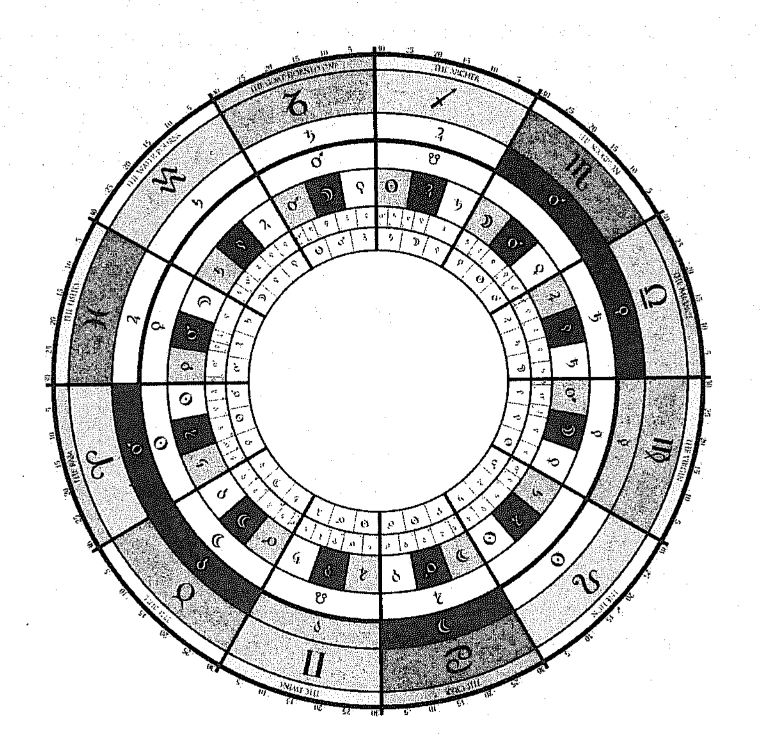
[56] Hephaestio Thebanus. *Apotelesmatica*. D. Pingree, Vol. 1, Teubner, Leipzig, 1973. Cap. 1, p. 3.

Si el lector sigue el orden de la *heptazona*, u Orden Caldeo de los círculos planetarios (Saturno, Júpiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio, Luna) a través de cada decanato de los signos, comenzando por Aries (partiendo de su regente, Marte), advertirá cómo está elaborada la tabla.

TABLA DE DECANATOS

De acuerdo al "Orden Caldeo"

	♈	♉	♊	♋	♌	♍	♎	♏	♐	♑	♒	♓
1º Decanato	♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄
2º Decanato	☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃
3º Decanato	♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂



Las "Alegrías" o "Regocijos" de los Planetas

Cuando un planeta se encuentra en condiciones favorables, se dice que *se alegra* o *se regocija* (*chairein*, en griego). En general, esto ocurre cuando se cumple, al menos, una de las siguientes condiciones:

1. Cuando el planeta se encuentra en cualquiera de sus dignidades (domicilio, exaltación, decanato, triplicidad, término). Antíoco de Atenas, de un planeta que se halla en su propio domicilio o confín, dice que el planeta se *regocija*, y se encuentra **en sus propios carruajes** (*en lampénais idíais*, CCAG; 8,3; pp. 107 y 114). Aclara además que si estos ascienden, son angulares o aspectan a la Luna, muestran *un tema natal poderoso (exousiastiké).*
2. Cuando se encuentra en una *casa afín*. Los antiguos, totalmente ajenos a la relación *alfabética* entre Aries – Marte – Casa 1, atribuyeron Mercurio a casa 1; la Luna a la 3; Venus a la 5; Marte a la 6; el Sol a la 9; Júpiter a la 11; y Saturno a la 12.[57]
3. Cuando se encuentra *en secta*; por ejemplo, Júpiter (planeta diurno) en una carta diurna; o Venus (planeta nocturno) cuando la natividad es también nocturna.
4. Los planetas masculinos (Sol, Marte, Júpiter, Saturno) cuando están en elevación heliacal, cuadrante este y su opuesto, y cuando se ubican sobre el horizonte en cartas diurnas. Los planetas femeninos (Venus, Luna) en las condiciones opuestas. Muchos prefieren ubicar a Marte en el segundo grupo, dado que es nocturno.

[57] Este tema se aborda en el capítulo dedicado a las casas.

Conclusión

No habrá escapado al lector estudioso de la historia que los estamentos de la vida social antigua se encuentran perfectamente reflejados en el sistema de regencias planetario: en él encontramos eco de, por ejemplo, las diferentes modalidades de "ciudadanía" vigentes en la sociedad de las *póleis* griegas, y aún en la República e Imperio Romanos. De cierta manera, la Astrología Helenística heredó el concepto griego de "*polis circunscripta*", o de *territorio delimitado por un acto ritual*; de allí la afirmación de que los "*zoidia*" constituyen parcelas delimitadas, y no se "funden" uno en otro. Dentro de cada "*zoidion*" existen "*categorías jurídicas*" bastante claras: el regente equivale al ciudadano o "*polites*"; el regente por exaltación podría muy bien asimilarse al "huésped" extranjero, o "*xénos*"; el planeta sin ningún tipo de dignidad equivale a quien, aún siendo "libre", no goza de derechos políticos, o pertenece a un estamento social bajo. El planeta en "*tapéinoma*" o "depresión", representa directamente al "no libre" ("*doulos*"), quien muchas veces provenía de ciudades o territorios periféricos conquistados. De tal manera, los demás tipos de regencias encontrarían su lugar dentro de diferentes estamentos, cada uno con privilegios y dignidades diferentes.

Si este modelo social resulta tan ajeno al actual, es algo que queda a cargo del lector deducir, y además constituye el tema de un capítulo posterior.

Capítulo 4

HAIRESIS O LA SECTA PLANETARIA

Las luminarias y el ciclo del día y la noche

En un sistema elaborado en base a la observación directa del cielo, no resulta extraño que los luminares constituyan pilares fundamentales en el análisis astrológico. Para la conciencia y percepción del antiguo, la alternancia del día y la noche representaba un ritmo mucho más contundente y *condicionante* que para el hombre moderno, rodeado de todo tipo de comodidades, y muchas veces cautivo de ellas, aun cuando el día y la noche no hayan dejado de ser realidades innegables para todos. El Sol y la Luna fueron, pues, los dignos representantes de los temperamentos del día y la noche, respectivamente. Todo el sistema astrológico se apoya en estos dos pilares; y todos los demás factores que los astrólogos helenísticos juzgaron puntos de partida en el análisis de una natividad, a saber, el Ascendente, Parte de Fortuna y lunación o eclipse prenatal, surgen de estas dos luminarias.

Naturalmente que para el astrólogo helenístico, una carta diurna (es decir, cuando el sol se halla sobre el horizonte) no puede ser considerada de la misma manera que una nocturna (con el sol en el hemisferio inferior). La palabra *secta* es una traducción latina de la palabra griega *háiresis*, que significa *partido, escuela, secta*. En el sistema helenístico, un grupo de planetas se afilia a lo diurno, tanto por propia naturaleza como por compensación de sus cualidades extremas[58], y otro grupo guarda más afinidad con lo nocturno.

[58] Posiblemente se designó diurno a Saturno para compensar su cualidad de *frío*, ya que el calor del día moderaría su temperatura. Lo contrario pasa con

Júpiter y Saturno pertenecen a la secta diurna; Venus, Marte a secta nocturna. Mercurio pertenece a una u otra según se eleve antes o después del sol, es decir que la asociación de Mercurio con lo diurno o lo nocturno depende exclusivamente de su fase heliacal. Otra variante de determinación de la secta de Mercurio, menos frecuente e indicada por Valens, consiste en atribuirle la secta del regente del término en que se encuentra. Estos dos grupos –diurno y nocturno– resumen sus significaciones en los *jefes* de secta: el sol y la luna. La luna se relaciona con todo lo que lleve al individuo a asimilarse y unirse, mezclarse con lo colectivo, la *polis*, el Estado. El Sol representa al individuo en cuanto este es diferenciado, segregado, escogido, o *seleccionado*, dentro de la ciudad. La Luna alude a lo masivo o popular, mientras que el Sol afirma la naturaleza personal e individual.

En un tema diurno, los planetas diurnos *se regocijan* (*"chái-rousi"*) y expresan su naturaleza más espontánea y completa. Lo mismo sucede en una carta nocturna con los planetas nocturnos. La condición se ve mejorada aun más *si en una carta diurna los planetas diurnos se encuentran en el hemisferio superior o diurno, y los planetas nocturnos se hallan bajo la Tierra, o hemisferio inferior o nocturno.* A la inversa, es mejor en un tema nocturno que los planetas nocturnos se hallen *sobre* el horizonte, en el hemisferio nocturno, y los diurnos *bajo* el horizonte, en el lado diurno. Como consecuencia de ello, en una carta diurna, Júpiter, planeta diurno, resulta *especialmente* benéfico, y Marte (de la secta nocturna) *especialmente* maléfico; de la misma forma, Venus especialmente benéfico durante la noche, y Saturno especialmente maléfico. En palabras de Valens:

Marte, designado nocturno también como compensación de su calor y ardor. Siendo ambos maléficos, y propensos a los extremos de sequedad y calor, y de frío y humedad, anulando así la natural moderación que la vida necesita para brotar, necesitarían la influencia moderadora, uno del día y el otro de la noche, para aplacar sus cualidades extremas. Por eso mismo, Saturno es especialmente maléfico durante la noche, y Marte durante el día. Aunque quizás sea justamente la inclinación *naturalista* de Ptolomeo lo que llevó a tales afirmaciones. Para este tema, ver Tetrabiblos I, 7 de Ptolomeo, en cualquiera de sus ediciones.

> *Resulta necesario considerar la secta de los astros, ya que el Sol, Júpiter y Saturno se* ***regocijan*** *cuando se encuentran sobre la Tierra (es decir, sobre el horizonte, en el hemisferio superior de la carta) durante el día, y bajo la Tierra durante la noche. Pero la Luna, Marte y Venus se regocijan cuando se encuentran sobre la Tierra durante la noche (o sea, cuando el sol se encuentra en cualquier lugar o grado bajo el horizonte), y bajo la Tierra durante el día... Entonces, para quienes nacen durante el día, si alguien tiene Júpiter, el Sol y Saturno bien configurados sobre la Tierra, esto será mejor que tenerlos bajo la Tierra. De la misma manera para los planetas nocturnos, los cuales serán más "provechosos" (symforous) si durante la noche se encuentran* ***sobre*** *la Tierra. Venus, por otro lado se regocija aun más si está ascendiendo o culminando, y el resto de los planetas cuando ascienden o descienden.*
>
> (Ant. III, 5)

La importancia de la consideración de la secta en el análisis de la influencia armónica o disarmónica de los planetas podrá apreciarse muy bien en el siguiente texto traducido del segundo libro de la Antología de Vettius Valens, capítulo 2:

> [...] *Si Saturno (diurno) hace cuadratura u oposición en cartas nocturnas, producirá impedimentos y restricciones, peligros y sufrimientos, así como pereza para llevar a cabo sus objetivos. Pero cuando Marte así se lo encuentra en natividades diurnas, produce quienes son impulsivos, engañadores, inestables en sus asuntos y subsistencia, encontrando restricciones, críticas (krísesin), agravios, cortes, quemaduras, derramamiento de sangre, caídas. Pero cuando están en secta y bien configurados, se vuelven efectivos, juzgándoselos entonces no como maléficos, sino que se convierten en benefactores, especialmente si Saturno, siendo regente, está bien aspectado por Júpiter y el Sol en cartas diurnas. Siendo así el caso, produce riqueza, estima, herencias, inmuebles, posesión de capital, administración, y quienes se encuentran al frente de asuntos aje-*

nos. Si está bien configurado, y en regencia, pero ***de noche****, a lo anterior se agrega la pérdida de derechos sobre lo adquirido y la merma en la reputación. Lo mismo ocurre con Marte, ya que otorga liderazgo, autoridad y rango en cuestiones públicas. Pero si la natividad es diurna, aun si está bien configurado, produce oposiciones, controversias y miedos, otorgando un liderazgo controvertido y temeroso, y facilita la hostilidad e insurrección de las multitudes, pestilencia, hambre debido a las guerras, violencia, calamidades, y circunstancias peligrosas.*
Similarmente, los benéficos actuarán como maléficos estando mal posicionados. Y si se encuentran en ángulos, mientras que su regente es cadente, serán demasiado débiles para otorgar beneficios [...]

El texto de Valens sugiere que, en una natividad diurna, el Sol, Júpiter, Saturno, y Mercurio (si sale antes que el Sol, es decir, es estrella de la mañana), se encuentran *en secta*, y evidencian sus cualidades e influencia de manera más armónica. En una natividad nocturna, en cambio, la Luna, Venus, Marte y Mercurio (si sale después del sol, siendo estrella vespertina), se encuentran *en secta*, actuando de manera favorable. En otras palabras, *de día*, Júpiter es especialmente benefactor, y Marte disarmónico. *De noche*, Venus especialmente benéfico, y Saturno maléfico.

Aplicación astrológica de la secta

De la profusa y rica simbología de los antiguos mitos se desprenden dos características fundamentales del día y la noche: ***la luz diurna se relaciona con el control y el mando, con la actividad consciente y deliberada; mientras que la noche, imperio de los "reflejos prestados" por el sol, se nos presenta como el reino del devenir, del caos, del "transcurrir".*** Una observación de la influencia de los planetas en sus diferentes fases heliacales matutinas y vespertinas, como constan en los textos helenísticos,

conducen a la misma idea. Por un camino distinto arribamos a la cita consabida de la astrología psicológica moderna: el día (presidido por el Sol) es lo masculino, lo consciente; la noche (regida por la Luna) es lo femenino, lo inconsciente. No obstante, la observación inmediata de la vida diaria nos lleva a la inevitable asociación del día con la actividad y de la noche con el descanso y la pasividad, aun cuando en nuestra sociedad moderna tal afirmación resulte bastante relativa.

Surge así la pregunta: *¿Significa esto que toda carta diurna indica un trasfondo de "acción deliberada"; y una nocturna de "devenir y reposo"? ¿Es la persona "diurna" más "activa" y la "nocturna" más "pasiva"?* Como es de esperar, tal cuestión reúne demasiados matices intermedios como para un *sí* absoluto. En primer lugar, porque es muy fácil confundir *acción deliberada* con la influencia del planeta Marte, que es nocturno. Se ha observado que aun en cartas muy *activas* (es decir, con predominio de signos de fuego, un fuerte Marte, etc.), si el Sol se encuentra bajo el horizonte, por más necesidad de desplazamiento y energía que posea la persona, siempre estará sujeta a lazos familiares y apegos afectivos, y el nativo tenderá a postergar actividades u objetivos para cumplir con sus compromisos y relaciones. En segundo término, la secta es un tema que *compenetra toda la natividad*, otorgándole un matiz especial, y condicionando muchos factores en la interpretación; sin embargo, alude a características *demasiado generales* como para determinar por sí solo la lectura del tema natal.

Otras facetas interesantes de la interpretación surgen cuando en cartas de una secta determinada, predominan los planetas de la secta contraria; o cuando los planetas diurnos se encuentran en los domicilios de los nocturnos y viceversa, fenómeno llamado *contra-resolución* por *Antíoco*. En esos casos, los nativos viven una contradicción entre su tendencia hacia la soledad, y acción deliberada e independiente, por un lado; y su necesidad de *estabilizarse* y *asentarse* en una vida *que devenga o fluya normalmente*. La resolución definitiva de esta cuestión requiere de mayor investigación.

Sea como sea, lo evidente es que la secta nos brindará pautas acerca de si los planetas expresan mejor su naturaleza inherente de día o de noche. Por ejemplo, en su marcada tendencia a la unión de partes dispersas o disociadas, el antiguo astrólogo encontraba que Venus, en una carta nocturna, posee una expresión más acorde a su naturaleza: la noche borra los contornos, siendo la frescura y la humedad los elementos en donde Venus se expresa con más facilidad. Los amantes prefieren la oscuridad y el silencio de la noche para fundirse uno con el otro. Venus diurno, en donde la luz del sol hace notar diferencias y perfiles, da más condicionamientos a la expresión: es como si Venus nocturno dijera *amo y me relaciono con plenitud*, y el diurno, *amo y me relaciono siempre y cuando se cumplan ciertas condiciones*.

En cuanto al ígneo e irascible ***Ares*** (Marte), los antiguos le asignaron la noche, en un intento de compensar el ardor y calor de su naturaleza con la frescura y humedad nocturna. Como los maléficos tienden a los extremos de frío y calor, la extrema sequedad y calor de Marte se ven compensadas por la naturaleza contraria de la noche; mientras que el frío y humedad de Saturno se verán aplacados por el resplandor y calidez del día. Por otro lado, Júpiter diurno posee una cualidad más estabilizadora y sostenedora, y otorga más dones y prosperidad que el nocturno. Un aspecto de Júpiter ***en secta*** resultará muy benigno, pero si se encuentra fuera de secta, aun cuando otorgue sus beneficios, el nativo no dejará de experimentar inconvenientes: quizás sea envidiado, criticado o desaprobado por lo que reciba.

Por otra parte, como estudiaremos en el capítulo dedicado a la fase heliacal, Mercurio diurno (como estrella matutina), proporciona una mente más directa, franca, crítica, capaz de enfrentar y resuelve problemas de una manera más activa; y facilita el pensamiento antes de la acción, haciendo que el nativo capitalice más su experiencia. El Mercurio nocturno, en cambio, es más indirecto, débil, aunque más intuitivo, mágico, tiende más al arte que a la ciencia, a la apreciación que a la ejecución.

Un ejemplo claro de la influencia de la secta en la carta natal puede ser apreciada en la mecánica de los aspectos. Por ejemplo, Saturno en trino al Sol en una natividad *diurna*, siendo ambos planetas *diurnos*, proporciona recursos y renombre al nativo, así como beneficios a través del padre; en un tema *nocturno* también provee tales condiciones, *pero estas sufrirán una disminución y merma a medida que avance la vida*. En cambio, el trino de Marte (nocturno) al Sol puede elevar al nativo a un alto rango de poder si la carta es *nocturna*; y tal aspecto no tendrá tanta efectividad en una carta diurna.

A esta altura de lo expuesto es sencillo suponer que un trino entre planetas diurnos (dígase, Sol y Júpiter) en un tema diurno; y un trino entre planetas nocturnos (Luna y Venus) en un tema nocturno, son mucho más eficaces y benéficos que estando fuera de secta.

En el tema natal de la princesa Diana, observaremos que el Sol se encuentra por encima del horizonte, por lo tanto, la carta es considerada diurna. Ello implica que los planetas diurnos (Júpiter, Saturno y Mercurio, por salir antes que el Sol) se encuentran *en secta*. Aunque Mercurio, al encontrarse *bajo los rayos del Sol*, no es aún *estrella matutina*, lo que hace mermar su influencia.

TEMA 2
Diana - Jul 1 1961, 7:45 pm, BST -1:00
Sandringham UK, 52°N50', 000°E30'

Capítulo 5

LA HERENCIA BABILÓNICA Y EL CICLO DE FASES SOLARES

La Fase Heliacal de los planetas

El presente tema constituye uno de los más preciados tesoros heredados de la Astrología Mesopotámica. Entre el Sol y los planetas existe una intrínseca relación de **fase heliacal**, que transforma a los planetas en *estrellas matutinas* y *estrellas vespertinas*, modificando sus significados de acuerdo a si ascienden heliacalmente por el oriente (saliendo antes que el sol); por el occidente (en cuyo caso se los verá brillar sobre el horizonte inmediatamente después de la puesta de sol); o se encuentran *bajo los rayos del sol*. Este es quizás uno de los puntos más interesantes de la Astrología Helenística, ya que la fase heliacal otorga un matiz especial a la significación e influencia del planeta, inclinándola a ser más *diurna y masculina* cuando el planeta se eleva heliacalmente por el este, y más *nocturna y femenina* cuando el planeta es occidental con respecto al sol. Cabe señalar que esto no fue exclusivo de la práctica helenística, ya que existen registros de otras culturas, como los mayas, quienes se lanzaban a la conquista con Venus matutino, al que atribuían características extremadamente belicosas[59].

Más allá de ello, debemos remontar el origen de esta forma de Astrología a las mismas raíces babilónicas de este arte. Es interesante notar que la Astrología Babilónica no se ocupó tanto

---

[59] La invasión a Checoslovaquia (Marzo 1939) se completó con Venus y Marte matutinos, dando comienzo así a la Segunda Guerra Mundial. Venus se encontraba en su punto de máxima elongación del sol.

del zodíaco y la eclíptica como la tradición Greco-romana, y resulta verdaderamente impactante tomar conciencia de hasta qué punto nuestro razonamiento astrológico es *eclíptico-dependiente*. De hecho, nuestra conciencia se perdería fácilmente de quedar librada a la consideración de tantas constelaciones y estrellas extra-zodiacales, lo que de esto son muy conscientes quienes trabajan a menudo con las estrellas fijas y sus fases.

Algunos principios de la Astrología de Babilonia

La **Luz** es el primer medio por el cual percibimos los astros y el universo. Esta idea tan antigua, o asociación de la divinidad con la luz, en cierta forma permaneció inherente a la práctica astrológica, sobreviviendo aún hasta nuestros días, ya que lo que nosotros llamamos *orbe* de una planeta, es en realidad el orbe o *círculo de luz* de su halo. En rigor, el contacto entre planetas se produce a través del *orbe* luminoso de sus auras respectivas, y éste es un punto que frecuentemente se olvida. Mientras más estable su luz, más estable su influencia; y mientras no esté anulado por la luz del Sol, encontrándose bajo sus rayos, tanto sea brillando en el *cénit* durante la noche o como estrella de la mañana o de la tarde, tanto mayor su influencia. Esta es la razón por la que los antiguos insistían tanto en que los planetas *bajo los rayos del Sol* merman su influencia, aunque propician actividades secretas, u otras de las que no se pretenda público conocimiento, factor utilizado en cartas electivas.

Por otro lado, la esencia de la antigua Astrología de Babilonia no está relacionada con tratados, libros o manuscritos de cartas natales, sino *con la observación del firmamento a ojo desnudo*. La bóveda celeste es la pantalla sobre la cual queda impreso el pensamiento divino, y cada punto en el cielo —con su luminosidad y color— constituye una parte integral de ese lienzo que representa el mapa abstracto del pensamiento divino.

Para el observador babilónico, la noche comienza con el atardecer, donde se observan las predicciones para la noche; el día con el amanecer, donde se encuentran los pronósticos para la siguiente jornada. En esos dos momentos en donde la ciencia, el arte y la religión eran uno, se veían los ciclos de vida de cada estrella o planeta. Un astro *nace* cuando es visto por primera vez sobre la corona del sol naciente. Alcanza su apogeo cuando su luminosidad es la más intensa, y brilla durante toda la noche. Muere un posterior atardecer, cuando por última vez se lo ve sumergiéndose en el crepúsculo. Siendo invisible, el astro está *muerto*, para volver a resurgir, a *resucitar* (al mejor estilo del Mito egipcio de Horus - Osiris) cuando se hace visible nuevamente otro amanecer, exactamente antes de la salida del sol.

Cuando Venus y Mercurio se elevan como estrellas de la mañana, emergiendo por encima de la corona del sol naciente, se los asocia en significado con el día, ya que se encuentran plenos de su fuerza, impeliendo a la acción y expresión franca y directa, develando todos los contornos que facilita la luz diurna. *Son masculinos*. Cuando aparecen el el cielo de la tarde después de la puesta de sol, son nocturnos, pasivos, *femeninos*, magnéticos, más poéticos, mágicos y tendientes al modo distendido de la noche, donde todo se relaja y se pierden los contornos.

Cuando se elevan al comienzo de la noche y su brillo permanece durante toda la misma, han alcanzado su *climax* de fuerza. Cuando no podemos observarlos cuando surgen por el horizonte, debido a que el cielo ya se encuentra inundado por la luz diurna, recién los vemos después del atardecer, cuando ya se encuentran altos en el cielo. En estos casos, se relacionan con la noche; su influencia es más femenina y pasiva.

El observador actual, en general, no mira el cielo con los ojos de un artista. La observación de colores, halos, altitud, proporciones de la Luna y demás astros eran registrado por el antiguo astrólogo de Babilonia, en un estado de contemplación y meditación, más que de investigación científica o de curiosidad. De esta forma, el estado del cielo al atardecer del primer día del año guardaba

las predicciones para todo ese año. Y el primer día de cada mes coincidía cuando la Luna se hacía visible por primera vez al momento de la *Luna Nueva*[60]. Más aún, el lienzo de los cielos no estaba completo sin la consideración de otros fenómenos que hoy consideramos meteorológicos y de importancia nula, como nubes, tormentas, y otras condiciones climáticas.

Los Ciclos Heliacales[61]

El ciclo de fases que un planeta realiza hacia el Sol se refiere a ciertos fenómenos observables periódicamente, los que ocurren cuando un planeta se encuentra a diferentes distancias desde el Sol. La evaluación del *estado* de un planeta natal requiere del conocimiento de estas fases, ya que la velocidad aparente, o visibilidad horizontal de todos los planetas (excepto de la Luna) dependen de su elongación con respecto al Sol. Ciclo heliacal de un astro *hace referencia a su aparición en el cielo, así como a su ocultamiento, de acuerdo con su posición relativa con respecto al Sol.*

Ciclos heliacales de las estrellas fijas y de Marte, Júpiter y Saturno

Comenzaremos estudiando las fases de Marte, Júpiter Saturno y las estrellas fijas. Al carecer de *orbe (círculo de luz)*, los planetas trans-saturninos no entran en la consideración de un arte astrológico a *ojo desnudo*. Su misma *invisibilidad* los hace simbólicamente *trans-personales*.

---

[60] La *Luna Nueva* de los antiguos no es la conjunción de ella con el sol, sino el momento de su primera aparición heliacal, cuando emerge de sus rayos y se la observa con su característica forma de *media luna* sobre el horizonte.

[61] La delineación de las fases está basada en la traducción del texto de Paulo Alejandrino (Cap. 14 y 15), y en *Babylonian Astrology and Astronomy*, del astrólogo búlgaro Rumen Kolev. Ed. Inst. Astrológico Zenith, Bulgaria (sin año).

Primera elevación heliacal matutina

Cuando el Sol se halla cercano a una constelación, estrella o planeta, ellos no son visibles. Sin embargo, la luminaria avanza a razón de 1º diario a lo largo de la eclíptica, y el astro con el cual ha estado en conjunción se elevará cada vez más temprano que él. Y en cierto amanecer, el astro por primera vez se hará visible fuera del aura solar. Este momento se denomina elevación heliacal, más precisamente, primera elevación heliacal matutina del astro; este el comienzo de su ciclo heliacal.

Primera Estación

Después de la elevación heliacal de un astro, como el Sol avanza 1º por día a través de la eclíptica, dicho astro se elevará cada vez más temprano que el Sol, hasta que llega un momento que desaparece en la luz de la mañana, a una altitud creciente. *Eventualmente llega un día en el que esta estrella o planeta se desvanece con la luz de la mañana,* ***estando exactamente en el Mediocielo.*** Este momento equivale al aspecto de cuadratura, y se denomina **Primer Cuarto**.

Entre el Primer Cuarto y la Elevación Acronical, el astro hace su **Primera Estación**, cuando el astro parece quedarse *inmóvil* por un par de días, para luego ponerse **retrógrado**. Reanudará su movimiento directo recién después de su Ocultamiento por el oeste, y previo a entrar en su Último Cuarto. Adviértase *cómo el fenómeno aparente de la* ***retragradación*** *es* ***sólo un eslabón*** *dentro de un maravilloso y complejo patrón de relaciones que sostiene un astro con nuestra luminaria.*

Elevación Acronical

Se produce a medida que el astro nace por el horizonte cada vez más temprano del Sol, ya que el Sol, más rápido y avanzando

a razón de 1º a lo largo del zodíaco, se separa de él. Llega entonces *el día en que la ascensión del astro por el horizonte se produce en el ocaso, siendo apenas visible.* Esta fase se denomina *elevación acronical*, o surgimiento al comienzo o *filo* de la noche. Después de la Elevación Acronical, el astro se hace visible cada vez más alto en el firmamento, debido a que su nacimiento por el horizonte queda oculto bajo la luz del día. Por otro lado, cada astro tiene su propia magnitud o brillo, sumado al hecho de que en el horizonte, la luz de la estrella sufre una refracción, distorsión e incluso disminución de su luz, dado que en el horizonte circula una mayor cantidad de masas de aire. Lo opuesto ocurre si el observador —como lo hace siempre— dirige su ojo o telescopio hacia el cenit. En síntesis, *mientras más débil la luz del astro, mayor la altitud en la que se hace visible, y a la que se desvanece a la puesta de sol.*

Ocultamiento por el Occidente

En el momento de su Primera Elevación Matutina, el astro surge por el horizonte antes que el sol, desvaneciéndose en la luz del día gradualmente a mayor altitud. Luego desaparece exactamente en el meridiano o Mediocielo; los días siguientes, se desvanece al oeste del meridiano, perdiendo altitud y acercándose paulatinamente hacia el Descendente. *Cuando por primera vez después de su Primera Elevación Matutina, se observa al astro ocultarse, en el sector donde se desvanece descendiendo en la noche avanzada, es el momento de su Ocultamiento.* Este punto en el proceso de las fases heliacales del astro señala el comienzo de la segunda parte de su ciclo. Es como si el planeta o estrella se hiciera adulta, y comenzara a envejecer.

Para facilitar la comprensión, se puede contemplar al astro ocultarse en el horizonte, porque el Sol en su marcha de 1º ya avanzó más allá del aspecto de oposición. Es decir, se podrá observar un *Ocultamiento* por el Descendente de un astro cuando todavía no

amaneció, y la noche hace posible la visibilidad. Es útil siempre tener presente que existen dos movimientos opuestos: la marcha del planeta a lo largo del zodíaco, por un lado; y el movimiento de rotación diurna, por el otro. En realidad, los dos se producen en la misma dirección. Lo que ocurre es que el movimiento diurno es mucho más rápido, y *alcanza* al otro. Por ese motivo nos parece que, por ejemplo, el Sol se mueve en una dirección a lo largo del zodíaco, por un lado; pero tenemos la ilusión de que *asciende, culmina* y *desciende*, por otro. En rigor, es el movimiento axial de la tierra que hace que el Ascendente se mueva a razón de 2 horas por signo, provocando esa apariencia. Un buen *software* de Astronomía resulta extremadamente útil para comprender este tema, *completamente simple en su esencia*, aunque complejo de visualizar. Según la latitud del astro, esta fase puede también producirse *antes* de la *Elevación Acronical*.

Segunda Estación

Inmediatamente después de su Ocultamiento por el Occidente, el astro queda aparentemente *inmóvil*, para después de un par de días retomar su **movimiento directo.** Pasa entonces a la próxima fase, el **Último Cuarto.** Después de su Elevación Acronical, a medida que el sol avanza a lo largo de la eclíptica y se acerca cada vez más al astro, este se vuelve visible al atardecer a cada vez mayor altitud, *llegando el momento en que se hace visible exactamente en el meridiano, pero esta vez después de la puesta de sol.* Comienza aquí el *invierno* o *vejez* del *ciclo de vida* del astro.

Última Visibilidad Vespertina

Luego, la estrella se hace cada vez más visible en el ocaso, cada vez más hacia el oeste, y cada vez más abajo y más cerca del horizonte. *El orbe de los rayos solares avanza hacia el astro, hasta que este apenas es visible, fase denominada Última Visibilidad*

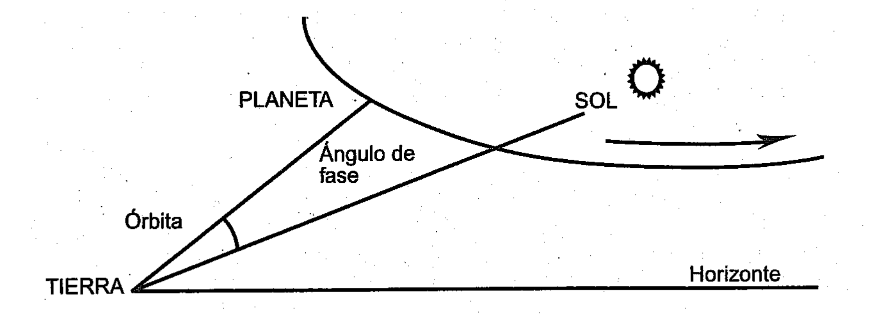
Vespertina. Al día siguiente la estrella o planeta se encuentra completamente inmersa *en la divinidad*, absorbida por los rayos solares, *simbólicamente muerta*, hasta su próxima *resurrección* en el inminente nuevo comienzo que se avecina: un nuevo ciclo de fases heliacales quedará inaugurado cuando el astro haga nuevamente su *Primera Elevación Matutina.*

El Ciclo Heliacal de los Planetas Interiores (Mercurio y Venus)

Los ciclos de Mercurio y Venus reúnen características diferentes a las fases de los planetas externos y estrellas fijas. Esto se debe a dos factores principales:

1. En promedio, sus velocidades son mayores que las del Sol.
2. Sus órbitas se encuentran entre la Tierra y el Sol.

Imagine el lector su posición de observador desde la Tierra, contemplando dos puntos celestiales: al Sol, por un lado, y a Venus o Mercurio, por otro. Visualice entonces el ángulo formado por *Planeta-Tierra-Sol*, con su vértice en la Tierra, ángulo al que llamaremos *ángulo de fase.*



Conjunción Inferior y Primera Elevación Heliacal Matutina

En este momento el planeta interno se encuentra exactamente entre el Sol y la Tierra, o sea que el *ángulo de fase* es aproximadamente igual a 0º. Astrológicamente, el planeta está en conjunción con el Sol. Luego de su Conjunción Inferior, su *ángulo de fase* aumenta, y el planeta surge por el horizonte cada vez más temprano que el sol. **Cierto día, la luz del planeta se acrecienta, y de la misma manera descripta para la Primera Elevación Matutina de los planetas externos, lo vemos por primera vez luego de su conjunción con la luminaria.** Comienza su ciclo heliacal. La luminosidad de Mercurio es baja, ya que su *ángulo de fase* es grande, y la fracción de superficie iluminada del planeta es pequeña.

Estación Oriental o Matutina

Antes de alcanzar su Elongación Oriental, el planeta se vuelve estacionario. Un poderoso momento sobreviene cuando el planeta, *que ya viene con movimiento retrógrado desde su Conjunción Inferior, y a través de su Primera Elevación Matutina,* detiene su movimiento en el cielo, para luego iniciar su *movimiento directo* aparente a través de los signos. El Sol continúa su movimiento a lo largo del zodíaco, y se separa cada vez más del planeta. Gradualmente el planeta retoma su movimiento directo, pero aun así su movimiento resulta más lento que el del Sol, creciendo la distancia entre ambos hasta que el planeta recupera su velocidad, y en ese momento alcanza su Elongación Oriental o Matutina. En la Astrología de Babilonia, un planeta en esta fase era considerado muy poderoso.

Elongación Oriental o Matutina

El planeta seguirá saliendo cada vez más temprano que el Sol, *hasta que alcance su límite de elongación,* y en consecuencia el *ángulo de fase* alcance también su máximo. El planeta brilla más intensamente y por más tiempo.

Descenso Heliacal Matutino. Conjunción Superior

Después de su *Elongación Matutina u Oriental*, el planeta incrementa su velocidad y comienza lentamente a recuperar distancia. *El ángulo de fase* decrece gradualmente. El momento de surgimiento por el horizonte se produce antes que el sol, pero la diferencia de tiempo es cada día menor. Nuevamente, *llega un día en el que el Sol está demasiado cerca del horizonte cuando se eleva el planeta, y el trasfondo del cielo es demasiado claro como para percibirlo. Un día antes de que el planeta desaparezca bajo la luz del sol, el mismo habrá hecho su última aparición matutina u oriental.* Después de este momento, el planeta seguirá su movimiento hacia la Conjunción Superior con el sol, aunque será invisible para el observador. Esta fase, la *Última Visibilidad Matutina*, es difícil de captar en Mercurio, dada su baja luminosidad. El planeta conjunto al Sol es invisible para el *ojo desnudo*.

Primera elevación Vespertina

En la *Conjunción Superior* el planeta surge y se oculta por el horizonte aproximadamente al mismo tiempo que el Sol; su *ángulo de fase* 0º (o 180º). ***Los días siguientes, al aumentar su velocidad y** ángulo de fase, **comienza a ocultarse después que el Sol, hasta que comienza a hacerse visible en el cielo del atardecer. Esta es su Primera Elevación Vespertina***. Por eso, en esta ocasión, la superficie iluminada de su disco es grande; por eso Mercurio lucirá brillante. No obstante, el astro se percibe por poco tiempo antes de sumergirse en el horizonte siguiendo al Sol, dado hay todavía demasiada luz diurna.

Elongación Occidental. Estación Vespertina

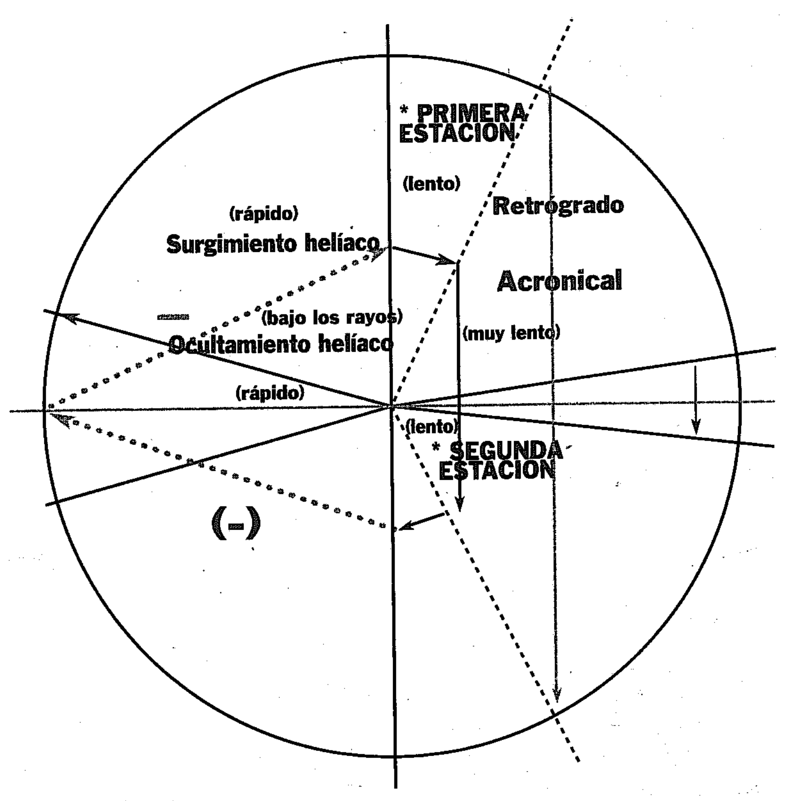
El planeta, después de su Estación Oriental, se vuelve directo y acelera su movimiento hasta igualar al del Sol en la Elongación Matutina. Su velocidad crece después aun más, acercándose al

Sol y llegando a la Conjunción Superior en su máximo de velocidad en movimiento directo, para luego comenzar a bajar nuevamente su velocidad y empezar a alejarse del Sol. *Desde este punto, cada día se ocultará por el horizonte más tarde que el Sol, aumentando su distancia eclíptica del mismo, hasta que en su descenso de velocidad, esta queda igualada a la del Sol, alcanzando su máxima elongación, o Elongación Vespertina u Occidental.* En este *apogeo de poder* como *Estrella de la Tarde*, el planeta es divisado por más tiempo, sosteniendo el mayor brillo posible en contraste con un cielo ya bastante oscuro de trasfondo. La velocidad del planeta sigue disminuyendo, hasta ser mucho menor que la del Sol, hasta que *llega un día en que el planeta parece detener su movimiento a lo largo de la eclíptica.* Está *estacionario*, y *luego de unos días comenzará su movimiento retrógrado.*

Última Visibilidad Vespertina

El espacio de tiempo entre el ocultamiento por el horizonte del Sol y del planeta se acorta, el *ángulo de fase* se reduce gradualmente, y se ve al planeta brillar por menos tiempo, hasta que en su ***descenso u ocultamiento heliacal*** se desvanece en la luz del ocaso. ***El último día de su visibilidad se lo contempló por última vez como estrella vespertina.*** En su ***Última Visibilidad Vespertina*** *simbólicamente ha muerto*, ingresando ahora en su segundo período de invisibilidad, dirigiéndose en un renovado ciclo hacia su Conjunción Inferior, para después volver a renacer como Estrella de la Mañana. El planeta Venus a veces cumple este proceso con extraordinaria rapidez: pasa de Estrella Vespertina a Estrella Matutina en sólo dos días.

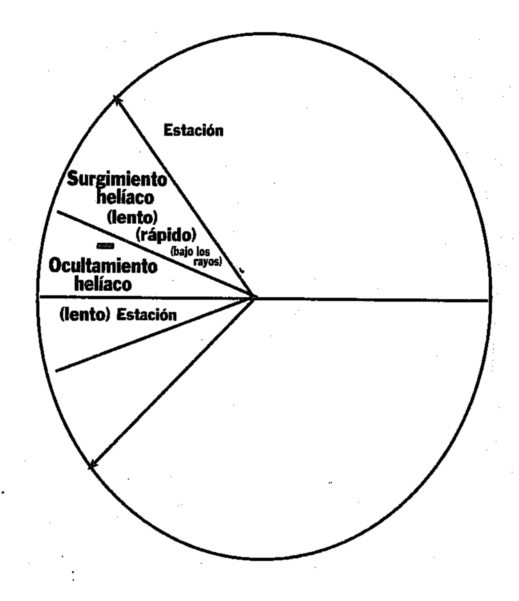
GRÁFICO FASES PLANETAS EXTERNOS Y ESTRELLAS FIJAS



Observaremos que en el momento de la conjunción con el Sol, el planeta directo avanza rápidamente. Paulatinamente va desacelerando, y a los 30º anteriores a la primera estación, ya se traslada a velocidad promedio, para ir reduciendo su velocidad aun más, hasta detenerse por completo en su primera Estación (cuando hace trino al Sol), donde pasa de directo a estacionario, para luego comenzar su movimiento retrógrado. Comienza nuevamente a acelerar en su movimiento retrógrado, hasta llegar a su máxima velocidad cuando se opone al Sol. Luego comienza otra vez a bajar su velocidad, hasta que en la segunda Estación el planeta, nuevamente estático en el cielo, se vuelve directo, aunque continúa con velocidad lenta hasta que llega a la cuadratura con el Sol. Allí incrementa su velocidad hasta su conjunción con esta luminaria, para comenzar nuevamente el ciclo.

¿Pero cómo se lo ve en el cielo? Mientras se encuentra ***bajo los rayos del Sol*** (15º/17º a cada lado de la luminaria), el planeta no es visible. El planeta comienza a verse en el cielo en su ascenso helíaco a los 15º/17º que preceden al Sol. Podrá ser contemplado en el cielo hasta su última visibilidad oriental a los pocos grados previos a su oposición con el Sol, momento hasta el cual se dice que el planeta es ***matutino oriental.*** Cuando se lo ve por última vez siendo oriental, aun no se lo observa ocultándose por el horizonte oeste. Permanece invisible por un intervalo de 15º/ 17º (por estar opuesto al sol), volviéndose visible por primera vez cuando cruza el horizonte oeste al tiempo de su *elevación acronical* al pasar la oposición a la luminaria. Permanece visible en el horizonte occidental hasta su descenso helíaco a los 15º/17º antes de su conjunción con el Sol, después de los cual es nuevamente invisible al caer bajo los rayos del sol. El período desde su primera visibilidad en el horizonte oeste hasta su descenso helíaco el planeta es *vespertino occidental.* A diferencia de los planetas internos, los planetas externos sólo ascienden heliacalmente por el este y descienden por el oeste.

GRÁFICO FASES PLANETAS INTERIORES



Como ya hemos expresado, el planeta se mueve rápidamente al ser directo y encontrarse junto al Sol. Comienza a aminorar su marcha a medida que se aproxima a su primera Estación, donde detiene su movimiento para luego ponerse retrógrado. Llega a su máxima velocidad de retrogradación hasta que hace conjunción con el Sol. Algo después de su segunda estación, se pone directo, y comienza a trasladarse con mayor velocidad hasta que, en su máxima aceleración, hace nuevamente conjunción con el Sol. ***Su visibilidad en el cielo:*** son invisibles cuando se encuentran dentro de los 15º/17º del Sol, de otra manera son visibles. Los planetas externos, a diferencia de los internos, realizan ascensos y descensos helíacos tanto con respecto al horizonte este como oeste.

Las fases solares en la interpretación astrológica

El Ciclo Astronómico de fases solares, originado en una época en donde la Astronomía y Astrología eran una sola ciencia y arte, penetran en el mundo de los significados astrológicos de acuerdo con los siguientes parámetros, *todos con antecedentes en la Astrología Babilónica:*

¿Qué influencia tiene un planeta retrógrado?

En nuestra experiencia, los planetas retrógrados niegan avenidas de expresión externa, obligan a la recapitulación, al continuo análisis y re-evaluación; y en un plano más concreto, tienden a *quitar sus significaciones*. Los antiguos solían comentar que si los benéficos se encuentran retrógrados, *primero dan, y luego quitan lo que han dado*; y si los maléficos se encuentran retrógrados, *quitarán al nativo lo que ya posee*. Por ejemplo, Saturno en 2 retrógrado en la natividad de Castro introduce en su vida el miedo a las dificultades financieras, y una posterior pérdida de posesiones.

Hay un factor muy importante que el lector no debe olvidar: ***el planeta retrógrado es muy luminoso,*** ya que se encuentra en amplia elongación con respecto al sol. Desde este punto de vista, un planeta *bajo los rayos del sol* (cuando es invisible) es la contraparte de un planeta *retrógrado* (cuando, alejado, exhibe su máxima luminosidad), siguiendo la analogía con las lunas nueva y llena. En la Astrología Babilónica el planeta retrógrado era muy poderoso. La mente occidental prefirió extraer su significado de su aparente movimiento *hacia atrás*, y no del hecho de que su esfera se encuentra casi en un *plenum* de luminosidad.

¿Qué indica el movimiento o la velocidad del planeta?

La aceleración de un planeta en movimiento directo se encuentra indicada, en los textos astrológicos griegos, por la expresión *aditivos en cuanto a sus números (prosthetikoi tois arithmois).* La referencia a un planeta que se mueve más rápido que su velocidad promedio[62] (mientras no se encuentre *bajo los rayos del Sol*) se encuentra vinculada, como lo indica esta expresión, al *incremento* y la *suma* de potencialidades y cualidades. En otras palabras, la rapidez o lentitud de un planeta se encuentra íntimamente ligada a su capacidad de expresar sus significados de forma abundante o escasa. Por ejemplo, si observamos la natividad de King, notaremos que Mercurio, cuya velocidad promedio es la del Sol, 0º 59', se mueve a 1º 31' diarios. Esto significa que todo lo relacionado con Mercurio (palabras, ideas, producción literaria, docencia, etc.) ***fue numeroso y abundante en su vida***. En la carta de King no hay planetas *lentos*. Los hay rápidos y los que se mueven cercanos a su velocidad promedio, lo que promete una vida plena de *significaciones y eventos*.

---

[62] Los promedios diarios de velocidad para cada planeta son los siguientes: Luna: 13º 11'; Sol: 0º 59'; Mercurio: 0º 59'; Venus: 0º 59'; Marte: 0º 31'; Júpiter: 0º 4,99'; Saturno: 0º 2'.

¿Significa algo el brillo o luminosidad del planeta?

La luminosidad del astro es medida mientras asciende por el horizonte, o desciende por el punto opuesto o Descendente. Un planeta en oposición al Sol, a pesar de brillar con luz potente durante la noche, no puede ser visto cuando asciende o desciende, ya que la luminaria se opone a él, borrando todo rastro de su orbe de luz.

Para los antiguos, un planeta *luminoso*, cuando se encuentra en el horizonte, tiende a expresar lo mejor de sus cualidades. Cuando el planeta se encuentra ***bajo los rayos del Sol***, lo que hoy, siguiendo la tradición medieval, llamamos *combusto*, sus efectos se *apagan*, u *ocurren en secreto, a veces sin conocimiento o consentimiento del nativo.* A su vez, un planeta oriental con respecto al sol suministrará mucha información sobre la vocación y profesión del nativo.

El fenómeno que los astrólogos árabes llamaron *cazimi*, que ocurre cuando un planeta hace conjunción con el Sol por no más de 17 minutos de orbe, no recibió ninguna denominación particular en la Astrología Helenística. Antíoco de Atenas[63] menciona el hecho de que Claudio Ptolomeo describe el evento astronómico de esa cerrada conjunción, sin dotarlo de significado astrológico alguno. El término empleado es *en-kárdioi* o *en el corazón* del Sol. En el caso de una conjunción con el Sol a menos de 3º, aun sin hacer uso del término *combusto*, los astrólogos helenísticos entendieron que la Luminaria *extraía* o *vaciaba* los significados del planeta. No obstante, cuando ese planeta debía actuar de *regente temporal* de algún período de la vida, de acuerdo con ciertos métodos predictivos, le eran *reintegrados* sus significados, pudiendo este actuar y expresar su cualidad innata sin inconvenientes, *aunque sólo durante ese período de la vida.* Un nativo con un Venus *combusto* podrá aprovechar, entonces, el momento en que este planeta rija algún período de la Vida, para –por ejemplo– contraer matrimonio,

[63] CCAG 8.3; p. 104. Codices Parisini, *Catalogus codicum astrologorum Graecorum*, Brussels, Lamertin, 1908.

posibilidad negada en circunstancias ordinarias.

En el tema de Diana, el lector podrá observar que Venus, Júpiter y Saturno gozan de visibilidad al nacer por el horizonte, una vez que se oculta el Sol. Saturno y Júpiter ascenderán por el horizonte no mucho después del atardecer, mientras que Venus lo hará poco más de una hora antes del amanecer.

¿Cuándo un planeta realiza una fase solar?

Ptolomeo, en su *Tetrabiblos (I, 8)*, equipara las fases de la Luna a las fases que los planetas hacen al Sol, ya que tanto una como los otros, *se ven aumentados o disminuidos por sus variadas posiciones* respecto a la luminaria diurna. Así, la Luna durante su fase creciente, desde que se comienza a ver por primera vez hasta el primer cuarto, produce **humedad**; de allí hasta el plenilunio, **calor**; en su curso hacia el tercer cuarto, **sequedad**; y desde allí hasta su desaparición, **frío**. Acto seguido, Ptolomeo transfiere directamente estos conceptos a las fases de los planetas, los que en su fase matutina (hasta la primera estación) son *productores de humedad*; cuando ascienden en el cielo nocturno, de *calor*; al llegar a la segunda estación, de *sequedad*; y de allí hasta su ocultamiento, de *frío*.

En la jerga Helenística, se dirá que un planeta ***hace fase solar*** (*echei/poiei phasin*) *cuando este realiza una elevación o descenso heliacal* (o sea, se encuentra a distancia de 15º/17º del Sol), *o una estación* (tanto retrógrado o directo). Sin embargo, *no es necesario que el comienzo de dicha fase coincida exactamente con el momento de la natividad.* Esto lo ratifica Paulus, quien aclara que uno de los indicadores de la profesión o actividad del nativo en la vida está dado por el planeta que haga elevación matutina ***siete días antes, o siete días después del nacimiento***[64]. Enton-

[64] *Apotelesmatica*, Boer, Teubner, Leipzig, 1974. Cap. 26 ("perí prókseos"), pp. 76, 3-5.

ces concluimos que *un planeta **hace fase** cuando esta se concreta dentro de los siete días antes o siete días después del momento del nacimiento.*

Si el lector retorna el tema natal citado con anterioridad, observará que Mercurio, estrella vespertina, continuará su movimiento retrógrado, separándose del Sol. Siete días después, emergerá sobre la corona de su resplandor, comenzándose a divisar cada día más intensamente poco después de la puesta de sol. Nos damos cuenta de que desde Mercurio a los siete días *se eleva heliacalmente por el Occidente,* porque llega a tener una diferencia de 15º de posición zodiacal con respecto a esta luminaria, que es el margen necesario para que un planeta se considere fuera del aura solar, y comience a ser visible.

Un planeta en esta situación *incrementa notoriamente su influencia,* y los acontecimientos asociados con él se desarrollarán de forma muy evidente y significativa, *vehemente* podríamos decir, en la vida. Sin embargo, Paulus nos advierte que "los astros en elevación matutina son considerados efectivos y activos en sus efectos específicos, desde la primera edad; mientras que la elevación vespertina son eficaces en sus resultados con el paso del tiempo. Al hacer un ocultamiento matutino o vespertino, al retrogradar o declinar, los astros exhiben una influencia débil, infructuosa y poso significativa" *(Apotelesmatica, XIV).*

Por su parte, Claudio Ptolomeo (*Tetrabiblos III, 3*), advierte que los planetas orientales son ***más efectivos en los comienzos***, como si su acción comenzara más abruptamente, para luego disminuir; los occidentales o vespertinos, en cambio, ***son más lentos en comenzar la acción***, como si comenzaran perezosamente, para luego dirigirse hacia un final activo y dinámico. Nuestra experiencia indica que una abundancia de planetas orientales tienden a precipitar acontecimientos que involucran a gran cantidad de gente. Nunca se habrá de insistir lo suficiente en la utilidad de las fases solares en la interpretación mundana.

El término *fasis*, en griego, es el sustantivo correspondiente

a dos verbos: *fainein* (manifestar, hacerse visible, brillar; de allí nuestros términos *fantasma*, o *epifanía*); y también *femí* (cuyo significado es 'decir'). O sea que *fasis* (fase) alude tanto a ***lo que se manifiesta o aparece*** como a ***lo que se dice***. Por ejemplo, si llevamos nuestra atención a los planetas estacionarios (*en fase*), el lector podrá imaginarse la atención que atrae una persona que *se detiene* para *manifestarse* y *expresar su opinión*, con lo cual obtendrá una sugestiva analogía del comportamiento de los planetas estacionarios. En la carta de King podemos apreciar a Mercurio elevándose heliacalmente por el occidente (es decir, es estrella vespertina), mientras que Venus se encuentra *invisible* bajo los rayos del Sol.

De más está destacar la importancia de estas fases, y de los momentos del año en que se producían, para los antiguos astrólogos del Delta del Nilo. Es bien conocido el hecho de que el año egipcio se iniciaba con la inundación de este río, la que coincidía con la elevación heliacal de la estrella *Sothis* (Sirio), de la constelación de *Canis Maior*. Más aun, tal como demuestra Norman Lockyer en *The Dawn of Astronomy* [65], las fases heliacales de ciertas estrellas fijas fueron el punto de partida para el diseño de gran cantidad de templos egipcios.

¿Qué polaridad asume un planeta si es matutino o vespertino?

El texto de Paulus nos da la clave de la diferencia entre la influencia de un planeta matutino y uno vespertino. Ser estrella matutina implica ser emisario del alba que se aproxima, y salir antes que el Sol, preanunciando el día. *El planeta se encuentra imbuido de una energía masculina.* El planeta en fase vespertina, en cambio, anuncia la noche, al brillar sobre el horizonte oeste

[65] J. Norman Lockyer, *The Dawn of Astronomy,* Kissinger Publishing Co. Montana, USA (sin año). Véase capítulo XV (p. 155) en adelante, aunque este tema es tratado a lo largo de todo el libro.

poco después de la puesta del Sol, revelando así su *naturaleza femenina*. En otras palabras, los planetas se *masculinizan* cuando se encuentran a un mínimo de 15º precediendo al Sol, hasta su Primera Estación. *Las actitudes y eventos significados por el planeta en este sector se vuelven más directos, francos, abruptos y repentinos.* Los planetas se *feminizan* cuando siguen al Sol, hasta su Segunda Estación. En este sector femenino, *los eventos y actitudes se llevan a cabo (o al menos comienzan) con menos impulso, casi perezosamente.* De este modo, cuando los planetas se encuentran *bajo los rayos del Sol*, no demuestran ser ni masculinos ni femeninos, sino más bien neutros.

En otros textos, en cambio, se insinúa que la fase matutina o masculina **potencia** la influencia del planeta; mientras que la vespertina o femenina, la **debilita** o inclusive la deteriora. Esto ocurre especialmente en los textos helenísticos sobre Astrología Horaria y Electiva, especialmente los del astrólogo Palco el Egipcio (siglo I). En uno de ellos, respondiendo a la pregunta: *¿Dónde se encuentra el manto perdido de la joven? (CCAG 6, pp. 64-65),* se extrae la conclusión de que el objeto, significado en la carta por Venus, se encuentra en estado de deterioro *por estar Venus en su fase vespertina*; mientras que Saturno (el ladrón en esa carta), por encontrarse también en su fase vespertina, indica una persona muy anciana. En otra parte (CCAG 1, 107), se analiza una electiva de una coronación confeccionada por otros astrólogos, la cual evidentemente resultó un mal trabajo, ya que el rey había sido destituido y exilado. Palco advierte que, entre otros, el descuido consistió en no observar las fases de Mercurio, el que, *habiendo alcanzado su máxima elongación con respecto al Sol, se encuentra estacionario, y pronto comenzará su movimiento retrógrado, 'cayendo en la pasividad'.*

Observación del tema de Diana

Mercurio se encuentra bajo los rayos del Sol. Acaba de pasar su conjunción con el Sol, encontrándose retrógrado a gran velocidad; y en siete días emergerá del aura solar, en ascenso heliacal matutino. En otras palabras, *hará fase solar.* En cierta forma, esta fase contiene la historia del matrimonio de Diana, siendo Mercurio regente de casa 7. Al principio, se vio eclipsada por su consorte real, para después emerger con una postura y criterio independientes.

Venus está saliendo de su máxima elongación, y moviéndose aun más lentamente que su velocidad promedio. Comienza su descenso heliacal. Se lo ve como estrella matutina, situación que, [aunque existe cierta discrepancia en cuanto a que Venus se encontraría más cómodo como estrella vespertina (siendo que es nocturno)], de acuerdo con Valens mejora y expande su influencia, relacionando este planeta con lo que la persona realiza en su vida como actividad o profesión. Más adelante veremos cómo este planeta tiene una fuerte influencia en la vida de Diana.

Marte es estrella vespertina y se encuentra en descenso heliacal. Júpiter y Saturno en pocos días más harán *ocultamiento occidental*, ingresando al orbe de la oposición al Sol –llamado *Pasaje Interrumpido* por Ptolomeo– y convirtiéndose en *acronicales*.

Fases de las estrellas fijas

Las estrellas fijas también realizan fases heliacales, aunque obviamente estas fases no se circunscriben necesariamente a la banda zodiacal. Con la ayuda de un buen programa de Astronomía, el lector podrá averiguar si alguna estrella se eleva u oculta en los días que preceden o siguen a cualquier nacimiento. Al observar las fases o contactos con ángulos que realizan ciertas estrellas fijas en los temas de Diana y J. Castro, se comprueba cómo agregan poderosos matices de significado a la interpretación general, sumándose asimismo, a veces, a la determinación del destino de la persona:

Nativo	Fase o contacto	Estrella (* indica estrella de gran magnitud)	Influencia s/ Ptolomeo	Moderna (Bernardette Brady[66])
DIANA	Conjunción án-gulo radix	*Spica (Virgo)	(Venus-Marte) Renombre, riquezas, buena disposición.	Persona talentosa, con un don para llevar alegría a los demás.
	Elevación heliaca	*Aldebarán (Tauro)	(Marte) Coraje, popularidad. Amenaza peligros y muerte violenta.	Principios y gran sentido de integridad como guía.
	Ocultamiento heliaco	Arcturus (Boötes)	(Marte-Júpiter) Honores, riqueza, navegación, viajes.	La búsqueda de nuevos senderos, y nuevas ideas.
JUAN CASTRO	Conjunción ángulo radix	*Sirio (Canis Maior)	(Marte-Júpiter) Ardor, pasión, resentimiento, renombre, honores, Curadores, guardianes.	Lo mundano hecho sagrado. Una pequeña acción se convierte en símbolo de lo colectivo.
	Elevación heliaca	Ras Alhague (Ofiuco)	(Venus-Saturno) Fuerza, eminencia, éxito.	Fuerza curativa. Quien trata de ayudar a otros mediante palabras o hechos.
	Ocultamiento heliaco	Alhena (Géminis)	(Mercurio-Venus) Eminencia en el arte.	Fuertes creencias y metas definidas. Dedicar la vida a una misión o idea.

66 Bernadette Brady, *Brady's Book on Fixed Stars*, Samuel Weiser, Inc. York Beach, Maine, Segunda parte, pp. 45-208.

Capítulo 6

UN ESTUDIO DE LOS ASPECTOS

Los signos como intermediarios

Una función de los *zoidia* o signos, desde la perspectiva helenística, consiste en facilitar la relación entre planetas, *configurándolos*. Esto implica que *un planeta que realiza un trígono a otro, lo hace con los signos como **intermediarios***. En otras palabras, **son los *zoidia* los que se encuentran a distancia de *lado del triángulo*,** o ***trino***, colocando así a ambos planetas en tal relación aspectual. ***La razón de ello es que es justamente el segmento de 30 grados que constituye un signo el que guarda una relación triangular con otro signo***, uniendo así el mismo elemento: fuego en este caso, y los planetas allí presentes *activan* o *actualizan* esa relación natural previamente existente entre ambos *zoidia*. En el caso del sextil, se asocian signos del mismo género (dos masculinos, dos femeninos); y la cuadratura establece una relación *estacional* entre signos, como son los sólidos (fijos), tropicales (cardinales) y bicorpóreos (comunes).

Tal relación aspectual, establecida *desde la totalidad de un signo hacia otra totalidad, necesariamente habla de aspectos **por signo, no por grado***. De acuerdo con este principio, Júpiter *en cualquier grado de Géminis*, hace cuadratura a Venus *en cualquier grado de Virgo*. Sin embargo, si además del aspecto se produce aplicación por grado (dos conceptos distintos en Astrología Helenística), existe la promesa de que la significación del aspecto se cristalice en un evento concreto, y no permanezca sólo en la subjetividad o en la potencialidad. Otro ejemplo ayudará a ilustrar

las implicaciones de esta postura: Venus a 28º de Sagitario ***no*** forma una cuadratura con Júpiter a 1º de Libra, ya que ambos planetas se encuentran presentes en signos *naturalmente configurados por sextil*, o *lado del hexágono*, estableciéndose entre ellos una relación de ***afinidad por género***. *Ambos* se encuentran emplazados en signos masculinos, sugiriendo que lo expresado por esa relación tendrá un efecto activo y provocará cambios en la vida del nativo.

Las relaciones entre *zoidia*

Resulta crucial notar que sólo los aspectos **derivados de los lados de polígonos regulares** tienen lugar dentro de este sistema. Así, la palabra para *sextil*, por ejemplo, es el lado del hexágono *(hexagoniké pleurá)*, lo cual no llama la atención, considerando las enseñanzas pitagóricas y platónicas, con sus sólidos regulares y geometría sagrada. *Aspecto* deriva de ***aspectum***, del verbo ***ad-spicio:*** *ver, observar*. El griego utilizó la palabra *martyreo*, atestiguar. Dos planetas en aspecto, **se ven**; dos en signos que se encuentran a distancia de 30 o 150 grados *no se ven*, es decir, *se ignoran*. De esto se deduce que **la conjunción** (*synodos*) **no es un aspecto**, ya que se trata de una **co-presencia**. Es simplemente lo que su nombre indica, una unión o *amalgama de influencias*.

Es interesante notar que *coniunctio* era el término aplicado también a la unión sexual. Luciano de Samosata, un exquisito escritor de diálogos de la Antigüedad, fue completamente consciente de las joyas que encierran las antiguas leyendas. Él sugirió que el relato de Hefesto el Cojo sorprendiendo a su esposa Afrodita en el lecho con Ares, y su captura de la pareja con una red para que quede exhibida su vergüenza frente a los demás dioses, no hace más que aludir a una *conjunción planetaria entre Venus y Marte, con el trasfondo de las Pléyades (la red)*. Frente a los mitos yace un velo que oculta un patrón muy arcaico, y ya Aristóteles nos invita a pensar que uno de los más *antiguos tesoros* legados

por nuestros ancestros de tiempos remotos, ha sido la idea de que *los dioses son en realidad* **planetas y estrellas**. La tendencia hoy es a interpretar los textos de los antiguos mediante *alegorías*, tal como afirma David Konstan[67], y no como producto de mentes ingenuas o primitivas. La posición lineal que sugiere que mientras más retrocedamos en el tiempo, menos desarrollado es el pensamiento, ya no es sostenible. Cuando nuestra mente se libera del concepto histórico *lineal*, comprende que los mitos anteriores al registro escrito de la historia nos hablan en un profundo *dialecto astronómico*, que es lo que en verdad logran demostrar De Santillana y Von Dechend en *Hamlet's Mill*.[68]

La desconexión entre los signos

Como ya hemos comentado, sólo las relaciones aspectuales que se erijan en un lado de polígono regular tienen lugar dentro del sistema helenístico. Los signos que no guardan tales relaciones, se dice que se encuentran *desconectados* entre sí. En sentido simbólico, *se desconocen* o *se ignoran*, trasladando tal condición a los planetas que en ellos se encuentren. Lo que la moderna astrología llama Inconjunto o Quincuncio es, en el sistema helenístico, precisamente una **no-relación**, o *desconexión*. Esta *ausencia de relación* forma parte de la interpretación misma de la carta: si en cualquier tema natal el regente de una casa (*topos*) se encuentra en *desconexión* con la casa en cuestión, será más difícil concretar resultados en ese ámbito de la vida.

Sin embargo, existen dos excepciones a la regla. Aun cuando la distancia entre dos *zoidia* no sea de lado de polígono regular, sí habrá *conexión* entre ellos **si ambos comparten el mismo regen-**

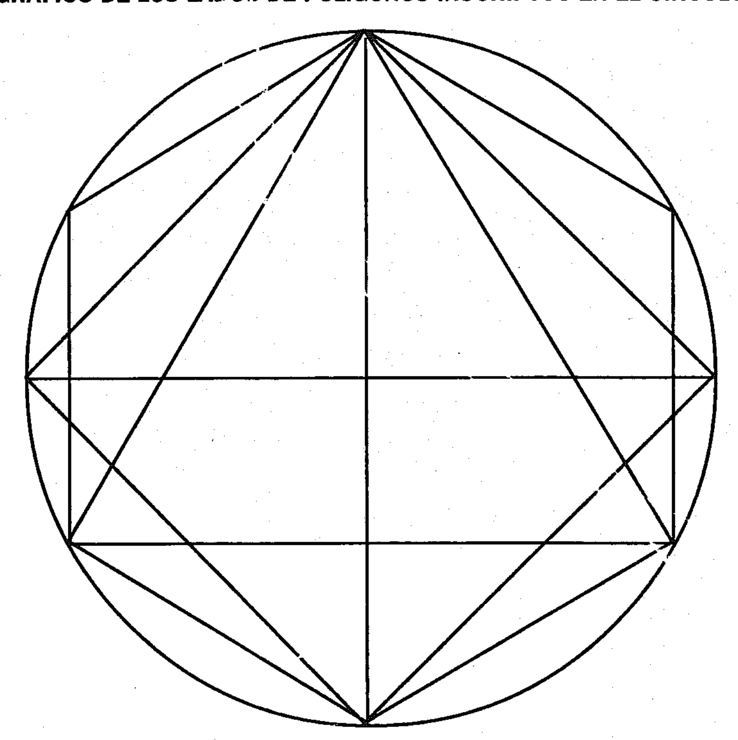
---

[67] «La Alegoría como sistema de interpretación literaria», conferencia que tuvo lugar en la Academia Nacional de Ciencias de la ciudad de Córdoba, Argentina, 23 de Agosto 2003.

[68] «Hamlet's Mill», de Santillana y Von Dechend. Non Pareil Books Godine, Boston, 1991. El tema permea todo el libro.

te; o si poseen idéntico tiempo de ascensión. En otras palabras, la relación homozónica, por un lado; o el hecho de poseer el mismo tiempo de ascensión, por otro, hace que quede neutralizada la condición de "desconexión" entre estos signos, naturalmente no configurados por el lado del polígono regular (lo que en términos modernos equivale a decir que no guardan relación de *aspecto mayor* entre sí). Por ejemplo, Aries se encuentra *desconectado* de Escorpio, ya que entre ellos no existe relación de lado del polígono regular inscripto en el círculo *de doce signos*. Sin embargo, *el hecho de que Marte los rija a ambos es motivo de relación entre ellos*. De ahí que dos planetas emplazados uno en Aries, y otro en Escorpio, no se encuentran *desconectados* entre sí, sino guardan cierto tipo de conexión. Lo mismo ocurre con planetas emplazados en Capricornio y Acuario. Esta situación adquiere relevancia al considerar la influencia y aspectos o aplicaciones de los planetas que se hallan emplazados en cada *zoidion*.

GRÁFICO DE LOS LADOS DE POLÍGONOS INSCRIPTOS EN EL CÍRCULO



La Geometría de la Mente Cósmica

Las relaciones aspectuales en la Astrología Helenística

En el gráfico, observamos cómo polígonos regulares inscriptos en un círculo dan origen a los aspectos[69]. ***Aspecto*** (Gr. *martyreo*, atestiguar*; epitheoreo*, observar; latín: *aspectum*) es una relación que depende del signo. La acción de *ver* u *observar*, o *atestiguar*, por la que un planeta se relaciona con otro mediante un lado de polígono regular, siendo el planeta que se encuentra a la ***derecha*** (en *posición superior*; es decir, el que se encuentra más atrás siguiendo el orden zodiacal) el que *ve* o realiza el aspecto. Por ejemplo: Marte en Aries *ve* o aspecta a la Luna en Géminis; y la Luna es vista o aspectada por Marte. Los griegos utilizaban la expresión *emisión de rayos*, concepto aun no dilucidado con exactitud, para aludir a la *respuesta* que el planeta aspectado brinda al que aspecta o *realiza el comentario*. El lector podrá observar, mediante esta analogía empleada por los antiguos, la diferencia entre el planeta que aspecta y el que es aspectado. En nuestro ejemplo, Marte en Aries *observa* o realiza el comentario sobre la Luna, a quien aspecta. El comentario de Marte sobre la Luna será más duro y agresivo, *criticando la sensibilidad*, ante lo cual la Luna devuelve su mirada compasiva y risueña. Si la Luna realizara el aspecto a Marte, seguramente el comentario de la Luna será más benigno y comprensivo, y la mirada que devolverá Marte será fiera y destellante.

A partir de este momento analizaremos las relaciones aspectuales posibles entre los signos. *Lo que aquí se evalúa no es la relación entre dos planetas, sino entre los dos signos que los contienen*:

[69] **Kepler** fue el responsable de la introducción de los llamados *aspectos menores*. Curiosamente, Kepler llegó a ellos mediante una íntima afiliación con la filosofía platónica y pitagórica.

1. **La conjunción, por definición, no es un aspecto.** Conjunción (*synodos*; latín: *coniunctio*), refiere al contacto entre dos planetas que se encuentran en el mismo meridiano. Si bien el nombre hace referencia a la unión física entre los cuerpos planetarios de los orbes celestes, en Astrología Helenística también se considera la *co-presencia*, ya que dentro de los límites precisos de cada signo, los planetas que se encuentran dentro de los 30 grados que lo forman, *mezclan* o unen sus influencias, sin importar si uno de ellos se encuentra en los primeros grados y otro en los últimos.
2. **Lado del Cuadrado:** Une signos de la misma *cuadruplicidad*[70] o Cruz. Siguiendo una lógica astronómica, los equinoccios se relacionan con los comienzos y finales de ciclos y actividades; mientras que los solsticiales o tropicales propiamente dichos aluden a la interrupción y cambio de la actividad, pues es en los solsticios donde el Sol cambia la dirección de su movimiento: de norte a sur o viceversa. Como ocurre en la Astrología moderna, los signos fijos llegan al final de manera estable, con eventos duraderos, mientras que los signos comunes (bicorpóreos) siguen un patrón en donde interviene otro evento antes de completar el evento principal, pero luego de un tiempo, llegan a completar sus objetivos. En síntesis, *las cuadruplicidades indican la manera en que los eventos se realizan o finalizan.*
3. **Lado del Hexágono:** Cuando se inscribe un hexágono en el círculo de los doce signos, une 6 signos. La principal característica de la agrupación hexagonal es el **género**, ya que este aspecto une signos del mismo género. Los sextiles entre planetas en signos masculinos son más dados al cambio y a la actividad, a la inversa, los que se

[70] Véase Ptolomeo, *Tetrabiblos*, I, 12.

dan entre signos femeninos, los que están más sujetos a la inercia y el descanso, y son resistentes a toda modificación de su estado inicial. El sextil revela las posibilidades de cambio en la vida, o las niega.

4. **Lado del Triángulo:** Une **triplicidades** (***elementos***). Los signos involucrados son también siempre del mismo género; en consecuencia, relacionados con la misma secta. Señala cuatro ***modalidades*** principales en las que los eventos pueden ocurrir: *fuego*, de manera imperativa u obligada; *tierra*, o como hechos concretos y tangibles; *aire*, o con liviandad, espontaneidad y naturalidad; *agua*, de manera adaptable, subordinada o dependiente.
5. **La oposición** o **"diámetro"** tiene un significado similar al que le otorgamos. Es curioso, *para los caldeos la oposición era marcadamente* ***armónica***, ya que dos planetas frente a frente se interpretaban como un *consenso*. Y tal idea, se asocia más con una observación del cielo a ojo desnudo, ya que nunca un observador verá a dos planetas opuestos, sino que los verá aparecer a uno sobre el horizonte inmediatamente después de que el otro se haya ocultado, provocando una sensación de alternancia y, en consecuencia, de *acuerdo* con más que en disonancia. La cultura occidental, quizás por ser en esencia más competitiva, sin duda, tuvo más afinidad con el aspecto inarmónico.
6. La **desconexión** implica ignorancia y desconocimiento, significado no demasiado alejado de lo que hoy llamamos *quincuncio*.

Otras configuraciones y relaciones posibles entre planetas

Contacto *(kollesis)* y Aplicación (*synafé*, lat. *applicatio*)

Contrariamente a la anterior, el **contacto** es equivalente a realizar un aspecto *partil* o por grado, cuando el planeta más rápido se acerca al más lento, encontrándose a no más de 3º con

respecto a este. Esto ocurre especialmente ***con la Luna***, cuando se denomina *aplicación*. Así como en la doctrina de los aspectos, *el planeta que realiza el aspecto* es el que se encuentra a la derecha, o en posición superior; en la doctrina de las Aplicaciones y separaciones es el planeta más rápido el que realiza la aplicación. Esta aplicación puede ser por *unión corporal* o conjunción; o por rayo de aspecto: sextil, trino, cuadratura, etc. En CCAG VII, página 107, se encuentra una descripción completa de Antíoco de Atenas de la *aplicación* (*synafé*) de la Luna con cada uno de los planetas.

La Aplicación está directamente relacionada con eventos que acaecen al nativo. La Luna tiene un margen de 13º (lo que hoy llamaríamos *orbe*), que es su movimiento diario promedio. Es interesante advertir también que *las aplicaciones y separaciones funcionan de manera totalmente independiente de las fronteras entre los signos, bases de los aspectos*. Así, en una carta natal, la Luna a 28º de Tauro y Venus a 8º de Libra deberá considerarse como una aplicación por trígono, ya que se encuentra dentro del margen de 13º. No obstante, el evento significado por el aspecto (una unión, nacimiento, casamiento, asociación) se dará en un período relativamente tardío de la vida. El aspecto separativo no promete eventos concretos, aunque el nativo puede verse sujeto a efectos producidos por eventos *pre-natales*, lo cual constituye un campo que interesará a muchos astrólogos de la actualidad. Paulus, por su parte, afirma que tanto las aplicaciones como las separaciones que se dan con un orbe amplio, indican que los efectos de esta relación entre la Luna y un planeta llegarán a su concreción en una edad avanzada de la vida del nativo. Tal como ocurre en Horaria, la lejanía o cercanía del contacto *partil* con un planeta (es decir, su *orbe* de aplicación) se relaciona con el **factor tiempo**.

La Astrología Árabe y los orbes

Alrededor del año 1000 aC, la astrología árabe, posiblemente no diferenciando entre aspecto y aplicación, dio origen a los *orbes*,

necesarios de considerar para la formación de estas aplicaciones ***por grado***. Con los *orbes* hace su aparición toda una nueva estructura de conocimiento en lo que respecta a aspectos. *Orbes* significa *'círculo', orbe* en latín, y alude al *orbe de luz* o aura que rodea al planeta, conectando este factor con el hecho de la *luz física* que despide el planeta, y *cómo se lo percibe a ojo desnudo*. Por consiguiente, **son los planetas los que tienen orbe, no los aspectos**. El cálculo usual para saber si realmente existía contacto entre dos astros consistía en sumar sus respectivos orbes, dividiendo el resultado por dos, similar al proceso de extracción del promedio. Para las aplicaciones y separaciones helenísticas, todo indica que el orbe tenía que ver más con el *tiempo* que con la *fuerza* del aspecto, según se esté por producir, se encuentre partil, o en separación: un acontecimiento futuro está indicado por el aspecto en formación, el presente por el partil, y el pasado por el que se encuentra en separación (gr. *apórroia*). Por ejemplo, un aspecto separativo puede ser muy intenso en sus efectos, pero estará conectado con eventos pasados o *prenatales*, lo hace de extrema utilidad en la astrología horaria, en la que ya existen dos clases de análisis conectados con las posiciones planetarias y los aspectos: el *emplazamiento* y la *perfección*.

Posición superior (*kathupertereo*)

Para la Astrología Helenística *la derecha tiende a predominar sobre la izquierda. Dicho de otro modo, los primeros signos predominan sobre los siguientes, en orden zodiacal; por ejemplo, un planeta en Aries predomina sobre otro en Cáncer. Aries se encuentra a la derecha de Cáncer, y Cáncer a la izquierda de Aries.* Así nace el concepto de *posición superior*. En realidad, posición superior (*kathupertereo*) es idéntico a otro término, *epidekatesis*, que significa *relación de casa 10*, aludiendo a la relación de cuadratura entre dos planetas, análoga al cuadrado formado entre el Ascendente y el Mediocielo.

Antíoco, el ateniense, la define de esta manera: "Existe 'relación de casa 10' y 'posición superior' cuando un planeta que se encuentra en la misma casa [casa 10] realiza un cuadratura al planeta en el flanco izquierdo. Otra forma de 'posición superior' se define cuando algún planeta que se encuentra en el lado derecho, **observa** a otro que se encuentre a la izquierda, a distancia de trino, cuadratura o sextil".[71]

Al hablar de casa 10, es importante que el lector comprenda que se trata de una casa 10 *desde cualquier punto*, por analogía a la relación Ascendente-Mediocielo. Por ejemplo, si Marte se encuentra en Aries en cuadratura a la Luna en Cáncer, entonces Marte está en *relación de casa 10*, o *posición superior* con respecto a la Luna, la que al estar en un signo *a la izquierda de Marte* se encuentra *en desventaja*. Esto ocurre sin importar en qué casa del tema natal se encuentren estos planetas, pues la relación entre ellos es lo que cuenta. Por otro lado, *posición superior* puede aplicarse más ampliamente, abarcando no sólo *relación de casa 10*, o el ángulo de cuadratura, sino también el aspecto de sextil o trígono. Lo esencial es que el planeta en *posición superior* siempre se ùbica *hacia la derecha* del otro planeta; en nuestro ejemplo, Marte en Aries se encuentra del lado derecho, y la Luna en Cáncer, del lado izquierdo.

Una forma muy simple de comprobar cuál de los dos planetas en un aspecto se encuentra en *posición superior* es colocar a ambos como Ascendentes. Si ubico a Marte como Ascendente, la Luna quedará debajo del horizonte, en casa 4; en cambio, si coloco a ella como Ascendente, entonces Marte culminará, y se encontrará en *relación de casa 10*; por lo tanto, este último es el que se encuentra en *posición superior*. Le aconsejo al lector que emplee un momento para clarificar este punto en su mente, que más tarde cobrará importancia mayor.

[71] CCAG VIII, 3, p. 106. *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum*, Brussels: Lamertin, 1908.

Como hemos visto, en un aspecto cada planeta tiene algo que decir o atestiguar acerca del otro, realizando un *comentario* sobre él. Quien *comenta* es el que se encuentra en **posición superior**, es decir, el que precede al otro en orden zodiacal. El carácter general de este comentario depende no sólo de la naturaleza del rayo del aspecto, tanto sea trino, sextil, u otro, sino también de la naturaleza de los planetas involucrados. El *comentario* de Júpiter en trino será mucho más favorable que el de *Saturno*; y el *cuadrado* de Júpiter será más bien neutral que inarmónico. A la inversa para Marte y Saturno.

TEMA 3
Posición superior
Nov 1 1945 NS, 9:35 am, EST +5:00
41°N29', 081°W42'

Ejemplo extraído del *AstroDataBank*. Los maléficos conjuntos están mal emplazados, y en mala posición zodiacal, esto es ***en posición superior a todos los demás astros***. La Luna, regente de 8, culmina, y aplicará al regente del Ascendente[72]. *Un caso de un nacimiento con serios defectos en las piernas. El nativo vivió sólo por 3 minutos.*

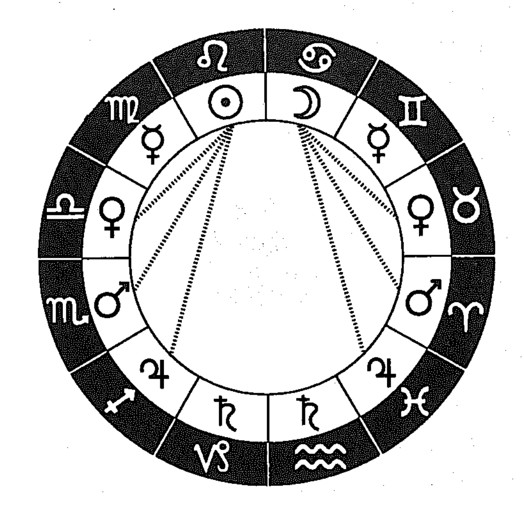
Lanzamiento de Rayos (*aktinoboleo*)

Los astrólogos helenísticos agregaban que el planeta aspectado, a su vez, ***lanza sus rayos*** (*aktinoboleo*) al planeta que aspecta. En ciertas circunstancias la influencia del aspecto era diferente dependiendo del planeta que *aspectara* desde una *posición superior*, y del que *lanzara sus rayos*, en retribución. Sin embargo,

[72] Como se trata de signos de ascensión larga en esa latitud, nos encontramos con que los maléficos en realidad se encuentran dentro del margen de una cuadratura mundana con la Luna, y ésta también de cuadratura con el Ascendente.

"*lanzar rayos*" fue usado muchas veces como sinónimo de aspecto en general.

Figura propia, o planeta "en faz" (*idioprosopía*)



Los "planetas en faz" y las relaciones naturales entre los regentes de cada signo y las luminarias. Observe el lector la belleza y simetría del esquema antiguo de regencias, lo cual difícilmente puede dar lugar a la "intromisión" de nuevos planetas como regentes "modernos". Por otro lado, la misma naturaleza de los aspectos se encuentra en estrecha relación con este esquema armónico. Así, el sextil tiene la naturaleza de Venus; la cuadratura, de Marte; el trino, de Júpiter; y la idea de "desconexión" y apartamiento quedando reservada –como ha de esperarse– para Saturno.

La noción de "planetas en faz" se origina en las relaciones naturales entre los regentes de cada signo y las luminarias. En griego, la palabra es *prósopon*, rostro, y el inglés ha conservado el significado original, ya que se las denomina *face*. Por ejemplo, si Venus se encuentra en sextil *derecho* con el Sol (es decir, se encuentra más adelante en el orden de los signos, quedando el

Sol en posición superior[73]), se dice que se encuentra *en faz*. Lo mismo si se tratara de un sextil *izquierdo* con la Luna[74]. En el primer caso, se reproduce la relación natural entre Venus como regente de Libra y el Sol (Leo); en el segundo caso, de Venus como regente de Tauro y la Luna (Cáncer). Estas relaciones son importantes en Astrología Helenística, ya que esta relación incrementa favorablemente la influencia del planeta.

Los planetas Custodios

Este concepto se encuentra íntimamente asociado con el de Secta. *Doruforos* significa ***el que lleva la lanza*** (*doru*: lanza; *foros*: portador), aludiendo a los custodios reales que marchaban antes que el rey, anunciando su arribo y protegiéndolo de todo peligro.

Los planetas que ascienden ***antes*** que el Sol, hasta la distancia de trino, son sus *custodios*; lo mismo para los planetas que ascienden ***después*** de la Luna, hasta la distancia de sextil. No es necesario que la luminaria se encuentre sobre el Ascendente, ya que todo planeta que esté *por delante del Sol*, hasta el trígono, será su custodio; y todo planeta que siga a la Luna, hasta el sextil, será su custodio. Por supuesto, se prefiere que los planetas que cumplan esta función sean de la misma secta, y en especial, benéficos. Los custodios deben estar separados por lo menos 15º del Sol, para no encontrarse *bajo sus rayos*, debilitando así su influencia. Estos planetas brindan *protección* a la persona, y contribuyen a incrementar su poder y eminencia en la vida.

La *Doryforia* es un recurso de escasa aplicación en textos helenísticos. El ejemplo más clásico es el del tema del emperador Adriano, que Hefaistion incluye en su libro. Interesantes datos sobre tipo de configuración pueden encontrarse en Tetrabiblos III, 4, a raíz de la discusión de Ptolomeo relacionada con los padres del nativo.

---

[73] Por ejemplo: Venus en Escorpio, Sol en Virgo.
[74] Por ejemplo: Luna en Libra, Venus en Leo.

Intervención *(mesembólesis, parembólesis. Lat. Interceptio)*

Hay intervención cuando un planeta dirige su rayo de aspecto hacia los grados intermedios de la aplicación del aspecto entre otros dos planetas. También llamado ***Intercepción***. Por ejemplo, Luna a 3 de Piscis, Júpiter a 10 de Piscis, Saturno a 9 de Sagitario. La Luna se dirige hacia la conjunción con Júpiter, pero un grado antes de que se produzca, Saturno lanza su cuadratura desde Sagitario. El efecto que produce es de interrumpir o demorar la influencia de la conjunción. En el ejemplo citado, si la Luna en conjunción con Júpiter (aspecto *en formación*, ya que la Luna *se dirige* hacia la aplicación con Júpiter) otorga popularidad, hijos y honores, Saturno indica que habrá obstáculos para la manifestación de estos significados. Tales obstáculos podrán tratarse de terceros que traten de impedirlos, o enfermedades, o exilio, etc. Pero así como en Astrología Natal o Judiciaria no se impide a la conjunción citada manifestar sus efectos, en Horaria puede implicar una *negación de la perfección*, si la Luna y Júpiter resultan ser los significadores del consultante y la cosa consultada.

Sitio o Contención *(perischesis, emperischesis. Lat. Detentio, obsidio)*

Un planeta puede ser *sitiado* o *contenido* de dos maneras:

1. Por un solo planeta (*perischesis*), cuando este *lanza sus rayos* desde signos adyacentes, desde cualquiera de los dos lados. Por ejemplo, Saturno en Leo, Luna en Capricornio. Saturno dirige sus rayos diametralmente a Acuario, y triangularmente hacia Sagitario, bloqueando a la Luna en el signo intermedio. La Luna se encuentra *a merced* de Saturno, incapaz de actuar.
2. Por dos planetas (*emperischesis*), quedando entre ellos, o entre sus rayos, el planeta sitiado, a distancia no mayor que 7 grados. Por ejemplo, Marte a 3 de Géminis, Luna a 6º, y Saturno a 10º del mismo signo.

En ambos casos, no habrá bloqueo si hay *intercepción*, es decir, si un tercer planeta dirige sus rayos entre los dos planetas que realizan el sitio (o sus rayos). Un planeta *sitiado* se encuentra *a merced* de otros, no pudiendo cumplir sus significaciones. En la práctica, indica incapacidad de actuar por falta de libertad o excesiva dependencia de otras circunstancias externas. Por ejemplo, en la carta de J. Castro, la Luna a 16º de Leo se encuentra *sitiada* entre la cuadratura de Saturno desde Tauro hacia Leo (15º), y la de Marte, desde Escorpio hacia los 24º de Leo. Júpiter, benéfico, no *interviene*, ya que su cuadratura es hacia los 29º. Esta condición pone serias restricciones y *penalidades* a la necesidad expresiva de la Luna en Leo, muchas veces incapacitando al nativo para actuar libremente.

Sin embargo, si los planetas que realizan el *sitio* o *contención* son benéficos, o las luminarias, (podríamos utilizar en este caso sólo el término *contención*, dada la ausencia de connotación negativa), el resultado es la *protección* de las significaciones del planeta, permitiendo al nativo expresar su significado estando *resguardado* de obstáculos. Por ejemplo, Mercurio en la carta de King. Dejando a un lado los transaturninos, Mercurio, a 15º de Libra, tiene hacia un costado a Venus a 2º del mismo signo, y por otro lado el rayo de sextil de la Luna a los 16º. La Luna *interviene* antes de la concreción de la aplicación del sextil con Saturno o la cuadratura con Marte. Ello sugiere que personas o eventos simbolizados por la Luna intervendrán para salvar al nativo de obstáculos e inconvenientes.

La mecánica de los aspectos helenísticos

Cada indicación que Valens, u otro autor helenístico, da en sus libros, constituye la descripción de una condición astrológica que tiende a inclinar la vida del individuo hacia una cierta direc-

ción. La intensidad con la que se dará realmente en la vida depende del resto de las indicaciones de una natividad, indicaciones que pueden verse contrarrestadas. Si así fuera, se deberá esperar una manera más leve de cumplimiento de lo prometido por el aspecto en cuestión. Por otro lado, el lector no debe olvidar que, ciertas veces, estas condiciones se manifestarán de forma sorprendentemente literal, mientras que otras sólo a un nivel metafórico, o profundamente psicológico dentro de la vida del individuo. Uno deberá esperar las manifestaciones extremas de lo descripto en cada aspecto sólo cuando varias indicaciones apunten en la misma dirección, y no haya factores que operen en contra.

Sol

Sol-Júpiter. Júpiter trino Sol significa personas grandes y estimables. Cuando Júpiter está en posición superior, habrá franqueza, actitud filantrópica, espiritualidad, y favor de los superiores. Con el Sol en posición superior, suerte en oficios públicos, inversiones, confianza y refinamiento. La conjunción de Júpiter y el Sol hace al nativo brillante, estimado, soberano, dominante, tiránico, capaz, honrado, bien acogido por la multitud, exitoso, rico, algo ostentoso. Sin embargo, de tanto en tanto cambia de opinión, y causa irregularidades y celos, especialmente si se encuentra en ocultamiento heliacal. Según Doroteo, este aspecto favorece la buena fortuna, hijos, boda y alto rango.

Sol-Saturno. Saturno en trino izquierdo al Sol (o sea, Saturno en posición superior), mientras el Sol asciende, brinda mucha

[74] Nótese que el razonamiento moderno sería inverso: como la cuadratura se encuentra en los ángulos, su fuerza discordante se acentúa. En cambio, como las casas 1 y 10 son consideradas *favorables* en la astrología helenística, estas mejoran la influencia del planeta y atemperan la cuadratura.

fama, posesiones y riqueza, especialmente tierra, granjas, inmuebles*. Conviene recordar que Saturno, cuando no actúa como maléfico, proporciona posesiones y riquezas, especialmente las conectadas con tierras e inmuebles. Si a él se agrega Marte y Júpiter, con el Sol ascendiendo, habrá autoridad *sobre tierras y ejércitos*. La situación es óptima si la carta es nocturna y los signos son masculinos. En carta nocturna, la prosperidad disminuirá con los años, así como las cuestiones relacionadas con el padre. Saturno cuadratura al Sol, cuando Saturno está en posición superior, acarrea problemas para el padre, especialmente cuando se encuentran en signos femeninos (o sea, los de número par). La oposición, que es más discordante que la cuadratura, le causará al nativo daños, traiciones y sufrimientos. No es tan inarmónica si el Sol está en posición superior; y si se da entre el Ascendente y Mediocielo, habrá menos impedimentos[74]. Saturno en conjunción con el Sol es una configuración discordante, y produce celos de posesiones, pérdida de amigos, enemigos secretos, resentimientos hacia personas de autoridad, envidia, excepto que son personas con recursos, con autocontrol, y capaces de soportar los daños que se les inflingen.

Marte-Sol. Marte en trino al Sol, especialmente en natividad nocturna, promueve la elevación del rango y la autoridad. Si Marte se opone al Sol mientras Júpiter y Saturno hacen trino derecho (el Sol en posición superior), el nativo alcanzará gran renombre. Si Saturno se opone al Sol, al nativo se opondrán sus iguales y amigos, pero finalmente él prevalecerá. Y si Saturno y Marte hacen trino al Sol mientras Júpiter se opone con algún grado de dignidad, hace al nativo noble y dominante. Si el aspecto es sextil, la influencia se dará en menor grado.

* No olvidemos que en la antigüedad, "riqueza" implicaba, antes que nada, *posesión de tierras*. La fundación misma de una *"polis"*, en la tradición helénica significaba un acto de *"repartición ritual de tierras"* entre los aristócratas.

Marte cuadratura al Sol, cuando Marte está en PS, es una influencia discordante para el nativo y su padre, haciendo al individuo impulsivo, rebelde, arrogante, imperativo. Cuando el Sol está en PS, el nativo es destructivo, turbulento, y egocéntrico, aunque el aspecto es menos discordante. La oposición Marte-Sol es más disarmónica que la cuadratura, indicando los hombres que despiertan la ira de las autoridades y multitudes. Pero si los planetas se encuentran en regencia, y en ángulos, darán aun así estima y posesiones a la persona. Marte trino al Sol, en cartas nocturnas (porque Marte es nocturno, cuando su extremo de calor y sequedad es temperado), especialmente en signos femeninos (nocturnos), cuando el Sol está en PS, otorga grandeza, estima y poder. Si Júpiter también hace trino, o se encuentra en un signo de la misma triplicidad, o es angular en la carta, produce soberanos y líderes. Si la natividad pertenece a una mujer, y Venus está presente también en la configuración, esta será gobernante y conductora, allanando todo obstáculo si además los planetas implicados en la configuración son fuertes por regencia, casa y además gobiernan el Ascendente o Fortuna. Los sextiles son más débiles.

Venus-Sol. Venus matutino sextil al Sol significa que el padre y el niño son notables y encantadores. Y si el aspecto se da en casas 5 u 11 (favorables), el nativo saldrá especialmente favorecido, especialmente por mujeres. Venus en conjunción al Sol (aspecto que ocurre con frecuencia, dada la pequeña elongación que este planeta mantiene con el Sol) causa uniones matrimoniales, regalos, éxito en los planes. Hace al nativo amigo de los placeres, simpático, amoroso, algo cambiante, afectuoso, alegre, por momentos extravagante. Indica a quienes son ascendidos, o colocados al frente de diversas áreas de trabajo, y son considerados dignos de buena paga. Sin embargo, parece no estar exento de sufrimiento en el área del matrimonio y los niños, muy especialmente si Venus se encuentra en ocultamiento heliacal.

Luna

Sol-Luna. El Sol junto a la Luna es una buena combinación de influencias, ya que procura alianza con superiores, buena reputación, adquisición de propiedades, posesiones y dinero en general, y toda cosa útil y oportuna para cualquier objetivo. Si los planetas se encuentran bien emplazados, indica a gobernantes y a quienes permanecen a la cabeza de grandes grupos. Son imaginativos, dominantes, tiránicos, insubordinados, con mentalidad de reyes. Ellos parten de una fortuna modesta y escalan posiciones, volviéndose prósperos. Si la Luna es menguante, tal fortuna no será duradera.

Marte-Luna. Marte trino a la Luna, sabemos por Doroteo (carecemos del texto de la explicación de Valens), especialmente si la luna es **menguante**[75] o es regente de triplicidad en natividad nocturna, indica a la persona hábil como supervisor, rápida para alcanzar el éxito en lo que emprende; y si Júpiter también se ve involucrado en el aspecto, podrá llegar a gobernador y abundar en poder y fortuna. Marte cuadratura a la Luna (Luna en PS), en cartas diurnas, cuando esta no se halla en regencia, será causa de muchos impedimentos, opresión, depresión de la madre. Obligará al servicio militar, especialmente en tierras extranjeras, y predispone a trabajos pesados e insolencia. El nativo será agresivo, orgulloso, irritable, celoso y obstinado. Esto se agrava si el otro regente de la triplicidad se encuentra en desconexión al Ascendente, haciendo del nativo un ser más desprotegido. Si Marte está en PS, los efectos discordantes se presentarán de manera más aguda y repentina, haciendo al nativo auto-confidente, jactancioso, precipitado, engañador, indiscreto y de conducta impulsiva. Marte es, por naturaleza, nocturno. De ahí que en un

[75] La Luna menguante guarda relación con la secta nocturna y los signos femeninos.

tema nocturno no se muestra tan discordante (aunque el nativo aun así puede tener algún inconveniente relacionado con el engaño o la violencia, o hasta puede anticipar un deceso temprano de la madre). Cuando el aspecto es oposición, las dificultades son más flexibles y habrá mayor posibilidad de escape. Pero, nótese, si Marte en Aries hace cuadratura a la Luna en Cáncer, los efectos (subraya Valens) serán *revertidos*, y el aspecto actuará como el *trígono*. Lo mismo ocurre con la oposición de Marte en Escorpio a la Luna en Tauro, causa de progreso y eminencia. Estamos frente a un sistema que privilegia el grado de dignidad y fortaleza del planeta por encima de los aspectos que reciba.

Venus-Luna. Venus trino a la Luna en cartas nocturnas y signos femeninos constituye una situación ideal de felicidad, y predispone a la aceptación, nobleza de nacimiento, y cierto tipo de autoridad. Hace filósofos, músicos, amantes del buen discurso, amistades leales, y aun con personas importantes. Si el regente de Venus y la Luna, más el regente del Ascendente se encuentran en situación óptima, la persona será investida de gran autoridad. Los sextiles –como siempre–, son más débiles, aunque si estos últimos se dan en casas 5 u 11, serán de fuerza similar al trino, especialmente si se producen en signos de igual ascensión (Piscis a Tauro). Venus cuadrado a la Luna se comporta de forma parecida al trino –especialmente si los planetas se hallan en buen estado zodiacal– aunque de manera más irregular. Si se hallan fuera de secta y sin regencia, habrá inestabilidad en las relaciones y posesiones, e inconvenientes con mujeres, de manera más problemática si el aspecto es de oposición. La conjunción de Venus y la Luna conviene a las adquisiciones y beneficia la reputación, pero otorga inestabilidad en la convivencia, amistades y matrimonio, propiciando rivalidades, enemistades, malas actitudes de los asociados, caos en la amistad. Tampoco beneficia a las cuestiones concernientes al cuerpo, a los hijos; hace transitorias las posesiones e introduce preocupaciones en la mente. Hace al individuo amante de

los placeres, tal vez, algo afeminado, apegado al confort, afectuoso, afable, tendiente a la aprobación, imaginativo e inofensivo.

Júpiter-Luna. El trino de Júpiter a la Luna no se encuentra delineado en Valens. Según Doroteo, incrementa el renombre, rango y estatus social del nativo. Si la Luna es **creciente**, indicará a quienes descollan en el comercio o son líderes o generales de ejército. Júpiter conjunto con la Luna es un emplazamiento benéfico, adquisitivo, fértil, que hace al nativo simpático, generoso, emocional, imaginativo, flexible, humano, popular, confiable y afortunado. Si el resto de la natividad apoya, se convierten en líderes queridos por la multitud, son estimados y considerados dignos de honor y de recibir obsequios. Se les confían cosas valiosas, son intuitivos, y hábiles para los negocios.

Mercurio-Luna. La Luna trino a Mercurio en cartas diurnas, cuando Mercurio se halla en elevación heliacal y es estrella matutina, hace al nativo práctico, inventivo, de buena apariencia, imaginativo, versátil, intelectual y expresivo. En la Antigüedad indicaba, si el resto de la natividad concordaba, a los escribas del rey, y a los grandes oradores y geómetras. Si en cambio Mercurio se eleva como estrella vespertina, siendo la carta nocturna, produce eruditos, filósofos y participantes en los Misterios. La mente es más intuitiva, perceptiva y apta para lo oculto y mágico. En ambos casos las personas reciben una alta estima tanto de autoridades como de multitudes. El sextil es más débil, y la cuadratura inclina la habilidad del nativo hacia cosas superficiales y actitudes engañosas, malos hábitos, e ingratitud, haciendo al individuo vago, impráctico, vacilante, tramposo, de dobles intenciones, e indeciso. Por otra parte, la conjunción es buena para las uniones y buena reputación de hombres y mujeres, favorece el poder del discurso y la educación, así como otros emprendimientos y tratos comerciales; hace al nativo experimentado y curioso, social, con habilidades mecánicas y manuales. Grandes metas guían al indi-

viduo, que es inquieto y no permanece firme en sus actividades o resoluciones para el futuro. Otorga nobleza, versatilidad, ingenio, percepción rápida, intuición, comprensión, memoria, receptividad a nuevas ideas; aunque hace al nativo inconstante y cambiante en sus ideas y estados de ánimo.

Mercurio

Sol-Mercurio. La conjunción de Mercurio y el Sol describe a quienes son aceptados y queridos por todos, quienes poseen buena habilidad verbal, transparentes en sus acciones, sabios, críticos, admiradores de lo bello, eruditos, iniciados en los Misterios, benefactores, afectos a sus asociados, autoconfidentes, a veces jactanciosos. Soportan noblemente los reveses de la fortuna, aunque pueden ser fluctuantes en su modo de vida, aun cuando siempre progresan. Son adaptables, de tendencia intelectual, estudiosos, confiables, con habilidades mecánicas, ingeniosos, hábiles con sus manos, y de rápido ingenio. Sin embargo, un factor de suma importancia: no debe olvidarse las buenas cualidades de esta conjunción se darán cuando Mercurio y el Sol se encuentran co-presentes en el mismo signo, *pero no cuando están cerca uno del otro por menos de 17 grados*, ya que siendo así, Mercurio se encuentra *bajo los rayos del Sol*, y disminuye su efectividad. La excepción a esta regla es cuando la conjunción es al grado, o *partil*, que es lo que los astrólogos modernos denominan con el término de la lengua árabe *cazimi*. En tal caso Mercurio demuestra sus mejores cualidades. Como Mercurio es de naturaleza dual, no resulta más o menos benéfico por ser oriental u occidental con respecto al Sol, aunque conviene que se encuentre en elevación heliacal, y directo en su movimiento.

Saturno-Mercurio. Como Mercurio y Saturno son co-regentes de la misma triplicidad, sus influencias se amalgaman correctamente. Cuando se encuentran en trino en signos de aire describen a quienes son investidos de autoridad por los soberanos, a los confidentes de gobernantes y a quienes toman a cargo grandes responsabilidades económicas o afines. Este aspecto hace al nativo responsable, exitoso mediante el lento pero progresivo esfuerzo, perseverante en el aprendizaje, razonable, firme de convicciones, hábil para los libros y los números, capaz de profunda reflexión, confiable en sus juicios, reservado, discreto, imparcial, seguro, meticuloso y determinado. La cuadratura retarda las acciones, obstaculiza, y cubre al individuo de ataques y reproches, predisponiéndolo además a la sordera o mudez. El individuo tenderá más hacia la astucia, traición, indiscreción, inercia y envidia. La oposición es más discordante, como es de esperarse. Sin embargo, si Mercurio asciende o culmina, hace al nativo erudito y hábil de mente, aunque no le será fácil extraer el fruto de tales capacidades. Y si la oposición es partil (al grado) revela grandes impedimentos de audición y habla. En la Antigüedad este aspecto indicaba a personas poseídas, víctimas de ritos mágicos, o dementes. La conjunción de Saturno y Mercurio resulta práctica y armoniosa, aunque el nativo no está exento de acusaciones, deudas, cuestiones legales y malas actitudes. El individuo se acercará a lo místico, aunque puede conservar alguna parte oscura en su conciencia.

Júpiter-Mercurio. Mercurio trino a Júpiter es indicativo de grandes realizaciones y posibilidades, especialmente si es estrella matutina, dando lugar a grandes escritores, historiadores, personas al lado de gobernantes investidas de gran responsabilidad, y regentes de ciudades. El nativo será, según Doroteo, de rápido ingenio, inteligente, acabado, y se elevará por encima de sus parientes, recibiendo alabanzas de los mismos y no cesando hasta llegar a la par de reyes y monarcas. Este aspecto indica también *habilidad astrológica*. La cuadratura, si ambos planetas están bien situados, produce lo mismo, pero con sentimientos de envidia, carencia de juicio, incertidumbre y susceptibilidad. Si están mal

emplazados, habrá luchas y oposición de los superiores, incompetencia y fraude. La oposición aumenta la calumnia, e indica a personas erráticas y de propósitos innobles. Si la oposición se produce en casas 6 y 12, habrá insurrección, odio entre hermanos, discurso vano, descubrimiento de secretos, manipulación por la palabra, falta de juicio, imitación e inconstancia en las opiniones y posturas. La conjunción de Venus y Júpiter resulta armónica y *administrativa*, señalando a quienes administran valores o dinero, a los guardianes, a quienes reciben el sustento de actividades conectadas con las discusiones y los cálculos, a quienes se destacan por su educación, queridos por muchos, fáciles de tratar, considerados dignos de recompensa y pago. Valens agrega que, de estar en óptimas condiciones, estos planetas en conjunción facilitan *el descubrimiento de tesoros* y el otorgamiento de préstamos.

Marte-Mercurio. Mercurio trino a Marte indica diferentes actividades: escritores, mercaderes, comerciantes, traductores e intérpretes, geómetras, abogados, filósofos; aunque todos exhibiendo algún grado de astucia y falsedad, así como habilidad para la disputa. También indica luchadores e instructores de armas. Si Júpiter se une a esta configuración, ubicado en casas-signo favorables, o en regencia, hacen a grandes militares, y también adivinos y quienes profetizan el futuro. La cuadratura incrementa la diversidad, indicando a magos, impostores, prestidigitadores, quienes realizan sacrificios en ritos, estafadores, falsificadores o astrólogos deshonestos. El aspecto es más adverso si los planetas se encuentran mal emplazados por casa o signo, o si la cuadratura se produce entre el Fondo de Cielo y el Descendente, indicando delitos mayores y complicidad en actos indignos. Indica asimismo muerte violenta, especialmente si la Luna está presente también. El tipo de signos en donde ocurre el aspecto será responsable de la forma y las circunstancias: en signos *cuadrúpedos* (Aries, Leo, Sagitario, Capricornio) el deceso ocurrirá a causa de animales. La práctica moderna también asigna los vehícu-

los de transporte a esta categoría; en signos *humanos* (Géminis, Virgo, Acuario y la primera mitad de Sagitario) por ladrones o asaltantes; en signos fijos por caída desde alturas o derrumbamiento; en signos de fuego, por incendio; en signos de agua, por naufragio o ahogo; en signos tropicales (cardinales) por lucha en combate o en el cumplimiento de alguna actividad. La conjunción de Mercurio y Marte es también discordante en sus efectos, ya que produce enemistades, acusaciones, oposiciones, mal accionar, traiciones e injurias. Hace al nativo atlético, militar, abogado, y en ocasiones un líder. Transita la vida con cambios de hábitos, llevado por la curiosidad, muchas veces víctima de escándalos por deudas o juicios. Otras, se inclina al robo o a actividades deshonestas. Tiende a perder lo que ha conseguido. El nativo es emprendedor, exagerado, irritable, litigante y polémico, rebelde, combativo, y también suele ser destructivo.

Venus

Mercurio-Venus. Mercurio sextil a Venus, mediando buenas condiciones de regencia, indica gente sagaz, con encanto, afectos a la música, al juego, poetas, escritores de canciones, maestros de canto, actores y mimos, comediantes; en oportunidades atletas y médicos. Cuando Venus predomina hace al nativo refinado, comprensivo, encantador, afectuoso, alegre. Si predomina Mercurio, musical, hábil con los idiomas, artístico, eficiente, gracioso e idealista. La conjunción de Venus y Mercurio es armónica, y hace al nativo sociable, afecto a la amistad y el placer, con su mente puesta en la educación y moderación. Esta combinación facilita honores y obsequios, y se relaciona con las compras y tratos comerciales, tentando a un modo de vida dudoso en ciertas circunstancias. Da inestabilidad, indiferencia e inconstancia en los afectos, aunque otorga cultura y refinamiento. Hace al individuo encantador, alegre, musical, artístico y poético, otorga

habilidad lingüística, eficiencia y habilidad manual. Predispone al cortejo, a la apreciación artística, y al idealismo.

Júpiter-Venus. No hay delineamiento en el texto de Valens para los contactos entre Venus y Júpiter. Según el texto de Doroteo, el nativo "será de buena apariencia, y se elevará mediante las mujeres y el amor". Aunque no es difícil imaginar algunas cualidades significadas por este aspecto: armonía, delicadeza, gentileza, pureza, fortuna, sinceridad, y refinamiento, cuando Venus está en PS; e idealismo, piedad, devoción, paz, consistencia, calidez, y compasión, cuando Júpiter prevalece. Para la oposición y cuadratura, extravagancia, exageración, adulación, adicción, cuando Venus está en PS; vanidad, sensualidad, deshonestidad, lujo y extravagancia, cuando Júpiter predomina. Los mismos razonamientos concernientes a la dignidad y emplazamiento de cada planeta, así como a las fases heliacales de Venus y situación de secta son aquí relevantes. Sin embargo, en su primer libro de la *Antología* realiza una descripción de la conjunción entre Júpiter y Venus, que resulta armoniosa, y proporciona reputación y ganancias. También promueve las adquisiciones, regalos, tiende al empleo de ornamentos, al cultivo del cuerpo, nacimiento de niños; rige a los grandes sacerdotes, coloca al nativo a la cabeza de grandes grupos... y *promueve el uso de coronas y de oro, e indica a quienes resultan dignos de ser honrados con estatuas e imágenes*. Sin embargo, también produce irregularidades en cuestiones del matrimonio e hijos.

Marte-Venus. Venus en textil con Marte (lamentablemente no contamos con la descripción de este aspecto en la *Antología* de Valens), hace al nativo confiado, amoroso, con aspiración, algo susceptible, dado al romance y a la conquista (con Venus en PS); si Marte predomina, amante del placer, aventurero, emprendedor, demostrativo. Según el texto de Doroteo, Marte trino a Venus indica a una persona rica, constante, hábil para la equitación,

aunque inclinada hacia la disipación en cuestiones amorosas. En oposición y cuadrado, intrépido, imprudente, impulsivo, cambiante, si Venus predomina; con Marte en PS, vano, jactancioso, ofensivo, disipado, brusco en modales, con mala reputación. Definitivamente, los aspectos entre Venus y Marte mejoran su cualidad en cartas nocturnas. La conjunción de Venus y Marte es discordante, ya que impulsa al individuo a ser inconstante y carente de fuerza en sus resoluciones, celoso, destructivo, a veces querido por todos, otras veces tendiente a colocarse en el rol de víctima. Hace al nativo vergonzoso, vano, indiferente a la pareja, tendiente a asociarse con personas de dudosas costumbres, afecto a ritos mágicos, liberal en sus gastos y propenso a entrar en deudas, superficial en sus actividades, pero ambicioso de muchas cosas. Es apasionado, magnético, atractivo, sentimental, sensual, susceptible, e impetuoso en sus afectos. Es imposible contar con un estado ideal de regencia de ambos planetas, ya que donde se dignifica Marte, Venus está en detrimento, y viceversa. Sin embargo, es posible encontrar emplazamientos que combinen exaltación o regencia y triplicidad, contribuyendo así a mejorar el estado de ambos astros (por ejemplo, en Capricornio, donde Marte se exalta y Venus tiene triplicidad). Además, es mejor si la natividad es nocturna, y ambas estrellas se elevan heliacalmente por el oriente.

Saturno-Venus. En el texto de Valens, se describe que Venus en trino a Saturno, aspecto no del todo afortunado según este autor, hace al nativo austero, triste, severo, algo promiscuo en cuestiones amorosas, tendiente a relaciones con sus subordinados, con gente mayor de edad, o con parientes. Sin embargo, si ambos planetas están bien emplazados (por ejemplo, Venus en Tauro trino a Saturno en Capricornio; y en casas favorables, por ejemplo de 1 a 5), y la carta es diurna (quitando a Saturno su cualidad maléfica), el nativo será modesto, sincero, retraído, constante, fiel, profundo, calmo y paciente en sus relaciones. Doroteo indica que es favorable para la subsistencia, favores y reputa-

ción; aunque aclara que el nativo sufrirá inconvenientes con *sus inferiores*, y es muy probable que no contraiga matrimonio. El cuadrado se torna más intensamente discordante. Recordemos que aquí tratamos con dos planetas de diferente secta. En consecuencia, la combinación es más disarmónica), acentuando la vida disipada, especialmente si se da entre el Fondo de Cielo y Descendente, e involucra también a Marte, causando grandes escándalos y predisponiendo a castigos, encarcelamiento y a un final abrupto. Si el aspecto se produce en signos *serviles*[76], el individuo está predispuesto a perversiones. Cuando ambos planetas, en un sextil, son estrellas de la mañana, masculinizan a la mujer, y como estrellas vespertinas, feminizan al hombre. La conjunción de Saturno y Venus es armónica y benéfica, aunque Valens aclara que no durante toda la vida, ya que en algún momento habrá censuras, separaciones, enredos en cuestiones públicas, daños y acusaciones.

Saturno

Júpiter–Saturno. Saturno trino a Júpiter indica a la persona con riqueza en tierras, graneros y viñas, a quienes establecen los fundamentos de grandes empresas y construcciones, y hacen al nativo grave, algo altanero, aunque serio, profundo, contemplativo, filosófico, sincero y fiel. Habla de una segura y lenta acumulación de riqueza, que otorga además sabiduría. Hefaistion de Tebas expresa que este aspecto hace a la persona extremadamente rica, inclusive sin que ninguno rija a Fortuna. El nativo puede llegar a dirigir los asuntos de su ciudad o estado, y recibirá beneficios de personas extrañas (por Saturno, rector de todo *lo ajeno*). Si Mercurio se encuentra participando de el trino, el nativo será discreto, versado en cosas secretas o conocimiento oculto, administrará los asuntos de autoridades, tendrá inclinación al culto, y criará algún hijo ajeno. Como Saturno se relaciona con *lo que no es propio*, el nativo podrá ser separado de sus propios hijos. Si Júpiter y Saturno en trígono están en dignidad, y Marte hace aspecto, otorga facilidad de mando, liderazgo y soberanía. Pero si el aspecto ocurre en signos de aire, triplicidad de Saturno, especialmente si Júpiter está en Acuario y Marte no hace aspecto alguno (es decir, se encuentra en desconexión), hace al nativo de espíritu humilde, temeroso, devoto, no apto para el mando, y tendiente a una vida de retiro con escasa, actividad.

La cuadratura quita el carácter benéfico de Júpiter, especialmente si Saturno se encuentra en posición superior y más oriental con respecto al Sol (es decir, es estrella matutina y asciende antes). Si así sucede, habrá dificultad para progresar, y el nativo es sobrecargado de fatiga y trabajo. También niega los hijos[77], y si los hay, sufrirá a causa de ellos. También habrá separaciones de las personas que ama, enemigos e injurias. Este aspecto indica al individuo de débil voluntad, afectado por las circunstancias y el medio ambiente, carente de esperanza y confianza.

No encontramos la descripción de los efectos de la oposición Júpiter - Saturno inmediatamente en el mismo texto, aunque algunos datos emergen en el séptimo libro de la *Antología*, cuando Valens sorpresivamente puntualiza "el diámetro entre Saturno y Júpiter puede ser considerado **benéfico y conducente al éxito**, especialmente en zoidia afines, a menos que se encuentre desestabilizado por el poder de otro maléfico".

Marte-Saturno. Saturno trino a Marte indica inestabilidad en el modo de vida, incapacidad para el trabajo, pereza en las acciones y naturaleza violenta. El nativo tiene pocos hijos o sufre a causa de ellos; puede además ser tomado prisionero o herido.

---

[76] Desconocemos la razón de esta clasificación de signos. Véase capítulo sobre los signos del zodíaco.

[77] Júpiter, benéfico, se considera dador de progenie, debido a su fertilidad y fecundidad. Saturno, en este aspecto, actúa negándola.

Hacen al nativo cruel, desdeñoso, hostil, vengativo, malicioso, traicionero, cobarde y carente de compromiso. Estamos aquí frente a ambos maléficos de sectas contrarias: Saturno diurno y Marte nocturno, por lo que de acuerdo con la secta en vigencia predominará uno o el otro, aunque siempre uno de ellos estará fuera de secta; especialmente discordante. En este caso, la cuadratura es mucho peor, indica Valens, pronosticando grandes enemistades, oposiciones y daños. Este aspecto indica también la posibilidad de muerte violenta por asalto o naufragio, labores pesadas, trabajos degradantes y grandes peligros en general, especialmente *por fuego y hierro*. Sin embargo, si los planetas se encuentran bien emplazados (por ejemplo, Saturno en Libra cuadratura Marte en Capricornio, en casas favorables) otorgarán al individuo perseverancia, concentración, determinación, temeridad y coraje, proporcionándole capacidad de salir ileso de sus dificultades. La situación mejora si el aspecto involucra casas favorables, y se produce en signos o triplicidades de Júpiter, o de las luminarias, y estos hacen aspecto favorable. Lamentablemente, no han sobrevivido los fragmentos del texto de Valens, correspondiente a esta configuración, en donde clarifica las condiciones que contribuyen a que el aspecto no sea tan discordante.

Desde otro ángulo, Doroteo otorga un significado más benigno a este trígono, indicando a un individuo con riqueza, fuerte, reconocido en su ciudad, y ascendido de rango. Aun así, anticipa muerte (Saturno) de algún hermano (Marte) mayor (Saturno).

Cuando Saturno y Marte están juntos también actúan produciendo hostilidad, enemistad, destrucción, sedición y peligros, a menos que estén aspectados por benéficos, en casas favorables y signos de regencia, en cuyo caso hacen al nativo brillante y notable.

Luna-Saturno. Saturno en conjunción con la Luna es una combinación benéfica, que proporciona posesiones y fundamentos, produce beneficios de los viajes, herencias y legados, **especialmente si la Luna es creciente** y recibe aspectos de benéficos (si la

luna es **menguante** anticipa una disminución de los beneficios de este aspecto). Promueve las alianzas con los superiores, regalos, solución de enemistades. Sin embargo, tiene tendencia a adquirir cosas de manera dudosa, causa inestabilidad en la relación con las mujeres, y con el tiempo trae ciertos odios y separaciones. También produce enfermedades, y pérdidas de seres queridos.

Júpiter

Marte-Júpiter. Júpiter trino a Marte habla de grandes hombres con soberanía, iniciadores de grandes acciones, gobernantes y pioneros. Hace al nativo heroico, valeroso, aventurero, honorable y entusiasta. Las cualidades se acentúan si ambos poseen dignidad por signo, exaltación o triplicidad, se encuentran en casas favorables, en mutua recepción por signo o término. Cuando los sextiles se forman en ángulos, tendrán el poder similar al trino, y las cualidades discordantes de Marte, aun presentes en los aspectos armónicos (despotismo, orgullo, temeridad, crueldad), no se hacen visibles en los nativos, *sino en los demás*[78]. Tales cualidades negativas se hacen especialmente presentes cuando Júpiter se une a Mercurio, y la Luna aplica a Marte, predisponiendo al individuo a la falta de escrúpulos y a exhibir una naturaleza violenta y primitiva en sus actos. La cuadratura entre Júpiter y Marte es poderosa cuando se da entre el Ascendente y el Mediocielo; y el sextil, cuando se produce entre el Ascendente y la casa 11 en signos de igual ascensión (o sea, entre los signos a cada lado de los equinoccios: Piscis-Tauro, y Virgo-Escorpio).

La cuadratura tiene una influencia similar a la del trino, salvo que el nativo enfrentará más peligros y enemistades. La oposición, si se produce en casas-signo desfavorables (2-8; 6-12) es

[78] Nótese la interesante diferencia entre el trino y el sextil, según Valens.

aun más discordante, pues a pesar de que factores de la natividad impulsan al nativo a cierto liderazgo, aun encontrará peligros y traiciones. Si los planetas en un aspecto adverso se encuentran en buena situación zodiacal, disminuye la adversidad, y tal situación contribuye a aumentar su reputación y buena fortuna. Valens aclara que si el Sol, Luna y Saturno también se unen a la configuración, el nativo será un líder de multitudes; contrariamente, mediando un mal emplazamiento de estos planetas, el individuo quedará subordinado o dependerá de otros. En la Antigüedad, esta situación indicaba a los soldados, gladiadores, cazadores, etc. A su vez, el emplazamiento del aspecto con respecto a los ángulos dará el matiz temporal: si ocurre en los ángulos, el individuo será eminente desde su juventud; en las casas sucedentes, desde su edad mediana; y en las cadentes indicará a personas sin la energía suficiente para elevarse en la vida.

La conjunción de Júpiter y Marte indica a quienes reciben alta estima; ellos son ostentosos, amigos de sus superiores o de gobernantes, militares, notables, dignos de honor y reputación, aunque con ciertas irregularidades en sus vidas y hábitos, y con tendencia a despilfarrar o perder lo adquirido. Son entusiastas, liberales, dogmáticos, coléricos, pródigos, extravagantes, valerosos, y presentan rasgos de heroísmo.

Recapitulación

Los fragmentos que siguen corresponden a una enumeración de condiciones que *mejoran* la condición de un aspecto:

1. Planetas en buena posición zodiacal: regencia, exaltación o triplicidad en primer lugar. Cuando no tiene ningún tipo de regencia (ni siquiera por decanato o término) el planeta pierde efectividad. La Astrología Medieval denomina *peregrinus* al planeta en esta condición, término empleado en la Roma imperial para designar a quienes no contaban con los derechos civiles y políticos propios de los ciudadanos.
2. Planetas en casas favorables, especialmente 1, 10, 5 y 11.
3. Planetas *en faz*, es decir, cuando aspectan a una luminaria y guardan con ella la misma relación de aspecto que la que existe entre el signo de ese planeta y el de la luminaria en cuestión.
4. Planetas en mutua recepción por signo o término.
5. Sextil en signos de igual ascensión.
6. Planetas en elevación heliacal, especialmente si son estrellas de la mañana.
7. Cuando el aspecto es con la Luna, es mejor que se encuentre en fase creciente.
8. La cuadratura y oposición mejoran su influencia:
   a. **Si los planetas se encuentran bien emplazados,** es mejor que la cuadratura se dé entre el Ascendente y el Mediocielo, ya que resulta especialmente nefasta si se da entre el Descendente y el Fondo de Cielo.
   b. **Si la cuadratura se da entre signos que guardan simpatía entre ellos**: Tauro hacia Acuario, y Leo a Escorpio, por ser de *igual ascensión*; Leo a Tauro y Escorpio a Acuario por tratarse de zoidia de *igual poder*; Géminis a Virgo y Sagitario a Piscis por ser signos *equidistantes*.
9. El aspecto es más favorable si se produce entre planetas nocturnos en una natividad nocturna, y diurnos en cartas diurnas.
10. El aspecto resulta más armónico si involucra benéficos.
11. Los planetas son más efectivos en su influencia si no se encuentran *bajo los rayos del Sol* (tomando 17º a cada lado de esta luminaria).
12. La potencia del aspecto (no necesariamente su benignidad) se ve incrementada si los planetas implicados rigen el Ascendente y la Parte de Fortuna.

13. El aspecto es más favorable si involucra a los dos regentes de una triplicidad.

La natividad de Stephen King

TEMA 4
Stephen King
Sep 21 1947, 1:30 am, EDT +4:00
Portland ME, 43°N39'41", 070°W15'21"

Para que el lector comprenda bien la dinámica de este tema, observemos la carta de Stephen King:

1. Los planetas angulares son: Venus, Mercurio, Marte (Neptuno); los sucedentes: Saturno, Júpiter, Fortuna, Nodos (Plutón); los cadentes, Luna, Sol (Urano). Todo aspecto dirigido hacia un ángulo tiene fuerte incidencia en la vida.
2. La carta es nocturna, por lo que Venus (planeta nocturno) es especialmente benéfico, y Marte (idem) no ejerce una influencia tan discordante. Saturno resulta especialmente inarmónico, por estar en detrimento y encontrarse fuera de secta. Mercurio es también nocturno por ser estrella vespertina y, consecuentemente, se encuentra en secta. El sextil Júpiter-Sol (planetas diurnos) no tendrá una influencia tan predominante, aunque será muy armónica, dado que ambos son co-regentes de triplicidad, y se encuentran en casas favorables (3 y 5). Tampoco será tan efectivo el trino Luna-Saturno, por ser ambos de distinta secta, y por encontrarse en casas no favorables (2 y 6). Al ser Mercurio nocturno, su sextil con la Luna es ideal, porque la natividad nocturna, y por ser ambos son co-regentes de triplicidad. Sumado a ello, la Luna se encuentra en fase creciente, prometiendo que el aspecto incrementará su influencia a medida que transcurra la vida. Aquí estamos frente a un individuo de extraordinaria capacidad de observación, y de elevadas intuición e imaginación.

3. Otro aspecto de la cuadratura de Marte con Venus y Mercurio (podemos agregar a ello la conjunción de estos astros con Neptuno), es el admitido hábito de alcoholismo que King desarrolla en los años 80. Aquí es donde Venus bajo los rayos del Sol y Mercurio occidental lo desfavorecen, debilitando la voluntad y creando dependencias. Júpiter conjunto al Nodo Sur (una influencia errática y desestabilizante en Astrología Helenística) y al kleros del daño corporal, opuesto a Fortuna, cuadratura a Saturno y Plutón, con el regente de fortuna conjunto con Neptuno, contribuyen a reafirmar esta tendencia.
4. Las estrellas matutinas son Marte y Saturno. Es interesante notar que al ser planetas más lentos, el Sol se dirige hacia ellos, o sea que en un período de tiempo se *ocultarán* bajo sus rayos. En otras palabras, se encuentran en *descenso u ocultamiento heliacal*, haciendo sus influencias menos directas y más veladas y dependientes. Venus se encuentra *bajo los rayos del Sol*, perdiendo así algo de su efectividad. Mercurio es estrella vespertina, y su movimiento (lo que se puede saber consultando las efemérides y observando que Mercurio avanza rápidamente alejándose del Sol) indica que se encuentra en *elevación heliacal*, optimizando su influencia. Júpiter también es estrella vespertina. Nuevamente, Mercurio resulta ser el planeta *heliacalmente* más poderoso de la natividad, y ello apunta a su vocación y trabajo.
5. Venus [Recuerde el lector que también consideramos aspectos por signo, no sólo por grado] se encuentra *en faz* o figura propia: hace sextil a la Luna, guardando con ella la misma relación que Tauro guarda con Cáncer.
6. El sextil entre Sol y Júpiter se da en signos *que se escuchan u obedecen* (a cada lado de un equinoccio), aumentando su efectividad, y propiciando *buenas noticias y anuncios*, y favores de superiores. Además Júpiter se encuen-

tra en mutua recepción *por término* con Mercurio, estableciendo una relación de significado entre ambos.

7. Saturno se encuentra en posición superior con respecto a la Luna; el Sol con respecto a Júpiter; Mercurio, Venus y Neptuno con respecto a la Luna. En este sentido invito al lector a descubrir los restantes.
8. La parte de Fortuna se encuentra en casa 11 (favorable) en oposición a Júpiter (benéfico) en casa 5 (favorable), aspecto que un astrólogo helenístico no dudaría en considerar armónico, y productivo de riqueza y posesiones. A esto se agrega, como ya explicamos, la cuadratura de Saturno (y Plutón), que amenaza daños al cuerpo y pérdida de bienes.

Capítulo 7

TOPOI: EL SISTEMA DE CASAS HELENÍSTICO

El Sistema de Casas de Signo Completo

Con el objeto de investigar los diferentes departamentos de la vida, como hermanos, padres, profesión, entre otros roles que desempeñamos en la vida social, la Astrología Helenística empleó el sistema de signo completo, conocido muchas veces como *sistema de signo=casa.* En este sistema, el signo en que cae el grado ascendente define la primera casa; el comienzo de la primera casa es el principio del signo ascendente, y el final de la primera casa es el final de ese signo; las casas restantes *son* los siguientes signos en orden zodiacal. Así, si el **grado ascendente** se encuentra, por ejemplo, a 28 de Aries, **todo el signo de Aries** asume el significado de la casa 1. En otras palabras, si un planeta se ubica en el grado 12 de Aries, por ejemplo, desde el lado de la casa XII en nuestra terminología, *toma sin embargo el significado de la casa 1,* ya que todo Aries lo tiene. El mismo hecho de ser "el *primer* signo desde el Ascendente", o el "*segundo* signo desde el *Horóskopos*", dota a ese lugar (*topos*) de un significado especial. Notemos que tal delineación hará que en muchos casos el Mediocielo, o ángulo superior, *se ubique dentro del sector de las casas 9 u 11.* Los cuatro ángulos constituyen grados específicos del zodíaco, y son independientes del sistema de los doce *lugares – topoi,* o casas, excepto por el hecho de que el primer *topos* será invariablemente el signo en donde se encuentre el grado ascendente.

Si somos capaces por un momento, de hacer a un lado, la distinción entre *signos* y *casas* (implementada por los árabes en el Medioevo), e imaginar una carta sólo con signos, el primero

siendo el signo ascendente, el segundo el que da pautas acerca de la economía del nativo, el tercero acerca de sus hermanos y parientes, el cuarto acerca de su hogar, etc; tendremos una idea más acabada del método helenístico de análisis. Los signos siempre fueron los *domicilios* o *casas* de los planetas, los que, en la delineación de una natividad, quedan ubicados en un *lugar* definido con respecto al Horóscopos o Ascendente. Si el ascendente es Leo, el cuarto *lugar* desde Leo es Escorpio, y la totalidad de este signo me dará indicios sobre el hogar y los padres. En pocas palabras, las casas *son* los signos, evaluados en función de su relación con el *Horóscopos* o Ascendente.

TEMA 4
Stephen King
Sep 21 1947, 1:30 am, EDT +4:00
Portland ME, 43°N39'41'', 070°W15'21''

La carta de Stephen King será de utilidad para demostrar la mecánica de este sistema de domificación: estando el punto ascendente a 29º 52' de Cáncer, es decir, a sólo 8' de grado de Leo, el comienzo de la casa tópica primera es el grado 0 de Cáncer, siendo la casa 2 Leo, la casa 3 Virgo, y así sucesivamente. Toda la evidencia hallada en los textos helenísticos lleva a suponer el uso de este sistema. Vettius Valens cita un segundo sistema (al cual Schmidt llama *dinámico*, como oposición al *tópico*, –arriba explicado–), que somete a análisis sólo al discutir los diversos métodos de dirección o *circunvolución*.

La expresión utilizada es *el segundo ZOIDION desde el HORÓSKOPOS*, aludiendo a la segunda casa. Por esta razón, en nuestro análisis, *segundo signo* equivale a *segunda casa*, y así sucesivamente.

Los Ángulos (*kentra*) como *centros* o pivotes del Cosmos

Con el trasfondo de un sistema de casas de signo completo, los cuatro ángulos, como focos o puntos localizados en grados específicos de los signos, constituyen la estructura o *apoyo* de la natividad, para los antiguos, la *imagen de la Mente del Logos*. La **angularidad** constituye uno de los soportes del análisis astrológico helenístico. Cada uno de los cuatro ángulos lleva el nombre de *kentron*, del que obtenemos nuestra palabra *centro*. Este término significa *centro de una circunferencia*, y por extensión *pivote* o *punto de giro*.

Sin embargo, aparte de constituir un verdadero *centro* o encrucijada de fuerzas, cada ángulo *estimula* la acción del planeta, de tal manera que se ve potenciado en su efecto. Esto se relaciona con el otro significado de *kentron* en griego, que es *aguijón, estímulo, acicate*[79]. Aunque esto no sorprenderá al astrólogo moderno, habituado a dotar de mayor fuerza a los planetas angulares. El Ascendente es un movimiento hacia la manifestación, es decir, desde lo invisible hacia lo visible; mientras que el Descendente es lo opuesto; el MC es un cambio de lo que está ascendiendo a lo que comienza a descender, y el IC es lo opuesto. Así, el ser humano nace, asume una forma física (Ascendente), se une con el otro (Descendente), llega al logro mediante la acción (Mediocielo), y lleva sobre sus hombros la vida y la existencia (Fondo de Cielo).

Firmicus Maternus advierte la importancia de la consideración cuidadosa de los cuatro ángulos de la carta, ***para una verdadera y completa evaluación de la naturaleza del destino*** del nativo[80].

[79] P. Chantraine, *Dictionnaire éthimologique*, Tomo II, París, Klincksiek, 1968, p. 488. Véase también Liddell-Scott, Oxford, 1996, p. 939.

[80] Firmicus Maternus, *«ut omnem substantiam fati verissimis pronuntiationibus explicemus»*, Matheseos Libri VIII (II, 15 - 6), Teubner, 1968.

Casas favorables y desfavorables

Nuestra división en doce casas tuvo su origen en una fusión entre dos sistemas primigenios: uno de ocho divisiones (denominado *octótopos*, lit. ocho lugares) y otro de doce (*dodecátopos*, o doce lugares). La confluencia de las significaciones tópicas de ambos sistemas ha dado origen a nuestra división tradicional en doce sectores o casas.

Sin embargo, así como el significado tópico de las casas resulta de una fusión de antiguos sistemas, hay importantes factores cuantitativos y cualitativos de la influencia de las casas que resultan de la relación de ese sector con los ángulos. El factor cuantitativo se encuentra en relación directa con la distancia del ángulo. De allí que una casa angular dote de mayor fuerza a la influencia del planeta; una *sucedente*, una fuerza moderada; y una cadente simboliza la mayor distancia posible de este centro o ángulo. Ello implica, en cuanto a la significación, que si el ángulo o *kentron* es el *ahora*, la casa cadente alude a un indefinido tiempo futuro de realización, lo que puede traducirse en una demora; si el ángulo simboliza todo lo que se encuentra más cerca del individuo, los *pivotes* alrededor de los cuales gira su vida (él mismo y su cuerpo, su hogar y tierra natal, los lugares que frecuenta, etc.), las casas cadentes aludirán a la lejanía[81], el extranjero, el

[81] Para el griego y el egipcio, el abandono del hogar y la patria se asociaban al destierro o al exilio, con excepción de los traslados con motivos de consulta al Oráculo o visita de Templos, es decir, con motivos religiosos o místicos; aunque estos últimos, como los anteriores, también traían aparejados grandes peligros, como asaltos, ataques de animales o humanos, naufragios, etc. Esto explica por qué **los lugares cadentes dan indicios acerca de los viajes al extranjero**. Cuando el viaje implica peligros, o no es emprendido de manera voluntaria, los maléficos estarán involucrados y por más de una razón. El continuo asedio por piratas y bandoleros podría implicar que la persona capturada sea vendida como esclavo, lo cual conlleva una *pérdida de identidad* (Saturno), en cierto sentido, ya que la sociedad antigua no es "documentada", y la persona sólo podía demostrar su status mediante testificación (nuevamente la noción de "aspecto"). En otras palabras, la identidad y renombre de la persona se encontraban ligados íntimamente a su propio territorio.

exilio, y aun la actividad espiritual y religiosa del individuo, como eventos alejados de la manifestación concreta externa. En otras palabras, los ángulos hacen referencia al "to méson", o al "Centro o medio" de la pólis griega, la que se encontraba circunscripta territorialmente a una zona relativamente pequeña. Todo lo externo a la "chora" o territorio, fue considerado "bárbaro", y en consecuencia, salvaje y peligroso. Los Romanos, por su parte, exhibieron una actitud completamente diferente con la periferia conquistada, aunque los habitantes de estos territorios sólo después de cruentas luchas dejaron de ser "alieni" o extranjeros. Esta relación temporal y espacial entre ángulos y casas sucedentes y cadentes se vuelve extremadamente gráfica en la Astrología Horaria, en donde, por lo general, si el significador de mi anillo perdido es cadente y no aplica al regente del ascendente, puedo ir perdiendo mis esperanzas de encontrarlo.

Un ejemplo especialmente notorio de una excepción aparente a este patrón de significados es la casa 7, que también alude al extranjero y el exilio, y se conecta de manera particular con la muerte del nativo. El Descendente o *punto de inmersión* es el final del arco diurno, donde el cielo *se cubre de rojo sangre por la muerte de Osiris*. Constituye el punto de ingreso al reino inferior, y el punto cardinal en donde los antiguos egipcios edificaban sus tumbas, es decir, al oeste del río Nilo. La asociación de la casa 7 con el extranjero (especialmente si se trata de un exilio forzoso) persistió hasta el medioevo y avanzado el renacimiento. Ya en astrólogos como John Gadbury (coetáneo de W. Lilly) encontramos la característica pregunta horaria de: «Is it good for one to remove or abide where he is?» («¿Es bueno mudarse o permanecer donde uno reside?»). La solución que ofrece el autor, en su *Doctrine of Horary Questions* (Véase edición de Justus & Associates, 1996, p. 260) es muy clara: si predomina el regente de casa 7, el nativo deberá mudarse*. En épocas

* En otras palabras, el signo de la casa 7 indicará el lugar hacia el cual el nativo habrá de dirigirse – *the place unto which he would go.*

de epidemias, muchas veces el quedarse donde uno reside podría haber significado la muerte. Las natividades de Einstein y Chaplin, con Marte en 7, muestran dos interesantes matices de un agudo exilio, expatriación y discriminación sufridas por el nativo.

El *Horóscopo* como punto de partida de manifestación fue llamado el *timón*, por lo que resulta comprensible que ciertas casas que no se encuentren en relación de lado de polígono regular con él (dado que sólo tales relaciones eran admitidas) sean consideradas *achrematistikoi topoi*, o sectores *no provechosos* o poco beneficiosos, muy asociados a todo lo que se *desconecte* de la vida o del yo: los daños, heridas, enemistades, viajes, peligros, y la misma muerte: casas 2, 8, 6, y 12.

Para el lector moderno es curioso el hecho de que la casa 2, relacionada con el dinero y la economía del nativo, se encuentre catalogada como lugar *no provechoso*. Sin embargo, el estudio de los análisis de temas natales legados por autores helenísticos –Valens entre ellos–, como estudiaremos en ejemplos de un capítulo posterior, aluden a este sector como un polo del *eje inactivo* formado por las casas 2 y 8, el cual da indicios acerca de la muerte del nativo. Hefestion (en su volumen de Astrología Electiva o *Catárquica*) brinda indicios del *soslayo* con que estos autores miraban a las casas 2 y 8:

> *En cada* ***comienzo*** *("katarchai", o carta electiva para un acontecimiento o emprendimiento) debe vigilarse que el Señor del Horóscopo (el regente del Ascendente) no caiga en el octavo sector, denominado "fatal" ("thanatikon"), ni en el que se encuentra opuesto a éste, o segundo sector, llamado "Modo de Vida" ("Bios"). Tampoco debe estar co-presente con el regente del octavo sector; ni tampoco la Luna debe encontrarse en posición superior, configurándose en cuadrado o trígono. Tampoco ha de encontrarse al regente de la post-ascensión del Horóscopos (o sea, la segunda casa), en el segundo u octavo sector...*
>
> Hefestion de Tebas[82]

[82] *Apotelesmatica*. Libro III, cap. 2, 1-9. Teubner Verlag, D. Pingree, Vol. 1, p. 229.

En resumen, en el sistema helenístico encontramos casas *favorables y desfavorables*. En Griego, los términos utilizados son: ***chrematistikós*** (próspero, fructífero, activo, que rinde beneficio), y ***achrematistikós***, significando lo contrario de lo anterior. Así, en los *lugares provechosos*, los benéficos aumentan su poder para el bien, y los maléficos disminuyen su influencia discordante; mientras que en los *lugares desfavorables* (en el sentido de *inactivos* o *que no rinden beneficio*), los benéficos se vuelven poco efectivos, y los maléficos más discordantes. En algunos casos, la casa 7 también reúne connotaciones difíciles.

> *Los* ***zoidia*** *prósperos o efectivos son: el Horóskopos, Mediocielo, Buen Daimon (casa-signo 11), Buena Fortuna (casa-signo 5), el kleros de Fortuna (es decir, el signo en donde éste se encuentra, en su totalidad), kleros de Espíritu (idem), kleros de Eros, y el kleros de Necesidad.*
>
> *Los* ***zoidia*** *de condición medianamente favorables son el Dios (casa-signo 9), la Diosa (3), y los dos ángulos restantes (Descendente e IC). Los demás (12, 6, 8 y 2) son mediocres y aflictivos; el poder de estos lugares queda completamente extinguido, o bien se activa mediante benéficos o maléficos que se encuentren presentes allí, o en aspecto. De hecho, Mala Fortuna (casa 6) parece ser mejor que Mal Daimon (12), por poseer una relación de trígono con el Mediocielo.*
>
> (Antología, IV, 11)

En este punto Valens agrega que los zoidia en los que se encuentran las partes o *kleroi* de Fortuna, Espíritu, Eros o Necesidad, también pueden convertirse en sectores *beneficiosos*, implicando con ello a la totalidad del signo.

Los doce topoi (lugares) o casas de la Astrología Helenística

Topos I: *Atribuido a Mercurio*. **Horóskopos**, punto ascendente, llamado *El Timón*, el que otorga la vida y el espíritu (*pneuma*,

aliento). Rige el surgimiento a la manifestación, o pasaje de la invisibilidad hacia la luz del nacimiento. Concuerda en gran medida con los significados que hoy le atribuimos a la primera casa. Valens, al hablar de primera casa, hace referencia también a la primera casa *de la carta formada con la Parte de Fortuna como Ascendente.*[83]

Saturno en esta casa-signo brinda éxito en las actividades atribuidas a este planeta, en especial si recibe aspecto de Júpiter o Venus. La oposición con Marte, en cambio, anticipa problemas y oposiciones. Mercurio en cuadrado con Saturno tiende a producir problemas auditivos. Júpiter o Venus ascendiendo produce una gran felicidad desde temprana edad. Si lo aspecta, Marte tendrá autoridad pública y un gran espíritu de empresa y aventura. Con Saturno, logrará gran autoridad. Venus aspectando a Mercurio, capacidad musical. Pero si Saturno se opone, deprivación. Mercurio ascendiendo es causa de buena fortuna, y habrá reconocimiento público de capacidades si Júpiter aspecta, y doblemente si Saturno está también presente en esta casa. El Sol ascendiendo, si además recibe aspecto de Júpiter, indica enorme autoridad y poder –aunque con accidentes y pérdidas, si Saturno hace oposición. La Luna ascendiendo, en especial si está en su propia triplicidad, hace al nativo grande y afortunado, especialmente si recibe aspecto de Venus. Si además Júpiter se hace presente en casa 1, o hace cuadratura desde casa 10, indica grandes gobernantes. Si Mercurio aspecta la Luna, el avance se dará a través de las propias habilidades o discurso. En general, los aspectos de benéficos al Ascendente, Sol y Luna, suman años a la vida; en cambio ocurre lo contrario si los aspectos provienen de maléficos.

***Topos II*: Vida** (*bios*), **La puerta del Hades** (*Haidou Pyle*) Según Firmicus Maternus la razón de este nombre se debe justamente a su *desconexión* del ascendente[84]. Significa los recursos

[83] Este tema será abordado en el capítulo 8 de esta obra sobre las partes helenísticas.

[84] «*Quod nulla cum horoscopo radiatione coniungitur*» II, 19-3.

individuales y modo de vida. Por su relación de trino con el Mediocielo, también da indicios acerca de la profesión. Según Valens, el lugar sombrío (*kataskion*), donde tiene lugar el dar y recibir, o la comunidad (*koinonía*). Junto con la 8, este lugar se considera inactivo (*argón*), y relacionado con la muerte, tal como en Astrología Védica. *En este sector, los benéficos no resultan fuerzas sostenedoras o muy benéficas, mientras que los maléficos hacen al nativo inactivo, débil, e incapaz de continuar su vida hasta el final, en especial si estos maléficos rigen el Ascendente o Fortuna. Saturno, rigiendo Fortuna, hace al nativo sin bríos, enfermizo, y con grandes dependencias o falta de libertad hasta los 30 años (período menor de Saturno), provocando además carencias económicas. Júpiter tiende al despilfarro y pérdida de lo adquirido. Como Júpiter se relaciona con los hijos, los otorga, aunque no en circunstancias demasiado afortunadas. Marte aquí en la citada relación de regencia, causa pérdidas económicas y de posesiones, impedimentos, e inclusive cautiverio. Si el Sol se suma a Marte, severos problemas de visión son probables, sumado a pérdidas materiales y bancarrota. Venus aquí, especialmente si es oriental (estrella matutina), causa dificultades en el trabajo. Mercurio, si se encuentra bajo los rayos del Sol, causa retraso en el aprendizaje y falta de capacidad intelectual. Si en cambio rige el Lote de Espíritu, provoca excesivo retraimiento y hasta incapacidad para hablar; si es oriental, un individuo indiscreto y metido, aunque –Valens aclara–, con habilidad matemática. Severos problemas de vista se anticipan si la Luna se encuentra en esta casa mientras Saturno asciende.*

Topos III: *Atribuido a Selene, o la Luna.* **Diosa** (*Thea*), lugar asignado a la diosa de la Luna. Rige los viajes que se realicen con motivos familiares o laborales, el culto no ortodoxo, hemanos, parientes y sirvientes. Por oposición a la 9, también alude a la autoridad y al gobierno. Valens llama a esta casa (y a la 9) "el lugar de la realeza". Paulus también la llama *el Buen Declinar*, ya que las

casas 3 y 9, a pesar de ser cadentes, no dejan de ser un emplazamiento favorable (por encontrarse en trino y sextil con el Ascendente). *La Luna, cuando rige el Ascendente y Fortuna, y se encuentra "en faz", convierte al nativo en autoridad y brinda prosperidad. Lo mismo cuando Marte se halla presente con la Luna, salvo que hará más deshonesto al nativo, y lo impulsará a muchos viajes. Si aparte se encuentra en secta y en faz, el nativo gobernará ciudades o países, aunque tenderá a ser injusto y ambicioso, provocando la ira de las autoridades. Cuando Mercurio se une a la Luna en esta casa, teniendo relación de regencia con el Ascendente y Fortuna, el nativo tendrá dotes de adivinación o participará "en los misterios de los dioses". El Sol en este lugar otorga oficio y autoridad religiosa, y la persona no carece de necesidades. Saturno, en cambio, provoca juicios y pérdidas al nativo. Júpiter hace al individuo espiritual, rico, próspero, estimado, afortunado, y le otorga autoridad sobre muchas cosas. Cuando Venus, en una natividad nocturna, se halla en esta casa-signo, el nativo será próspero y obtendrá apoyo de una mujer. Y si Venus rige también a Fortuna, tendrá gran autoridad. Esta casa se asocia con la* ***madre.***

Topos IV: *Hypogeion, o subterráneo.* Hogar, país natal, condiciones de la ancianidad. Por oposición a la 10, también otorga indicios acerca de la reputación, padre, hijos, y actividades. Cambios de residencia, peligros, muerte, y cuestiones místicas. *También se lo considera un lugar misterioso y mágico, ya que los benéficos aquí promueven la vida espiritual, e inclusive producen sacerdotes u oficiantes de cualquier culto. Si rigen además a Fortuna, y son fuertes y rigen esta casa, la persona podrá recibir mensajes y tener contactos con otros planos*. Marte, en cambio, promueve comportamiento errático, cambio desfavorable de circunstancias, manipulaciones erróneas con ritos y magia, y hasta*

* Desde el punto de vista moderno, esto podría llevar a la conclusión de que este sector resulta especialmente sensible para los "transpersonales", especialmente Neptuno.

decesos violentos. Valens puntualiza que los benéficos aquí emplazados facilitan la transmisión de la herencia dentro de la familia; los maléficos propenden al nativo a no tener contemplaciones al decidir a quién legará su patrimonio, y generalmente se lo entregan a un familiar.

Topos V: *Atribuido a Venus.* **Buena Fortuna** (*Agathós Tuche*). Lugar de los hijos y toda buena fortuna que sobreviene como bendición de los dioses, y no como resultado de la acción individual. Amistad, comunidad, buenas acciones. *Los benéficos rigiendo al Ascendente o la Fortuna producen líderes y quienes instituyen leyes, especialmente Venus, el cual "se regocija" en esta casa y brinda riqueza y honores, especialmente si se encuentra "en faz". Marte hace generales y dueños de grandes tierras, y gente notable. El Sol (siempre al regir Ascendente o Fortuna) contacta al individuo con grandes autoridades y círculos de poder. Las luminarias en general, con las citadas relaciones de regencia, alargan la vida y brindan buena salud y felicidad. Comúnmente, los maléficos pierden su nota discordante.*

Topos VI: *Atribuido a Marte.* **Mala Fortuna** (*Kakós Tuche*). Enfermedades, heridas y enemigos públicos. Rige los sirvientes, enemigos declarados[85], daños y heridas, enfermedades. No esta-

[85] Una interesante distinción que marca Schmidt es la de los enemigos u oponentes *abiertos* o *declarados* versus los *ocultos*. El astrólogo contemporáneo sitúa al primero en casa 7 (dada su oposición al *yo, el Ascendente*); y al segundo en casa 12. La denominación de *enemigo declarado* se origina en la palabra griega *demosios*, que significa *público, relativo a la comunidad o a la 'polis' o ciudad*. Los enemigos *públicos* encontraban coherentemente su ubicación en casa 6, ya que esta pertenecía al hemisferio inferior o nocturno, imperio de la Luna, que rige los agrupamientos y masa de gentes. En cambio, los enemigos *individuales* eran los que, sabiéndolo o no la persona, *le quitaban su vida* (alusión al movimiento de rotación diurna, por el cual la casa 12 se 'aleja' del Ascendente, *llevándose la vida*). Y la individualidad es atributo solar, y por ello tales enemigos encontrarían su espacio en un sector del hemisferio superior o

blece relación de lado de polígono regular (o sea, de aspecto tradicional) con el Ascendente. Denominada *El Mal Declinar*, junto con la 12, por ser casas cadentes desfavorables. Importa destacar en este punto cómo la enfermedad está relacionada con esa desconexión del Ascendente, el *timón de la vida*. Quienes prefieran referirse a la casa 6 como ***la casa de la salud***, encontrarán alentador el hecho de que ya Firmicus Maternus[86], un postrero comentador romano* del siglo IV, al enumerar los *nombres* de las casas, llama a la 6 ***Salud*** (*valitudo*). Un eufemismo que en definitiva no deja de aludir al interés que surge en el nativo cuando *pierde* su salud. La desconexión de este sector del Ascendente es también una excelente metáfora de la escasa atención que muchos seres humanos dispensamos a nuestro cuerpo y estado físico, *excepto cuando nos enfermamos. En este sector, los benéficos pierden efectividad, haciendo que el nativo eventualmente pierda lo que ha logrado. Contrariamente a la idea moderna, los benéficos en casa 6 no indican salud: al perder su cualidad sostenedora y restauradora, la curación se vuelve más difícil. El Sol rigiendo el Ascendente o Fortuna en esta casa, produce imposiciones o condenas de grandes autoridades o poderes; Saturno produce ofensas, exilio, y débil salud, haciendo difíciles la consecución del sustento y la situación en el trabajo; Júpiter, rigiendo al Ascendente o Fortuna, propende al nativo a desperdiciar su tiempo en placeres y asuntos públicos; Venus produce dificultades en las relaciones, especialmente con mujeres; Marte produce heridas y sufrimiento en las partes del cuerpo significadas por el signo; Mercurio predispone a malversaciones, robo y malicia; la Luna habla de un origen humilde, falta de libertad y excesiva subordinación y dependencia. En lo que respecta a la salud, Saturno se relaciona con enfermedades crónicas, Marte con las agudas; el primero provoca todo lo relacionado con el exceso de frío y humedad, el segundo con el de calor y sequedad.*

diurno. No se trata, en absoluto, de si mi enemigo es declarado u oculto, sino simplemente del hecho de si es enemigo como *ciudadano* (o sea, considerándome yo parte de la comunidad) o como *individuo*.

[86] Firmicus Maternus, *Mathesis*, II, 20 (2). Teubner, Kroll-Skutsch, p. 65. Ed. Ascella (trad. J. Rhysbram), Ed. D. McCann, p. 42.

* Note el lector que cuando hablamos de "astrología Helenística" hacemos referencia al corpus de enseñanza original, en el cual comentadores posteriores basan sus estudios. Muchos de ellos escribieron cuando sus ciudades se encontraban ya bajo el dominio romano, Valens inclusive.

***Topos VII*: Ocultamiento e inmersión** (*dysis*) Matrimonio, boda, acto sexual, viajes prolongados al extranjero, y amistad[87]. Por ser el *anti-horóskopos*, y lugar de ocultamiento del sol, indica también la ancianidad y la muerte, y tiene una subyacente connotación negativa. *Si los benéficos y los regentes de Fortuna o el Ascendente se hacen presentes aquí, es un buen augurio para el nativo, brindando un buen matrimonio, adquisiciones y pertenencias, buenas asociaciones, y herencias o beneficios derivados de la muerte de otras personas. Los maléficos aquí presentes, cuando rijan Fortuna o el Ascendente, causan enfermedades y conducen a una ancianidad difícil, especialmente si están fuera de secta. Si Júpiter hace aspecto, habrá posibilidades de recuperación a través de una curación física o espiritual. Al ser un lugar conectado con la muerte, naturalmente ha de esperarse que Marte aquí promueva decesos violentos.**

[87] El lector habrá notado como recurre esta acepción en la enumeración de significados de varias casas. Posiblemente se trata de diferentes matices y grados de *amistad*, como las motivadas por ideales espirituales (casa 9); las amistades de gran intimidad (casa 7); los amigos con quienes uno pasa buenos momentos (casa 5); y así sucesivamente.

* Si bien los textos no hablan directamente de "rencarnación", es bien sabido que la "metempsícosis" era una creencia corriente en la cultura pitagórica. Bajo ese punto de vista, el Descendente resulta un lugar que hoy calificaríamos de kármico. A tal respecto, Valens sugiere que cuando Marte y Mercurio se encuentran en el Descendente, producen una vida deshonesta que será "purgada con una muerte difícil". La experiencia del autor ha encontrado que frecuentemente las muertes en circunstancias misteriosas están asociadas a la presencia de Urano, Neptuno o Plutón en el Descendente.

Topos VIII: Lugar de las causas de la muerte, herencias, juicios y beneficios a causa de la muerte. Llamado el **lugar inactivo**, debido a su falta de conexión con el ascendente mediante un lado de polígono regular. *En esta casa, los benéficos no son de gran ayuda en la vida, y los maléficos disuelven la voluntad de la persona y provocan necesidades difíciles de satisfacer. Este lugar es llamado el lugar letárgico (leth, olvido;argos, inactivo), o casa inactiva. La situación empeora aun más, si los planetas en esta casa rigen el Ascendente o Fortuna, y provocan una situación aun más difícil (económica, legal, de salud, por ejemplo), si estos regentes se encuentran bajo los rayos del Sol. Sin embargo, si la Luna se encuentra en esta casa, cuando está en fase creciente, y recibe una cuadratura de Júpiter desde la casa 5 (un benéfico desde una casa favorable), habla de un individuo afortunado, exitoso y versátil. Valens parece señalar que la Luna se regocija en esta casa y expresa una influencia favorable.* Firmicus, en su Mathesis (II, 19-9), confirma el *gozo* de la Luna en esta casa, aclarando además que tan afortunada situación opera sólo en cartas nocturnas, estando la luminaria libre de relación con maléficos, en aspecto con benéficos (o Mercurio), o en sus domicilios o confines. Con un texto similar al de Valens, es muy probable que este último haya sido fuente de Firmicus. En la experiencia del autor, la Luna en casa-signo 8, con buenos aspectos, es benéfica en sus efectos, *aun en cartas diurnas*; aunque la situación ideal se produce en natividades nocturnas.

Topos IX: *Atribuido al Sol.* **Dios** (*Theos*). Llamada **Pre-culminación.** Viajes con el solo motivo de disfrutar y contemplar, travesías para consultar al Oráculo (de allí su relación con la religión ortodoxa), lugar de los reyes, autoridades, sueños, Astrología. También amistad, beneficios derivados de extranjeros, y un sector asociado con manifestaciones mágicas y místicas. *Cuando los benéficos se encuentran en casa 9, especialmente cuando rigen al Ascendente o al Lote de Fortuna, el nativo será "bendecido por*

los dioses", teniendo una profunda vida espiritual y vivencias internas. En cambio, si sólo Mercurio se hace presente, o aspecta, tendremos al "escriba real", o a grandes escritores o intérpretes de la experiencia humana, de gran profundidad psicológica. Cuando los maléficos se hacen presentes, rigiendo al Ascendente o Fortuna, el nativo exhibirá fanatismo y autoritarismo. Si en adición Espíritu y Fortuna se encuentran en la casa-signo 12, participará de extraños ritos o se verá impulsado al exilio. En relación con viajes en general, no ha de dejarse de lado la consideración de ***la Luna. La Luna es el significador universal de los viajes, ya que es el astro más veloz.*** *Si hay relación por recepción, aspecto o regencia entre ella y el regente de 9 o del Horóscopos, habrá viajes frecuentes; también cuando se encuentra ascendiendo, en casa-signo 3 o 9, o tiene dignidad en esos sectores. Muchos planetas en signo "bicorpóreos" también contribuyen a frecuentes traslados. La casa novena helenística se asocia al* ***padre.***

Topos X: Culminación (*Mesouranema*). Mediocielo, lugar de la acción, reputación, hijos, renovación de las cosas, cambio y progreso en la vida. Indica también la tierra paterna, los privilegios, el honor. La estrella de Zeus (Júpiter), en un tema diurno (ya que Júpiter es diurno), en este lugar, y libre de aspectos de los maléficos, indica una situación muy próspera y favorable. *En esta casa, todos los planetas "se regocijan": los benéficos son fuerzas especialmente nutridoras y estabilizadoras, de gran ayuda en la vida, mientras que los maléficos cesan en su influencia discordante. La situación es óptima cuando los planetas en esta casa tienen alguna relación de regencia con la Parte de Fortuna o el Ascendente; o cuando están en elevación heliacal o reciben aplicación de la Luna. En este último caso, produce líderes, soberanos, o personas que descollan en sus actividades. Es importante también que el regente de este signo-casa sea angular y se encuentre en buen estado zodiacal. Si, en cambio, se encuentra en el Descendente con oposición a un maléfico, describe a una per-*

sona con intenciones cuestionables, y puede impedir la realización de lo significado por esta casa, por ejemplo, los hijos.

Topos XI: *Atribuido a Júpiter.* **El Buen *Daimon*.** (*Agathós Daimon*). Esta palabra, de tradición cristiana de larga data, traducida en la Biblia como *demonio*, significa simplemente *espíritu* o cualquier clase de entidad, benigna o nefasta. Amigos, asociados, esperanzas, dones, e hijos. *Los benéficos (especialmente si se encuentran en faz) otorgan reconocimiento y riqueza desde la juventud, especialmente si rigen el Ascendente o Fortuna, o se encuentran en trino con Fortuna y sextil con el Ascendente. Mayores bendiciones, dones, talentos y avances son de esperar, si otro benéfico se añade hace oposición desde la otra casa-signo favorable: la casa 5 de la Buena Fortuna. Hasta los maléficos producen estima y abundancia en esta casa, si reúnen las relaciones citadas de regencia. Esta casa se asocia con los* ***hijos****, conjuntamente con la 5 y a veces la 10.*

Topos XII: *Atribuido a Saturno.* **El Mal *Daimon*, o Divinidad desfavorable** (*Kakós Daimon*). Lo que arrebata la vida, peligros, tribulaciones, confinamiento, enemigos personales. Lugar asociado con las tierras extranjeras[88], esclavitud, heridas, enfermedades, cortes de justicia, muerte y debilidad. Desconectada del Ascendente, por la misma razón que las casas VI y VIII. *Los maléficos resultan especialmente desfavorables en esta casa, y los benéficos no resultan de gran ayuda. Cuando los planetas presentes en esta casa-signo rigen además el Ascendente o la Parte de Fortuna, producen grandes dificultades en la vida. La astrología helenística no considera a la casa 12 –así como tampoco a la casa 8– sectores "misteriosos" o conectados con experiencias espirituales*[89]*. Tal asociación moderna se debe a la idea actual de equiparar signos con casas, de manera que la casa 12, en cierto modo, llega a ser "la casa de Piscis", y exhibe cierta "cualidad neptunina". Tales relaciones no tienen antecedente alguno en la tradición astrológica occidental.*

[88] Si bien Valens, siguiendo a Hermippus y Abraham, enumera unos cuantos *aforismos* relativos a lo que impulsa o demora los viajes *no deseados* o *forzosos*, en general, podemos destacar las siguientes indicaciones: la presencia de luminarias o maléficos en las casas cadentes, o el signo descendente; los maléficos en 4 conjuntos a la Luna o Fortuna; maléficos opuestos a las luminarias o a Fortuna, o a la parte de viajes *(arco de Saturno hacia Marte, sumado al Ascendente)*. De manera ordinaria, maléficos y luminarias involucrando casas cadentes, y casas 4 y 7, y en relación con Fortuna, Espíritu o con la parte de viajes, obligan a traslados por necesidad. En cambio, cuando median buenos aspectos a Fortuna, angularidad de los benéficos o las partes, y los maléficos no se encuentran involucrados, el nativo no se verá obligado a abandonar su tierra natal.

Desentrañando el significado de las casas en conexión con los aspectos en la natividad de Stephen King

Si nos enfocamos en las luminarias, Ascendente y Fortuna, serán los pilares fundamentales de la carta. Fortuna en la provechosa casa-signo 11 augura riquezas, posesiones, favores de superiores, amistades, dones y magnetismo personales, los que resultarán atractivos a los demás. Esto se ve confirmado por el emplazamiento del regente, Venus, en un ángulo y en su propio *zoidion*, Libra. Encontrándose *en faz*, recibe asimismo un sextil de una Luna creciente, lo que promete incremento a lo largo de la vida. Venus no ve a Fortuna, pero se encuentra en un signo *homozónico*, ya que este planeta rige tanto a Tauro, donde se encuentra Fortuna, como a Libra. La presencia de Mercurio en Libra, copresente con Venus, indica que se puede lograr progreso y prosperidad mediante el ejercicio de las facultades Mercuriales.

Sin embargo, Saturno dirige un cuadrado hacia Fortuna, obs-

[89] Ya hemos visto que, desde la óptica helenística, las casas conectadas con las experiencias espirituales son la 3, 4 y 9.

taculizando el progreso e impidiendo el importante incremento de la fortuna, al menos hasta el cumplimiento de su ciclo menor de 30 años. También amenaza, con accidentes y daños al cuerpo. La presencia de Marte junto al Ascendente cuadratura a Mercurio confirma dicha idea; así como también lo hace la presencia de la Luna en casa-signo 6 de las heridas y accidentes. King, en el año 1997, es atropellado por un auto (Mercurio rige 3) que intentaba esquivar un animal (Marte) junto a un lago. Cabe destacar que al tratarse de una cuadratura entre dos planetas nocturnos y bien emplazados por casa, esta se ve atemperada en sus efectos destructivos.

El Sol en Virgo (King fue docente y ahora es escritor), a pesar de ser cadente, no se encuentra desfavorable. Mercurio, su regente, no lo ve, pero se encuentra en Libra, bien emplazado, angular, junto a un benéfico, y en fase heliacal occidental. Un Mercurio nocturno favorece la imaginación, la ideación de escenarios mágicos y misteriosos, y un don para comunicar lo oculto, ya que se encuentra en casa-signo 4. Saturno (y Plutón) y la Luna, ambos nada bien emplazados, nos hablan de los elementos oscuros (y a veces torcidos) que nutren sus narraciones. Tal como Valens sugiere, el mismo cuadrado entre Mercurio y Marte da indicios de la profesión de escritor, aunque también sugiere falsedad, astucia, e impulsividad; quizás también producción en masa en desmedro de la calidad. Los signos tropicales involucrados en esta configuración nos hablan de actividades con interrupciones y cambios de dirección. El personaje que lo llevó a la fama, *Carrie*, se encuentra muy bien representado por Marte en Cáncer.

Mercurio, moviéndose a su máxima velocidad, multiplica y acelera la producción literaria y los eventos conectados con Mercurio. Recibe sextiles de Saturno y la Luna, configuración que une signos masculinos y por ende implica cambios activos en la vida del nativo. Los recuerdos y traumas de una Luna mal emplazada se traducen en vivencias y percepciones que ayudan a producir movimiento y cambios en la vida. Los escenarios ocultos y tenebrosos de Saturno y Plutón utilizan la imaginación mercurial para

expresarse, manifestarse, y estimular la mente creativa.

Otro aspecto notable es el de Luna sextil Venus. Dos factores disminuyen la efectividad del aspecto: el emplazamiento de la Luna en casa 6, y la inmersión de Venus bajo los rayos del Sol, conectándolo con actividades secretas, colocándolo bajo la autoridad de otros, y disminuyendo su fuerza benéfica. No obstante, Venus se encuentra en proceso de elevación heliacal, y en aproximadamente diez días se lo verá aparecer como estrella vespertina, lo que promete que en algún momento de la vida su influencia brillará sin obstáculos. La Luna creciente confirma este pronóstico. Fuera de esos dos factores, este aspecto es especialmente importante en la vida de esta persona por las siguientes razones:

1. Venus es angular y se encuentra en su propio signo.
2. Venus ocupa el término de Saturno, y este planeta se encuentra en relación de sextil con él (por signo). Saturno otorga así su permiso para actuar en su *vecindad*, y lo colorea de sobriedad, seriedad, profundidad, autoridad, y quizás algo de tristeza o pesimismo.
3. La Luna se encuentra junto a la *Parte de la Exaltación*, confiriendo al nativo la posibilidad de elevación y progreso en lo significado por la Luna.[90]
4. Se trata de un aspecto entre dos planetas *nocturnos* en una natividad *nocturna*, lo que les permite expresar su cualidad con amplitud: no hay condicionamientos para la expresión.
5. La Luna es creciente.
6. Venus se encuentra *en faz*, o en *figura propia* con respecto a la Luna.
7. Por último, pero no menos importante, la Luna es regente del *Ascendente* y Venus de la *Parte de Fortuna*, factores de suma importancia, como hemos señalado en el

[90] En el próximo capítulo ya volveremos sobre este tema.

capítulo sobre los aspectos. Este factor relaciona el significado de este aspecto con la misma razón de su vida, y con lo que se encuentra muy cercano a su conciencia.

Conviene advertir cómo una rica gama de factores contribuye a mejorar este aspecto. Para el nativo, ello otorga un profundo sentido artístico, una gigantesca capacidad expresiva, e indica las dos mujeres que fueron un gran apoyo en su vida: su madre, a la que debe su estímulo y formación en la literatura desde la infancia; y su esposa, sostén de tantos años, con la que tuvo varios hijos, y sin cuyo apoyo no habría tenido tanto progreso en la vida. Si retomamos la lectura del párrafo referido a la casa 4, S. King está dotado de una gran capacidad psíquica, un profundo sentido místico y capacidad de *recibir mensajes y tener contactos con otros planos.* Sin necesidad de una interpretación literal, este significado puede traducirse en la *inspiración* del escritor, su habilidad de intuir y captar ideas, y su misión en la transmisión de relatos que reflejan íntimos y profundos sentimientos humanos, especialmente reacciones del hombre ante lo oculto y lo sobrenatural (casa 4). Este caso ejemplifica lo afirmado en el capítulo sobre aspectos, ya que cada aforismo de la práctica astrológica helenística puede expresar sus efectos en un nivel *literal* de interpretación o, como en este caso, más analógico y metafórico.

Capítulo 8

KLEROI: LAS PARTES HELENÍSTICAS

Las Partes Herméticas

Entre toda la voluminosa información que se ha perdido de la antigua sabiduría hermética, se encontraba –según leemos en la Apotelesmática de Paulus Alexandrinus[91]– un profuso compendio llamado ***Panaretus*** acerca lo que en Griego se denominó **kleros**, y que luego pasó al Latín como **pars**[92], siendo posteriormente traducido al español como *parte*, con clara alianza con su etimología latina. Llegan a nosotros como traducciones de textos árabes al Latín medieval, y a pesar de ser conocidas con el nombre de *partes arábigas*, en forma paradójica constituyen uno de los elementos más **originales** de la Astrología Helenística, y una de las herramientas más antiguas de hacer astrología en Occidente, sólo hallada (aunque con otros ropajes) en la astrología védica. Sin embargo, fueron los astrólogos helenísticos quienes inventaron el concepto, y las partes son tan antiguas como los aspectos y las casas, aunque no en la misma medida que los signos y los decanatos. De cierta manera, ***son una integración de casas y aspectos***. Constituyen una de las técnicas más arcaicas de la Astrología del Medio Oriente y Occidente.

Hasta hace poco se pensaba que sólo unas pocas de ellas

[91] Paulus Alexandrinus, *Apotelesmatica*, Cap. 23 (sección I), Teubner, Boer, 1958, p. 47.

[92] Si bien un uso difundido ha aceptado atribuir al término *parte* el género masculino *(los partes)*, he preferido conservar el femenino siguiendo el término *pars* latino.

habían sido empleadas por los griegos. Sin embargo, una investigación en *Olympiodorus* me ha llevado a concluir que los escritos helenísticos han multiplicado su número hasta extremos inesperados. En su comentario sobre la *Apotelesmatica* de Paulus, Olympiodorus[93] enumera más de 140 partes. Esta tendencia se ve reflejada en Al-Biruni, astrólogo medieval del s. XI, quien en su curiosa y humorística afirmación *es imposible enumerar las partes que han sido inventadas para la solución de preguntas horarias, o para respuestas relacionadas con el fin exitoso o auspicioso de una acción; su número se incrementa día a día.*[94]

El mismo texto de Al-Biruni constituye una de las colecciones más extensas de partes *arábigos*; y si un centenar de partes es un número que resulta demasiado inabarcable, el lector que si consideramos las partes que proliferaron en los textos árabes *el número se ve incrementado en varios centenares más.* (Los árabes tenían partes hasta para los granos que cosechaban)

La palabra griega que las define es ***kleros***. Su significado más común es *la porción de tierra o territorio asignado a alguien*. La palabra latina es **pars**, de donde deriva nuestra palabra parte, y también alude a *grado*. *Pars Fortunae* significa el grado específico *atribuido* a Fortuna, o *la porción de fortuna asignada al individuo por el destino*. El vocablo español "parte", al no conservar su significado original, posiblemente resulta una traducción no demasiado afortunada, al menos no tan efectiva como "porción". La palabra inglesa *lot* hace una referencia más directa a su significado original. *Lote*, en español, es también una buena opción. *Por razones de familiaridad, en el presente libro continuaré usando indistintamente las palabras parte, kleros y lote.*

Por otra parte, el *kleros* si bien se situaba en un grado definido, hay mucha evidencia de que para la Astrología Helenística

[93] Este trabajo fue hasta hace unos años atribuido a Heliodorus.

[94] *El Libro de Instrucción en los elementos del Arte de la Astrología*, Al-Biruni, año 1029, parágrafo 476. Ediciones Ascella. (Facsímil), sin año.

todo el signo asumía tal carácter. Esto se relaciona con el uso de casas de signo completo, en las cuales todo lo comprendido en un signo estaba **co-presente**. Esto fue muy diferente en la Astrología Árabe, la que insistió en el *lote* de un grado específico.

Es interesante notar que Paulus, en su *Apotelesmática*, introduce su tema de las partes haciendo referencia directa al **Panaretus** de Hermes Trismegisto, aunque no brinda demasiadas explicaciones al respecto, como si diera por sentado que tales escritos eran conocidos por todos. De acuerdo con el Panaretus, hay siete **partes herméticas**, cada una asignada a uno de los siete planetas. Como el título Panaretus significa *todo virtuoso (pan-areté)*. Estas partes, según Schmidt, pueden hacer referencia a las virtudes de los planetas, así como a sus vicios, dependiendo de su emplazamiento. **Entonces, así como la parte de la Fortuna estaba asignada a la Luna, y la del Espíritu al Sol, la parte de la Necesidad lo estaba a Hermes (Mercurio), la parte del Coraje a Ares (Marte), la parte de la Victoria a Zeus (Júpiter), y la parte de Némesis (destino) a Kronos (Saturno), y la parte de Eros a Afrodita (Venus), completando así las llamadas *7 partes herméticas.***

> *Es aparente que los kleroi tienen este origen, ya que por su naturaleza, la Luna pasa a ser Fortuna; el Sol, Daimon (Espíritu); Venus, Eros; Mercurio, Necesidad; Marte, Coraje; Júpiter, Victoria; Saturno, Nemesis. El Horóskopos actúa como un juez mediador de estas, convirtiéndose en la **Base** de todo el Cosmos.*
>
> ***Fortuna** significa todo lo que concierne al cuerpo, y lo que uno hace en el transcurso de la vida. Se vuelve una indicadora de posesiones, reputación y privilegio.*
>
> ***Espíritu** resulta ser el Señor del Alma, carácter, conciencia, y todo poder; y a veces también coopera en la determinación de lo que uno hace.*
>
> ***Eros** significa los apetitos y deseos conscientes. Se vuelve una causa que contribuye a la amistad y favor mutuo.*
>
> ***Necesidad** significa restricciones, sumisiones, luchas, y gue-*

rras. Hace enemigos, odios, condenas, y todo lo demás que es restrictivo y que acaece al hombre como consecuencia de su nacimiento.
***Coraje** se convierte en la causa de temeridad, traición, poder e infamia.*
Victoria se vuelve una causa que contribuye a la confianza, buenas expectativas, competencia, y toda asociación. A veces aporta penalidades o recompensas.
***Nemesis** se convierte en causa que contribuye a un «hado subterráneo», y de todo lo que es frío como el hielo; de demostración, impotencia, exilio, destrucción, dolor, y cualidad de muerte.*
*La **Base**, que es el Horóskopos, es causa contribuidora de vida y aliento, ya que además de nacer, cada niño sustrae el aliento de vida del aire vivo circundante en el momento en que el reloj «marca la hora»[95], establecida de acuerdo al nacimiento. Indica la totalidad de la vida propia.*

Paulo Alejandrino, *Elementa Apotelesmatica*, Cap. 23.

Fórmulas de las Siete Partes Herméticas

PARTE DE FORTUNA (Luna)
Diurna: Asc. + Luna – Sol
Nocturna: Asc. + Sol – Luna

Este lote tiene en Astrología Helenística el mismo rango que el Ascendente, Sol y Luna en la carta. Significa todo lo relacionado con el cuerpo físico, la propia vida dentro del plano físico y emotivo, así como reputación, privilegios y posesiones.

Valens sugiere aun otra variante para la fórmula de Fortuna *(Antología, libro III, cap. 11)*, declarando que si la Luna es menguante, el arco se contará a la inversa. Pero nunca llega a usarla de esa manera, ni hemos encontrado hasta el momento este uso inédito en ningún otro autor helenístico.

[95] Juego de palabras. *Marcar la hora* es precisamente lo que significa *Horóscopos*, o Ascendente.

PARTE DEL DAIMON (Espíritu) (Sol)
Diurna: Asc. + Sol – Luna
Nocturna: Asc. + Luna – Sol
El alma, el intelecto, temperamento.

PARTE DE EROS (Venus)
D: Asc. + Venus – Parte Espíritu
N: Asc. + P. Esp. – Venus
Atribuciones: deseo, relaciones, amistades, amor erótico.

PARTE DE LA NECESIDAD (Mercurio)
D: Asc. + P. Fortuna – Mercurio
N: Asc. + Mercurio – P. Fortuna
Asociada con la lucha, la competencia, la desestabilización, las contiendas, los enemigos.

PARTE DEL CORAJE (Marte)
D: Asc. + P. Fortuna – Marte
N: Asc. + Marte – Fortuna
Temeridad, poder, traición, valentía.

PARTE DE LA VICTORIA (Júpiter)
D: Asc. + Júpiter – Espíritu
N: Asc. + Espíritu – Júpiter
Causa que contribuye a la amistad, confianza, recompensas, asociaciones.

PARTE DE NEMESIS (Saturno)
D: Asc. + Fortuna – Saturno
N: Asc. + Saturno – Fortuna
Relacionada con la destrucción, dolor, impotencia, el exilio.

El *kleros* de Fortuna

Las partes o *kleroi* de Fortuna o Espíritu no parecen encontrarse en el nivel más alto de prioridad en el repertorio de los astrólogos modernos. Sin embargo, ambos puntos eran considerados a un mismo nivel de importancia que el Ascendente y las luminarias por los astrólogos helenísticos. Tal nivel de importancia se encuentra claramente expresada por Valens, en el tercer libro de su *Antología*, al citar la opinión de Nechepso y Petosiris con respecto al tema:

Ya que en su decimotercer libro, después del *Proemio...*, el rey (Nechepso) aborda a Fortuna desde el Sol, la Luna y el Horóskopos (Ascendente), a la cual menciona y con la cual trabaja a lo largo de todo su tratado, **juzgándola de importancia primordial**.

A su vez, en el tercer capítulo del segundo libro leemos:

> *Para aquel que desee dilucidar más exactamente la cuestión de la felicidad, retornaré al kleros de Fortuna, que es el lugar más necesario y soberano, como el Rey (Nechepso) explicó en sus arcanos al comienzo del decimotercer libro, diciendo: «para quienes nacen durante el día, será necesario contar claramente desde el Sol hacia la Luna, y esa cantidad desde el Horóskopos, prescribiendo así una igualdad. En el lugar resultante, observar qué astro se encuentra en relación con este por presencia, cuadrado o triángulo»* [...]

Como vemos, la fórmula para Fortuna, en el día, consiste en medir el arco desde el Sol a la Luna, *desde lo diurno hacia lo nocturno*, en orden de secta, dicho de otro modo. De noche, de la Luna al Sol, siempre añadiendo dicho arco al Ascendente[96]. Cuando Valens

[96] Es importante notar que ciertos autores helenísticos (Valens, inclusive) suelen contar el arco entre las luminarias *por signo*, y no por grado. Ello equivale a contar el número de signos (no de grados) que los separan, sumándolos, *como*

se refiere a «prescribir una igualdad», claramente hace referencia a que el arco resultante entre el Ascendente y Fortuna será igual al arco comprendido entre el Sol y la Luna, lo cual constituyó nuestro método de comprobación antes del auge de las computadoras. La *Parte o kleros del Espíritu*, en cambio, es una parte *en orden contrario a la secta*. Se representa por una letra *phi* griega.

Al comparar las fórmulas, inmediatamente nos damos cuenta de que la parte de la fortuna diurna es la parte del espíritu nocturna, y viceversa. Son, por lo tanto, complementarias, y simétricas con respecto al Ascendente y Descendente.

Por significado, y a diferencia de la opinión de muchos autores modernos como *Martin Schulman*, la parte de la fortuna helenística está desprovista de toda implicación espiritual o interna. Es un punto crucial en la carta, conectado con la prosperidad física, y con las emociones y apetitos individuales, y no resulta extraño que se le haya llamado **pars lunae**, o *la parte lunar*. Más allá de que a algunos nos sorprenda esta relación de Fortuna con el cuerpo físico, no olvidemos que esta es **el cuerpo físico en el mundo**, es decir, todo lo que tenga que ver con nuestro vehículo físico y el curso de nuestra vida, así como nuestras posesiones, y aun reputación y privilegio. Por su parte, el Ascendente es el cuerpo **en cuanto entidad biológica que «marca la hora –'Horóskopos'– pasando de la invisibilidad a la luz»**. Dependiendo de su condición y emplazamiento, el kleros de fortuna tiene afirmaciones específicas que hacer acerca del límite hasta el cual el nativo ad-

totalidades, al Ascendente. Aquí se preserva el cálculo por grado, por la sencilla razón de que el Horóscopo, al que se suma el arco, *es un ángulo mundano y, por propia naturaleza, ocupa un grado definido dentro de un signo*. Sumado a ello, ambas luminarias se hallan en grados precisos de cada signo. El conteo por grado se vuelve absolutamente necesario si se decide utilizar métodos de dirección tales como el de Ptolomeo, en el que Fortuna puede transformarse en *Afeta*. En otras palabras, si debemos dirigir a Fortuna *por grado*, es esencial que esta ocupe un *grado* definido dentro de un *zoidion*.

quiere las condiciones materiales de felicidad, dinero, hijos, y otras bendiciones. Como uno de los planetas que sustenta la natividad como un todo, también nos dice si el nativo alcanza prominencia por estos medios. En la explicación de Valens:

> ... *si* (Fortuna) *marcara la hora* (es decir, se encontrara en el Ascendente) durante el día, *o estuviera en otros signos (casas-signos) favorables, con el Sol, la Luna y los benéficos atestiguando, harán al nativo brillante, notable y afortunado.*
>
> (Cap. 18, libro II)

Esto, recordemos, no tanto debido a su propio esfuerzo, como a su buen *hado*, o *bendiciones de los dioses*. La parte de Fortuna muestra nuestras interrelaciones en el plano físico y emocional; es más, el equipaje que ya cargamos al entrar en este mundo, que lo que podemos conseguir. Está más orientada al pasado y al presente que al futuro. Uno parte *desde* Fortuna.

***Daimon*, o la Parte del Espíritu**

Dejemos ahora que el mismo Paulus Alexandrinus nos indique la diferencia entre Fortuna y Espíritu:[97]

> *Fortuna significa todas las cosas acerca del cuerpo y las actividades a través de la vida. Indica adquisición, reputación y privilegio. Espíritu resulta ser el señor del alma, carácter, sentidos y toda potencialidad (o facultad)...*

Como vemos, la parte del Espíritu, *Daimon*, o *parte del Sol (pars solis)*, significa *el alma, temperamento, juicio, atención, el poder como carisma, y ayuda en lo que uno hace*. En rigor, se relaciona con lo que hoy denominamos *la conciencia, estado mental, estado interno, así como el carácter y el «magnetismo personal» del individuo*. Firmicus Maternus, astrólogo romano, afirma que Espíritu también se denomina ***esencia*** o ***sustancia del alma***[98]. Al usar de *locus* o *lugar* también él está haciendo referencia a todo lo que el signo-casa en donde se encuentra esta parte asume en su significado.

Y si a Fortuna la hemos relacionado con la causa material –en sentido aristotélico– de nuestra entidad biológica, en consecuencia con el pasado, a la Parte del Espíritu la hemos de relacionar con aquella causa *formal y final* por la que *habremos de convertirnos en lo que esencialmente ya somos*, y de allí con un significado futuro. Muchas veces me pregunto si el así llamado *Sendero Espiritual* no es sino un **símbolo** para un proceso de continuos reconocimientos internos, que en realidad nos llevan a tomar conciencia de lo que ya reside en el interior de cada uno. Se trata ciertamente de un camino desde la oscuridad hacia la luz, desde lo *nocturno* hacia lo *diurno*, con todas las posibilidades internas que tal promesa *futura* de realización conlleva.

La relación entre Espíritu (*Daimon*) y el *futuro* no es producto de una libre asociación ni de una imaginación fructífera del autor. El famoso astrólogo medieval Guido Bonatti, en su *Tractatus De Revolutionibus Annorum Mundi*[99], capítulo 2, en donde aborda temas de Astrología mundana, llama a Espíritu *pars futurorum*, o sea *parte de lo que ha de acontecer*, o *parte de las cosas futuras* (*futurus* es el participio futuro del verbo *ser*). Bonatti, citando a Abu Mashar, atribuye interesantes cualidades al *kleros* de Espíritu, entre otras: **fe, profecía, religión, culto de Dios, lo secreto y**

[97] Traducción efectuada de la edición crítica de Boer, Teubner, de la *Apotelesmatica* de Paulus. Pauli Alexandrini, *Elementa apotelesmática*, Leipzig, Teubner, 1958, Capítulo 23, p. 47 y siguientes.

[98] «*Hic locus vocatur et animae substantia*», Mathesis IV, 18.

[99] Guido Bonatti, *Decem Tractatus Astronomiae*, Augsburg, Erhard Ratdolt, 1491. Facsímil del original por *AstroLogos Books*, New York. "*De parte Futurorum quae dicitur pars solis*". (Facsímil sin número de página, se encuentra en el capítulo 2 de la segunda parte del tratado acerca de las revoluciones, o «Tractatus de Revolutionibus Annorum Mundi».)

lo oculto (*secreta... et res occultas*), **lo ausente** (*quod est absens*), etc. El texto de Guido Bonatti es tal vez la recopilación más completa de técnicas árabes que llegaron a Occidente.

En Griego, Espíritu es ***Daimon***, un vocablo que carga sobre sus hombros una interpretación cristiana de larga data. Resulta curioso imaginar a la parte del Espíritu traducida como *parte del Demonio*. Sin embargo, *daimon*[100] significa simplemente *espíritu*, para toda clase de entidad a la que aluda.

Fortuna y Espíritu como Ascendentes

Valens en su *Antología*, libro 2, menciona que la parte de la fortuna puede ser empleada como *horóskopos* (Ascendente) para todo lo que concierna al cuerpo. Es curioso observar que la delineación de los planetas en el Ascendente es hecha, en el cuarto capítulo, simultáneamente con su presencia en el signo de Fortuna. Y la cuestión ya no arroja duda alguna cuando leemos:

> *Esto es, Fortuna misma posee el poder del Horóskopos, el de la vida. El décimo signo desde la misma será el de la reputación; el séptimo tendrá en poder del Descendente ... y los restantes el poder de las otras doce regiones. Pues algunos han establecido místicamente que el Horóskopos y los demás ángulos son los pivotes o centros del Cosmos, mientras que Fortuna y sus ángulos los puntos genetlíacos* (II, 18).

Por su parte, el mismo Ptolomeo (*Tetrabiblos III, 10*) invoca, para la Luna y Fortuna, *la misma relación que existe entre el Sol y el Ascendente*, atribuyendo a Fortuna la cualidad de ***horóscopos lunar*** (*seleniakós horoskópos*), o *ascendente lunar*.

La carta con Fortuna como Ascendente estará mayormente

[100] Liddell & Scott, Clarendon Press, Oxford, 1996, p. 365 y 366. Daimon: «A god, goddess, divine power, Deity, etc.».

orientada hacia la información concerniente al nacimiento del individuo, su genética, su entidad biológica, así como su bienestar y posición en el mundo. Al emplearla como punto de partida de una carta, el objetivo es obtener una información más precisa de lo significado por esa parte, aunque la referencia al nativo estará siempre subyacente. Esto sin duda abre un campo muy interesante de experimentación y descubrimiento, revelando que la recuperación del sentido original de fortuna y espíritu brinda información sobre la naturaleza dual, material y espiritual del hombre, que el astrólogo moderno puede incorporar con sumo placer a su práctica.

Esta práctica tampoco fue desconocida en Roma, heredera de la tradición astrológica helenística, ya que los últimos años del reinado de Octavio presenciaron la finalización de la *Astronomica* de Marco Manilio, una de las obras más accesibles –aunque más idiosincráticas– de la Astrología Romana. Este extenso poema didáctico astrológico ofrece, en hexámetros poéticos, todo lo que se despliega desde la construcción de una carta hasta el listado de magnitudes estelares. Contiene, en casi ingenuos términos, una exposición de Astrología Mundana que incluye **el uso de la parte de la fortuna como ascendente**, asignando así (con no poca arbitrariedad) el hogar y la tierra a la casa 1; la guerra y ciudades extranjeras a la 2; las relaciones comerciales a la 3; las cortes de justicia a la 4; alianzas matrimoniales a la 5; recursos personales a la 6; peligro a la 7; status social a la 8; hijos a la 9; carácter a la 10; salud y fuerza a la 11; y logro del éxito a la 12.

Algunos modernos no desconocieron estas antiguas prácticas. Vivian Robson, una gran estudiosa del arte astrológico tradicional, al informar sobre de los principios generales para el logro de una buena electiva, incluye determinadas consideraciones en el caso de Fortuna. En *Electional Astrology*[101] (1937), declara que «[...] la Luna no debe hallarse en la segunda, sexta, octava o duodécima

[101] V. E. Robson, *Electional Astrology*, Ed. Ascella, p. 26. (*Ascella Republished Astrological Classics*)

casa desde Fortuna, contando inclusivamente».

En la búsqueda de una explicación espiritual a la existencia material, y respondiendo a una interesante afluencia de líneas de inclinación espiritual, la Astrología de hoy se ha imbuído de facetas llamadas *kármicas*, espirituales y trascendentes. Ahora bien, ya que con Espíritu nos sumergimos en un mundo más conciente, interno e intencional que con Fortuna... *¿no podrá la carta con la parte del Espíritu como Ascendente proporcionarnos precisamente esos indicios que buscamos acerca de nuestro camino de desarrollo interno?* Esta es sólo una conjetura basada en el principio de confeccionar cartas colocando como ascendente al planeta del que se desea extraer información más detallada. En realidad, no hay mención específica en textos helenísticos de que pueda construirse un tema desde Espíritu.

Consideraremos las potencialidades e implicaciones de esta suposición en un capítulo posterior, cuando analicemos la espiritualidad del nativo en la carta.

El Lugar Adquisitivo, y el Lugar Fatal

En el tema con Fortuna como ascendente, ciertos lugares adquirían mayor o menor prominencia e interés para el astrólogo helenístico. Vettius Valens, en el segundo libro de su *Antología*, otorga especial énfasis al llamado *Lugar de la Adquisición*, o la casa 11 desde la parte de la fortuna, llamada el Buen Espíritu –*Agathos Daimon*– por los griegos, siempre relacionada con la prosperidad por ser el *Regocijo* del planeta Júpiter. De la misma forma, el octavo signo desde un punto horoscópico, trabaja en contra de la supervivencia de la persona, cosa o evento que significa el ascendente, y una de las principales razones era que su relación con el Ascendente, al igual que el sexto y duodécimo signos, no se constituía en un lado de polígono regular, es decir, no guardaba relación de aspecto, tal como ya hemos explicado. El octavo signo desde Fortuna resultaba ser un lugar particularmente sensible,

especialmente en la determinación de la muerte, mucho más que la casa 8 desde el Ascendente (natal), de ahí que fue denominada *El Lugar Fatal*.

Los *Kleroi* en la carta natal[102] y el tema de Stephen *King*

El tema natal de Stephen King descubre su juventud como maestro de inglés, más tarde un prolífico escritor de novelas de terror (casi todos *best-sellers*) y de libretos para la pantalla grande. El sol en Virgo en casa tres, y ya obtenemos la idea de que su sustento (Leo como segundo signo-casa) lo obtuvo primero a través de la enseñanza, luego mediante la publicación de libros. Su regente, Mercurio, es angular y está en sextil con la Luna, regente de su Ascendente, confirmando lo básico y necesario que es para él escribir, ya que verdaderamente está dotado para la escritura: King no carece de profundidad psicológica ni de un fluído vuelo de imaginación creadora (Mercurio sextil Luna).

Su madre, llamada Nellie, le inculcó el amor a la lectura a muy temprana edad. La madre simboliza la Luna, y aquí vemos a Mercurio en casa 4 (el hogar) en sextil con la Luna. Adermás, el kleros de la madre se encuentra a 15º de Tauro junto a Fortuna, sugiriendo su intervención en la formación de su equipo físico-emocional y en el despertar de sus capacidades innatas, en función de su desenvolvimiento en el mundo y logro de su bienestar. El Señor del *kleros* de la madre es Venus, dignificado en Libra, co-presente con Mercurio en el cuarto signo-casa del hogar.

[102] Todos los *kleroi* están calculados de acuerdo con la información que Vettius Valens ofrece en su *Antología*. El lector podrá encontrar un listado completo de partes helenísticas en el Apéndice 2 al final del libro.

CUADRO DE VENUS Y MERCURIO EN EL TEMA DE KING

Planeta	Angularidad	Visibilidad y Velocidad	Dignidad	Lugar co-regente de trígono	Fase hellacal	Fuerza total estimada
☿	Si (casa 4)	Visible. Rápido.	Triplicidad. Regido por benéfico, co-presente	Leo (detrimento), lo aspecta por sextil	Elevación, en fase, occidental	**Mercurio es fuerte**
♀	Si (4)	Invisible. Veloz.	Signo.	Cáncer (depres.), casa 1, asp. Cuadrado. Sagitario (6), asp. sextil	No hace fase.	**Bastante fuerte, por emplazamiento y signo. Pero bajo los rayos.**

Planeta	Secta	Polaridad signo	Matutino/ Vespertino	Regocijo	Movimiento Visibilidad Combustión	Condición
☿	Nocturna. En secta	masculino	vespertino	Es nocturno en carta nocturna	Estrella vespertina, fase hel. ascendente	**Muy buena**
♀	Nocturna. En secta	masculino	vespertino	Nocturno en carta nocturna	Bajo los rayos del Sol	**Bastante buena**

Si investigamos la figura paterna, primero nos acercaremos a Saturno[103], observando que se encuentra en detrimento en Leo conjunto con Plutón. El *kleros* del padre está en Virgo cuadrado a su Luna natal, regente de su Ascendente. Su padre, un comerciante del puerto, abandonó la familia cuando Stephen era aun muy joven.

La descripción de Vettius Valens acerca de los significados de la casa 9 contribuye a aclarar ciertos aspectos de la carta natal de King. De acuerdo con Valens, si los benéficos ocupan esta casa o *testimonian* (es decir, forman aspecto)... *el nativo será bendecido. Se lo escuchará como a un dios.* Cuando Mercurio (Hermes) se halla presente, o *atestigua, el nativo interpretará la experiencia* de *las multitudes, convirtiéndose en escriba en sus años medios.* Observamos que Piscis es el noveno signo desde el Ascendente, y Júpiter, benéfico, se encuentra en relación de trígono con esta casa, desde otra casa *favorable*: la quinta, relacionada con los entretenimientos y publicaciones. Como ya hemos dicho, una casa-signo *vista* por su regente, asegura la concreción de sus potencialidades. King, en su juventud, se convierte en escritor. Aunque sus obras muestran un amplio predominio de lo sobrenatural (Piscis, con Neptuno conjunto a Mercurio), tal atmósfera de misterio e irrealidad no impide la transmisión de la experiencia humana cotidiana con una convincente profundidad psicológica, y una aguda familiaridad con los sentimientos humanos más recónditos[104].

[103] "Ya que el Sol, en primer lugar, y Saturno, en segundo, significan el padre, el planeta más asociado con la Luna, se convertirá en el significador del padre. Similarmente, Venus y la Luna asumen los significados pertenecientes a la madre" (*Antología*, II, 31). En este caso, sigue siendo Saturno, ya que se encuentra en trino con la Luna. El Sol, en cambio, no guarda relación de aspecto, en otras palabras, se encuentra *desconectado*. Observe el lector la variante de Ptolomeo: "Durante el día, se consultará al Sol y al signo en el que éste se encuentre; por la noche, el signo en donde se encuentra Júpiter, y su regente, y tal será el significador del padre. Las cuestiones acerca de la madre se toman de la manera siguiente: durante la noche, el signo en donde se encuentra la Luna; de día, Venus y el signo en donde se encuentra".

[104] *Sugerencia de Rafael Gil Brand.* Si utilizamos el **zodíaco sidéreo** para la carta de King surgen datos no menos interesantes. La Luna se encuentra en

Ahora bien, *girando la rueda,* utilizando la expresión de los astrólogos que emplean casas derivadas, *encontraremos que la novena casa natal es la 11 desde Fortuna, la casa de la prosperidad y adquisición,* indicando así que su capacidad de ser intérprete de la experiencia psicológica humana constituye, además, una poderosa fuente de ingresos. (Piscis en 11 desde Fortuna) Su regente Júpiter en 5 natal proporciona frondosas ganancias y bienestar, fruto de una desarrollada imaginación capaz de concebir intensas imágenes y situaciones dramáticas. Vemos a Júpiter en Escorpio, en trino a su regente, y cuadrado a Saturno y Plutón. Como ya vimos, el regente moderno de Piscis, Neptuno, se encuentra conjunto con Mercurio, apoyando la misma idea.

La misma dificultad inicial y su *comienzo desde abajo* (King vendía periódicos en un puesto en la calles) se encuentra representada por Marte en caída en la primera casa-signo, y por la Luna, regente de Cáncer, en casa 6, uno de los lugares *no favorables*. Su esposa Tabithia fue un gran estímulo y sostén moral y económico en esta época: parte del matrimonio a 25 de Cáncer conjunta al ascendente y a Marte, regente de Escorpio, en trino a Júpiter, y sextil al Sol, regente de su casa 2 de los recursos. Sin embargo, poco tiempo después, su primer best-seller *Carrie* generó una ganancia de $400.000, a lo que se sumaron contratos cada vez más generosos. Esto ocurrió luego del cumplimiento del ciclo menor de Saturno, cuya cuadratura a Fortuna había puesto obstáculos al progreso hasta sus 30 años.

Este escritor ha alcanzado un renombre, fortuna y riqueza

Escorpio, emplazamiento muy apropiado también para la naturaleza y tema de sus libros: lo oscuro, lo terrorífico y secreto. (Hemos llegado a esta conclusión sin la ayuda de Neptuno) Al encontrarse en casa-signo 5, surge en nuestra consideración su habilidad creativa e imaginación, atributo reforzado por Júpiter copresente en ese signo. Mercurio exaltado en Virgo en 3 alude perfectamente a la capacidad literaria del nativo. Lo dicho acerca de la relación de Mercurio con casa 9 adquiere inclusive mayor relevancia.

infrecuentes. A nadie sorprende observar que los *kleros* de la riqueza, del honor, y de la reputación, 3 partes muy utilizadas durante el Medioevo, se encuentran conjuntas a su Sol. Aunque no sólo estas, también la parte de los hijos, una de las partes del matrimonio, y la parte de los amigos. Por otro lado, un *kleros* llamado de la *exaltación*, está a 16 de Sagitario en conjunción cerrada con su Luna, Señora del Ascendente. La parte de la exaltación se construye *sumando al Ascendente el arco comprendido entre el Sol (carta diurna) o la Luna (nocturna) y sus respectivos puntos de exaltación: 19º de Aries y 3º de Tauro.* La Luna en 6 muestra tradicionalmente un origen humilde, pero el *kleros* de la exaltación contribuye a elevar al individuo a una posición de mayor independencia y recursos.

Su carta desde Espíritu muestra algo similar. En primer lugar, este *kleros* se encuentra a 18º de Libra conjunto con Mercurio, brindando nuevamente pautas acerca de su profunda inclinación y necesidad interna de escribir y contar historias, así como de sus aptitudes intelectuales. Escribe, según sus palabras, sistemáticamente diez páginas por día en su computadora. La Luna en el signo 3 desde la parte del Espíritu indica nuevamente su talento e imaginación como escritor. Y notemos también que el Ascendente es la casa-signo 3 desde Fortuna, dirigiendo otra vez nuestra mirada a la Luna, en sextil con Mercurio.

El zoidion (signo) 11 desde Fortuna y su regente esconde muchísima información sobre la prosperidad y bienestar del nativo, así como la 8 y 12 desde Fortuna aluden a las causas y formas de los daños físicos y naturaleza de la muerte física del nativo, más particularmente circunscripta al plano concreto que la carta natal. Por otra parte, el horóscopo desde Espíritu revela mucha información sobre la intelectualidad, la ideología y el alma del nativo.

TEMA 5
Juan Castro
Jan 13 1971, 12:12:02 pm, BZT2 +3:00
Buenos Aires ARG, 34°S36', 058°W27'

Juan Castro

En el tema natal de Juan Castro, reconocido periodista argentino, cuyo deceso en Marzo 2004 estuvo rodeado de extrañas circunstancias, encontramos que el lugar de la adquisición (11 desde Fortuna) es Virgo (Mercurio, periodismo), y el mismo Mercurio rige la 8 desde Fortuna (Géminis).

La casa 12 es lo que se aleja o aparta del nativo. Schmidt observó que los planetas en la duodécima casa se acercan al Ascendente, pero se ven apartados o desviados de él por la rotación diurna. Este movimiento simboliza directamente todo lo que invade o violenta el espacio o ambiente del nativo para llevarse su vida, o lo que es esencial para su existencia[105]. La casa 12 desde Fortuna contribuye a brindar información sobre de las tribulaciones del nativo, y en este año el Ascendente profecto se ubicó allí, en donde también Urano junto a la parte del daño corporal hace cuadrado al Sol. El regente de esta casa es Venus, a quien vemos en 9 bajo los misteriosos y letárgicos efectos de Neptuno.

Es de notar también que en la Astrología, tanto helenística como medieval, cuando el mismo planeta regía las casas 1 y 8, de alguna manera u otra, la persona tenía participación en la elaboración de su propio deceso. También ocurría lo mismo cuando el regente de la primera estaba en la casa 8, o viceversa. Ambos factores están presentes en este tema.

Mercurio, el regente de la Parte del Espíritu (17 de Virgo), se encuentra en detrimento en casa 9 natal, indicando una tendencia

[105] R. Schmidt, *The Fascets of Fate*, Revista astrológica *The Mountain Astrologer*, Diciembre 1999-Enero 2000.

interna a mostrar sin reservas su modo de vida, o a explicar sin sutilezas una ideología o filosofía personal: no dejaba de provocar y desconcertar. Plutón en cuadrado partil con un Mercurio en ocultamiento helíaco bajo los rayos del Sol fácilmente conecta al nativo con ciertos círculos de poder y entornos peligrosos. Además, las continuas presiones en su ambiente de trabajo, viajes al exterior (casa 9) se sumaron al estado provocado por el exceso del consumo de sustancias, según relatan los medios[106]. Vivía gastando compulsivamente, a la vez atemorizado por su estado financiero. Acusaciones de sus allegados se dirigen también hacia su psiquiatra, con quien parece haber establecido una relación obsesiva.

Tauro es el noveno signo desde la parte del espíritu. A su regente Venus lo encontramos también en casa novena natal, Sagitario, conjunto con Neptuno. Pero esto no es todo, pues también notamos que la parte de los enemigos, de acuerdo con Vettius Valens, está allí mismo a 16 de Tauro conjunta a Saturno... y a la *parte de los amigos*, que ocupa el mismo lugar. En palabras de sus allegados, Juan *dormía con el enemigo*. Tales condiciones astrológicas, más la posición de Júpiter, dispositor de Mercurio, en Escorpio en 8 natal, nos proporciona una clara alusión a una particular filosofía y enfoque social, e incursión por los sectores más discriminados de la sociedad; nuevamente un periodismo con una fuerte y provocadora ideología que genera intensa oposición y enemistades.

También notemos que el Ascendente es la casa 8 desde Espíritu, el regente Marte en 8 natal. Marte, entonces, rige la vida una vez (Ascendente), y dos veces la muerte (en casa 8 y como regente de 8 desde Espíritu). Cabe destacar que la *parte del revelador* y la *parte de los asociados*, ambas a 17 de Piscis, se sitúan en cuadrado con Marte, lo cual puede brindar datos sobre del carácter de sus asociaciones y su capacidad de *revelador* de puntos conflictivos de la

[106] Un ejemplo: revista *Veintitrés* (jefe de redacción: Guillermo Alfieri), del 3 de marzo de 2005, p. 76, el artículo «Homicidio Culposo».

sociedad. Marte, a su vez, está en el signo 3 desde Espíritu, nuevamente brindando información sobre la naturaleza veraz y agresiva de su enfoque periodístico.

Diana, princesa de Gales

Diana, princesa de Gales, (tema natal Nº 2) es un caso cuyo análisis arroja interesantes conclusiones acerca de la utilidad de los *kleroi*. En su tema natal, Júpiter, el regente de 8 natal está en 3. En este caso, la persecución por la prensa es la supuesta causa del accidente. A Mercurio lo encontramos en casa 12 desde Fortuna, la prensa como causa de la aniquilación. La casa 8 desde Espíritu (Tauro) es Sagitario, signo Ascendente natal, aludiendo a la muerte del intelecto, o *alma* al plano físico. Resulta interesante destacar que Júpiter rige dos veces la muerte (la 8 desde Fortuna y la 8 desde Espíritu), y una la vida (Ascendente, *vita*). Su deceso ocurrió con Urano conjunto con Júpiter en 3, una de las casas de los viajes. Recordemos que las atribuciones de Fortuna se encuadran dentro de lo que es innato al nativo, lo que su procedencia y origen le brindan como atributos, por lo tanto, con el pasado, lo cual en cierta manera contrasta con la intencionalidad de Espíritu. En la casa 7, desde fortuna vemos a Júpiter, la realeza, como su cónyugue, mientras que en la 7 desde Espíritu encontramos información sobre la naturaleza neptunina y difusa de sus relaciones y apegos, así como un alto grado de idealización en este respecto. Si utilizáramos un sistema de domificación moderno, como Placidus, se advertirá que Mercurio y el Sol quedarían en casa 7 natal. Sin embargo, la casa 7 tiende a relaciones más estables, y la 8 a vidas más dramáticas, y a estar permanentemente *en el límite*. Este límite describe mejor la situación de Diana.

Utilización de otras partes o *kleroi* helenísticos

Una Selección de Partes Helenísticas

(Según Vettius Valens)

Subsistencia Asc + 2º Regente (i)	**Enfermedad** Asc + ♄ - ♂ (i)	***Habilidad manual*** Asc + ☉ - ♂ (i) Asc + ♀ - ♂ (i)
Riqueza Asc + ☉ - ♃ (i)	**Dolor** Asc + ☉ - ♄ (i)	**Habilidad Práctica** Asc + ☽ - ☿ (i)
Herencia Asc + ♀ - ♄ (i)	**Fortaleza** Asc + MC - ☉ (i)	**Ocupaciones** Asc + ♄ - ♃ (i) Asc + ♂ - ♃ (i)
Deuda Asc + ♄ - ☿ (i)	**Vitalidad** Asc + ♄ - ♃ (i)	**Descubrimiento** Asc + ♃ - ♄ (i)
Hermanos Asc + ♃- ♄ (i) Asc + ♃ - ☿ (i)	**Matrimonio** Asc + ♀ - ♃ (i)	**Revelador** Asc + ♀ - ☿ (i)
Padre Asc + ♄ - ☉ (i)	**Casamiento-Hombre** Asc + ♀ - ♄ (i) Asc + ♀ - ☉ (i)	**Exaltación** Asc + Ex(☉) - ☉(d) Asc + Ex(☽) - ☽(n)
Madre Asc + ☽ - ♀ (i)	**Casamiento-Mujer** Asc + ♄ - ♀ (i) Asc + ♂ - ☽ (i)	**Reputación** Asc + ♀ - ♃ (i) Asc + MC - ☉ (ni)
Hijos Asc + ♄ - ♃ (i)	***Felicidad Matrimonio*** Asc + casa 7 - ♀ (i)	**Honor** Asc + ♂ - ☉ (i) Asc + ☉ - ♃ (i)
Niños, varones Asc + ☉ - ♃ (i) Asc + ☿ - ♃ (i)	**Boda** ♀ + ☽ - ☉ (i)	**Autoridad** Asc + ☉ - ♂ (i)
Hijas Asc + ♀ - ☽ (i) Asc + ♀ - ♃ (i)	**Adulterio** Asc + ♂ - ♀ (i)	**Acusación** Asc + ♂ - ♄ (i)
Tiempo de tener hijos Asc + ♃ - ♂ (i)	**Deseo** Asc + ♀ - ♃ (i)	**Juicios Legales** Asc + ♃ - ♄ (i)
Daño, heridas Asc + ♂ - ♄ (i) Asc + ♀ - ♃ (i)	***Viaje extranjero*** Asc + ♂ - ☉ (i)	**Amigos** Asc + ☿ - ♃ (i)
Asociados Asc + ♀ - ☿ (i)	***Exilio*** Asc + ♂ - ♄ (i)	
	Enemigos Asc + ☿ - ♂ (i)	
	Traición Asc + ♂ - ☉ (i)	

(i): Invertir si fuera carta nocturna.

Cómo analizar la condición de un *Kleros* o Lote

Para sintetizar, establezcamos algunas reglas para saber cómo es conveniente analizar cada parte o Lote:

1. Observe el emplazamiento del lote. ¿Está en una casa favorable o desfavorable? ¿Está en aspecto con benéficos o maléficos?
2. Considere el Regente del signo en donde se encuentra el lote. ¿Está en una casa-signo favorable? ¿Es angular, sucedente o cadente? ¿Es estrella matutina o vespertina, es decir, sale antes o después del Sol? ¿Está en su signo, triplicidad o término de regencia? La consideración de estos dos puntos ayudará a dilucidar cómo opera en la vida, y la ayuda que recibe o no de su regente.
3. Luego, examine la relación entre este regente del Lote y el Lote mismo. ¿Están en aspecto? (Considere, por supuesto, aspectos por signo). Usando el Lote como Ascendente, ¿cae en Regente en casa favorable? Recuerde que es preferible una cuadratura u oposición a la *desconexión* o ausencia de configuración.

Por ejemplo, si observamos la parte de los enemigos y la de los amigos en la carta de Castro, obtenemos las siguientes conclusiones:

La parte de los enemigos se encuentra a 15º de Tauro. Casa-signo 2, desfavorable. En conjunción con Saturno, opuesto a Marte fuerte en su propia regencia, en el octavo signo-casa o *topos*; cuadratura a la Luna, trino al Sol. Si buscamos su relación con los benéficos, observaremos que un Júpiter deteriorado por casa y por aspecto con maléficos le hace una oposición, y Venus se encuentra *desconectado*. Conclusión: los enemigos pueden causar mucho daño a la persona, inclusive su propia ruina económica y muerte.

Al examinar la parte de los amigos, encontramos que Valens proporciona dos fórmulas (Ver tabla precedente). Una de ellas da

como resultado 9 de Tauro, conjunta con Saturno y al Lote anterior, dando indicios de traición y deslealtad entre sus amistades. La otra se ubica a 16º de Aries, en casa favorable, angular, conjunta con el *Horóskopos*, trino a la Luna, a Venus, y –lo que es particularmente beneficioso–, desconectada de los dos maléficos. Juan Castro también poseía amistades entrañables y cercanas, que lo conocían íntimamente (lote junto al Ascendente), con quienes pasaba muy buenos momentos, y a quienes tenía mucho afecto (trino Luna en 5), con quienes compartía sus ideales y filosofía de vida, en un ambiente de camaradería (trino Venus en 9 conjunto con Neptuno). Posiblemente no faltaban acaloradas discusiones sobre valores morales, éticos o religiosos (cuadratura Mercurio en Sagitario en 9). Es probable que el engaño y la mentira estuvieran presentes (Mercurio en cuadratura, y Venus conjunto con Neptuno).

El regente del lote de los enemigos es Venus, en casa favorable, estrella matutina, directo en su movimiento, sin ningún tipo de regencia. Sin embargo, al encontrarse en un signo-casa que no guarda relación de aspecto con Tauro-casa 2, su condición favorable no resulta de ayuda ni salvaguardia para la condición del lote, siendo así poco efectivo para proteger al nativo. Es interesante y curioso notar que un benéfico rige el lote de los enemigos, y un maléfico el de los amigos, insinuando que ambos se encontraban *entremezclados*, por expresarlo de manera corriente, en su vida. En el caso del lote de los amigos, el regente, Marte, se encuentra en desconexión con el mismo, perdiendo eficiencia en su *apoyo* y protección. Sin embargo, el lote mismo está bien emplazado y en aspecto con un benéfico. El que dicho benéfico sea precisamente el regente de la parte de los enemigos nuevamente sugiere una incapacidad para detectar verdaderos amigos de los enemigos. La posición de Venus conjunto con Neptuno refuerza este nivel de confusión al respecto.

Dejo al criterio del lector observar cómo al colocar como ascendentes cada uno de los lotes mencionados, tal como lo hemos demostrado en páginas anteriores con Fortuna y Espíritu, la situación no se ve mejorada.

Las Partes Duodécimas (*Dodekatemoira*)

No puede faltar en un tratado sobre Astrología Helenística una mención a otros *lotes*, llamados *Dodekatemoira*, cuyo origen se remonta a fuentes babilónicas.

Estamos aquí frente a otros puntos calculados mediante proporciones matemáticas, que proporcionan una significativa información sobre la vida del nativo. Schmidt califica de *analógicas* y *metafóricas* a estas partes duodécimas. Al igual que los planetas, estos lotes pueden ocupar lugares favorables o desfavorables de la natividad, pueden encontrarse *bajo los rayos del Sol*, etc. También pueden adquirir significados, al estilo de las casas-signo de la carta.

Pero lo más importante de estos lotes es que proporcionan valiosa información sobre la forma en la que los acontecimientos de la vida del nativo pueden o no tener lugar. En otras palabras, una duodécima parte nos brinda una información adicional. Concretamente, si los eventos significados por un planeta llegarán a producirse o no.

Cálculo de las *dodekatemoira*

De la misma forma que con los armónicos, cada signo reproduce al zodíaco completo (en el caso de la división en 12) dentro de sus 30 grados. Multiplicaremos por 12 el número de grados que tiene un planeta dentro del signo, dividiéndolo luego por 30. El cociente de la división señalará a cuántos signos de distancia se encuentra la parte duodécima, y el sobrante de la división, el número de grados dentro de ese signo.

A continuación, atribuiremos los primeros 2 grados y medio a ese signo, los 2 y medio siguientes, al siguiente, y así sucesivamente. Por ejemplo, los primeros 2 grados y medio de Leo corresponden a ese mismo signo, los 2 y medio siguientes, a Virgo, los 2 y medio siguientes, a Libra, y así sucesivamente, ya que cada signo se divide en 12 sectores iguales de 2 grados y medio cada uno.

Una variante de este sistema se encuentra en Paulus de Alejandría, quien en lugar de multiplicar por 12, lo hace por 13, empleando un sistema equivalente al moderno 13º armónico.

> *La duodécima parte es beneficiosa cuando cae dentro del signo en que se encuentra el Sol, Luna o Mercurio; o en un ángulo; o sobre el kleros de Fortuna, Espíritu o Necesidad; o sobre la Luna Nueva o Llena pre-natal*[107]*. Si así ocurre, el nativo será afortunado, de larga vida, y bendecido. De igual modo, si la duodécima parte de un maléfico cae en alguno de esos lugares mencionados, indicará al hombre con necesidades, incapaz de adquirir propiedades* [...] *de corta vida, y quien experimenta sufrimiento o daño.*
>
> Paulo Alejandrino, *Apotelesmática*, 22.

Sólo resta decir que las partes duodécimas son analizadas en el contexto de la carta natal, y no generan cartas separadas, como ocurre con nuestro moderno uso de los armónicos, o sus contrapartes Védicas.

Análisis de las *dodekatemoira* de Venus y Mercurio en la natividad de S. King

Primero, calculemos la parte duodécima de Venus, cuya significación es, entre otras cosas, *matrimonio*; y la *dodekatemoira* de Mercurio, significando *educación o actividad literaria*. Venus se

[107] El lector se preguntará por qué la co-presencia con estos tres planetas y sus partes herméticas correspondientes (más las lunaciones pre-natales) son empleados para la evaluación de una *dodekatemoira*. Schmidt supone que es porque el Sol, la Luna y Mercurio (Hermes) son ***los tres planetas conectados con los oráculos y la adivinación.*** Consultar a una duodécima parte sería entonces como *formular una pregunta al Oráculo*, quien mediante su respuesta determinará si los eventos significados por tal o cual planeta llegarán o no a concretarse.

encuentra a 2 grados de Libra. Multiplicamos 2 por 12, y nos dará como resultado 24. 24 dividido 30 da 0 como cociente, 24 de remanente. Esto indica que la duodécima parte de Venus se encuentra a 0 signos de Libra, a los 24 grados. Si tomamos Mercurio: 15 por 12 dará 180; lo dividimos por 30, y el resultado es 6, sin remanente. La duodécima parte de Mercurio se encuentra a 6 signos desde Libra (Aries), a 0 grados. Si usamos el método alternativo de asignar segmentos de 2 grados y medio a Libra (en el caso de ambos planetas), llegaremos a los mismos resultados: 0-2,5, Libra; 2,5-5, Escorpio; 5-7,5 Sagitario; 7,5-10 Capricornio; 10-12,5 Acuario; 12,5-15 Piscis; 15-17,5 Aries.

La duodécima parte de Venus, siendo angular, se encuentra co-presente con Mercurio y en sextil con la Luna. La dodekatemoira de Mercurio es angular y culminante, trino a la Luna y a su regente, Marte. En conclusión, se cumplirán los eventos significados por estos planetas.

Si somos estrictos con las reglas, sólo debemos considerar la *co-presencia*, que no alterará nuestro resultado, ya que el lote de Venus cae conjunto con Mercurio, y el de Mercurio es angular. Así se cumple la potencialidad de ambos planetas.

Capítulo 9

SELENE, LA LUNA

Varios factores convierten a la Luna en un astro especialmente tenido en cuenta por los antiguos astrólogos. La rapidez de su movimiento, sumado a su natural y ancestral asociación con la forma, el cuerpo, la sensación y los deseos individuales (todos muy preciados en general para el ser humano), la convierten en un factor muy importante de la carta natal, y asimismo un punto pivotal en predictiva, mundana, electiva y horaria.

Del siguiente texto de Firmicus Maternus podemos entrever lo que este astro significa para el astrólogo antiguo:

> *Toda la esencia del cuerpo humano se asocia con el poder de esta divinidad. Pues, luego que toda la esencia del cuerpo humano ha penetrado en el ser humano completo, y el Espíritu de la Mente Divina ha infundido el cuerpo, la Luna, mediante su curso, mantiene la forma del ya moldeado cuerpo. Por lo tanto, debemos observar cuidadosamente los movimientos de la Luna para explicar la esencia completa del cuerpo humano.*
> *El ser humano no podría existir a menos que su cuerpo haya sido formado con una fuerte protección. Se equivocan los que sostienen que en la carta natal sólo se encuentra el conocimiento de la vida del Espíritu del hombre, esto es, en el Ascendente y Mediocielo. Es verdad que tal esencia se encuentra en esos puntos, pero nosotros también deberemos observar diligentemente el curso de la Luna, tanto como al Ascendente y Mediocielo.*
> *Dios, el Creador del hombre, cuando gestó, con su habilidad única, al ser viviente, unió el alma humana al cuerpo terrestre. El alma, vertida hacia el interior y atada por la fuerza de la necesi-*

dad, gobierna y sirve al frágil cuerpo mortal.
El alma no tendrá un receptáculo perfecto, y no será capaz de demostrar su divinidad, a menos que el cuerpo haya sido preparado para su recepción. Así, el alma y el cuerpo, sosteniéndose mutuamente, por la fuerza de sus propias naturalezas, muestran que el hombre está compuesto de una naturaleza divina, y una terrestre, reunidas en un molde y forma perfectos.

Firmicus Maternus,
Mathesis, IV, 1. Teubner. Kroll-Skutsch, p. 197, Teubner.

A partir de este momento, estudiaremos diversos conceptos particulares que surgen del curso y las configuraciones de esta luminaria.

Nociones derivadas del movimiento y fases de la Luna

❑ Lunación o Eclipse Prenatal

Es mucha la atención que se la ha dado a la lunación (sea Luna Llena o Nueva) previa al nacimiento. Nuestra sospecha es que este factor no tenía menos importancia que las luminarias, el Ascendente y Fortuna en la Astrología Helenística. Las significaciones están relacionadas con los padres (ya que el Sol es el padre y la Luna la madre), y también estaban especialmente relacionadas con la determinación de la forma de muerte que acontecerá al nativo. No obstante, aún existe mucha resistencia interna respecto de este tema. Ante tales reparos éticos, que a veces se oponen a un genuino sentido de investigación astrológica, se creyó apropiado no desarrollar, por el momento, el tratamiento del Eclipse Prenatal y los indicadores de la *muerte violenta* (*biothanatos*) en el tema natal. Por otra parte, el autor también cree que la Lunación Prenatal, desde un punto de vista más espiritual, se encuentra ligada a la misión de la vida del nativo, y a los talentos innatos que posee.

❑ La carta de la concepción y la época pre-natal

Vettius Valens exhibe su propia versión de la *Trutine de Hermes* en los volúmenes I y III de su *Antología*. Su discusión y exposición excede las posibilidades del presente libro, por lo que quedará en suspenso hasta un futuro volumen. Sí, es necesario mencionar, sin embargo, que la discusión de *si* ***el comienzo de la vida*** *es el nacimiento o la concepción* es algo a que los astrólogos griegos dedicaron algunos escritos. Ptolomeo destinó varias palabras a la dilucidación de este tema en su *Tetrabiblos*, donde declara que la concepción es el comienzo *natural* de la vida, ya que no existe vida física sin una primera *infusión* del alma dentro del vehículo físico. Sin embargo, concluye que el comienzo *activo* de la vida, indicado por la natividad, *es superior en importancia*, excepto en el hecho de que la carta de concepción *abarca también el período prenatal*, mientras que la natividad brinda sus significados desde el momento mismo del nacimiento.

A fines del siglo XIX Alan Leo y Sepharial encabezaban un movimiento de *revival* o resurgimiento astrológico en Inglaterra. Estos astrólogos no sólo eran herederos directos de la tradición de *William Lilly* y *Gadbury*, sino también adeptos al naciente movimiento teosófico encabezado por la extraordinaria H. P. Blavatsky. Así, en abril de 1891, la revista *The Astrologer's Magazine*, Volumen I, fascículo 9, editada bajo la supervisión de *Frederick William Allen* (conocido bajo el nombre de *Alan Leo*) da a conocimiento público, por primera vez en la historia de la modernidad, un artículo firmado por Sepharial acerca de un entonces revolucionario *método de rectificación*, basado en reglas atribuidas nada menos que al mítico Hermes Trismegisto. Con un título nada escueto *(The Horoscope: a New System of Directing to find the times and nature of future events in life, and A New Method for the Rectification of Horoscopes, to find the true time of birth when the estimate time only is given)*[108], la

[108] *The Astrologers Magazine* Vol. I. (Ballantrae Reprints, sin año) pp. 214, 235, 261 y 281, Ed. Alan Leo.

antigua *Trutine de Hermes* ingresó al acerbo astrológico, con una absoluta renuencia por parte de la mayoría de los astrólogos.

Casi dos décadas después, E. H. Bailey escribe un clásico, *The Pre-natal Epoch*[109], el libro más completo escrito sobre el tema, con sustanciosas experiencias y comprobaciones. El método nunca pudo ganar la aceptación general, según E. H. Bailey, debido a la actitud cerrada y prejuiciosa de muchos astrólogos, aun constituyendo *un legado directo, sin intermediarios, y prácticamente sin adulteraciones desde la Edad Antigua* (*sic*). Tan convencido este autor entrega el fruto de 17 años de investigación, que no duda en defender *las bases científicas y las Leyes de la Época* (Sección 1), ahondando en sus *fundamentos fisiológicos* (Capítulo 2) y no escatima espacio en demostrar sus aplicaciones prácticas. En todo el voluminoso trabajo de Bailey acerca de este método, los antiguos, supuestos autores del mismo, brillan por su ausencia.

❑ Vacío de Curso

El vacío de curso helenístico (*kenodromía*) no es el mismo que el que comúnmente utilizamos en la Astrología Horaria, herencia directa del Medioevo. Antíoco de Atenas, en sus fragmentos del CCAG, establece que la Luna se encuentra en esta condición si no realiza ninguna aplicación por conjunción o aspecto, a ningún planeta, *durante el intervalo de un día y una noche*[110]. Ello equivale a un promedio de 13º. No es tan frecuente, y en un tema natal alude a viajeros, gente ambulante, vagabundos, músicos bohemios que

[109] E. H. Bailey, *The Pre natal Epoch*, Ballantrae Reprints, Canada. Este autor fue editor de *The British Journal of Astrology*. Facsímil de la edición de Philadelphia: David Mckay Co. Washington Sq. (sin año). Introducción (pp. 1-5).

[110] Ignorando, por supuesto, las fronteras entre los signos, ya que el vacío de curso lunar se apoya en la doctrina de las aplicaciones y separaciones, y no en la de los aspectos por signo.

recorren el mundo, etc. Los astrólogos helenísticos no otorgaban un significado muy alentador a la Luna natal vacía de curso. Que el astro que rige el cuerpo y las emociones no se *una* a ningún planeta es indicio de necesidades y falta de oportunidades en la vida. Un benéfico angular constituye un buen paliativo para tal condición. El último contacto de la Luna antes de su vacío de curso resulta particularmente importante, ya que ella queda impregnada de tal influencia. Si el planeta del que se separa es un maléfico, esto anticipa serios inconvenientes con la subsistencia y la salud del nativo.

Por su parte, el *Liber Hermetis* dedica su capítulo 33 íntegramente para describir las separaciones de la Luna de los aspectos, estando ella vacía de curso. De acuerdo con este texto atribuido a Hermes Trismegisto (y al de Firmicus, quien transcribió literalmente este capítulo a su libro), la Luna en tales condiciones provoca pérdidas y reducción de la fortuna. Cuando se separa de Marte, se anticipan mayores peligros y deceso en circunstancias difíciles. Cuando se separa de Venus, hace al nativo *demasiado pasivo* (tanto en sus actitudes como en su sexualidad); y si la Luna se encuentra menguando en su luz, la persona tiene una tendencia al *vicio* y deshonestidad. Curiosamente, si la Luna se separa de Mercurio, las circunstancias son muy diferentes: da lugar a oradores, médicos, gramáticos, músicos y astrólogos. Eso sí, sólo después de un período de tiempo y prolongado esfuerzo podrán lograr sus objetivos.

El vacío de curso lunar también implica *ausencia de acontecimientos* que respalden al nativo o a sus intenciones y propósitos. En una carta electiva, donde uno busca que *pasen cosas* que favorezcan nuestro emprendimiento o cualquier evento para el que se ha trazado la carta, la luna vacía de curso resulta una pésima idea; y en una carta horaria tal situación revela que no habrá gran cambio de circunstancias con respecto al momento en que se efectúa la interrogación.

❑ Aplicaciones *(synafé, kóllesis)* y Separaciones *(apórroia)* de la Luna

Este término no equivale a la noción de testimonio o aspecto. Se basa en el hecho de que la Luna es el cuerpo más rápido del espectro planetario, pudiendo *fluir* (de acuerdo con una traducción más cercana del Griego) hacia la aplicación o aspecto partil con otro planeta. Como veremos en el capítulo de aspectos, una aplicación de la Luna agregaba matices importantes a la significación de cada aspecto. En este caso, *no se trata aquí de aspectos por signos*; en esta clase de *aplicaciones* no se tienen en cuenta las barreras del comienzo y final de los signos. El orbe para estas aplicaciones de la Luna se extienden a su recorrido diario promedio: 13º.

❑ Los Nodos de la Luna *(anabibázo, katabibázo)*

La concepción helenística de los Nodos Lunares guarda marcadas diferencias con el concepto moderno, introducido por Alan Leo y Sepharial. Estos estudiosos, quizás debido a su contacto con las enseñanzas teosóficas, seguramente importaron de la Astrología Védica ciertos conceptos que luego adaptó y expandió la escuela inglesa moderna de Astrología de orientación psicológica. *Los nodos en Astrología Helenística tendían a desestabilizar el signo en donde se encontraban.* Aunque no eran de uso exhaustivo durante el período helenístico, en la astrología del *Liber Hermetis* (posiblemente uno de los textos-fuente), los Nodos Lunares asumen un rol casi central en el sistema.

El libro V de la *Antología* de Valens[111] revela interesante información sobre cómo eran considerados los nodos en la astrología de la antigüedad. El eje nodal *fractura* o *quiebra* (*thráusei*) la estabilidad del signo en que se encuentra, y los planetas allí presentes pierden parte de su efecto. Más aun, si estos *hacen fase solar* sobre algún nodo, o se encuentran retrógrados al transitar sobre ellos, conducirán a difíciles circunstancias en la vida.

[111] *Anthologiae*, D. Pingree, Teubner, pp. 201 y 202. En la edición de Kroll, pp. 211-213.

Valens advierte especialmente contra el inicio de actividades (*katarché*, lo que los modernos llamamos *cartas de incepción* o *electivas*) cuando la Luna transita los nodos o los signos en cuadrado u oposición con ellos, dado que sólo podrán producir eventos inconclusos, inestables o perecederos; y los benéficos sobre estos puntos no son capaces de ejercer una influencia favorable.

Los Días de la Luna

En la Astrología Helenística, la posición natal de la Luna hace referencia a la totalidad de la vida; la posición de la misma al tercer día después del nacimiento (aproximadamente 30º más adelante), da información de la nutrición, subsistencia, así como de la reputación y posesiones del nativo. La posición al séptimo día, después de la natividad, suministra indicios de cuestiones acerca del hogar, la salud, y los allegados. Finalmente, al 40º día después del nacimiento, cuando la Luna se habrá movido hacia la oposición de su posición natal, habla de las condiciones de la muerte del nativo, e indica si será o no de naturaleza violenta. Esta práctica tiene su origen en la Astrología e Hermes, ya que en el *Liber Hermetis* ya encontramos antecedentes de esta técnica. Por ejemplo, al final del capítulo 33: «El tercer día desde el nacimiento significa **nutrición**. Por lo tanto, si la Luna se une a los benéficos (por conjunción o aspecto), podremos decir que la nutrición del nativo será buena. (Si a los maléficos, lo contrario)»[112].

Doroteo de Sidón también señala la importancia de **observar el regente del confín de la posición de la Luna al tercer día**, para

[112] Robert Zoller, *Liber Hermetis*, Spica, 1998, cap 33, pp. 66-67. Texto latino: *Die Neuen Texte von Hermes*, Ed. Gundel, Cap. 33: «De separatione et cursus vacuitate lunae», pp. 96-98.

determinar si la natividad indica una vida próspera o no. Si tal regente es un benéfico, se encuentra bien emplazado por casa, y hace trino a la Luna, mientras que esta es angular, sucedente, y se halla en casa favorable, ello es buen indicio para la condición de vida del nativo.

❑ Fases de la Luna

En lo que respecta a la significación astrológica, la Luna Creciente tiende al aumento y multiplicación de efectos; la Menguante a la disminución. Por ejemplo, la luna aplicando a Saturno no es un aspecto afortunado, pero si ella se encuentra en fase creciente permitirá que con el tiempo el nativo recupere lo que ha perdido. Aplicado a Júpiter, la Luna creciente otorga fortuna y prosperidad; menguante, otorga lo mismo, pero con demoras y un prolongado esfuerzo. En general, la Luna *creciente* otorga *la posibilidad de que las cualidades beneficiosas sean perdurables y puedan crecer con el tiempo.*

Un ejemplo de ilustración

TEMA 6

CARLOS
Sep 17 1947, 7:21:06 pm, ADT +3:00
Córdoba ARG, 31°S24', 064°W11'

Un tema natal interesante que reúne varios aspectos relativos a los conceptos lunares aquí tratados, pertenece a un consultante. La parte de Fortuna en Acuario en 12 hace oposición al mismo Saturno en 6, pero también aspecta a Júpiter y Mercurio. El aspecto de oposición con Saturno anticipa graves problemas; la cuadratura con Júpiter brinda ayuda y capacidad de recuperación; y Mercurio contribuye con el matiz de *dualidad* y *ambigüedad* que ha caracterizado a la fortuna y la suerte del nativo. Por otro

lado, encontramos a la Luna vacía de curso, ya que dentro de los próximos 13º 00' no hará contacto con ningún planeta, ni sus rayos de aspecto. El último aspecto que hizo la luminaria nocturna es a Marte, del cual *se separa*. Esta situación no augura nada bueno, y de manera particular, el significado de *gente ambulante* es completamente aplicable a este nativo, persona optimista e inteligente, que fue especialista en derrochar su capital, poniendo en riesgo a toda su familia como consecuencia de dudosas transacciones con el fin de acumular dinero. Varias veces entró en la más absoluta ruina económica, arrastrando consigo a su familia, para luego resurgir *de las cenizas* y alcanzar otra vez una buena posición. Importa subrayar que aun si consideramos el aspecto de cuadratura a Saturno, que la Luna realizará a los 13º 12' (en cuyo caso no hablaremos de *vacío de curso*) la situación no mejora.

Recordemos también que las *aplicaciones* de la Luna, es decir, sus contactos realizados *al grado* con otros planetas o sus rayos, o la ausencia de ellos, son independientes de los *aspectos* por signo. En el presente caso, la Luna se encuentra copresente con Júpiter, ya que se encuentran ambos en el mismo signo, factor que se relaciona con el emplazamiento, y no con la distancia o el tiempo empleado para llegar a un grado determinado. Esta *copresencia* pronostica muy buena fortuna, y salud corporal, más cuando la Luna, como aquí, es creciente. El nativo nunca tuvo problemas en alcanzar una buena posición, pero tarde o temprano la perdía, para luego poner en práctica una extraordinaria capacidad de recuperación, propia de Júpiter. Su buena dosis de vitalidad innata le permitió a su cuerpo, por otra parte, soportar el efecto de sus excesos.

Si aplicamos lo comentado sobre los *días de la Luna*, observaremos que en el tercer día, la Luna se encontró a 12º de Sagitario. Sagitario es la casa-signo 10, y –siguiendo a Doroteo– el regente del confín es Júpiter, benéfico, quien se encuentra co-presente con la Luna en el nacimiento. Esto es un buen indicador, y

una extensión considerable de la vida del nativo respondió a tal configuración. Sin embargo, llegado el séptimo día, la Luna se encontró en Capricornio, su casa-signo 11, opuesta a Marte. En su tema natal, Saturno, el regente, se encuentra en detrimento en Leo en 6, dando pistas sobre sus adversarios. Pero sus *adversarios* resultaron ser las mismas autoridades gubernamentales, ya que este nativo fue puesto en prisión (Saturno, regente de 12) por evasión de impuestos fiscales. Notemos que el primer aspecto que hará la Luna natal es la cuadratura a Saturno, regente de la casa 12. Recomiendo al lector repase lo dicho acerca de la asignación de los enemigos a casa 6.

En el día 40, la Luna se encontró en Aries, en la desafortunada casa 2, en cuadratura con el otro maléfico, también mal emplazado: Marte se encuentra en caída Cáncer en casa 5 de los placeres, sexo, juegos de azar y entretenimiento. Sus excesos con los placeres, la comida y el cigarrillo causaron un deterioro de su cuerpo, y estos antecedentes contribuyeron a no contar con suficiente margen de resistencia para luchar con la enfermedad que luego precipitaría su deceso. La casa 2 anticipa serios problemas con sus posesiones y finanzas.

Además, la Luna se encuentra ***sitiada*** entre los rayos de la cuadratura de los maléficos, ambos mal emplazados. Esto significa que entre el segmento que va desde la cuadratura a Marte hasta la cuadratura a Saturno, la Luna no hace otro aspecto[113]. En otras palabras, se encuentra *sitiada* e impedida de actuar. Considero que cuando un planeta se encuentra *sitiado* la persona no tiene demasiado control consciente sobre él, y todas las significaciones de ese planeta se dan de manera que la persona *no puede evitarlo*. Las circunstancias parecen ser *más fuertes que la persona*, aun cuando ellas no sean sucesos desagradables. Nótese que la Luna rige la casa-signo 5, y uno puede imaginarse

[113] Desde los 22º de Libra hasta los 17º de Escorpio, sin tener en cuenta los trans-saturninos.

los resultados de los excesos de una Luna en Escorpio y Marte en Cáncer. A su vez, uno no puede dejar de sorprenderse de la resistencia del nativo para sobrellevar con humor sus vicisitudes. Entre los factores que pueden haber contribuido a ello puede señalarse el hecho de que la Luna es creciente, y existe una mutua recepción entre esta y Marte. Esta persona era renombrada por su simpatía, buen humor y generosidad sin límites (Júpiter, regente del Ascendente en trino con este).

El presente tema natal también es indicador de *exilio* y traslados contra la voluntad del nativo, quien se vio obligado a cambiar de residencia cada 6 o 7 años aproximadamente, debido a problemas económicos o legales. Saturno rige la casa 12 del exilio, y se encuentra en detrimento en otro sector de la carta que, como comentamos, implica también lo mismo: la cadente casa 6. Vemos también a la Luna y Júpiter, regente del Ascendente en casa-signo 9. Además, Fortuna cadente en 12 en oposición a maléficos es señal clara de apartamiento y huida forzosa a otras tierras. En este caso se trata de otra ciudad, y no del extranjero. No obstante, para la psicología de un individuo de pueblo, una mudanza a la capital es verdaderamente un viaje de casa 9. Su huida a la ciudad de Buenos Aires, luego de su primera bancarrota y consiguiente caos familiar, se produjo a sus 30 años, ciclo menor[114] de Saturno. Fue encarcelado por evasión de impuestos fiscales a sus 44 años, ciclo medio de Saturno (43,5). Finalmente, fallece a los 57 años, ciclo máximo de Saturno.

[114] En Astrología Helenística, a cada planeta le es asignado un *período mínimo*, uno *medio* y uno *máximo*, tal como veremos con más detalle en el capítulo acerca de las técnicas predictivas. El ciclo mínimo es el número de años que son necesarios para que el planeta retorne al mismo grado en una revolución solar. El máximo resulta de la suma de los grados comprendidos en los confines del planeta, y el ciclo medio tiene un origen más dudoso. Son muy empleados en diversos métodos de predicción, ya que dichas cifras indican ciclos en los que el planeta *se activa*. Así, en el ejemplo presente, Saturno *se activa* a los 30 años, a los 44 años, y luego a los 57, produciendo eventos significados por él.

Neptuno se encuentra junto a Mercurio en 8, siendo Mercurio el regente de la Luna Nueva Pre-natal en Virgo. Esta Lunación se dio sextil a Júpiter, junto a Venus y sextil a Marte. El nativo no sólo fue un actor talentoso, sino que llegó a escribir sus propias comedias, las que evidenciaban gran capacidad literaria y extremo ingenio y humor. El autor también recuerda lo hábil que era el nativo para el dibujo. Pero por sobretodo, su habilidad más sobresaliente consistía en convencer a los demás de lo que él quisiera, consiguiendo extraer sonrisas hasta de quienes estaba engañando. Urano cuadrado al Sol también ayuda a explicar los cambios repentinos en su vida, así como es también un indicio de los varios infartos que sobrellevó la persona a lo largo de su vida.

Por último, si el lector recuerda lo dicho con anterioridad respecto de la carta con Fortuna como Ascendente, advertirá que el llamado *Lugar Adquisitivo*, o casa 11 desde Fortuna, resulta ser Sagitario, casa 10 natal, regente Júpiter conjunto al Nodo y en cuadrado a Saturno (y Plutón en 6), arrojando serias dudas acerca de los mecanismos de consecución de dicho patrimonio y riqueza, y relacionando los problemas económicos con las huidas y traslados del nativo. Por otro lado, el *Lugar Fatídico*, o casa 8 desde Fortuna, resulta ser Virgo, regente Mercurio, junto a Neptuno, en mutua recepción con Venus, regente de 8 natal. La presencia de Venus conectada con el suceso del deceso del nativo, creo, hace referencia a la extracción de su riñón derecho, poco tiempo antes de su muerte, como consecuencia del daño producido por la enfermedad contraída. La muerte se produjo porque, padeciendo una enfermedad algo infrecuente y extraña (Mercurio, regente de 8 de Fortuna, conjunto con Neptuno) sus pulmones, afectados por el cigarrillo, no resistieron. De no haber tenido sus pulmones (Mercurio) saturados de nicotina, el nativo podría haber sobrevivido, aunque no queda claro en qué condiciones.

Ciertas premisas fundamentales sobre Astrología Helenística han quedado establecidas. A partir de esta instancia nos abocaremos a la discusión sobre el empleo de las diferentes técnicas de interpretación y predicción.

SEGUNDA PARTE

UN ACERCAMIENTO A LAS TÉCNICAS DE INTERPRETACIÓN Y PREDICCIÓN

Capítulo 10

LOS REGENTES DE TRIPLICIDAD
LA FORTUNA Y LA REPUTACIÓN EN EL TEMA NATAL

Los estratos sociales y los métodos astrológicos

Si bien el lado espiritual de la existencia es motivo de preocupación y búsqueda por un creciente número de personas, nos engañamos si suponemos que, en la mayoría de los casos, tal es el interés principal del consultante. En un mundo que resulta, quizás, menos *relativo* de lo que imaginamos, el interés por el crecimiento interno convive con un deseo inherente de fortuna, salud y felicidad en la vida; o al menos de obtener lo necesario para el propio desarrollo.

El origen de este método de Regentes de Triplicidad se halla en un escenario compuesto por diversos estratos sociales, en la cúspide de los cuales se encontraba el monarca, Emperador o sumo regente y las autoridades religiosas. Descendiendo por esta estructura *piramidal*, se instalan otras personas allegadas al poder, o con alguna autoridad sobre territorios o tierras; jefes militares; quienes se encontraban al frente de ciudades o pequeños distritos; luego, quienes ostentaban cierto poder económico: el comerciante; el hombre común con sus quehaceres, todos ellos ciudadanos libres. En otros casos no encontraremos un poder vitalicio absoluto, sino magistraturas colegiadas y elegibles por un período determinado de tiempo; aunque también en estos casos hallaremos invariablemente una nobleza hereditaria o aristocracia terrateniente controlando las decisiones, o al menos ejerciendo gran peso sobre ellas –esto ocurrió aún en los mejores

días de la democracia ateniense. Cualquiera sea el caso, en el fondo de la escala social se situarán los "*no libres*", o carentes de libertad ("*douloi*", Grecia; "*servi*", Roma). La posición de un esclavo podía variar desde el buen trato –y hasta afecto– recibido en el seno de una familia, hasta las inhumanas condiciones de quienes eran obligados a trabajar en las minas. En ambos casos, el esclavo no fue considerado persona, sino una *propiedad*: esta "*cosificación*" guarda relación con el modo de "adquirir" un esclavo: comprándolo en el mercado, o bien como trofeo de conquista territorial. En cuanto a la posición de la mujer, y su igualdad de derechos con respecto al hombre, ésta ha estado sujeta a variación según las diferentes culturas del mundo antiguo. Parece que en Egipto gozó de bastantes privilegios; menos en Grecia o Roma, donde le eran negados los derechos políticos: los "ciudadanos" eran sólo los hombres libres después de cierta edad.

A pesar que el panorama descrito es demasiado escueto para reflejar la realidad con exactitud, no obstante es suficiente para percatarnos de que debían existir *métodos astrológicos que traten con la posible movilidad de un estrato social al otro*, que es lo que después de todo debía constituir el verdadero interés de la consulta acerca de ese tema: el esclavo desea saber si algún día obtendrá su *manumissio*, o libertad; el hombre corriente si podrá ascender en riqueza, fortuna o poder (por ejemplo, obteniendo un cargo público de autoridad), el comerciante o artesano, si sus ventas darían lugar a un incremento de su poder económico, el extranjero si algún día obtendrá la ciudadanía –y por consiguiente derechos políticos– y así sucesivamente. Innecesario decir que no faltaba interés en saber si en algún recodo del camino de la vida el nativo sería *rebajado* en su estado, o despojado de su poder o fortuna (un hombre libre eventualmente podía entrar en la esclavitud por deudas), o hasta exilado.

La realidad que enfrentamos hoy ha variado bastante en sus matices e intensidades, aunque no demasiado en su esencia. También los astrólogos de hoy recurren a diversas técnicas

interpretativas para indagar acerca de la situación financiera, prestigio y renombre que puede alcanzar el nativo. La Astrología Hermética, si bien se basa en textos-fuente anteriores, se encuentra inmersa en un escenario plagado de luchas estamentales; y ha debido desarrollar, frente a las exigencias de la práctica, un método de análisis *especialmente destinado* a indagar acerca del renombre, fama, fortuna y autoridad que puede alcanzar el consultante en su vida. Tal método se basa en el concepto de secta planetaria, asociado con un tipo de regencia ya caído en el olvido: *las triplicidades.*

La virtud del método es su simpleza y practicidad. Tiene la característica de privilegiar la *angularidad* del planeta, a todo otro parámetro. Fue muy utilizado por Doroteo de Sidón, quien en su Astrología dio prioridad a los regentes trigonales, otorgándoles aun mayor importancia que a los regentes de los signos, a quienes hoy les brindamos mayor atención. Esta peculiaridad hace de su astrología, la más antigua conocida hasta el momento[115], una línea de desarrollo muy particular.

Valens, por su parte, destina el capítulo 22 de su segundo libro de la *Antología* para la explicación de los llamados *factores de eminencia*, que convierten a una persona en un ser humano con privilegios, poderes, reputación, prestigio, fortuna y aun gobierno sobre los demás. Tales natividades son llamadas *notables* o *estimables*, y en la Antigüedad señalaban a los reyes y gober-

[115] Posiblemente siglo IV aC. El conocimiento de las técnicas astrológicas de Dorotheus lleva a la inevitable y útil conclusión de que cuando hablamos de *Astrología Helenística* no necesariamente implicamos la universalidad de un solo sistema o corriente. Tal como ocurre hoy en día (aunque por supuesto en menor medida), había varias corrientes, tal como se ha mencionado al comienzo de este libro. Cabe destacar que en los fragmentos de Dorotheus se encuentran las más antiguas fuentes de nuestra astrología horaria o electiva, aunque la traducción con la que contamos fue hecha del idioma Árabe, que a su vez es una traducción del Persa, a su vez traducción del Griego antiguo. Y encima, con adulteraciones y censuras islámicas.

nantes en perspectiva, o a individuos *seleccionados* de la *masa*, clara alusión a la cualidad solar de *selección* y a la lunar de *recolección* o agrupamiento. De allí que sus respectivas partes tengan participación en la determinación de estos factores. Ellos no se circunscriben meramente al poder y fortuna mundanas, además aluden a cualidades humanas especiales, que dan a la persona aptitud e inteligencia para conseguir sus objetivos y realización, tanto se trate de condiciones materiales como espirituales. Traducido en términos de astrología moderna, tales factores hacen referencia a preguntas muy frecuentes en la consulta: «¿Cómo me irá en la vida?» «¿Qué clase de éxito tendré en mi profesión?» «¿Obtendré reconocimiento?».

Si bien el método es en esencia el mismo, en la literatura helenística encontraremos el enfoque de Doroteo de Sidón, más simple y sintético; y el de Vettius Valens, algo más complejo, ya que involucra también el uso de las partes o *kleroi* herméticos.

1. El método de Doroteo de Sidón

1. Determinación de la luminaria principal de la carta: el Sol si el tema es diurno, la Luna si nocturno.
2. Observamos cuáles son los regentes de triplicidad del signo en que se encuentra esta luminaria. Recordemos que los signos de un trígono o triplicidad son los que se encuentran en los vértices de un triángulo y comparten los mismos *Señores de Trígono*. Si la carta es **diurna**, consideraremos *primero* al regente diurno, *en segundo término* al nocturno, y *por último* al regente trigonal común. Si el tema natal es **nocturno**, el *primer* regente será el nocturno, el *segundo* el diurno, y *tercero* el común. Por ejemplo, en una carta diurna con el Sol en el signo de Libra, el primer regente trigonal será Saturno; el segundo Mercurio; el tercero Júpiter. Si la carta es nocturna, y la Luna se encuentra en Libra, entonces el primer regente a considerar será Mercurio; el segundo Saturno; y el tercero siempre el regente común o cooperador.

TABLA DE REGENCIAS POR TRIPLICIDAD

Elemento	Regente Trigonal Diurno	Regente Trigonal Nocturno	Regente Trigonal Común
Fuego	☉	♃	♄
Tierra	♀	☽	♂
Aire	♄	☿	♃
Agua	♀	♂	☽

Nuestro propósito consiste en averiguar si los regentes trigonales de la luminaria de turno, tomándolos por orden de secta, se encuentran bien ubicados (**ángulos**, en primera medida, o casas 5 y 11) o en buena posición zodiacal (en el signo de regencia, exaltación, etc). Mientras más cerca se encuentren de un ángulo[116], mayor prosperidad estarán indicando; en especial si tienen algún grado de dignidad, son aspectados por benéficos, y no por maléficos. Las casas sucedentes indican una fortuna media, y las cadentes mayores impedimentos, en particular, casas-signo 6 y 12.

Este sistema naturalmente da origen a varias posibilidades: si el primer regente se encuentra bien emplazado, con dignidad y aspectos favorables de benéficos, pero los otros dos restantes son cadentes e impedidos[117] por maléficos, significará prosperidad en el comienzo de la vida (significado por el primer regente);

[116] Para Doroteo, una angularidad óptima implica una distancia de no más de 15º del *kentron* o ángulo.

[117] *Impedido* o *afligido* hace referencia, como el lector habrá notado, a aspectos recibidos de maléficos, a la presencia en un signo en que se encuentra un maléfico, y a la condición de encontrarse bajo *los rayos del Sol*.

e inconvenientes en la mitad (segundo regente) y final (tercer regente) de la existencia del nativo. De manera similar, si el primer regente de triplicidad se encuentra cadente y afligido, pero los otros dos son angulares, el nativo sobrellevará situaciones difíciles al comienzo de su vida, pero aumentará su prosperidad en el sector medio y final de la misma.

Doroteo aclara (I, 25) que la mejor situación de excelencia de fortuna se produce cuando el primer regente de la triplicidad de la luminaria se encuentra en casa favorable con **cualquier** aspecto a la Luna. Si no se encuentra al Señor del Trígono con aspecto al Ascendente, Luna o Sol, o regente del signo en donde se halla la luminaria principal, tal condición no resulta un buen indicio para el nativo. Es preferible que los benéficos aspecten. Cuando se encuentra un benéfico aspectando, pero no hay aplicación con la Luna, el juicio apuntará a una fortuna mediana, con una mezcla de buenos y malos factores.

Saturno junto a la Luna en un ángulo, en cambio, anticipa una caída o disminución de la fortuna del nativo, peor aun si hay aspecto de Marte. Mediando tales condiciones, si Júpiter también es angular, preservará la fortuna... aunque sólo por un tiempo. Un maléfico en la segunda casa, o en cuadrado u oposición a la misma, también pone en peligro la estabilidad de de la propiedad y subsistencia. El regente puede dar indicios sobre la causa de tales inconvenientes: Venus, mujeres; Mercurio, documentos, papeles, robos, engaño; Júpiter, por causa de un noble, rey, gobierno o política; Marte, ira, actos violentos, incendio, etc.; Saturno, personas de edad, de carácter o situación social oscura, derrumbes, pérdida de inmuebles, etc.; Sol, padre o parientes del mismo; Luna madre o parientes de la misma.

En general, es preferible que las luminarias y regente del Ascendente sean fuertes, angulares, orientales y sin aspectos de maléficos; también que Fortuna y su regente, libres de los maléficos, aspecten al Ascendente desde un ángulo. Si el regente del Ascendente es cadente, pero aspecta favorablemente a planetas en ángulos, o a alguno en su propia regencia, la prosperidad se conseguirá luego de un arduo trabajo[118].

[118] Abu'Ali Al-Khayat, *On The Judgement of Nativities*, Cap. 7, pp. 11 a 25: «The Native's Prosperity and Adversity». Traducido por James A. Holden, Ediciones AFA, 1988.

Dos ejemplos del Primer Libro del Carmen Astrologicum de Doroteo de Sidón, en su versión árabe, también incluidos en *El Juicio de las natividades*, de Abu 'Ali Al-Khayat.

TEMA 7 (CARTA FORMATO CUADRADO)
Doroteo 1
Aug 3 0043, 2:03:09 am, LMT -1:59:36
Alexandria EGYPT, 31°N12', 029°E54'

De acuerdo con este astrólogo árabe, este tema es indicador de muchos inconvenientes para el nativo. Carta nocturna, por ende, escogemos a la Luna como luminaria principal. Se encuentra en Escorpio. Los regentes de triplicidad de agua son, en orden nocturno: Marte, Venus y la Luna. Todos se encuentran **cadentes**. Según Abu 'Ali Al - Khayat, el nativo luchó toda su vida contra la pobreza, debiendo obtener su sustento sólo después de una dura labor.

TEMA 8 (CARTA FORMATO CUADRADO)
Doroteo 2
Mar 29 0022, 12:42:56 pm, LMT -1:59:36
Alexandria EGYPT, 31°N12', 029°E54'

Este segundo ejemplo muestra a un individuo afortunado: natividad diurna, Sol en triplicidad de fuego, regentes –en orden– Sol, Júpiter, Saturno. El Sol se encuentra, como Luminaria principal y primer Regente de trígono, en el Mediocielo (el ángulo más *afortunado* de la carta), y en su signo de exaltación. Júpiter, el segundo,

en el segundo ángulo más *afortunado* de la carta: El *Horóscopos* o Ascendente. También se encuentra en su signo de exaltación.

Aquí nos topamos con un problema que surge muchas veces en la edición de textos antiguos. Se ubica a Saturno en Piscis, cuando nuestro cómputo moderno lo da en los últimos grados de Acuario. Al suponerlo en Piscis, Saturno contribuye a la prosperidad significada por los otros dos regentes trigonales, ya que se encuentra, si bien cadente, en casa favorable: la 9, haciendo aspecto de trígono con Júpiter, benéfico exaltado, angular, y segundo regente de triplicidad. La situación de estos tres planetas apunta a una vida de alta reputación y alabanza entre nobles y reyes, ya que –como recordará el lector– la casa 9 se relaciona también con la autoridad y la realeza.

2. El Método de Vettius Valens

El método de Valens no difiere demasiado del ya expuesto, aunque adquiere algunos matices propios. De una forma general, se entiende que cuando las luminarias se encuentran en buenas condiciones zodiacales, en lugares favorables, con planetas orientales como custodios, sin recibir aspectos discordantes de maléficos, *hacen a la natividad brillante y estimable, otorgan poder y autoridad*. Lo mismo ocurre si los regentes de las mismas son angulares. Y si el Sol o la Luna, o la mayoría de los planetas, se encontraran en el ángulo subterráneo (casa 4), también otorgarán grandes beneficios, pero el nativo correrá el riesgo de pérdidas, acusaciones, escándalos y enemistades. Si los benéficos son angulares, orientales y directos, otorgan un fuerte potencial de realización a la natividad, y si son sucedentes, harán que el nativo se eleve mediante su propio esfuerzo.

> *Para quienes nacen de día, será necesario considerar en qué triplicidad se encuentra el Sol, y el regente por preeminencia de este triángulo, así como el otro regente nocturno, si se encuentran en los ángulos, o son sucedentes o cadentes. También si ascienden o descienden, si se encuentran en sus domicilios, si reciben aspectos de benéficos o maléficos, para luego arribar a una conclusión. Ya que si ascienden o culminan, o se encuentran en alguno de los signos favorables[119], indicarán de antemano aquellas natividades que son brillantes y afortunadas. Pero si se encontraran en las post-ascensiones[120], indicarán fortuna media, y si declinan, las vidas menos afortunadas. Necesitamos observar al Sol, cómo está situado, y sus aspectos.*
>
> *Para los nacimientos nocturnos, consideraremos a la Luna de manera similar al anterior, y los regentes de la triplicidad, comenzando por el que tiene preeminencia, así como el regente común de la triplicidad, y qué aspectos reciben éstos, como ya mencionamos anteriormente.*
>
> *Ya que si el regente principal diurno o nocturno se encuentra mal situado, en casas-signo desfavorables, mientras que el otro regente se encuentra en un ángulo y con buenos aspectos, entonces, luego de que el nativo haya sufrido variaciones de fortuna en sus primeros años hasta el cumplimiento del ciclo menor o ascensión del signo en que se encuentra[121], más tarde se hará activo, aunque la inestabilidad y el miedo seguirán presentes por el resto de la vida. Pero si el regente principal está bien emplazado, mientras que el segundo regente no, después de gozar de buena fortuna en la primera parte de la vida, esta se verá disminuída en el tiempo que indique la ascensión del signo de este segundo regente. Explicaremos esto más adelante. Y si ambos regentes se encuentran bien posicionados, persistirán las circunstancias de la buena fortuna, y el nativo será estimado (a menos que un maléfico se*

[119] O sea, las casas-signo 1, 10, 7, 4, 5, 11 o 9, consideradas "favorables" en su influencia por la astrología helenística.

[120] Nuestras modernas *casas fijas*, o sucedentes.

[121] Esto significa que la influencia del planeta se activará cada tantos años como indique su ciclo menor (o años que el planeta tarda en volver a su punto natal en una revolución solar); o el tiempo de ascensión oblícua del signo en que se encuentra. Estos temas se tratarán con detenimiento en el capítulo 8, que desarrolla los métodos predictivos.

encuentre en oposición o en posición superior), y tales circunstancias afortunadas no serán revertidas. Pero cada astro, al ser regente y estar declinando[122]*, se convertirá en un impedimento y en un destructor, produciendo subordinaciones, vaivenes de fortuna, baja reputación, daño, sufrimiento, acusaciones y necesidades.*
Entonces, si el sol se encuentra en Aries, Leo o Sagitario, es preferible que esté en un ángulo. Si los demás planetas de la misma secta se encuentran del mismo modo en post-ascensión[123]*, mientras que Marte no se encuentra en cuadratura u oposición con ellos, se juzgará indicativo de buena fortuna. De lo contrario, habrá impedimentos. Y si al sol se lo encontrara en Tauro, Virgo o Capricornio, será necesario buscar a Venus en primer lugar, la Luna en segundo lugar, y luego Marte; cómo están posicionados y qué aspectos reciben. Similarmente, con el Sol en Géminis, Libra o Acuario, consideraremos a Saturno, Mercurio y Júpiter, en este orden. En Cáncer, Escorpio o Piscis, Venus, Marte y la Luna, si son angulares o no, etc. Al estudiar natividades nocturnas, consideraremos a la Luna en lugar del Sol.*
Los emplazamientos ideales para los planetas tanto diurnos como nocturnos, son los ángulos, sus propias triplicidades, y las casas-signo favorables. Pero si se encontraran en la triplicidad de otro, o fuera de secta, se disminuirán las circunstancias de felicidad, y habrá miedo. Cuando los regentes de triplicidad estén mal emplazados, será necesario investigar el Lote de Fortuna y su regente, ya que si este es angular o sucedente, y es aspectado por benéficos, habrá fortuna y reputación, y aunque habrá a veces impedimentos e irregularidades, nunca habrá cese. Pero estando mal emplazado, se juzgarán condiciones austeras y mediocres, ya que el individuo tratará con complots, necesidades, deudas y blasfemias a lo divino. Y si el lote de Fortuna y su regente es aspectado por maléficos,

[122] O sea, en casas *cadentes*.
[123] Casas sucedentes, o *fijas*.

producirá problemas, vagabundos, prisioneros, subordinados, vida dura, insegura y propensa al daño. Pero si el lote de Fortuna y su regente están realmente mal ubicados, pero reciben aspectos de benéficos, el individuo vivirá mediante la piedad de los demás, o inclusive cesará su dependencia obteniendo alguna donación, cesión o parte en algún trabajo, aunque no se liberará de la confusión y el reproche...

Valens, *Antología*, Libro II, cap. 2

El empleo de partes helenísticas

Valens, a la consideración de regentes de triplicidad, agrega un rico uso de partes helenísticas, como puede comprobarse en los ricos y abundantes ejemplos que brinda en su *Antología*.

Las partes empleadas para dilucidar este tema son:

- **A. Parte de Fortuna**
- **B. Parte del Espíritu**
- **C. Parte de la Exaltación:** *arco del Sol hasta 19º Aries (diurno); o de la Luna hasta 3º Tauro (nocturno), sumado al Ascendente.*
- **D. Parte de la Base**: *arco de Fortuna a Espíritu (diurna); o de Espíritu a Fortuna (nocturna), sumado al Ascendente.*

Además, la natividad mejora y muestra incremento de fortuna, renombre y capacidades si se da alguna de las siguientes condiciones:

1. Si hay intercambio de regencias, por ejemplo, el regente de Fortuna junto a la parte de la Base, el Señor de la Base junto a Espíritu, y el regente de Espíritu junto a Fortuna.
2. Si los regentes de las partes mencionadas se encuen-

tran en sus dignidades, o junto a sus partes respectivas. Si Espíritu se encuentra junto al Sol, y el regente del signo es oriental, el individuo tendrá una conciencia y mente elevada.

3. Si Venus es regente de Fortuna, Espíritu o Base, se encuentra dignificado y es oriental, el individuo será afortunado.
4. El *kleros* de la Base junto a su regente y a la Luna muestra un individuo brillante y notable, querido por una gran cantidad de personas.
5. Igualmente si Espíritu se encuentra junto a su regente y al Sol[124]; o si el Sol se encuentra sobre Espíritu, en carta diurna, con el regente dignificado.
6. Cuando Espíritu se encuentra en sectores regidos por la Luna, estando esta presente[125] junto con Marte, el nativo tendrá una capacidad innata de gobernar, regir, liderar.
7. Cuando Mercurio se halla junto a Espíritu, siendo oriental, aspectado por benéficos, y en sectores regidos por la Luna, el nativo obtendrá su buen hado de la escritura y la enseñanza, llegando a ser erudito, querido y honrado por muchos.
8. Si Júpiter tiene autoridad sobre Espíritu y Marte se encuentra en posición superior, el nativo no será desafortunado, se lo tendrá en estima y alcanzará cierto nivel de logro, pero en determinado momento podrá sobrevenir su ruina, o se encontrará sujeto a procesos legales, prohibiciones y juicios.
9. El regente de Espíritu, oriental y en conjunción con la Luna otorga prosperidad y medios, también generosidad al nativo.

---

[124] Nótese el parentesco entre Espíritu con el Sol; y entre Fortuna y la Base con la Luna.

[125] Entiéndase *presente* no sólo en el sentido de conjunción sino también de aspecto.

10. Natividades prominentes ocurren mientras más intercambio, conexiones y unión, por co-presencia o aspecto, haya entre estas partes y sus regentes; más aun si reciben aspectos de las luminarias.
11. Si Fortuna estuviera afligida, mientras que el regente del lugar de la Adquisición fuera angular o sucedente, habrá prosperidad y reputación desde una edad temprana; y si el regente de Fortuna o Adquisición fuera angular o sucedente, con el paso de los años confiere prosperidad.

En su práctica, el autor ha observado que si *dos de los tres regentes* (primordialmente el diurno y el nocturno) se encuentran muy bien emplazados, la persona puede alcanzar gran renombre en la vida.

Las siguientes condiciones, en cambio, desfavorecen la efectividad y prosperidad de la natividad:

1. Si Venus rige la parte del Espíritu, estando co-presente con las luminarias, mientras que el regente del signo en donde ellos se encuentran no está ubicado favorablemente, al individuo no le será fácil concretar lo que tiene entre manos, no estará asistido por la suerte en sus emprendimientos. Pero si estos planetas tienen dignidad, el nativo convivirá con grandes hombres, y se le confiarán responsabilidades, pero aun así no será afortunado en el área concerniente al matrimonio e hijos.
2. Cuando los regentes de estas partes se encuentran desconectados y mal emplazados, especialmente si los maléficos hacen aspectos discordantes, se ve reducido el potencial de la natividad.
3. Cuando Fortuna, Espíritu y Base están mal ubicados, reducen la propiedad con el avance de los años.
4. Si maléficos ocupan el lugar de la Adquisición (casa 11 desde Fortuna) y se le oponen, no siendo esta casa-signo

angular en la natividad, y estando en mala posición zodiacal, causan la destrucción o pérdida de los bienes, aun cuando Fortuna y su regente estén bien situados.

5. Los regentes de Fortuna y del lugar de la Adquisición opuestos, siendo benéficos, hacen que la propiedad sea ostentosa, con fallos, e incierta; si son maléficos, causan pérdidas.
6. Adquisición opuesta a Espíritu proporciona pérdida de trabajo, disminuciones y daños, de no asistir los benéficos.
7. Adquisición opuesta a su regente vacía las pertenencias y causa pérdidas; también indica un estilo extravagante de vida. Si es maléfico, o retrógrado, peor. Si Marte estuviera co-presente o se opusiera a Adquisición, las pérdidas se producirán por el exceso de placer y bebidas.

Un ejemplo de Valens (Antología, II, 22)

TEMA 9
Prosperidad 1
Oct 25 0050, 4:00 am, LMT -1:59:36
Alexandria EGYPT, 31°N12', 029°E54'

> *Ya que la natividad es nocturna, observo la Luna, la que se encuentra en Cáncer, en la triplicidad de Marte. Marte es sucedente en la segunda casa-signo, en su propia triplicidad, signo de regencia, y secta. Venus (el segundo regente), asciende en su propio signo. La Luna culmina en su propia regencia. De antemano surge que esta natividad es estimable, ya que los regentes se encuentran emplazados de manera apropiada. Continuando la búsqueda, encuentro a Fortuna en Acuario. Su regente se encuentra en el mismo signo, ocupando la Buena Fortuna (o sea, la favorable casa 5) en su propio signo y triplicidad. También busqué el undécimo signo desde la carta de Fortuna, que es el signo de la Adquisición, encontrando a*

> *Júpiter allí. Además consideré la Parte de la Exaltación de la Natividad (aquí, arco desde la Luna hacia los 3º de Tauro, agregado al Ascendente), que cae en Leo, en la casa del Buen Espíritu (o sea, la favorable casa 11). El Sol, Señor de este signo, culmina con respecto a la parte de Fortuna (en otras palabras, se encuentra en el Mediocielo de la carta con Fortuna en el Ascendente). Esto contribuyó a hacer brillante y estimable al nativo.*

Los maléficos y los benéficos en el régimen de las triplicidades

Al tener en cuenta la información presentada, el lector hará bien en recordar que Saturno produce mayor fricción en cartas nocturnas, y Marte en cartas diurnas. Ambos maléficos –explica Valens más adelante– se vuelven efectivos y beneficiosos estando *en secta*, en sus signos de regencia, en *casas favorables*, o con buenos aspectos, especialmente Saturno con el Sol y Júpiter (los planetas diurnos) *de día*; y Marte con Venus y la Luna (los de la secta nocturna) *de noche*, que se ha explicado en el capítulo acerca de la secta planetaria. Más aun, en *Antología VII*, 2, Valens revela que los maléficos se comportan de forma más discordante y cambiante en las natividades *de escasa altura (megethos)*. En éstas, también los benéficos retacean sus dones.

Andre Agassi

TEMA 10
A. AGASSI
Apr 29 1970, 12:00 pm, PDT +7:00
Las Vegas Nevada, 36°N10'30'', 115°W08'11''

La carta del famoso tenista Andre Agassi. Carta diurna, Sol culminando en Tauro. Regentes de triplicidad: Venus, Luna Marte. La Luna es angular; Venus y Marte se encuentran emplazados

favorablemente en 11. Venus se halla junto a Marte, y ambos *ven* por trino a la Luna. Un gran carisma está indicado por el hecho de que Venus rige tanto a Fortuna como a *Daimon* a 24º de Libra. Venus *ve* a *Daimon* por trino; y también se relaciona con Fortuna, ya que a pesar de encontrarse en signos *desconectados entre sí*, conserva una mutua recepción con Mercurio, regente del signo en que se encuentra. En la carta de Fortuna ambas luminarias son angulares.

Diana

En la natividad de Diana, diurna, nuestra atención se centró en el Sol. El regente diurno de la triplicidad de agua es Venus, el segundo regente es Marte, el regente común la Luna.

El primer regente, Venus, ocupa una casa-signo no beneficiosa, aunque se encuentra dignificado en Tauro; el segundo, Marte, es angular (o sea que ocupa un lugar favorable); el tercero, la Luna, es cadente, aunque la casa tres no es considerada desfavorable. Un factor de gran peso a favor del nativo es que la luminaria de turno, el Sol, hace aspecto favorable (sextil) a los dos regentes principales: Venus y Marte. Venus recibe además un trino de Saturno desde su propio signo. Sin embargo, a primera vista no encontramos los factores de eminencia que uno supondría para una princesa. Es aquí cuando la astrología helenística utiliza los *kleroi* o lotes para completar la información. Notaremos que, en primer lugar, la parte del Espíritu se encuentra co-presente en Tauro con Venus, la de la exaltación y de la Base con Marte en Virgo. Recordemos que cuatro lotes entran en consideración para el tema que nos ocupa: Fortuna, Espíritu, Exaltación y Base; este último el arco entre Fortuna y Espíritu agregado al Ascendente. La presencia de estos *kleroi* en el mismo signo que los regentes triangulares magnifica y *exalta* su influencia.

Al observar el Sol, notamos que la casa 8 no es una casa afortunada en el Helenismo, ya que se encuentra *en desconexión* respecto del Ascendente. Se lo denominó *El lugar letárgico*, por

leth, olvido, y *argos* inactivo. De hecho, Diana es el ejemplo de una vida rodeada de oropeles, pero no demasiado afortunada. Quizás fue su carisma y magnetismo lo que le otorgó fama y el título de *Reina de los Corazones (Queen of People's Heart)*, **lo cual vemos reflejado en la carta de Fortuna como Ascendente, en la que Espíritu está culminando en el Mediocielo**. Su Regente, Venus, se encuentra allí presente, dignificado. En el Descendente de la carta de Fortuna se vislumbra su matrimonio real (Júpiter) y la frialdad que le aguardaba, seguida del alejamiento (Saturno). Es interesante notar que Júpiter es el regente de su *parte del adulterio*; y la *parte de la felicidad matrimonial* se encuentra en Capricornio junto a Saturno. En el fondo de cielo, Neptuno alude a una pronta disolución de su hogar paterno: sus padres se separaron a sus 7 años de edad, y fue criada prácticamente por institutrices.

En el capítulo citado, Valens aclara que si los benéficos tienen autoridad sobre Espíritu y el *kleros* de la Base, siendo tales planetas orientales con respecto al sol, y ocupando su propio domicilio, la natividad se verá beneficiada con honores y eminencia. Verdaderamente, encontramos el *kleros* de la Base en 18 de Virgo[126], regente Mercurio, oriental, aunque demasiado próximo Sol como para ser considerado *estrella matutina*. A Espíritu lo rige Venus, en elevación heliacal y oriental con respecto al sol, y en su propio domicilio, Tauro. *Si pensamos en qué consistió la verdadera* ***eminencia*** *de esta princesa, seguramente lo relacionaremos con el planeta Venus: un innato sentido de simpatía, de compasión, y con cierta obsesión con respecto a sus relaciones*, necesitando la atención y aceptación completa del hombre, según se relata en su biografía. Por otra parte, ella ingresa a su fama pública con su casamiento, lo que resultó ser un romance ideal de cuento de hadas por muy poco tiempo. A pesar de su decepción interna, se

[126] Para calcular el *kleros* de la Base, se debe contar desde Fortuna *hacia* Espíritu, *en el orden de los signos*.

subió al estrado público presentando una imagen inmaculada. Se introdujo en el mundo de la moda y comenzó a desarrollar su propio sentido estético. Tenía el don de llegar a la gente.

Notemos que un caso parecido se presenta en el tema de Castro. ***Espíritu culmina desde Fortuna,*** *demostrando un gran carisma y magnetismo*. Mercurio es oriental con respecto al Sol, pero está en detrimento, cadente, y en cuadrado partil con Plutón. Su controvertida imagen pública y el espíritu de su periodismo se apoyaron en un firme auto-reconocimiento, el desafío a su entorno social, un agudo sentido crítico que lo llevó a develar lo que se escondía en los sectores más marginales de la sociedad. Dejo al lector explorar la natividad de Juan Castro para extraer más conclusiones.

Capítulo 11

PRONOIA: EL SISTEMA PREDICTIVO

Predicción antigua y moderna

(To predict or not to predict... that is the question)

Gran parte de los astrólogos actuales concentra su atención en la interpretación natal, y aunque cuentan con una variada selección de herramientas predictivas, no siempre adoptan principios claros que las articulen. Además, en general, están predispuestos a ubicar la predicción en un nivel inferior de importancia. Que Alan Leo, a comienzos del siglo XX, haya introducido en la modernidad una tendencia al rechazo por la predicción astrológica, reforzando el análisis caracterológico, no se debió tanto a una postura filosófica como, según parece, a una acusación de *predecir la fortuna*, llevada a juicio. Allí fue cuando Frederick William Allen, alias *Alan Leo*, hallado culpable, introdujo el argumento de que él *sólo indicaba tendencias*, frase muy empleada hoy en día.

Muchos de nosotros alguna vez nos preguntamos qué uso específico tienen las progresiones secundarias, y en qué se diferencian de las direcciones primarias. Si bien no faltan respuestas a estos interrogantes, en general, ellos se remiten a la *experiencia personal* del astrólogo, a veces, muy diferente de la de otro astrólogo. El sentido común nos ayuda señalando que uno no puede usar los tránsitos para cubrir grandes períodos, a menos que se trate de planetas lentos. Tampoco evaluamos los acontecimientos de un día y hora dados empleando progresiones secundarias. De allí que muchos astrólogos en la actualidad combinen los tránsitos y progresiones en su labor predictiva.

Por otro lado, no faltan astrólogos que subestiman toda técnica predictiva, basados en la premisa del libre albedrío humano. Lejos está mi intención de negar este principio fundamental, aunque es ciertamente interesante recordar que la pregunta del hombre acerca del libre albedrío y libertad humana frente al hado, o lo inevitable, ya es claramente discernible en Occidente en los primeros textos homéricos. Personalmente no creo que un problema tan profundo y filosófico que ha embargado y hasta ha hecho colapsar a las mentes entre las más brillantes y despiertas de todos los tiempos, sea susceptible de ser tratado con liviandad. Toda mente inteligente sabe cuán relativa es la *libertad* de la que hoy gozamos en países llamados libres, en muchos aspectos. Además, también hemos de cuestionarnos si quienes se embanderan en un franco determinismo están conscientes de las consecuencias filosóficas más profundas de su postura.

La astrología, desde sus comienzos, estuvo asociada con principios filosóficos que para nuestra moderna mentalidad pueden parecer altamente deterministas. Sin embargo, en un contexto como en el de los primeros estoicos, cuando la contemplación de los cielos se tornaba una comunión y un místico deleite, conocer el destino, más que determinismo, significa adquirir la **libertad.** En palabras de Valens: «Quienes ignoran el arte de la predicción son desviados y esclavizados por los dioses de la esperanza y la Fortuna, quienes los llevan hacia las alturas, para luego degradarlos y elevar a la gloria a otros. Están a merced de los golpes de la vida. Algunos alcanzan parcialmente lo que han soñado, incrementando su confianza. Esperan permanentemente un resultado favorable, no tomando conciencia de cuán precarios e ilusorios son los accidentes de la Fortuna. Pero quienes se entrenan en el arte de la Predicción, mantienen sus mentes en libertad y sin ataduras»[127]. Ptolomeo a esto

[127] Valens, *Anthologiae*, V, 6. 1) Teubner, Pingree (1986), pp. 209-210. 2) «The Antholology», trad. R. Schmidt, Vol. V-VI (1997), pp. 19-20. Golden Hind Press.

añade que el arte de Predecir *brinda paz al alma*, y la prepara para afrontar con templanza lo que depare el futuro. Nos guste o no, la astrología, desde sus comienzos, y en su esencia, fue **predictiva**.

Ya en el Timeo de Platón se encuentran claramente insinuados los antecedentes del complejo sistema predictivo que encontramos en los autores griegos. En primer lugar, la afirmación de que *los astros son necesarios para la existencia del tiempo*, y fueron creados como resultado de la **meditación** *de la Divinidad sobre el* ***tiempo.*** En segundo lugar –y en este caso no se trata sólo de una insinuación, sino de una afirmación concreta– encontramos también en el Timeo la mención directa de Platón de la posibilidad certera de predecir mediante la observación de los astros:

> *Los coros de danzas de estos astros, sus recorridos, el alejamiento y la aproximación de los círculos que trazan en el espacio, astros que se encuentran conjuntos u opuestos unos a otros, que en su persecución transitan unos detrás de otros en ciertas épocas del año, ocultándose a nuestra visión;* ***los temores y predicciones de los entendidos en estos cálculos, son cosas que no podrían ser explicadas adecuadamente sin colocar una imagen (o carta del cielo) ante nuestros ojos.***[128]

Considerada desde esta perspectiva, la predicción puede ser encuadrada en un marco de gran profundidad filosófica. No obstante, para el lector propenso a preconcebir un sistema estrictamente determinista que arrastra al ser humano a lo largo de líneas irrevocables de un hado inevitable, un nuevo aspecto de este problema emergerá cuando cesamos de considerarlo de modo superficial. Pues, contrariamente a lo que se piensa, el énfasis y la complejidad del sistema predictivo desarrolladas por los antiguos no hace más que proporcionar una amplia gama de posibilidades **para trascender las condiciones del tema natal**. La complejidad y variedad de los métodos de pronóstico son nada me-

[128] Platón, *Timeo*, 40C. Edición Loeb, Harvard, p. 84.

nos que herramientas disponibles, no sólo para la predicción, sino también para la **elección de los momentos adecuados para las realizaciones, especialmente para aquéllas no favorecidas por la natividad.** En otras palabras, si la tendencia particular de una vida, tal como se encuentra reflejada en la carta natal, excluye la posibilidad de hijos, por ejemplo, ello no hace más que brindar al astrólogo el desafío de ejercer su habilidad para encontrar el momento adecuado en la vida en el que tales influencias obstaculizantes se hallen lo más neutralizadas posibles. En términos modernos, se ha de buscar un período o *ciclo* de la vida, en el que un *cronocrator* favorable permita que prime el llamado *libre albedrío*, concepto tan atesorado hoy, y el que probablemente esconda uno de los mayores espejismos de la raza humana.

Esta compleja cuestión de la elección del momento propicio para la acción, aun desafiando las indicaciones de la natividad, se halla íntimamente relacionada con el uso de *katarchái* o cartas de incepción o electivas, las que proporcionan al astrólogo la posibilidad de seleccionar el momento adecuado para el inicio de una empresa, deseo, o proyecto. Esta rama de la Astrología se remonta a los comienzos mismos de esta disciplina, al menos en Occidente, cuya fuente primera la constituye el quinto libro del ***Carmen Astrologicum*** de Doroteo de Sidón. Desafortunadamente, sólo contamos con la traducción del Árabe realizada por Pingree, la que a su vez es traducción del Persa, a su vez traducción del Griego antiguo. Numerosas interpolaciones árabes oscurecen la pureza del texto original. Una buena cantidad de fragmentos griegos también han subsistido; muchos de ellos en franco desacuerdo y contradicción con la versión árabe con la que contamos. Hefesto de Tebas dedica el Tercer Libro de su *Apotelesmatica*, así como numerosos fragmentos de sus *Epitoma* para tratar de cuestiones electivas u horarias, tema que bien podría ser objeto de otro volumen sobre Astrología Helenística.

La Responsabilidad del Astrólogo y la Inexorabilidad

No faltaron en la Antigüedad quienes agregaron el ingrediente de *irresponsabilidad* a su práctica, como lo relata un fragmento del CCAG 5,1, página 205, anécdota que incluyo con la certeza de que provocará gran interés en el lector. Cierto astrólogo (Asklation, a quien Valens cita en su *Antología* una o dos veces) era conocido por su manera a la vez certera e indiscreta de formular sus predicciones. Acusado ante el emperador de practicar magia, Asklation no negó su acusación, pero bombardeó al soberano con hábiles y certeras predicciones. Cuando se le pregunta al astrólogo si sabe cómo será su final, este contesta que pronto será desgarrado por perros. Domiciano ordenó entonces su ejecución, ordenando que se lo entierre con cuidado, para que no se cumpla su pronóstico. Sin embargo, una gran tormenta sobrevino, extinguiendo la pira, y permitiendo a los perros ocuparse del cuerpo, tal como él mismo había predicho. El relato turbó a Domiciano, quien entró en pánico. Al poco tiempo, al ver acercarse la hora de su muerte, según había sido predicha por los astrólogos, se refugió en su recámara con un cuchillo bajo la almohada. Creyendo pasado el momento fatal (preguntó la hora, pero alguien dio una respuesta equivocada), se sintió aliviado como para salir. Inmediatamente, es apuñalado por unos conspiradores contratados por la mujer, *quien conocía la predicción, y se sintió «respaldada» por el cielo para llevar a cabo semejante plan siniestro*[127].

Pero a pesar de que Valens, en sus citas, desaprueba enfáticamente una práctica como la de Asklation, no se ha de hacer a un lado la realidad de que el hombre arcaico comulgaba diariamente con lo inexorable, construyendo su filosofía en torno a un marco de una vastedad tal, que no permitía demasiado lugar a los sentimientos humanos. Sin destruir su misión dentro del uni-

---

[127] Véase *Astrología, una historia desde los inicios hasta nuestros días*, de Kocku von Stuckrad. Editado en español por Herder, Madrid, 2005, pp. 126-129.

verso, su impersonal metafísica, despiadada para nuestros conceptos, permitía la elevación de su espíritu más allá de lo comúnmente soportable. Su místico espíritu enfrentaba un cosmos que no admitía demasiado perdón ni misericordia, sino una inexorabilidad *filosófica* equiparable al curso mismo de las estrellas. Sin embargo, *de ninguna manera constituía un universo que desconocía al hombre*: todo lo contrario. Cada cosa tenía asignado su lugar correcto, de manera que ni una sola hoja de un árbol podía desprenderse del mismo sin que sea notada. Y aun aquello que no cumplía con su trabajo asignado dentro del todo, no estaba perdido: los recurrentes ciclos eventualmente traerían nuevas oleadas de oportunidad. Había Ley, había medida, había orden.

Los Cronocratores o Regentes Temporales

Antes de abordar el tema que nos ocupa en esta parte del volumen, resulta interesante recordar que para el astrólogo helenístico, *los planetas no causan*. Lo que él trataba de hacer en un tema natal era *comprender los mecanismos y símbolos de la mente del Cosmos, y deducir así qué inserción tiene el ser humano en tal esquema.*

Las técnicas modernas se basan en su mayor parte en la *aplicación exacta* de un aspecto por direcciones primarias, progresiones o tránsitos, mientras que la antigua astrología trataba de determinar *qué planeta prevalecía en un momento determinado de la vida*. A estos planetas los llamaron **Regentes Temporales** (*chronocratores*). En rigor, el potencial de un planeta natal es liberado y hecho manifiesto *específicamente cuando este planeta se convierte en «cronocrator» o «regente» de un período determinado de la vida*, viéndose así su influencia *intensificada* (*eutonos*).

Las Técnicas de Predicción

1. Profección o relevo por signo

Son varios los términos griegos que aluden a este sistema, aunque ninguno en particular es exclusivo. Quienes conocen la práctica astrológica medieval utilizan el término ***profecciones*** (del verbo latino *proficiscor*, marchar, avanzar). Las denominaciones griegas hacen alusión a la misma idea, por ejemplo, *ekballo* significa *lanzar, liberar*. Valens usa también el término ***áfesis*** (de *af-íemi*, enviar), el que es especialmente empleado en el cálculo del *arco de vida*, método que estudiaremos un poco más adelante. *Afesis* parece ser un vocablo genérico que alude a todo tipo de *proyección* o *lanzamiento* de un planeta o ángulo a través del zodíaco, tanto por grados como por signos. En lo que respecta al castellano, el término ***relevo***, sugerido al autor por Rafael Gil Brand, es una apropiada elección.

> *Tantos años como se cumplan de una natividad, partimos desde el zoidion que marca la hora (ASC), otorgándole el primer año de vida, y el segundo al signo que asciende después del horóscopos, luego el tercer año al tercer signo desde el Horóscopos, y así sucesivamente para los signos y años subsiguientes* [...] *Así, daremos el año 13 al zoidion que marca la hora, y donde acabe el número buscado, allí diremos que se encuentra el año* [...] *Por ejemplo, Alguien cumple 26 años, teniendo a Leo como Horóscopos. Otorgamos el primer año a Leo, el segundo a* [...] *Virgo, el tercero a Libra, cuarto a Escorpio, quinto a Sagitario* [...] *y el duodécimo a Cáncer. Habiendo completado la primera docena, comenzamos nuevamente, dando el año 13 al Horóscopos, Leo, el 14 a Virgo, etc.* [...] *Así llegamos al Horóscopos nuevamente en el año 25, siendo el 26 Virgo. Así, Hermes (Mercurio) es el Señor del año (o Regente Temporal). Observamos cómo se encuentra en la natividad, qué astro lo observa (hace aspecto)* [...] *y qué astros están configurados con él en el momento del nacimiento. Encontramos que Hermes está en Aries, que se encuentra en desconexión (sin aspecto de polígono regular) con el signo del año en cuestión...*
>
> (Paulus Alexandrinus, 31)

En el sistema de Relevo por signo o Profección, cuando un planeta ocupa el signo desde el cual se parte con el conteo de años (generalmente Asc., Sol y Luna), o sus regentes (en caso de que el signo se encuentre sin planetas), cuando lleguemos a cierto signo por profección, el primer planeta del signo desde el cual partimos, se dice que *transfiere* o *cede* (*paradidomi*) los *tiempos* al planeta que está en el signo al cual arribamos. Entonces, el segundo planeta se convierte en el Regente Temporal para las cuestiones significadas por el primer planeta. Es importante recordar que el *Cronocrator* será, en primer lugar, el **planeta que ocupe el signo**, y, *a falta de este, recién recurriremos al regente del signo*. Si en dicho signo se encuentran varios planetas, uno después de otro –comenzando por el primero en orden zodiacal, es decir, el que tenga el menor número de grados– se activarán como cronocratores a lo largo del año.

> *Cuando en un determinado año haya varias transferencias, es necesario también comparar si hay abundancia de benéficos o maléficos, asignándoles un valor a cada uno. Si son iguales se juzgará al año anómalo y diverso. En general entonces, para cada natividad será necesario proyectar los años desde el sol, luna y horóscopos. Si cayeran en lugares vacíos, habrán transferido los tiempos a los Señores de los signos. Estos tres mismos cálculos tendrán mucho poder, sea que la transferencia sea hecha a maléficos o benéficos, o también a aquellos astros en lugares pivotales o fructíferos, o aquellos que no sean angulares. Siendo así, es necesario considerar la transferencia de otros astros. Ya que si los maléficos rigieran el año mientras que las tres profecciones[128] (del sol, luna y horóscopos) tuvieran un poder benéfico, el año será efectivo y significativo (episemon) después de algunas disputas, miedo, y obstáculos. Y si ninguno de los astros transfiriera los tiempos a otro, acabando la distribución (diáiresis) en un lugar vacío, también es necesario prestar atención a estos signos. Y especialmente si un astro se hiciera presente por ingreso[129], este será escogido. También es necesario lanzar el conteo (ekballein) desde la parte de la Fortuna, del Espíritu, Eros y Necesidad; ya que de estos se deducirán los males, bienaventuranzas y peligros del año...*
>
> (*Antología*, IV, 11 - 27/32)

[128] '*Afeseis*'.

[129] Esto es, por TRÁNSITO, especialmente los que ocurren en el momento del retorno del sol a su lugar natal.

Valens transmite aquí otro dato que merece ser subrayado: *si en el momento de la revolución solar ese signo es ocupado por un planeta en tránsito, este último podrá asumir la regencia de los tiempos*. Emerge aquí el uso original de lo que hoy conocemos como *tránsitos*, a los que los griegos empleaban como técnica complementaria de otros sistemas de predicción astrológica. Esta era una manera de saber, además, si el **tránsito** (*epémbasis*, lit. *subirse a*) iba a ser realmente notorio y efectivo, o no. Pues si tal tránsito no ocupa algún signo involucrado en la profección o relevo, poco significativa va a ser su influencia. Si, de lo contrario, el Sol, Luna o Ascendente llegan por profección a un signo en el que ese planeta transita, no sólo ese planeta podrá convertirse en regente temporal, sino que ello también implica que ese tránsito (o los aspectos que haga ese planeta con otros) será sentido de manera particularmente potente.

Además, será muy importante observar si la transferencia es realizada desde posiciones angulares a otras angulares, o desde lugares favorables a otros de la misma naturaleza, por ejemplo, desde la casa 11 hacia Fortuna o hacia la 11 desde Fortuna (llamada *Lugar de la Adquisición*), indicando así la continuidad de un ciclo fructífero y expansivo. El paso desde lugares desfavorables (por ejemplo, casa-signo 12) hacia otro favorable (por ejemplo, casa-signo 5) indicará un mejoramiento de las condiciones y cese de los obstáculos, el grado de mejoría siempre dependiendo de las condiciones del regente. Lo contrario; si la transferencia se produce desde lugares favorables hacia otros desfavorables, pudiendo así esperarse un empeoramiento de las condiciones. El

lector se dará cuenta de la gran utilidad de este sistema, por ejemplo, en Astrología Médica, cuando se trata de evaluar si el paciente mejorará o empeorará su estado.

Por otro lado, circunstancias más afortunadas se indican cuando existe un aspecto armónico con el Cronocrator de ese período. Por ejemplo, si efectuamos el relevo por signo desde el Sol, llegando en un año particular a Tauro, y observamos que Venus se encuentra en sextil con el Sol en el tema natal o por tránsito al momento del retorno solar, se indicará un período favorable para el nativo. De manera semejante ocurre si la transferencia es hecha desde casa 11 o 5, o desde Fortuna, con la presencia o aspecto favorable de benéficos. Otra indicación de que se avecina un período muy beneficioso es cuando la transferencia se produce de exaltación a exaltación, y cuando la profección es realizada desde la Luna, cayendo ese año en Capricornio, estando esta luminaria en Tauro, y Marte en Capricornio en el tema natal. También cuando se realiza de domicilio a exaltación, y viceversa.

También cuando los maléficos, Marte y Saturno, se encuentran bien emplazados por casa y signo, dan lugar a etapas de gran actividad y buena reputación. Saturno otorga entonces herencias, posesiones de tierras y otras ganancias, especialmente si recibe un aspecto de Júpiter (aun el de cuadratura u oposición, según Valens). Marte, por su lado, incrementa el liderazgo, y produce una situación especialmente beneficiosa cuando hace trino a Júpiter, estando este último en el IC.

Los Kleroi como Cronocratores

Cuando **Fortuna** recibe la transferencia de tiempos, si esta se produce en lugares favorables y con presencia o aspecto de benéficos, indica buena fortuna y progreso, actividad y buena reputación, así como el cumplimiento de los deseos y expectativas.

Espíritu promueve las decisiones, resoluciones, consejos amistosos, alianzas con superiores, dones, reputación, crecimiento intelectual y espiritual.

Eros proporciona deseos canalizados hacia buenos propósitos, y tiende al cultivo del cuerpo, el arte y la belleza.

Necesidad también proporciona alianzas con superiores, y ayuda a vencer a los enemigos.

Las Fases Heliacales en la profección

Cuando el cronocrator del período buscado es oriental, su poder se vuelve más evidente y manifiesto, y las acciones indicadas son más conspicuas. Si se encuentra en su primera estación, o retrógrado, tenderá a posponer y retardar el cumplimiento de sus significaciones. En el caso de los planetas externos, cuando son acronicales se vuelven más débiles y su influencia encuentra obstáculos para manifestarse, no siempre pudiendo concretar lo imaginado o esperado por el nativo. Muchas veces, al llegar a la segunda estación, desaparecen los obstáculos y la vida se ajusta y estabiliza.

Cuando el cronocrator es llevado hacia su ocultamiento heliacal (es decir, es occidental), se producen problemas y obstáculos en las actividades, y surgen peligros de daños y debilidades físicas. El período puede comenzar con grandes expectativas y promesas, pero eventualmente las circunstancias empeorarán.

Júpiter, cuando es oriental, resulta altamente benéfico. Esto ocurre en especial cuando se encuentra bien emplazado, y en el signo del año, *o en cuadratura u oposición al mismo,* por analogía con los ángulos de la carta.

Algunos ejemplos

Observemos la mecánica de este sistema en el tema de la princesa Diana (tema Nº 2).

Busquemos el Ascendente profecto en el año de la boda real de Diana. Otorgando Julio del 1961 al Ascendente Sagitario, contamos: Capricornio, Julio 1962; Acuario, Julio 1963; y así sucesivamente. **Llegamos así a Leo (casa 9) en Julio de 1981**. En nues-

tros términos, *el Horoscopo distribuye a Fortuna,* ya que esta se encuentra presente en ese signo. Encontramos al Sol, su regente, en 8 conjunto a Mercurio, regente de la casa-signo 7 del matrimonio. Como hemos mencionado en *Los Kleroi como Cronocratores (vide supra), cuando* ***Fortuna*** *recibe la transferencia de tiempos, si esta se produce en lugares favorables y con presencia o aspecto de benéficos, indica buena fortuna y progreso, actividad y buena reputación, así como el cumplimiento de los deseos y expectativas.* Fortuna recibe aspectos de ambos benéficos (oposición Júpiter, cuadratura Venus), así como una oposición de la Luna.

La **Luna** profecta llega a Libra (**Venus**); y el Sol a Piscis (**Júpiter**). Las distribuciones entre las luminarias y los benéficos, según Valens, conducen a años de alianzas, uniones, descendencia e hijos, y prosperidad.

Ahora bien, *¿transitaba algún planeta en Leo en la revolución solar correspondiente a ese año?*

Consideremos:

TEMA 11
Diana - Solar Return
Jul 1 1981, 3:53:27 pm (±1 secs), BST -1:00
Sandringham UK, 52°N50', 000°E30'

Poco hace falta agregar a una carta tan contundente. Leo, signo de la profección del Horóscopos o Ascendente, culmina. Encontrándose por tránsito Venus en el MC, este será escogido también como Cronocrator del año, lo cual no debe sorprender, tratándose de una boda.

En cuanto al signo del relevo de la Luna, encontramos a Júpiter en Libra, y a un Saturno exaltado, ambos en sextil a Venus.

Retornando al tema natal, al astrólogo moderno quizás le interesará observar que Neptuno en el Ascendente anual (Escorpio) en cuadratura al signo del relevo de Fortuna (natal) y Venus (por tránsito en la revolución solar), podría aludir al ensueño y fascinación de toda esa boda, semejante a un cuento de hadas. Ya hemos estudiado que la profección de la Luna llega a Libra en casa 11 (significando unión[130]); la profección del Sol llega a casa 4, regente Júpiter (quien también rige... *la parte del adulterio*).

Pero la fascinación pronto se rompería en 1984, con el nacimiento de su segundo hijo, Harry, a quien ve llegar al mismo tiempo en que se desmoronaba su vida privada, luego de descubrir la infidelidad de su esposo. El Ascendente profecto se halló ese año en Escorpio[131], su casa 12 natal, cronocrator Marte, en donde se halla Neptuno, trino al sol en Cáncer, y cuadrado a Júpiter retrógrado, regente de la parte del adulterio (25º de Piscis). En ese año, entonces, el Horóscopos o Asc. *cede* a Marte; el Sol *distribuye* (otro sinónimo del anterior) a Mercurio, llevando la atención a la situación inestable dentro del matrimonio real; y la Luna a Saturno. Marte, regente de Escorpio, conjunto con Plutón en el Mediocielo natal, muestra la intensa crisis y conflicto. Tomaba sedantes (Neptuno), y su anorexia alcanzó un pico. Aunque se la veía quebrantada en su vida privada, en público seguía concurriendo a las fiestas de caridad, aperturas, partidos de polo, óperas e inauguraciones. Su popularidad comenzó a eclipsar a la de su consorte real. Así, mientras llevaba la vida pública de la perfecta esposa para el príncipe, su vida interna se desmoronaba. Inmediatamente comenzó a consultar a psíquicos y médiums (Neptuno, conjunto a la *parte del revelador*), e indignada y rebelde, reconoció que su matrimonio era una simulación y un engaño.

Continúa en 1988 un restablecimiento general, luego que Diana

---

[130] No olvide el lector que la casa 11 es la casa *natural* o gozo del planeta Júpiter. Ello transforma a esta casa en provechosa, de tal manera que si, como en este caso, se indica unión (*cronocrator* Venus, regente de Libra), la energía de esta casa estabilizará y propiciará la unión, sin oponer obstáculos.

[131] El Sol natal del príncipe Carlos se encuentra a 22º de Escorpio.

toma nuevamente las riendas de su vida y comienza su rehabilitación psicológica. Este año nuevamente prevalecerán los benéficos:

- La profección del Horóscopos o Asc. llega a casa 4 (Piscis, Júpiter).
- El Sol, a Libra, casa 6, donde se encuentran Venus y *Daimon* o *Espíritu* (comienza una rehabilitación física, y estricta dieta, y se dedica a la moda). Como vimos anteriormente, **Espíritu** promueve las decisiones, resoluciones, consejos amistosos, así como crecimiento intelectual y espiritual.
- La luna, a Géminis, casa 7, regida por Mercurio. Trata emocionalmente de superar su frustración matrimonial, y se vuelve más comunicativa y social. Hasta toma lecciones de voz (Mercurio).

En Marzo de 1992 fallece su querido padre. En su tema natal tanto el Sol como Saturno no guardan relación de aspecto regular con la Luna. Sus padres se separaron cuando Diana tenía apenas 7 años. Ese año de la muerte de su progenitor, el Sol distribuye a Saturno (es decir, llega por profección a Capricornio), y la Luna al Sol (Leo, regente Sol, un significador del padre). Los años que se establece relación entre luminarias y maléficos tienden a traer dificultades y penas relativas a los padres.

Así fue el retorno solar de ese año:

TEMA 12
Diana - Solar Return
Jul 2 1991, 1:32:21 am (±1 secs), BST -1:00
Sandringham UK, 52°N50', 000°E30'

Saturno culminando resulta demasiado contundente para necesitar explicación adicional. El *Horoscopos* del tema natal es la casa-signo 8 de la muerte.

El lamentable y violento deceso de Diana ocurrió con Urano conjunto con Júpiter en 3, una de las casas de los viajes, según observa un astrólogo moderno. En el año de su accidente, 1997, su Ascendente profecto se ubicó en Sagitario, su Ascendente natal, siendo Júpiter regente de la casa 8 tanto desde Fortuna como desde Espíritu. O sea que la profección desde el Sol caerá en casa 8, y la de la Luna en casa 3, una relación más que contundente, la del regente de 8 en tres, ya que la supuesta causa del accidente fue la persecución en auto por la prensa. Estas indicaciones se encuentran reforzadas por la revolución solar anual. Invito al lector a estudiarla.

TEMA 13
Diana - Solar Return
Jul 1 1997, 12:31:24 pm (±1 secs), BST -1:00
Sandringham UK, 52°N50', 000°E30'

Relevos o Profecciones desde otros puntos zodiacales

Esta técnica puede ser empleada con el resto de los planetas, partes herméticas (u otras), e inclusive ángulos, según el tipo de información que deseemos obtener.

> *Cuando indaguemos acerca de la vida o actividad física o mental, proyectaremos desde el horóscopos; cuando acerca de la reputación, privilegio y pompa, padre y grandes personalidades, o lo que sea que el Sol produzca con su influencia, entonces partiremos de él con la profección; cuando deseemos averiguar acerca de peligros corporales, enfermedades y derramamientos de sangre, o acerca de la madre, desde la Luna; acerca de la acción, modo de vida («bios», subsistencia) y disciplinas, desde el Mediocielo; buena fortuna y adquisición de la subsistencia, del Lote de Fortuna; de la muerte, cambio o vejaciones, del Descendente, fundamentos, construcciones, materias ocultas o pertenecientes a los muertos, del punto subte-*

rráneo; esposa, interrelación, sociedad o cosas pertenecientes a las mujeres, desde Venus; cuestiones militares o públicas, desde Marte; desmantelamiento de cosas, adquisiciones, enfermedades ocultas o herencia paterna, de Saturno; reputación, amistad, alianzas y adquisición, de Júpiter; comunidad, servicio, cuestiones corporales, dones o regalos, recibos, escritos, de Mercurio...

(*Antología*, IV, 11 - 44/45)

En nuestra experiencia, la profección desde el Ascendente habla de la tónica general del año, y abarca todos los aspectos de la vida. Constituye *una síntesis del año.* La efectuada desde el Sol es útil en la descripción de lo relacionado con el desenvolvimiento y éxito del nativo en los proyectos que emprenda en ese año, y más específicamente en cuestiones relacionadas con el padre, el matrimonio en una natividad femenina, los hijos (especialmente el mayor), y el carácter y equipo personal con que cuenta el nativo. La profección desde la Luna revelará el aspecto emocional, sentido de seguridad y compromiso, reacciones del y al entorno, embarazo, procreación, y más específicamente las cuestiones relacionadas con la esposa en una natividad masculina, la madre, las hijas. *Estos tres puntos, el ascendente, el sol y la luna nos darán indicios de la salud y vitalidad con la que contará el nativo durante el año, su fuerza de voluntad, entusiasmo y empuje para la concreción de sus proyectos.*

Con las sugerencias de Valens, el lector podrá experimentar con relevos desde otros puntos, y así obtendrá información sobre otras áreas específicas de la vida.

Stephen King

El abandono del padre a los dos años o por la profección del Ascendente a la casa 2, cediendo la regencia a Saturno en detrimento y lugar desfavorable. La profección de la Luna cae en casa 8, cronocrator Saturno nuevamente. El padre puede estar indica-

do por el Sol o Saturno, preferentemente *por el que de ellos aspecte al significador de la madre.* Saturno recibe una aplicación de la Luna, y aspecta por signo a Venus. Cuando realizamos la profección desde Saturno, significador del padre, llegamos a casa 3, donde **Saturno distribuye al Sol.** Según Valens, cuando así ocurre, ello implica peligro o muerte para el padre (en este caso es una desaparición, lo que para la experiencia del nativo prácticamente equivale a su muerte), así como un año con enemistades, juicios, problemas en la vista, o *bajeza de alma o de sentimientos* (*mikropsychías*) en relación con amigos o familiares. La misma situación se produce a la muerte de la madre en los finales del verano 1973, **cuando la profección desde la Luna llegaba a casa 8.**

TEMA 14
King – SolarReturn
Sep 20 1973, 8:22:20 am, EDT +4:00
Portland ME, 43°N39'41", 070°W15'21"

En la revolución solar de ese año, encontramos que asciende el signo-casa 4 natal (la madre); la Luna se halla junto a Saturno en tránsito sobre el Ascendente natal; y Venus en 2 se opone a Marte en 8, las dos casas relacionadas con la muerte. El astrólogo moderno también notará a Plutón ascendiendo en la revolución, al mismo tiempo transitando la casa 4 natal cuadrado a Saturno.

Su interés por las novelas de horror comienza en 1959 cuando encuentra unas viejas revistas de ciencia ficción y horror en casa de su tía. Este año se cumplía la primera vuelta completa del ascendente profecto a lo largo del zodíaco, llegando nuevamente a su lugar natal, y sugiriendo el final de un ciclo y comienzo de otro renovado. La misma situación se produce cuando contrajo matrimonio con Tabithia King (parte del matrimonio a 25 de Cáncer), cuando Venus por profección volvió a su lugar radical.

En 1975, cuando la profección del Ascendente alcanzó su casa 4, en donde encontramos a Neptuno conjunto a Venus y Mercurio,

cuadratura a Marte (cuyo regente, la Luna, se encuentra en casa 6), King despierta el hábito de consumir alcohol, el que se transforma en una verdadera adicción en los años 80. El Sol profecto cae en casa 6, donde encontramos a la Luna; y la Luna, en su profección, llegará a casa 9 de Piscis ese año. O sea que el Ascendente distribuye a Venus, el Sol a la Luna, y la Luna a Júpiter (Neptuno). Como una adicción se relaciona tanto con el cuerpo físico como con una debilidad en el carácter, resulta lógico realizar el relevo desde Fortuna (el cuerpo) y Daimon o Espíritu (el alma, carácter, etc). Fortuna llega a la casa-signo 2 (donde se encuentra Saturno); y Daimon a la 7, también regencia de Saturno, y en oposición a Marte.

La misma profección ocurrió en 1999, cuando tuvo un gravísimo accidente: fue atropellado por un *Dodge Caravan*. El Ascendente llega por profección a casa 4, cuadratura a Marte; el Sol a 6, la Luna a 9 (regente Júpiter conjunto con el *kleros del daño corporal*, cuadratura a Saturno y Plutón), y Fortuna (regente del cuerpo físico en el mundo) llega por profección a la *fatídica* (*thanatikós*) casa 2, donde se encuentran Saturno y Plutón. King fue operado tres veces en cinco días en el intento de estabilizar un pulmón oprimido, y curar sus múltiples fracturas. En ese momento (Junio 1999), y durante el año que duró su recuperación, Saturno en tránsito hizo cuadratura a Saturno-Plutón radicales, Urano hace oposición desde casa 8; y Marte se encontraba en cuadratura con Marte natal. En la *revolución* correspondiente a esa rota solar (*Setiembre 21, 1998-1999*) vemos a Marte conjunto con el Ascendente, cuadratura a Saturno de la revolución en el Mediocielo, y cuadratura a Júpiter y *parte del daño corporal* radicales. En dicha revolución solar, Urano ocupa el descendente y Plutón hace cuadrado a un *stellium* de Venus, Mercurio, Luna, Sol, Fortuna y Cabeza del Dragón en la desfavorable casa-signo 2.

Las Distribuciones del Sol, Luna y Horóscopos, de acuerdo con Valens

El Sol distribuyendo a Saturno *(por ejemplo, Sol en Leo, llegando por profección al sexto año de vida, Capricornio, regido por Saturno)*: produce un año con obstáculos, inactividad, enemistades, controversias, aflicciones derivadas de mayores o superiores, irregularidades, cambios, ataques, acusaciones y restricciones.

El Sol a Júpiter: año brillante, alianzas con superiores, tiempo próspero, dones, acciones notables, concepción, boda, cumplimiento de buenas expectativas.

El Sol a Marte: año poco saludable, peligros, exilio, pérdidas inoportunas, enemistades, aflicciones de subordinados, accidentes, cortes y quemaduras, celos, acusaciones.

El Sol a Venus: buen período, alianzas, amistades, regalos, placer, matrimonio, concepción de niños y nacimiento, reputación, liberación de trabas y acusaciones.

El Sol a Mercurio: año efectivo, bueno, próspero, sociable, benéfico para subordinados, efectivo en el intercambio. Con maléficos en aspecto, juicios, confusión, miedos económicos o por documentos escritos, pérdidas inoportunas.

El Sol a la Luna: año práctico y filantrópico. Adquisiciones, beneficios, alianzas, matrimonios, buenas noticias de países extranjeros.

El Sol a sí mismo: acciones brillantes, aclamación, beneficios inesperados, alianzas con superiores, especialmente si está configurado a benéficos. Si aspectan maléficos, habrá disminución de la reputación, peligro para el padre y para el nativo.

La Luna al Sol: vacía las arcas, causa gastos, especialmente si aspectan maléficos. Muestra impedimentos a las actividades, esperanzas que no se cumplen, problemas familiares y de pareja.

La Luna a Saturno: enfermedad o problemas con la madre, enemistades, mudanzas forzadas, enfriamiento de actividades, peligros al cuerpo físico. Es peor si es menguante.

La Luna a Júpiter: buen año, adquisiciones, alianzas con superiores, reputación, autoridad, beneficios de mujeres, matrimonio, hijos, compañía beneficiosa, incremento de la reputación.

La Luna a Marte: año difícil, peligros, debilidades, accidentes, ataques, pérdidas, muerte de familiares, enemistades, juicios, confinamiento.

La Luna a Venus: año prometedor, de realizaciones, reputación, alianzas, matrimonio, simpatías. Si aspectan maléficos, envidia, gastos, brechas y problemas con mujeres.

La Luna a Mercurio: tiempo efectivo, alianzas con mujeres, actividad beneficiosa. Si aspectan maléficos, juicios y problemas con respecto al dinero o la subsistencia.

El Horóscopos a Júpiter: año brillante y lleno de beneficios, reputación, alianzas con superiores.

El Horóscopos a Venus: tiempo bueno, relaciones amorosas, alianza con mujeres, adquisición, liberación de los males.

El Horóscopos al Sol: año propicio, con alianzas con superiores y aumento de reputación.

El Horóscopos a la Luna: año efectivo, estable, con beneficios de mujeres, innovaciones, viajes, prosperidad en tierras lejanas.

El Horóscopos a Mercurio: año efectivo, lleno de ganancias, aunque si aspectan maléficos habrá disputas y castigos o multas.

Un Ejemplo de Valens

> *En el año 47 de vida recibió una herencia de un amigo (1), pero en el mismo año se separó de su esposa a raíz de críticas y celos (2)*
>
> (V, 6)

Observamos que los indicadores de (1) son Saturno en 3 (para Valens una de las casas de los amigos) que distribuye los tiempos a Júpiter en el *Horóscopos*. La distribución de Saturno hacia Júpiter es el indicador general de herencia. Saturno, como maléfico, representa la muerte y pérdida de alguien querido; y

Júpiter la recepción de una fortuna. Obsérvese que la distribución inversa de Júpiter hacia Saturno no es beneficiosa.

La separación de la esposa (2) está dada por la transferencia de Venus en 11 hacia la Luna en 9, que se opone a Saturno.

TEMA 15
Profeccion Valens
Sep 27 0110, 10:43:03 am, LMT -1:59:36
Alexandria Egypt, 31°N12', 029°E54'

Anticipación de años peligrosos de la vida

Años *climatérico* (*klimakterikói*), es decir años especialmente llenos de peligros, se anticipan al nativo cuando:

1. Cuando los maléficos transfieren sus años al *Horóscopos* o a las luminarias.
2. Cuando el signo en que cae la profección desde el horóscopos es el de la lunación pre-natal, o los zoidia que se encuentran en oposición o cuadratura. La situación empeora si Saturno, por tránsito en la revolución solar, se encuentra en casas cadentes. Si este es el caso, el nativo estará predispuesto a enfermedades, ataques o accidentes.
3. Cuando Saturno, por tránsito en la revolución solar, se ubica en el signo del *kleros de la Crisis*[132], el cual se forma sumando al Horóscopos el arco comprendido entre Saturno y el Regente de la Lunación pre-natal.
4. Cuando la profección cae en los signos que contienen los Nodos de la Luna, o los signos en cuadratura a estos. La situación indica una fuerte posibilidad de daño corporal o enfermedad si el Sol, por tránsito en la revolución solar,

[132] Nombre otorgado por R. Schmidt. Valens no menciona ningún nombre en particular, sólo detalla la fórmula.

se encuentra en alguno de estos signos, aspectado por un maléfico. La Luna parece causar el mismo efecto.

5. Años especialmente peligrosos para el nativo sobrevienen cuando la profección cae en el zoidion que alberga a un *kleros* llamado **de la acusación o culpabilidad** *(aitiatikós)*, su opuesto, o los que se encuentran en cuadratura. El comienzo del Quinto Libro de la *Antología* de Valens está dedicado especialmente a este *kleros*, aunque el texto es casi idéntico al cuarto capítulo del Liber Hermetis. Valens hace referencia a la fuerza de este lugar[133], y a la severidad de su influencia. La fórmula es como sigue:

Acusación o culpabilidad

Asc + ♂ - ♄ (diurno)
Asc + ♄ - ♂ (nocturno)

Según los astrólogos helenísticos, este kleros es un lugar que es *causa de miedos, peligros, y confinamiento*, especialmente si se encuentra relacionado con los maléficos.

Valens revela aquí otro factor que es fuente potencial de peligros y acusaciones en el tema natal: **el <u>sextil</u> de los maléficos con las luminarias, especialmente si se da entre «signos que se escuchan mutuamente»**[134]. Este factor resulta especialmente curioso para el lector moderno, tan curioso como enigmático. Estudiemos un ejemplo del mismo Valens:

[133] *Lugar* equivale aquí a *casa-signo*. Recuerde el lector que en Astrología Helenística el *zoidion* (que a su vez es una casa particular desde el Horóscopos o Ascendente) que albergaba a un *kleros*, se convertía en el *lugar* de ese *kleros*, quien extendía su influencia al signo como una totalidad.

[134] Valens, *Anthologiae*, V, 1. Teubner, Pingree, 1986, p. 198. Schmidt, Golden Hind Press, 1997, p. 1, Vol. V-VI.

TEMA 16
Acusación -
Oct 27 0121, 4:00 am, LMT -1:59:36
Alexandria Egypt, 31°N12', 029°E54'

> *Ambos maléficos se encuentran en sextil con las luminarias (además, en signos «que se escuchan mutuamente»). Si ambas luminarias se hubieran visto privadas de la presencia de los benéficos, hubiera sido necesario declarar confinamiento... Tal persona fue un soldado, y a sus 35 años (cuando el Sol distribuyó los tiempos a Marte, y la Luna a Saturno, de acuerdo con la profección) se encontró siendo guardia de unos prisioneros, y fue amado por una mujer en la prisión, recibiendo luego una perturbadora acusación por parte de ella, y escapando al peligro mediante el pago de una suma de dinero...*[135]

Si dirigimos nuevamente nuestra atención al tema natal citado en el capítulo acerca de la Luna, bajo el nombre *Carlos* (TEMA Nº 6), encontraremos que en esta carta **la parte de la acusación se encuentra a 23º de Aries**, regente Marte. Con referencia a lo anteriormente dicho, en abril del año 1991, cuando es encarcelado por evasión de impuestos fiscales, la profección del Ascendente se encontraba en casa-signo 8, opuesto al *kleros* de Acusación y cuadrado Marte (regente de Acusación); y los meses siguientes, cuando el relevo cambió a casa 9, cuadrado Saturno, el nativo se encontraba en la cárcel. El Sol llegó por ese tipo de relevo por signo a casa 2, emplazamiento de Acusación, y cuadrado con su regente Marte (los impuestos fiscales son atribución clásica de casa 8, la opuesta). A los pocos meses, al cumplir su tiempo en la penitenciaría, pasó a signo-casa 3, opuesto a la Luna, y cuadrado a Saturno, regente de 12. Signos 3 – 9 son asimismo el eje nodal.

En la experiencia del autor, y hablando en general, los relevos que llegan a los signos en oposición o cuadratura a maléficos

[135] V. Valens, *Anthologiae*, Pingree, Teubner, 1986, p. 200.

(especialmente si ellos se encuentran mal emplazados y actúan como tales), siempre anuncian años de dificultades.

Juan Castro

Otro caso interesante se presenta en el tema natal de Juan Castro. El Horóscopos profecto para 2004, año de su accidente, es la casa-signo 10, regida por Saturno. O sea que el Horóscopos (regido por Marte) transfiere los tiempos al Sol (que se encuentra en 10); la Luna a Saturno en 2 (casa asociada también con la muerte); y el Sol a Marte, regente del Horóscopos. La casa 10 se encuentra en oposición al zoidion del *kleros* de la Crisis a 10º de Cáncer; y en cuadratura al kleros de la Acusación a 18º de Libra. Importa advertir que el tema de Castro encontramos al Sol en oposición al *kleros* de la Crisis, y en cuadrado a Acusación, en sextil a Marte. La Luna hace cuadrado a Saturno y a Marte en 8. En la revolución solar de ese año, Marte (regente de 8) transitaba el Ascendente o Horóscopos[136].

TEMA 17
Juan Castro - Solar Return
Jan 13 2004, 12:45:41 pm (±1 secs), BZT2 +3:00
Buenos Aires ARG, 34°S36', 058°W27'

Cómo "afinar la sintonía" al *mes* y al día del acontecimiento

El régimen de profecciones no se limita a indicar acontecimientos incluidos en la totalidad de un año, sino que uno puede encontrar sub-regentes temporales de un mes y día determinados. Tomando el ejemplo inmediato anterior a la muerte de Castro, encontraremos el mes y el día. Partimos del signo al que hemos llegado con el año, es decir, Capricornio, casa-signo 10. Cada casa-signo abarca un año, contando desde el día y el mes de nacimiento. Así, en la carta de Castro, el primer año de vida, indicado por el signo ascendente, es el que va desde el 13 de enero de 1971 al 13 de enero 1971, y así sucesivamente. O sea que en el año 2004 hemos llegado al signo-casa 10, que abarca, como signo regente del período comprendido en un año, desde el 13 de Enero del 2004 al 13 de Enero 2005.

[136] Si a esta altura el lector ya se ha preguntado por qué en el texto figura «*o Horóscopos*» en lugar de «*u Horóscopo*» (conjunción disyuntiva o/u), la respuesta es: la «h» corresponde, en griego, a una ***aspiración*** (llamada *espíritu áspero* en Griego), pronunciándose esta consonante de manera similar a la palabra *house* en Inglés.

Para encontrar el mes, procedemos así:

Capricornio, casa 10, 13 Enero 2004 al 13 Febrero 2004
Acuario, casa 11, 13 Febrero 2004 al 13 Marzo 2004
Piscis, casa 12, 13 Marzo 2004 al 13 Abril 2004,
Y así sucesivamente.

Ahora, en cada signo está contenido un mes. El acontecimiento ocurre el 5 de Marzo, día comprendido dentro del intervalo de la casa 11, Acuario, que abarca desde el 13 de Febrero al 13 de Marzo de 2004. Ya tenemos el sub-regente del tiempo: Saturno, que se encuentra en la fatídica casa 2 en cuadrado con esa casa y los nodos lunares. Esa casa-signo también hace cuadrado a Marte en 8, y regente de la misma. La Luna se opone.

Hemos quedado en casa 11, Acuario. Sigamos buscando el día:

Acuario, casa 11:
Desde 12:12 PM (hora de nacimiento) **del 13 Febrero hasta las 12:12 PM del 14 Febrero**
Piscis, casa 12: 14/2 12:12 PM a 15/2 12:12 PM
Aries, Horóscopos, 15/2 12:12 PM a 16/2 12:12 PM
Tauro, casa 2, 16/2 12:12 PM a 17/2 12:12 PM
....
Tauro, casa 2, 28/2 12:12 PM a 29/2 12:12 PM

Géminis, casa 3, 29/2 12:12 PM a 30/2 12:12 PM
Cáncer, casa 4, 1 de Marzo 12:12 PM a 2/3 12:12 PM
Leo, casa 5, 2/3 12:12 PM a 3/3 12:12 PM
Virgo, casa 6, 3/3 12:12 PM a 4/3 12:12 PM
Libra, casa 7, 4/3 12:12 PM a 5/3 12:12 PM

Y llegamos al ***5 de Marzo de 2004 a casa 8***, lo que no sorprende, dado el evento que estamos considerando. O sea que tenemos al **Sol como Cronocrator, subregentes: Saturno y Marte**.

Si revisamos (repasamos) a los acontecimientos que precedieron a su deceso, encontraremos que el día 2 de Marzo, cuando ocurre la caída, el relevo por día llega a casa-signo 5, donde se encuentra la Luna cuadrada a Saturno en 2 y Marte en 8. Leo contiene también a los nodos. Recuerde el lector lo ya expuesto sobre los sectores que indican peligro. Al día siguiente (casa-signo 6) el nativo ya está internado en un hospital. Muere el día 5 de Marzo, cuando el relevo diario llega a casa 8. Posteriormente (siguiendo el relevo *post-mortem*), el día 9 (casa-signo 12) se investiga a su psiquiatra, regente Júpiter en 8; y el día 10 (Horóscopos, casa-signo 1) la familia presenta los cargos ante la justicia (regente Marte en 8 conjunto a Júpiter).

El lector puede observar cómo se comprueba la afirmación de Valens de que los sectores en cuadratura u oposición con las casas-signo que contienen maléficos pueden anticipar años (o meses o días) peligrosos, especialmente si los nodos se encuentran también presentes. Como otro ejemplo, citamos un asalto y robo sufrido por este nativo el 14 de Noviembre de 2003 (al amanecer). El relevo del Ascendente *de ese día* había llegado a Escorpio, casa 8; el del Sol, a casa-signo 5, cuadrado a ambos maléficos y junto a los nodos; el de Fortuna a casa-signo 3 (que es la casa-signo 8 desde Fortuna, el *lugar fatídico*. El asalto ocurrió durante un traslado para una nota periodística).

Cuando la Profección cae en signos vacíos

Cuando la transferencia del tiempo cae en signos que no contienen ningún planeta, hay una tendencia en Valens a emplear un procedimiento alternativo para encontrar el Cronocrátor, método no hallado en otros autores helenísticos, excepto Critodemo, a quien Valens cita frecuentemente.

Los principios que subyacen a este procedimiento se basan en una relación matemática muy simple de múltiplos de números enteros. De esta manera, si buscamos el tercer año de vida del nativo, los años 6 (3 * 2), 9 (3 * 3), 12 (3 * 4), etc. estarán relacionados con el primero. Y si el planeta que transfiere es el mismo planeta que recibe, entonces la regencia del año *pasará al planeta que se encuentre en el signo siguiente*.

Por ejemplo, si observamos el año 33 de vida de Castro, observaremos que la profección desde el Sol cae en Virgo, signo que desde el punto de vista helenístico se encuentra vacío. Ante esta circunstancia, el procedimiento será el siguiente:

1. Reducimos la relación o intervalo entre el signo de partida y el de llegada a un número menor que 12 (es decir, eliminamos el excedente de dos vueltas al zodíaco, o sea 24 signos) restando a 33 tantas docenas como sea necesario: 33 - 24 = 9. Si contamos 9 signos desde el Sol, llegaremos a Virgo, en el que no encontramos ningún planeta. Entonces debemos proceder así:
2. Al obtener el número 9, sabremos que habremos de tener en cuenta los múltiplos de 3: 3, 6, 9, 12.
3. Contamos de a tres, dando, como ya sabemos, el primer año al signo del Sol, el segundo al siguiente, etc.
4. El resultado es el siguiente: El Sol distribuye los años. Año uno de vida, Capricornio; dos, Acuario; tres, Piscis (el signo está deshabitado). Seguimos entonces: cuatro, Aries; cinco, Tauro; seis, Géminis. En Géminis, el segundo múltiplo de 3, tampoco encontramos un planeta. Seguimos: siete,

Cáncer; ocho, Leo, nueve, Virgo (sin ningún planeta); diez, Libra; once, Escorpio; doce, Sagitario, otro múltiplo de 3, en el cual encontramos a Mercurio. Mercurio califica perfectamente a uno de los cronocrátores del año de la muerte, ya que es regente de casa-signo 6 de los daños físicos; se encuentra cadente y en detrimento, y aspecta a Plutón por cuadrado partil, como ya indicamos. El tipo de muerte generalmente atribuido a Mercurio es por *fármacos, venenos, drogas, asfixia, picaduras o mordeduras, condena y confinamiento, asaltos y robos.* También se asocia con Mercurio *la transmisión, interpretación, o revelación de secretos.*

Los Años - Múltiplo

Estos años múltiplos deben ser considerados **armónicos** del año en cuestión, en un verdadero sentido *musical* del término. Sin embargo, Valens no sólo emplea esta técnica cuando la profección cae en signo vacío. En efecto, en cualquier año se activan los planetas que se encuentran a distancia de un número de signos que son múltiplos entre sí. De esta manera, como se advierte en el siguiente ejemplo, toda relación entre planetas de 4 signos se activará en el octavo año de vida, ya que 8 es múltiplo de 4. En el citado ejemplo, el propio Valens demuestra la agilidad y fuerza de este procedimiento:

TEMA 18
Profecciones 1
Nov 4 0134, 6:00 am, LMT -1:59:36
Alexandria Egypt, 31°N12', 029°E54'

En el año 20 de vida la transferencia se dio entre Júpiter en Capricornio y Marte en Leo, a través de 8 signos. Ahora bien, Júpiter, desde el tercer zoidion, cedió los tiempos a Marte en el décimo, o Mediocielo. En este año se realizó un petitorio al Rey acerca de un incremento del rango, el que no tuvo lugar, dado

que la transferencia desde Júpiter a Marte es dificultosa[137]*. La división en 4 (número del que 8 es múltiplo) resulta poderosa (en otras palabras, todo lo que se encuentre a distancia de cuatro signos tendrá incidencia en el año 8 de vida). Estuvo enfermo a los 20 años (otro múltiplo de 4), cuando cayó de un caballo y casi pierde su visión (Marte en Leo hacia el Sol en Escorpio, 4 signos). También sobrellevó censura, desilusión y castigos a causa de una mujer (Marte en Leo hacia la Luna y Venus en Escorpio, 4 signos). En el año 23 de vida, Júpiter, transfiriendo a las luminarias, Venus, Mercurio y el Horóscopos desde el Lugar Real (ya que el tercer y noveno lugar indican también realeza) obtuvo el mando de un Consejo a cambio de regalos*

(*Antología*, V, 6)

La transferencia más propicia es desde un ángulo hacia otro ángulo; luego le sigue la de casa sucedente a otra sucedente. Ya menos favorables son las transferencias desde un ángulo hacia una casa cadente; y muy desfavorables desde una casa-signo cadente hacia otra de la misma condición.

2. El empleo de los ciclos planetarios y los tiempos de ascensión

Los tiempos de ascensión o *anaphoroi chronoi* son el número de grados de **ascensión recta** (grados **ecuatoriales**) que *transitan el círculo del meridiano* durante el tiempo en que un cierto grado del **zodíaco** *asciende*. Debido a la oblicuidad de la eclíptica con respecto al Ecuador, cada uno de los signos del zodíaco asciende en una cantidad diferente de tiempo, dando así lugar a los signos de ascensión larga, y los de ascensión corta. Al utilizarlos en las técnicas predictivas, un grado equivale a un año de vida.

Por medio de este sistema podemos saber el tiempo de la

[137] En general, toda transferencia *hacia* un maléfico resulta en un difícil año.

activación de la influencia de los planetas examinando el tiempo de ascensión del signo que ocupan, sus propios períodos planetarios, los períodos de sus regentes, y los tiempos de ascensión del signo que ocupa el regente mismo, tal como se describe a continuación.

Es importante notar que los acontecimientos significados por los planetas no necesariamente se llevan a cabo al finalizar el ciclo del astro o el indicado por la ascensión del signo, sino **durante** el mismo. Valens convertía fracciones en números enteros más de una vez, lo que implica que la predicción no estaba orientada a *impresionar* por su exactitud en el día y la hora. Nunca cesemos de tener en cuenta que la mente del antiguo no dependía del segundero del un reloj, como ocurre frecuentemente hoy en día. Además, hemos de tener presente que el antiguo no necesitaba *probar* a los demás la *exactitud de la Astrología*, que es algo que se daba por supuesto.

Tabla de Tiempos de Ascensión para ciudades de la Argentina

El cálculo de las ascensiones de los *zoidia* pertenece al dominio de la trigonometría esférica. En este caso, el cálculo fue realizado de acuerdo con los preceptos que Claudio Ptolomeo detalla en su *Almagest* o *Magna Construcción*, libro II (he utilizado la traducción de G. J. Toomer, editorial Princeton, pp. 75 - 130). La fila superior indica qué signos se deberán leer según el hemisferio sea Norte (N) o Sur (S). En la columna de la izquierda se encuentra una lista de ciudades latinoamericanas, españolas, más las correspondientes a los temas natales empleados como ejemplos en el presente libro.

Tabla de Ascensiones de los Signos Zodiacales

Ciudades y latitudes (Norte y Sur)	S ♍ = ♎ N ♈ = ♓	S ♌ = ♏ N ♉ = ♒	S ♋ = ♐ N ♊ = ♑	S ♊ = ♑ N ♋ = ♐	S ♉ = ♒ N ♌ = ♏	S ♈ = ♓ N ♍ = ♎
Quito 0	27º 54'	29º 55'	32º 11'	32º 11'	29º 55'	27º 54'
Bogotá 5	26º 54'	29º 05'	31º 51'	32º 31'	30º 44'	28º 56'
Caracas San José (Costa Rica) 10	25º 50'	28º 15'	31º 30'	32º 51'	31º 34'	29º 58'
Lima 12	25º 01'	27º 44'	31º 19'	33º 01'	31º 59	30º 29'
Guatemala, Tegucigalpa 15	24º 47'	27º 23'	31º 09'	33º 13'	32º 26	31º 02'
Sucre Puebla 19	23º 52'	26º 40'	30º 55'	33º 26'	33º 09	31º 58'
México 20	23º 40'	26º 28'	30º 47'	33º 35'	33º 21	32º 09'
Guadalajara 21	23º 26'	26º 17'	30º 42'	33º 40'	33º 32	32º 23'
(22)	23º 11'	26º 05'	30º 37'	33º 45'	33º 44	32º 37'
Río de Janeiro La Habana 23	22º 58'	25º 53'	30º 32'	33º 50'	33º 56	32º 51'
(24)	22º 43'	25º 41'	30º 27'	33º 55'	34º 08	33º 06'
Asunción Salta 25	22º 28'	25º 29'	30º 22'	34º 00'	34º 20	33º 20'
Formosa 26	22º 14'	25º 17'	30º 17'	34º 05'	34º 32	33º 35'
Tucumán Posadas 27	21º 58'	25º 04'	30º 12'	34º 10'	34º 45	33º 51'

(cont.)

Ciudades y latitudes (Norte y Sur)	S ♍ = ♎ N ♈ = ♓	S ♌ = ♏ N ♉ = ♒	S ♋ = ♐ N ♊ = ♑	S ♊ = ♑ N ♋ = ♐	S ♉ = ♒ N ♌ = ♏	S ♈ = ♓ N ♍ = ♎
Catamarca 28	21º 43'	24º 51'	30 06	34º 16'	34º 58'	34º 06'
La Rioja 29	21º 28'	24º 38'	30º 02'	34º 21'	35º 12'	34º 23'
(30)	21º 11'	24º 24'	29º 55'	34º 27'	35º 25'	34º 38'
Porto Alegre Córdoba Santa Fe Alejandría (Egipto) 31	20º 54'	24º 10'	29º 49'	34º 33'	35º 39'	34º 55'
Paraná San Juan 32	20º 37'	23º 56'	29º 43'	34º 39'	35º 53'	35º 12'
Rosario Mendoza Santiago Bellville San Luis 33	20º 20'	23º 42'	29º 37'	34º 45'	36º 07'	35º 29'
(34)	20º 02'	23º 27'	29º 30'	34º 51'	36º 22'	35º 47'
Montevideo Buenos Aires La Plata 35	19º 44'	23º 11'	29º 24'	34º 58'	36º 38'	36º 05'
(36)	19º 26'	22º 55'	29º 17'	35º 05'	36º 54'	36º 23'
Santa Rosa Sevilla 37	19º 07'	22º 39'	29º 10'	35º 12'	37º 10'	36º 43'
Mar del Plata 38	18º 47'	22º 22'	29º 02'	35º 19'	37º 27'	37º 02'
B.Blanca Neuquén Lisboa (Port.) Valencia (39)	18º 27'	22º 05'	28º 55'	35º 27'	37º 44'	37º 22'

(cont.)

Ciudades y latitudes (Norte y Sur)	S ♍ = ♎ N ♈ = ♓	S ♌ = ♏ N ♉ = ♒	S ♋ = ♐ N ♊ = ♑	S ♊ = ♑ N ♋ = ♐	S ♉ = ♒ N ♌ = ♏	S ♈ = ♓ N ♍ = ♎
Madrid 40	18º 06'	21º 47'	28º 47'	35º 35'	38º 20'	37º 43'
(41)	17º45'	21º 28'	28º 38'	35º 43'	38º 21'	38º 04'
Barcelona 42	17º 23'	21º 08'	28º 30'	35º 52'	38º 41'	38º 26'
Rawson 43	17º 01'	20º 48'	28º 22'	36º 01'	39º 01'	38º 50'
Portland (EEUU) 44	16º 36'	20º 27'	28º 11'	36º 11'	39º 22'	39º 13'
(45)	16º 12'	20º 05'	28º 01'	36º 21'	39º 44'	39º 37'
(47)	15º 20'	19º 18'	27º 39'	36º 43'	40º 31'	40º 29'
Ulm (Alemania). Seattle (EEUU) 48	14º 53'	18º 53'	27º 27'	36º 55'	40º 56'	40º 56'
(49)	14º 24'	18º 26'	27º 14'	37º 08'	41º 23'	41º 25'
(50)	13º 55'	17º 58'	27º 00'	37º 22'	41º 51'	41º 55
Leipzig (Alemania) Westminster (Inglaterra) 51	13º 23'	17º 28'	26º 45'	37º 37'	42º 21'	42º 26'
R. Gallegos 52	12º 51'	16º 57'	26º 29'	37º 53'	42º 52'	42º 58'
Sandringham (Inglaterra) 53	12º 17'	16º 23'	26º 12'	38º 10'	43º 26'	43º 32'
(54)	11º 42'	15º 47'	25º 54'	38º 29'	44º 03'	44º 08'
Ushuaia 55	11º 03'	15º 09'	25º 32'	38º 50'	44º 40'	44º 46'
(56)	10º 24'	14º 27'	25º 08'	39º 14'	45º 22'	45º 25'

El Ciclo de Retorno Sinódico de los planetas y sus períodos menores

Si observamos la posición de Marte **en la revolución solar**, notaremos que cada 15 años estará a una distancia no mayor que un grado de su posición natal. Si hacemos lo propio con Mercurio, advertiremos que este toma 20 años para, en la revolución solar, retornar a su emplazamiento natal. Cuando un planeta retorna a su posición radical en la Revolución Solar, se dice que realiza un **Retorno Sinódico**. *Período menor*, o *período mínimo*, es entonces **el tiempo en años, que emplea cada planeta para realizar su retorno sinódico** (*synodos*, conjunción, literalmente *'camino conjunto'*, en griego).

Ciclo menor de Saturno: 30 años
Ciclo menor de Júpiter: 12 años
Ciclo menor de Marte: 15 años
Ciclo menor de Venus: 8 años
Ciclo menor de Mercurio: 20 años
Ciclo menor del Sol: 19 años
Ciclo menor de la Luna: 25 años

Expresado en función de sus fases heliacales, a Mercurio se le asigna un período de 20 años, porque cada ciclo heliacal de Mercurio se repite en casi todos sus detalles cada 20 años. Venus, por su parte, al exhibir una órbita casi perfectamente circular, tiene ciclos muy regulares (analogía de interesantes consecuencias astrológicas), siendo su período global de 8 años. De la misma forma, los demás planetas repiten sus patrones de ciclos heliacales en el período mínimo asignado a cada uno de ellos.

Hasta qué punto los egipcios (así como muchas otras antiguas civilizaciones, más aun de las que generalmente se cree) impregnaron su mitología, religión, ciencia y festividades con conocimientos astronómicos, queda sugerido por el hecho de que los faraones

del Antiguo Egipto celebraban un Jubileo cada 30 años (ciclo de Saturno), en honor al *creador*[138] de este festival, el dios Ptah, el *Saturno* de los Egipcios.

Por su lado, el período mínimo del sol está basado en el llamado *ciclo metónico de los eclipses*. Metón fue un astrónomo de Atenas, que descubrió que *cada 19 años se produce la Luna Nueva el mismo día del año*. En este lapso ocurren 235 lunaciones. Este período de tiempo quedó dividido en 125 meses completos de 30 días cada uno, y 110 incompletos de 29 días cada uno. El ciclo menor de la Luna se deriva de lo siguiente: 25 años egipcios equivalen a 309 lunaciones. Como el año egipcio era de 360 días, 25 años suman 9125 días. Estos, repartidos entre 309 lunaciones, arroja el resultado 29 y 1/2, o ciclo lunar promedio.

El Método explicado

El principio fundamental de este procedimiento puede resumirse en los siguientes términos: *Cuando un planeta realiza su retorno sinódico, se entiende que se activa o intensifica, produciéndose la precipitación de eventos con él relacionados*. La activación de eventos y significaciones asociadas con los planetas se produce en las siguientes situaciones:

- *Cuando se completa el ciclo mínimo del planeta.*
- *Cuando se completan los años indicados por el tiempo de ascensión del signo en que se encuentra.*
- *Cuando se cumple el ciclo mínimo del planeta que lo "recibe" o disposita.*
- *Cuando se cumple el tiempo indicado por la ascensión del signo en que se encuentra este último.*

[138] *Hamlet's Mill*, De Santillana, Von Dechend. Non Pareil Books, Ed. Godinc, Boston, 1961.

- *Cuando se cumple el tiempo indicado por la SUMA de dos de cualquiera de los factores enumerados anteriormente.*

Es importante también tener en cuenta que *Valens hace uso también del medio, tercio y dos tercios del ciclo, tiempo ascensional o suma de ambos.*

A continuación, ejemplificaremos con una natividad perteneciente a un consultante del autor.

TEMA 19
Adrián G. - Natal Chart
May 17 1942, 10:45:16 pm, ADT +3:00
Córdoba ARG, 31° S24', 064°W11'

Escogeremos para nuestro ejemplo los siguientes planetas: Venus, significador universal de las uniones y el matrimonio, que en el presente tema natal se encuentra en Aries, casa-signo cuatro. Recordemos que el ciclo menor de Venus es 8 años; y el tiempo de ascensión de Aries en la ciudad de Córdoba, Argentina, es de 34º 55' (redondearemos a 35). También a Marte, planeta que se encuentra en casa-signo 7 del matrimonio. El tiempo de ascensión de Cáncer (signo en donde se halla Marte) es de 29º 49' años (redondeamos a 30).

1. Ciclo de Venus, 8 años:
   El único dato que posee el autor acerca de esta activación es que, una vez cumplidos los 8 años, nace la hermana del nativo. La madre vuelca su atención en ella, causando una sensación de *ausencia* en la persona.
2. Ciclo menor de Venus (8 años) + ciclo menor de Marte (15 años):
   A los 23 años el nativo se halla buscando pareja con desesperación. Aparentemente siente la presión de los padres para conseguir trabajo, sostener por sí mismo su vida, y *formar familia*. Se muda a su propia vivienda. (Marte regente de casa-signo 4, rigiendo a Venus)
3. El nativo se casa a los 25 años y medio; 25 años es el ciclo de la Luna, regente de casa-signo 7 del matrimonio.
4. Tiempo de Ascensión de Cáncer (30).
   Ningún evento en particular reportado, salvo el reconocimiento del nativo de que «aproximadamente a esa edad comienza a darse cuenta del fracaso de su matrimonio, dado que «se precipitó en él como respuesta a un mandato familiar».
5. Ciclo de Venus + ascensión de Aries (8 + 35):
   Su madre enferma gravemente. Esta situación genera problemas con su padre. Conoce a una mujer que resulta ser su amante por 6 meses. Solicita el divorcio.
6. Ciclo de Marte (15 años) + ascensión de Cáncer (30):
   Obtenido el divorcio, contrae matrimonio nuevamente.
7. Ascensión de Aries (35) + Ascensión de Cáncer (30):
   Esta suma se activará en el año 2007.

Nótese que en estos momentos Venus se activa, produciendo eventos de acuerdo con su posición y configuraciones natales. Cabe recordar que existen otras variaciones de esta técnica, las que serán discutidas en este volumen.

Si retomamos la natividad de Diana, observaremos que, dado que su muerte se produjo durante su año 37 de vida, la mayoría de las sumas posibles entre ciclos menores y tiempos de ascensión excederán ese período de tiempo. Esto, por supuesto, es un recordatorio de que este sistema es empleado en subordinación o complemento a otros métodos predictivos; por ejemplo, el de los regentes de las triplicidades, como hemos visto. Sin embargo, hay tres interesantes conclusiones que derivan de la aplicación de este método en la carta natal de Diana.

1. Mercurio rige su casa 7; efectivamente su boda real tuvo lugar a sus 20 años, que es el ciclo menor de Mercurio.
2. La suma de los ciclos menores de Marte (15) y Mercurio (20) apuntan al año 1996, cuando su divorcio fue finalmente un hecho. Curioso es notar que en esta época conoce a un eminente cirujano pakistaní, relación que poco tiempo después se rompería. La suma del ciclo menor del sol (19 años) más la ascensión de Acuario (16), donde se encuentra la luna, regente de Cáncer, nos dará el mismo resultado.
3. La nativa vivió 37 años, y 37º 53' (contando con algo de margen) es la ascensión del signo de Capricornio, casa-signo 2, en donde se encuentra su *anareta* Saturno, planeta que en el sistema de direcciones de Áfesis, como estudiaremos a continuación, es el astro que marca el fin del arco de vida de la nativa. La casa-signo 2 contribuye a brindar datos sobre la muerte del nativo, conjuntamente con la casa-signo 8, como ya hemos dicho.

Los Maléficos en la determinación de los períodos críticos de la vida

Valens aclara en el capítulo 2 de su séptimo libro, que los maléficos no siempre resultan dañinos, sino que, por lo contrario, pueden convertirse en causa de vida y reputación; mientras que los benéficos a veces podrán proporcionar daños y peligros. Observa, sin embargo, que en su experiencia, la estatura de la natividad determinará el grado de malevolencia de estos planetas.

Si bien el lector moderno se sentirá tentado a relacionar este término *estatura* (del griego *'megethos'*) con el así llamado *estado evolutivo* o *desarrollo interno del nativo*, permítame el lector aclararle que Valens hace alusión aquí a la consideración del tema natal *bajo la luz de los Regentes Trigonales o de las Triplicidades*, explicado ya en un capítulo anterior con referencia al *grado de*

eminencia de una natividad. Así, en una natividad *eminente* o con los regentes de la triplicidad del signo en que se encuentra la Luminaria principal, bien emplazados y con dignidad, los maléficos tenderán a ser fuerzas más constructivas y benévolas que en una natividad *de baja estatura*.

Sea como sea, indudablemente la posición de los maléficos en cualquier carta esconderá una información valiosa cuando se trate de anticipar momentos difíciles de la vida. La información reside justamente en los ciclos determinados por los tiempos de ascensión de los signos combinados con los ciclos planetarios de los propios maléficos.

Un ejemplo de Valens resultará sumamente ilustrativo:

TEMA 20
Maléficos -
Nov 26 0118, 8:54 am, LMT -1:59:36
Alexandria Egypt, 31°N12', 029°E54'

> *En el año 19 de vida ocurrió la muerte violenta del padre (patrós biothanasía), y el nativo recibió un daño en su visión mientras realizaba su duro trabajo (ponesas). En el mismo año viajó a tierras extranjeras y pasó peligros en alta mar, ya que se activaba (echremátise) el período del Sol (19 años), estando Marte co-presente y Saturno en oposición. A sus 20 años recobró su visión por intermedio de un oráculo de un dios, mediante ungüentos y otros tratamientos. Saturno se encontraba en actividad en aquel entonces, ya que el tiempo de ascensión de Géminis es 20 años; de allí que el nativo sufrió muchos males. También Virgo indicaba sus 20 años con Júpiter. También la suma de los 12 años de Júpiter más los 8 de Venus (estando ambos en cuadratura entre sí) da como resultado 20 años* [...].
> *Los benéficos y los maléficos que se encontraban en casas-signo cadentes tenían la misma fuerza, aunque Júpiter se encontraba más activo en el zoidion de Dios y las tierras extranjeras (recuerde el lector que la casa-signo 9, aunque es cadente,*

no deja de ser favorable, debido al trino que guarda con el Horoscopo o Ascendente); y de otra manera también Júpiter y Saturno se encuentran fuertes por encontrarse ambos en signos homozónicos (es decir, regidos por el mismo planeta) [...].
(*Antología*, VII, 3)

Una vez más, remito al lector, al tema natal de Stephen King, en donde encontramos una interesante confirmación de este método. El nativo fue atropellado por un coche a sus 51 años. Al observar la posición de los maléficos y, demás planetas involucrados, encontraremos lo siguiente:

Marte
Ciclo menor: 15 años
Signo: Cáncer. Ascensión: 36.

Júpiter
Ciclo menor: 12 años
Signo: Escorpio. Ascensión 39.

Luna
Ciclo menor: 25 años
Signo: Sagitario. Ascensión: 36.

Por otra parte,

Saturno
Ciclo menor: 30 años
Signo: Acuario (casa-signo 8). Ascensión: 20.

Observamos que Leo y Escorpio, por un lado; y Cáncer y Sagitario, por otro, son signos de *igual ascensión.*

1. Si sumamos el ciclo mínimo de Marte (15) más el tiempo de Ascensión de Cáncer (36) obtenemos 51 años.
2. El ciclo de Júpiter (12), conjunto con la parte del daño corporal, más la ascensión de Escorpio (39) nos dará 51 años.

3. Encontramos significativo el hecho de que Cáncer tenga la misma ascensión que Sagitario, casa 6 de las heridas y enfermedades.
4. También cabe destacar el hecho de que Escorpio tenga la misma ascensión del signo en donde se encuentra Saturno, el otro maléfico, activándose en esa época (como en el ejemplo anterior de Valens), la cuadratura Júpiter-Saturno, con vigor especial.
5. La suma del período de la Luna (25 años), más el de Júpiter (12 años), más el de Marte (15 años) resulta en 52 años, indicando el largo período de convalescencia del año que siguió al accidente (Luna en 6).

Como podrá comprobar el lector, los temas de Diana y Castro dan origen a un arco de vida o carrera vital demasiado estrecho como para permitir la comprobación del método presente en sus respectivas cartas.

La Técnica de los Ciclos Menores y Tiempos de Ascensión aplicada al sistema de Regentes de Triplicidad

A menudo, según la *Antología* de Valens, esta técnica predictiva era utilizada en combinación con los regentes Trigonales, de la siguiente manera.

Recordemos que en la carta de King al ser nocturna, escogemos a la Luna como luminaria principal. En ella, los regentes trigonales son: en primer lugar, Júpiter (regente nocturno, ya que la natividad es nocturna); en segundo lugar el Sol (regente diurno). Si observamos los ciclos menores y tiempo de ascensión de los signos, encontraremos que King se graduó a los 19 años (ciclo menor del sol en Virgo en 3). Además, alrededor del ciclo menor de su luminaria principal, la Luna (25 años), rondan los siguientes acontecimientos de la vida:

- A los 24 años se casa (Luna trino a Saturno, regente de 7).
- A los 25 se dedica a la enseñanza en la escuela primaria (Luna sextil Mercurio en 4).
- A los 26 toda la familia se muda a una casa de campo (Luna en Sagitario).

En el año 1999 King sufrió un grave accidente: fue atropellado por una furgoneta al borde de un lago cuando el conductor trataba de esquivar un perro, que le produjo a King múltiples fracturas y daños en un pulmón. Como hemos visto, el accidente se produjo entre su cumpleaños 51 y 52, que es la cifra resultante de sumar el ciclo menor de Júpiter (12 años) más el tiempo de ascensión de Escorpio en esa latitud (39). Júpiter, regente principal nocturno de la triplicidad de fuego, está junto a la *Parte del daño corporal*, a 23º de Escorpio y cuadratura a Saturno.

Natividad de Diana

Al analizar los acontecimientos de su vida en función de los ciclos menores de estos regentes y el tiempo de ascensión de los signos que ocupan, encontramos:

1. El tiempo de ascensión de Tauro, signo de Venus, casa 6, primer regente triangular, es 16º. Diana, a los 16 años, finaliza su educación formal y obtiene un empleo en Londres como asesora de una escuela para niños.
2. Pero los datos más significativos provienen del Sol, luminaria principal. A sus 19 años, ciclo menor del sol, Diana atrae desmedidamente la atención de los medios de comunicación, los que luego se verían involucrados en su deceso. Observamos al Sol en 8 junto a Mercurio, estando este último *bajo los rayos del Sol*, lo que hace más desfavorable su influencia. La edad de su muerte está indicada por el tiempo de ascensión del signo del Sol (regente de Fortuna, el cuerpo físico), y casa octava: 37 años (tiempo

de ascensión de Cáncer en esa latitud). Recordemos que Mercurio rige su casa 7, y a sus 20 años (ciclo menor de Mercurio) había contraído matrimonio.

Los Ciclos Medios y Máximos

Los astrólogos helenísticos no sólo asignaban ciclos *menores* a los planetas, sino también *medios* y *máximos*. *Los ciclos máximos reúnen la cantidad total de grados que corresponden a los términos o confines (horia) de cada planeta a lo largo del zodíaco.* Los ciclos medios parecen ser una suerte de *medio* entre los mínimos (de los que ya hablamos) y los máximos, aunque aun no está del todo claro cuál es su procedencia.

Ciclos	☽	☿	♀	☉	♂	♃	♄
Mínimo	25	20	8	19	15	12	30
Medio	66,5	48	45	69,5	40,5	45,5	43,5
Máximo	108	76	82	120	66	79	57

Estos ciclos cobrarán mayor importancia en el sistema de Áfesis (nuestro tercer método predictivo), en el que el regente del término del Afeta (*hylegh*) otorga un número de años de vida, correspondiente a los ciclos mínimos, medios o máximos, de acuerdo con su emplazamiento.

Invito al lector a volver al primer tema natal utilizado como ejemplo en el capítulo sobre la Luna, en el que se puede observar cómo los tres ciclos de Saturno (mínimo, medio y máximo) indican tres eventos importantes de la vida. El nativo se vio obligado a cambiar de residencia aproximadamente cada 6 o 7 años, por problemas económicos o legales. Su huida a la ciudad de Buenos Aires, luego de su primera bancarrota y consiguiente caos familiar, se produjo a sus 30 años, ciclo menor de Saturno. Fue encar-

celado por evasión de impuestos fiscales a sus 44 años, ciclo medio de Saturno (43,5). Finalmente, falleció a los 57 años, ciclo máximo de Saturno.

El *kleros* de Fortuna en la determinación de la longevidad

Fortuna, es necesario reiterar, es un punto conectado con la entidad biológica y apetitos individuales de cada ser humano. De esto se deduce que su emplazamiento y condiciones atesoran una valiosa información acerca de la reserva vital del individuo, así como su salud, enfermedades o daños que sufre el cuerpo, y también del cese mismo de la vida en el plano físico.

No es de extrañar, por consiguiente, que Valens evalúe las condiciones de su regente, del regente de su regente, y aun del regente de este último, así como las ascensiones de los signos en que estos se encuentran, para obtener información acerca de cuán larga será la vida del nativo. De acuerdo con la fortaleza de los regentes por dignidad accidental o esencial, Valens atribuye a estos sus ciclos menores, mayores o medios, sumándolos a veces al tiempo de ascensión de los signos. Lo hace de la siguiente manera:

TEMA 21
Fortuna - Natal Chart
Feb 9 0162, 8:00 am, LMT -1:59:36
Alexandria Egypt, 31°N12', 029°E54'

> *Extraje 76 meses de Mercurio (su período mayor); y ya que este se encuentra en Acuario, tomé los 23 meses de su tiempo de ascensión. Sumé a estos los 33 meses de la Ascensión de Sagitario, donde se encuentra Saturno, obteniendo por resultado 132 meses, o sea, 11 años. El nativo vivió esta cantidad de años* [...]
>
> (*Antología*, VII, 4)

Intentemos encontrar la lógica en el razonamiento propuesto por Vettius Valens, ya que a primera vista no aparece tan clara.

Mercurio, Señor de Fortuna en 4, se encuentra en la poco provechosa casa 12, probable razón por la cual Valens le atribuye meses y no años. Mercurio también hace cuadratura a la Luna y los nodos. O quizás –alternativa que presenta Schmidt en su traducción– Saturno opuesto a Fortuna, y el hecho de que este se halle regido por un Júpiter no bien emplazado en casa 2, haya llevado a Valens a escoger meses en lugar de años. Aun así, Mercurio es en realidad un benéfico en esta natividad, ya que se encuentra en secta (sale antes del Sol, siendo diurno en carta diurna), en relación de lado del hexágono o sextil con Júpiter, benéfico. Además, obtiene regencia por triplicidad (signos de aire), y hace sextil a un Saturno bien emplazado y angular, el que se encuentra en signo y término de Júpiter, a quien realiza un trígono. Estos indicadores no llevarían a pensar en una vida demasiado corta.

Más allá de las apreciaciones, la utilidad de este método, en la experiencia del autor, no reside en la determinación de la cantidad exacta de años que vivirá el nativo. Sin embargo, mediante este procedimiento, obtenemos pautas para determinar si la vida será corta, mediana o larga, lo cual es de gran utilidad para el estudiante moderno de Astrología.

En la natividad de Diana, observaremos que Fortuna se encuentra en 9, su regente, el Sol, en 8 (mal emplazado en casa desfavorable); el dispositor del Sol, la Luna, cadente en 3; el regente de la Luna, Saturno, mal emplazado en casa-signo 2. No son indicadores de una larga vida; y en este caso, el número de años de vida está dado por el tiempo en que asciende Cáncer, casa 8, signo en que se encuentra el Sol, regente de Fortuna, es decir, 37 años (tomado con cierta amplitud).

Empleo de los tercios y cuartos de ciclos

Conviene tener presente que en el tema de Diana y de Juan Castro podemos encontrar un interesante ejemplo de la utilización de los tercios y dos tercios de períodos, sugeridos por Valens,

pues si sumamos todos los planetas que involucra la parte de Fortuna, obtendremos una cifra cuyo 1/3 ó 2/3 indican aproximadamente los años de vida del nativo.

El panorama es el siguiente:

a) En el tema de Diana:

Fortuna se encuentra en Leo, la rige el Sol.
El Sol se encuentra en Cáncer junto a Mercurio, los rige la Luna.
La Luna se encuentra en Acuario junto a Júpiter, los rige Saturno.

Si sumamos los períodos mínimos de todos estos planetas, obtendremos:

19 (Sol) + 20 (Mercurio) + 25 (Luna) + 12 (Júpiter) + 30 (Saturno) = 106
106 / 3 = 35,33

b) En el tema de Castro se presenta algo similar:

Fortuna en Escorpio, Marte (regente) en Escorpio junto a Júpiter.
Ascensión de Escorpio: 23º 27'.

23º 27' + 15 (período menor de Marte) + 12 (período menor de Júpiter) = 50,45
50,45 * 2/3 = 33,63, que son sus años de vida.

El empleo de estas fracciones es recomendado también por el astrólogo Retorio de Egipto (siglo VI o VII), uno de los últimos astrólogos helenísticos de importancia, quien ofició de compilador y sintetizador de sus predecesores. Su trabajo sólo es conocido a través de versiones posteriores de escribas bizantinos. En CCAG 8,1, pp. 241-242, Retorio, citando a Valens, recomienda el uso de estas fracciones.

Observamos entonces que en la predicción helenística, la circunvolución zodiacal o el cumplimiento de ciclos o tiempos de ascensión no hacen más que concretar en hechos la potencialidad de cada planeta natal. Por otra parte, el lector comprenderá lo relativo que resulta juzgar una buena o mala fortuna, especialmente cuando estamos basándonos en conceptos de dos milenios atrás, cuando una gran fortuna significaba convertirse en Rey o Emperador, y tener dominio *absoluto* sobre los destinos y hasta las vidas de los demás. La adaptación de estas antiguas reglas a la vida y pensamiento modernos es algo que compete a los estudiantes de hoy.

3. Áfesis y el arco de vida

El arco de vida y su adaptación a los principios modernos

La búsqueda del planeta que esconda el secreto de los años de vida de un nativo ha sido objeto de intensa investigación a lo largo de toda la historia de la Astrología desde sus comienzos. No es claro hasta qué punto dicha información se compartía con el consultante, aunque resulta lógico pensar que, por ejemplo, un gobernante, tuviera el interés de conocerlo, ya que de la longitud de su arco de vida podría depender el subsiguiente planeamiento de sus objetivos, batallas, conquistas, y toda meta a largo plazo. Por otro lado, de nada serviría, en una época de engorrosos cálculos manuales y escasez de documentos, extenderse sobre descripciones y pronósticos que nunca se cumplirían, debido a una escasez de años por delante.

Sin embargo, la tendencia a rechazar el conocimiento de los años de vida no se circunscribe a la época presente. Ya en la antigüedad, el Oráculo de Apolo en Delfos desautorizaba todo tipo de consulta al respecto, como cuenta Diodorus Siculus en su *Biblioteca Histórica* (libro XV, cap. 10).

El aura de comodidad y seguridad que rodea al hombre moderno excluye la pregunta vital acerca de si el recién nacido vivirá o no, y semejante pregunta rara vez surge hoy, salvo en circunstancias muy particulares. Por otro lado, los recursos externos de la medicina, escasos en la antigüedad, colocan al hombre frente

a un panorama muy diferente al que se encontraba cuando estaba completamente librado a las contingencias externas y al reservorio vital innato.

Al respecto, Bernardette Brady contribuye con una adecuada solución al problema, en su ensayo *The Hyleg and the Alcoccoden*, al señalar que «las técnicas para la determinación de la expectativa de vida tienen que ver en realidad con preguntas acerca de la vitalidad y fuerza vital en un carta, más que con la designación del momento de la muerte de una persona». Los métodos buscados estaban orientados a descubrir cuánta *vitalidad* había sido otorgada a una carta, y el término marcado por la *conclusión de la vida* no será más que el momento de aminoramiento de ese depósito vital innato.

El método aquí presentado es, con toda probabilidad, una de las fuentes de las que más tarde se nutrirían los Árabes en el Medioevo, para sus extensas disertaciones acerca del Hyleg y el Alcocoden. Sin embargo, el método presentado por Valens no es el que Ptolomeo presenta en el tercer libro de su *Tetrabiblos*, como observará el lector. También guarda ciertas diferencias con respecto al método de Doroteo de Sidón[139].

Este método es uno de los más puntuales dentro de la Astrología Helenística. No obstante, aun subyace la idea de durabilidad, predominando sobre la puntualidad en los eventos. De hecho, este sistema de *direcciones primarias*, no solamente es útil para la *predicción de eventos*, sino muy en especial para *activar diferentes regentes temporales o Cronocratores*, según el *Afeta* dirigido ingrese a los confines de cada planeta, y reciba aspecto de alguno de ellos. Invito nuevamente al lector a observar las implicancias de esta concepción predictiva tan diferente a la actual, basada en el desencadenamiento de eventos por la aplicación al grado de un

[139] Es lamentable que sólo un fragmento griego del III Libro de Doroteo haya subsistido, gracias a una cita de Hefestion de Tebas (II, 26). La versión árabe con la que contamos dedica el tercer libro a la detección del *Hyleg* y *Alcocoden*, y aunque los principios son esencialmente los mismos, el tema adquiere fuertes matices y variaciones propias.

aspecto determinado. Estos *cronocratores*, al regir períodos determinados de la vida, nos ofrecen la posibilidad de saber *qué duración tendrá esa influencia*. El lector ya es conciente de la posibilidad de encontrar sub-períodos dentro de otros períodos, lo cual permite una sintonía cada vez más fina para el rastreo de eventos.

Finalmente, conviene advertir al lector que aquí no se presenta ningún *método infalible de pronóstico de la muerte*. En primer lugar, porque el autor también tiene sus propios reparos éticos con respecto a este tema. En segundo lugar, porque la tónica del presente trabajo es la de *experimentación*. Nuestro propósito es la exhumación y comprobación de antiguos métodos de pronóstico, en la seguridad de que estos son de valor incalculable para la reconstrucción del sistema general, y la comprensión del marco teórico en la que este reposa. De allí que no haya otro remedio que partir de eventos ya conocidos para ver cómo *responden* cada uno de los métodos. Por ello, estimulo al lector a realizar todo tipo de comprobaciones, aun cuando estas no coincidan con las reglas y aforismos dados.

Un sistema mundano de domificación

Hay una aclaración que se vuelve indispensable antes de comenzar con este tema. Valens parece haber empleado, para la determinación de la fortaleza de los planetas, un sistema de casas distinto al mencionado hasta ahora, de casas de signo completo. El capítulo 2 del tercer libro de su *Antología* describe un método de trisección de cuadrantes equivalente a nuestro moderno sistema, en particular, el atribuido a Porfirio. Esto equivale a pensar que, si bien para el análisis de los *significados* de las casas, los astrólogos helenísticos empleaban el sistema descripto, de signo completo (por ejemplo, para indagar el matrimonio, casa 7; de la religión, casa 9, etc.); sin embargo, para este sistema de direcciones que describiremos a continuación, se empleaba un sistema parecido al que hoy usamos en la división de casas.

Mediante este último, reitero, equivalente a la división de casas de acuerdo con Porfirio, averiguamos la *fortaleza* de los planetas en cuestión. Por ejemplo, si decimos que el Sol se encuentra en casa 12, indicamos aquí que se halla *en la tercera parte del cuadrante entre el Ascendente y el Mediocielo, que se encuentra al lado del grado que asciende*; en otras palabras, nuestra moderna casa 12. Esta forma de división en Astrología helenística no es utilizada para la interpretación de la carta, sino sólo para el propósito mencionado.

¿Cuál es el Regente de la carta natal?

El primer paso en este método predictivo se enlaza con un factor genetlíaco de gran importancia: la *determinación del planeta más importante de la carta natal.* Los astrólogos modernos también buscamos el Regente principal de la carta. A este llamaremos Planeta Predominante (o Factor Predominante, si es un ángulo el que cumple esta función). El Planeta Predominante de la carta (*Epikratétor,* literalmente *el que predomina en fuerza*) resulta ser, en primer lugar, *la luminaria de la secta,* es decir, *el Sol de día, y la Luna de noche.*

Sin embargo, si en una carta diurna el Sol es cadente o se encuentra mal emplazado, se ha de elegir a la Luna; viceversa, en carta nocturna. Si ambas luminarias se encuentran en casas desfavorables, entonces el *Horóscopos* entra en consideración. Y si ambas luminarias se encuentran *co-presentes* en alguna de dichas casas, entonces se elige el MC. En cambio, si ambas luminarias se encuentran en casa-signo 3 o 9, se deberá escoger el Ascendente u *Horóscopos.*

Si ambas luminarias se encuentran en lugares favorables, específicamente los ángulos, Porfirio (comentador de Ptolomeo) sugiere que se puede recurrir al grado de la lunación prenatal, aunque Valens nunca menciona esta posibilidad.

Una vez elegido el planeta predominante, *de este mismo deducimos el regente o Señor de la casa,* ya que el regente del

signo en donde se encuentra el planeta predominante resulta ser el Regente (*oikodespotés*); y el regente del confín, el Corregente (*syn-oikodespotés*). Lo más curioso es que Porfirio, en su *Introducción al Tetrabiblos de Ptolomeo,* también admite que: «[...] por otro lado, algunos (antiguos) simplemente establecen que el regente del confín (en donde se halla el planeta predominante) es el Regente; y el planeta regente del signo, el 'Corregente'»[140]. El *oikodespotés* es el planeta que lleva a cabo las significaciones del planeta predominante. En otras palabras, *es el que ejecuta (authentikós) las órdenes o acciones del planeta predominante, el soberano.* El planeta predominante es nada menos que el *Hyleg* de los árabes; siendo el *oikodespotés* o *Regente* el llamado *alcocoden.*

Seguramente, el lector se preguntará *qué significa todo esto.* Las *luces* o luminarias aluden en cierta manera al *propósito* de la vida. En una carta diurna, si el Sol predomina, habrá mayor claridad en los objetivos y accionar conciente de la persona. Lo mismo con la Luna en una carta nocturna, aunque la vida se encuentra más coloreada, en este caso, de una influencia más *femenina* o *pasiva.* Si la carta es nocturna, y el Sol resulta ser el planeta predominante, la persona, tal vez, encuentre ciertas contradicciones con respecto a sus objetivos y metas. Pero... *¿y si el Ascendente en Aries resulta ser el factor predominante, y Marte, por consiguiente, el Regente?* No olvidemos que este tema no alude a detalles específicos, sino que constituye una faceta del análisis *amplio* o general de la natividad. Por supuesto, más tarde será un tema que tendrá gran incidencia en el llamado *arco de vida de la persona.* Si Marte es mi *Regente,* entonces todo mi pensamiento o accionar tiende a pasar *por un filtro marciano* antes de activar otros planetas. Por ejemplo, si observamos el tema de Diana, veremos a las dos luminarias en lugares inapropiados para ser consideradas planeta predominante. Como el Sol se encuentra

[140] **Porphyrius** (A.D. 3) **Introductio in tetrabiblum Ptolemaei.** *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum,* 5.4. pp. 206-208 (Cap. 30), Brussels, Lamertin, 1908.

en 8 y la Luna en 3, el Ascendente y su regente cumplirán esa función. El Ascendente (mediante la influencia del planeta Júpiter, su regente) será el *factor predominante* (*Epikratetor*).

Pero es el regente del *confín* el que mejor nos muestra al *oikodespotés* o regente, y en este caso cabe preguntarse cómo se manifestó la influencia de Mercurio, regente del confín de su Ascendente, en su mente, acciones y vida en general. Mercurio rige su casa 7, así podemos imaginar su casamiento real. También rige su casa 10, tiñendo su *accionar* de una fuerte influencia mercurial: su vida estuvo plena de movimiento, cambio, comunicación, y muy especialmente de la prensa y los medios, quienes la acompañaron desde su juventud, y quizás tendieron su lecho de muerte.

El Astro Predominante en la Áfesis de Valens

Al comenzar el tercer libro de su *Antología*, Valens aborda el problema recordando que existía más de una opinión sobre el tema, proponiéndose examinar los puntos de vista de las diversas escuelas. El lector ya ha apreciado el método de encontrar el Planeta Predominante según Porfirio, un importante comentador de Ptolomeo. El método de Valens es el mismo, aunque este es presentado dentro del contexto de sus métodos predictivos, y no Porfirio, como parte de un análisis general de la carta natal. Al enfrentar la decisión acerca de qué luminaria escoger como Astro Predominante, Valens proporciona una lista bastante extensa de posibilidades –prácticamente todas enfocadas en la posición de las luminarias por casa– que trataré de delinear a continuación:

De las dos luminarias, *durante el día*[141], el Sol será el astro predominante cuando:

1. El Sol se encuentre en casa-signo 1, Luna en 12
2. Sol en 11, Luna en 10.

[141] De noche se invertirían los roles.

3. Sol en 5, Luna en 9, aunque luego aclara que estando en esta posición, prevalecerá el primero que realice un aspecto al Horóscopos.
4. Sol en 7, Luna en 8.
5. Sol en 8, Luna en 7.
6. Sol en 4, Luna en 9.

Como puede observarse, cuando el Sol se encuentra de día en un ángulo, entonces esta luminaria prevalecerá. El texto indica que si la luminaria se encuentra en una triplicidad afín, también contribuye a que esta predomine.

El lector se preguntará cuándo predomina la Luna de día. Valens sugiere que cuando el Sol se encuentre cadente, la Luna prevalecerá. De hecho, el astro predominante nunca será un planeta cadente.

También es lógico suponer que una luminaria en mal estado zodiacal tampoco puede postularse para astro predominante. De estos casos, Valens puntualiza que la Luna, si se encuentra en Escorpio o bajo los rayos del Sol, no puede prevalecer, *a no ser que se encuentre en conjunción partil con el Horóscopos*. La misma premisa es válida para el Sol en caída, en Libra.

Ahora bien, suponiendo que ambas luminarias se encuentren cadentes, o en un estado que excluya su elección como astro predominante, pasamos entonces a evaluar los siguientes dos candidatos para el puesto de Predominador: el Horóscopos y el Mediocielo. Cuando ambas luminarias se encuentren en casa 9, prevalecerá el Horóscopos; cuando en casas 12 o 3, el Mediocielo. No hay mención de la *apoklima* de la casa 6, aunque es razonable pensar que si las luminarias se encontraran allí, la elección sería el Mediocielo, ya que la casa-signo 6 no guarda ninguna relación con el Horóscopos; mientras que la 9, citada anteriormente, se encuentra a distancia de *lado del triángulo*, factor muy importante para la mentalidad del astrólogo griego. Si bien las luminarias en casa 3 sí guardan relación de *lado del hexágono* con el Horóscopos, también es comprensible que se haya dado prioridad a su relación

de *lado del triángulo* con el Mediocielo por ser más contundente.

Luego, Valens expone qué ocurre en caso de encontrar a ambas luminarias en un estado igualmente óptimo como para ser predominantes. Aquí es donde aparece el grado de la Luna Nueva pre-natal prevaleciendo, si ambas luminarias se encontraran en casa 1, 4 o 7. No porque se encuentren en pobres condiciones, sino por lo contrario: el Sol y la Luna se encuentran en igualdad, y por lo tanto un tercer factor debe ser buscado.

En resumen, el astro predominante será la luminaria más poderosa, especialmente en cuanto a su posición por casa, sin olvidar su condición en cuanto a la secta. La consideración de su estado por signo parece ser secundaria.

El arco de vida y la Teoría afética

El marco teórico reposa esencialmente en la concepción de la longitud de la vida del individuo como un *arco* medido, no en función de la longitud eclíptica (es decir, de grados zodiacales), sino tomando como base los *tiempos de ascensión* (*anaforoi chronoi*) de los signos. En otras palabras, consiste en un arco en grados de ascensión recta. La longitud de este arco está determinada por un *cuadrante zodiacal*, es decir, 90º de longitud eclíptica. Este, al ser medido en *tiempos ascensionales*, dará un resultado mayor o menor a 90º, según se trate de signos de ascensión corta o larga. No resulta extraño que se trate de 90 grados, un *armónico* de 30, período de Saturno, *el Dispensador del Tiempo*.

El punto de partida de la carrera vital de individuo, o comienzo del *arco de la vida* estará marcado por el *Afeta* (*Afetés*), que es nada menos que el *astro predominante*, buscado anteriormente. El término '*Afeta*' se origina en el verbo griego *afíemi, lanzar, soltar, dejar libre*. El astro predominante, al asumir el rol de *Afeta, es lanzado* a la carrera de la vida, comprendida en el arco de un cuadrante. En el curso de su marcha, encontrará en el sendero a otros astros o sus rayos (aspectos), que aliviarán su camino o,

por el contrario, impondrán crisis diversas. Las *vecindades* que atraviesa el *Afeta* en su curso están marcadas por los confines o términos, de una manera que veremos más adelante. A su vez, Doroteo también aclara, si el *Afeta* se encuentra mal aspectado en el tema natal por un maléfico, este provocará daños al nativo cuando asuma el rol de *Cronocrator*.

La carrera del *Afeta* alcanza *la meta* cuando sobreviene la *gran crisis final*, y esto no ocurre siempre al cumplimiento de los 90º del arco de vida (los que equivalen, como hemos dicho, a un número mayor o menor de 90 años, según los tiempos de ascensión de los signos involucrados). El *Topos Afetikos*, o lugar de la Vida, tiene su contraparte en el *Topos Anairetikos* o lugar destructivo (*anairo* significa 'arrebatar', 'quitar'). Un astro puede oficiar de *Destructor*, interponiéndose en el curso vital para *quitar la vida* antes del cumplimiento de los 90º.

Sin embargo, si el *Afeta* fuera el Horóscopos o el Mediocielo, Valens advierte que *el arco de vida no siempre se extenderá 90º eclípticos, sino a veces lo hará hasta el ángulo siguiente*, o sea una cuadratura *in mundo*. Esto equivale a decir que si el *Afeta* es el Horóscopos a 3º de Aries, el arco vital no se extenderá hasta 3º de Cáncer, sino hasta el Fondo de Cielo; y si es el Mediocielo, hasta el Horóscopos. Valens agrega que al realizar la áfesis desde el Descendente[142] el caso es el mismo, teniendo como punto anarético el MC. Es más, siendo el Sol o la Luna afeta, y encontrándose el Señor su confín, denominado Regente (*Alcocoden* para los Árabes), en aspecto con el *Afeta*, y bien emplazado, ayudará *a trascender la cuadratura, aunque sólo hasta el límite del próximo ángulo de la carta*. El lector comprenderá que tal situación sólo será posible si el ángulo siguiente se encuentra a una distancia mayor de 90º del *Afeta*.

[142] No ha mencionado (Valens) la posibilidad de que el Descendente sea el *Afeta*. El autor opina que tal situación podrá producirse sólo en el caso de no calificar como *Afeta* ningún otro punto, además el Descendente debe reunir la condición de estar aspectado con el regente de su confín.

Un Ejemplo ilustrativo

Para que el lector se vaya familiarizando con la idea, antes de entrar en detalles, consideraremos el ejemplo siguiente: Natividad diurna, Sol a 21º de Leo, Mediocielo 20º de Leo, Luna 23º Acuario (casa 4), Ascendente a 2º de Sagitario. El Sol califica para astro predominante y, en consecuencia, *Afeta*. La carrera vital se extenderá desde 21º de Leo hacia 21º de Escorpio *in zodiaco*. Si el nativo nace en Buenos Aires, la Argentina, consultaremos la tabla de tiempos ascensionales que consta en la descripción del método predictivo anterior. La latitud más cercana a la de esta ciudad (34º 36') de la tabla es la siguiente:

Latitud	♍ - ♎	♌ - ♏	♋ - ♐	♊ - ♑	♉ - ♒	♈ - ♓
35	19 44	23 11	29 24	34 58	36 38	36 05

Para obtener el número de años de vida, deberemos sumar las ascensiones completas de Virgo y Libra, más las partes proporcionales de los 15º de Leo restantes, más los 27º de Escorpio. Para ello, procederemos a hacer una regla de tres simple:

Ascensión de Leo: 23º 11' (9º restantes hasta 30º)

30º .... 23º 11'
9º .... 23º 11' * 9º / 30º = 6,955 (6º 57' 18")

Con Escorpio:

30º .... 23º 11'
21º .... 23º 11' * 21º / 30º = 16,228 (16º 13' 42")

Sumamos entonces:

9º restantes de Leo .... 6º 57' 18"
Virgo .... 19º 44'
Libra .... 19º 44'
21º de Escorpio .... 16º 13' 42"
Total de años de vida .... 62,64.

Ahora bien, supongamos que a los 9º de Escorpio se halla Marte, maléfico. La presencia de este *anareta* o *destructor* provocará una crisis que podría, según el juicio del astrólogo, ser causa de la *cesación* de la carrera vital. Marte se encuentra en el confín de Venus. ¿Por qué resulta importante este dato? Porque el contacto que marca el evento se puede producir, en la Astrología de Valens, en el momento en que el *Afeta*, en su circunvolución, *llega al confín en donde se encuentra el planeta o su rayo de aspecto, y no necesariamente a la conjunción partil con el mismo (Antología III, 6)*. El contacto con Marte, en este caso, será al comienzo del confín regido por Venus, a los 4º de Escorpio.

ESCORPIO Confines		
♂	7	0
♀	4	7
☿	8	11
♃	5	19
♄	6	24

Si hacemos el cálculo de manera similar al anterior, el *Afeta* llegará a los 4º de Escorpio a la edad de 49 años de vida. Supongamos ahora que Venus se encuentra a 9º de Virgo, haciendo sextil a Marte en 9º de Escorpio. Por un lado, tenemos un maléfico cuyo poder destructivo se encuentra aminorado por encontrarse en su domicilio. Por otro lado, se encuentra en el confín de un benéfico, Venus, en sextil con el mismo. El astrólogo helenístico

juzgará el evento como una crisis, pero no como la cesación de la vida, ya que hay intervención de un benéfico. Los textos aclaran que aun sin contar con el aspecto del benéfico, el solo hecho de que el maléfico, potencial destructor o *anareta*, se encuentre emplazado en un *confín de un benéfico*, bastará para impedir la cesación de la vida.

Supongamos ahora que Saturno se encuentra a 20º de Escorpio, en el confín de Mercurio, que comienza a los 19º del signo; y que la Luna se encuentre a 23º de Acuario, lanzando una cuadratura al confín en donde se encuentra Saturno. Aquí habrá encontrado el astrólogo helenístico el *anareta* o destructor. La influencia del sextil con Venus cesó en el confín anterior, y ya no hay ayuda de otro benéfico ahora. Una crisis mayor, que podrá significar el fin de la carrera afética, tendrá lugar a los 19º de Escorpio a los 61,10 años de vida, con Saturno como *anareta*.

Los Años de Vida del Afeta y su Regente

El próximo paso consiste en buscar el *Regente*, o *Alcocoden* de los árabes. Este es el Señor del *confín* en el que se encuentra el planeta predominante. A su vez, si se halla en malas condiciones, la Regencia pasa al regente del confín del grado que asciende (Horóscopos) o culmina (Mediocielo), y de estos al regente cuyo regente guarde la mayor cantidad posible de relaciones con el Horóscopos o Ascendente. Si no se cumplen estas condiciones, la natividad carecerá de Regente.

En el método afético de Valens es ventajoso que el Regente haga aspecto (por signo) al *Afeta*, aunque esta no constituye una regla esencial, ya que si el Regente no cumple esta condición, pero se encuentra bien emplazado, también *otorgará sus años completos*.

Sí, el lector comprobará que aun en este sistema se aplican los ciclos de los planetas y tiempos de ascensión, como en el anterior. Según Valens, la situación del Regente, mayormente por casa, decidirá si este impartirá sus años máximos, mínimos o medios. Es más, Valens aclara que esta cifra, en caso de que el Regente no sea angular, *será proporcional a su distancia del ángulo*. En cuanto al *Afeta* mismo, sus años son los indicados por el Arco de Vida. De los años de ambos, se escogerá el de *cifra menor*, y ese número dará indicación de los años de vida. En el caso expuesto, la carrera afética del Sol se cumplirá en 61 años, como vimos. Ahora bien, el Sol se encuentra a 21º de Leo en el confín de Saturno, y Saturno *ve* al Sol, calificando así como Regente. Saturno se encuentra en el sector de casa 12, mal emplazado, otorgando sus años mínimos, o sea 30. Pero como Saturno a 19º de Escorpio dista 13º del Ascendente a 2º de Sagitario, extraemos la cantidad proporcional. A 15º la hora, obtendremos aproximadamente 1 hora 16 minutos de diferencia. Entonces, dividimos 30 por 12 horas, longitud del arco diurno, simbólicamente la *totalidad de la vida* y obtenemos 2,5 como resultado. Lo multiplicamos por 1 hora 16 minutos, y obtenemos el resultado de 3 años. Restamos esta cifra a los 30 años de Saturno, obteniendo 27 años. De acuerdo con Valens son estos los que deberemos escoger. Como el arco de vida se extiende mucho más allá de 27 años, es muy posible que sólo se trate de una *crisis* que sobrevendrá a esa edad, y para comprobarlo, el astrólogo calculará el arco del *Afeta* en función de 27º de ascensión recta. Si llegando a ese punto el confín se viera aspectado por un maléfico, o por un mal aspecto de alguna luminaria, el astrólogo someterá a consideración la posibilidad de que el arco de vida culmine en ese punto, y el *anareta* sea el planeta que esté aspectando. Caso contrario, se trata sólo de una crisis *saturnina* dentro de una arco vital más amplio, descrito anteriormente.

Otro factor a tener en cuenta, es que si la natividad posee un Regente angular, oriental y bien emplazado por casa, podrá este impartir sus años completos, y neutralizar los efectos de los destructores o sus rayos en el camino del *Afeta*. *Mientras más fuerte sea el Regente, más posibilidades hay de que el arco de vida se extienda por encima de su extensión normal.* Pero si la natividad no tiene Regente, será necesario *examinar las co-presencia de*

los destructores, o bien los aspectos que realicen, de sextil, cuadrado, triángulo u oposición.

Un ejemplo de Valens (Antología, III, 3)

LIBRA Confines		
♄	6	0
☿	8	6
♃	7	14
♀	7	21
♂	2	28

Supongamos que el Horóscopos se encuentra a 18º de Sagitario, el MC a 4º de Libra. Sea Mercurio el Regente, a 13º de Escorpio. Calculamos el intervalo desde Mercurio hasta el grado que asciende, resultando 35º, o sean 2 horas y un tercio (1 hora = 15º AR). Mercurio (por encontrarse bien emplazado en casa 11 del Buen Daimon) imparte sus años máximos, es decir, 76. Dividimos 76 por 12 (la longitud del arco diurno, simbólicamente la totalidad de la vida) y luego multiplicamos por 2 1/3. El resultado es 14 años, 9 meses, 10 días. Restamos esta cantidad a 76 años y obtendremos 61 años, dos meses, 20 días como la longitud de la vida del nativo.

Ahora, supongamos que la Luna es el Afeta, a 8º de Libra. Para llegar al Horóscopos, le llevará 29 años, 4 meses de los restantes 22º de Libra; 36 años, 18 meses de Escorpio; y 18 años, 1 mes, 18 días de los 17º de Sagitario[143]. En total, 83 años, 5 meses, 18 días derivados de la áfesis, ya que los años del Afeta son mayores que los del Regente (Luna, 83 años, 5 meses, 18 días; Mercurio, 76, que son sus ciclos máximos), el nativo vivirá los años impartidos por el Regente Mercurio, 61 años, 2 meses, 20 días.

[143] Cálculo hecho para la zona de Alejandría.

No obstante, si se interpusiera un destructor o su rayo de aspecto en el camino del *Afeta*, la Luna en este caso, reduciendo sus años de 83 a 53, por ejemplo, resulta que el nativo vivirá finalmente esos últimos años (ya que siempre tomamos la cifra menor).

Los destructores o anaretas

Ahora bien, ¿cuáles son los destructores? Son, según Valens, Saturno, Marte, el Sol y la Luna, en su fase de luna nueva o llena. La designación de *anareta* a la Luna también se encuentra en Ptolomeo, quien otorga cualidad destructora a la luminaria toda vez que el Sol es el *Afeta*, o al Sol cada vez que la Luna es *Afeta*.

En cada signo, también hay sectores *destructivos*: los grados en los que se halla el *Afeta*, y los confines de los maléficos. Y los tres grados a cada lado de la áfesis son grados destructivos. Cuando los maléficos aspectan a estos sectores, se vuelven destructores; los benéficos previenen la destrucción.

Por ejemplo: natividad con Horóscopos a 12º de Aries, siendo este el *Afeta*. Si algún maléfico dirigiera su rayo de aspecto hacia el sector comprendido entre los 9º y los 15º, causará destrucción no sólo en este signo, sino en todos los otros que compongan el arco de vida. En nuestro caso, si Saturno o Marte se encontraran en Tauro o Géminis a los 15º, cuando el *Afeta* llegue a los 12º o 13º de Tauro o Géminis, habrá destrucción. Ello, en otras palabras, implica que el *Afeta* sensibiliza su propio grado, y los vecinos, y si un maléfico ocupa este sector por conjunción, tal grado significará el final de la carera afética o arco de vida.

Por otro lado, cuando los destructores son angulares o sucedentes, se hacen más vigorosos; no así cuando son cadentes. Recuerde el lector que el sistema de casas empleado para la determinación de la fortaleza del planeta consiste en triseccionar los cuadrantes, y no se trata del sistema de casa-signo completo, como en el análisis natal. La consecuencia del empleo de este

sistema es que los planetas angulares incrementan *cuantitativamente*, y no cualitativamente, su influencia. En el ejemplo siguiente Valens hace uso de ambos sistemas:

Si Aries asciende a los 12º, y Saturno se encuentra a 13º, 12º, o 20º de Sagitario, se encontrará cadente por signo. Y como dirige su aspecto de trino hacia el Horóscopos a 12º de Aries, será considerado destructor. Pero si se encontrara a 3º o 7º de Sagitario, será cadente de ambas maneras: por grado y por signo, y no será considerado destructor. Ocurre que cuando los destructores aspectan desde ángulos hacia grados cadentes, o viceversa, *no destruyen*. Algo similar ocurre con la influencia de los benéficos.

El tema de Diana

Como hemos visto en la carta de Diana (TEMA Nº 2), las dos luminarias, la Luna cadente, y el Sol mal emplazado en 8, nos llevan a la elección del Ascendente como punto de partida para la Áfesis. Ningún maléfico dirige sus rayos partiles de aspecto hacia el Ascendente. El *Afeta* (Horóscopos) se encuentra en el confín de Mercurio, quien se ubica en la casa-signo 8. Nuevamente se vislumbran los significados de este planeta, relacionados con la vida y muerte de la nativa: su educación privilegiada, vida social, viajes y movimiento, su relación con la prensa y postrera muerte en un traslado. Vemos, en la tabla de confines, que el perteneciente a Mercurio abarca 4 grados (columna primera), y se extiende desde los 17º hasta los 21º de Sagitario. El lector podrá imaginar que si el planeta del que dependen los años de vida se encuentra en casa 8, no es mucho en lo que podrá contribuir para prolongar la existencia. En realidad, la situación de desconexión de Mercurio con respecto al Ascendente hace dudar de su posibilidad de actuar como Regente, aun cuando su posición por signo sí dé indicios de los años de vida: el tiempo de ascensión de Cáncer es de 37º, número muy cercano a la edad de su fallecimiento. En resumen, Mercurio, por su posición, y por hallarse bajo los rayos del Sol, no podrá ser escogido como Regente, o al menos no ayudará a prolongar la vida ni otorgará años máximos.

TM		
♃	12	0
♀	5	12
☿	4	17
♄	5	21
♂	4	26

El astrólogo se encontrará en la duda si contar una cuadratura zodiacal desde el Ascendente, o una mundana, hasta el Fondo de Cielo. Sin embargo, al descubrir la presencia de un Saturno fuerte y mal emplazado en casa 2, inmediatamente sospechará que este podrá postular para *anareta* o destructor.

Calculamos primero el trayecto hasta el final de Sagitario:

30º - 18º 24' = 11º 36'.

La Ascensión de Sagitario en la latitud 52º N es de 37º 53'[144]
11º 36' * 37º 53' / 30 = 14º 38' 53''

La Ascensión de Capricornio es 26º 29'. Saturno se encuentra a 27º 49' de ese signo. Calculamos entonces el arco:

27º 49' * 26º 29' / 30 = 24º 33'

Sumamos ambos resultados:

14º 39'+ 24º 33' = 39, 20 años.

[144] (Véase tabla de Ascensiones).

Ahora bien, el comienzo del confín en el que se encuentra Saturno es a 26 de Capricornio, regido por él mismo.

26º * 26º 29' / 30 = 24º 33'

24º 33' + 14º 38' = 36,95 años.

Corrigiendo el arco a 26º de Capricornio, nos dará 36,95 años. El deceso de Diana se produjo a sus 36 años. Uno podría preguntarse si la pequeña diferencia entre el evento y el arco de vida resultante nos serviría para rectificar la hora de nacimiento. Frente a tanta sofisticación actual a la hora de rectificar, es lícita la pregunta.

Quizás uno podría preguntarse cómo el lugar de Saturno es destructor, ya que Venus hace trino a ese grado desde Tauro. *¿Acaso un benéfico en trino no evita el deceso?* Sin embargo, debemos recordar que los confines de los maléficos son grados *destructivos* cuando también hay un maléfico en aspecto. En este caso, se trata del confín de Saturno y Saturno mismo allí emplazado.

Es sumamente interesante notar la subyacente influencia de Mercurio en la natividad de Diana. Su Ascendente se encuentra en el confín de Mercurio; y cuando este, como *Afeta*, fue dirigido a la oposición con Mercurio en 8 (que, como sabemos rige la casa 7 del matrimonio), Diana se encuentra por primera vez con Charles, su futuro esposo, en 1980 (quien tiene Marte natal junto al Ascendente de Diana). Cuando el Ascendente dirigido completó su arco vital (de la manera descripta), al llegar a la conjunción con el *anareta* Saturno, observaremos que este se encuentra en los confines o términos de Marte, quien a su vez también se encuentra regido por Mercurio. Resulta obvia entonces la gran influencia que tuvo este príncipe en la vida de Diana. Las conclusiones quedan para el lector.

Juan Castro (TEMA Nº 5)

La posición prominente del Sol en 10 no ofrece duda de que esta luminaria será el planeta predominante, desde el cual se lanzará la carrera afética de la vida. El Regente del confín del Sol es Saturno, retrógrado en 2. Aspecta al *Afeta*, el Sol, por trígono. No podemos pensar que Saturno en casa desfavorable, sin dignidad esencial y retrógrado, pueda contribuir a sumar años de vida. Si recurrimos a un procedimiento muy utilizado por Valens, de emplear los tiempos de ascensión no sólo en años, sino también en meses o días (cuando no se trata de un signo angular), llegaremos a un interesante cálculo:

- Ascensión de Tauro para Buenos Aires: 36º 22'. 36 meses hacen 3 años.
- Ciclo menor de Saturno: 30 años.
- 3 años + 30 años: 33 años, que es el arco de vida de este nativo.

Saturno no contribuirá a alargar la vida más allá del límite impuesto por el planeta destructor que el afeta encuentre a su paso. Aquí encontraremos tres postulantes para el oficio de destructor: Saturno, que dirige un aspecto de cuadrado al grado 15 de Acuario (y a todo el confín respectivo); Marte, que dirige su cuadratura hacia el grado 24 de Acuario, siendo el comienzo del confín de Júpiter a 20 de ese signo, y la Luna, que dirige su rayo de oposición hacia el 16º de Acuario. Al encontrarse Marte en la casa-signo 8, especialmente relacionada con la muerte (y habiendo utilizado a Saturno ya como regente del confín del *Afeta*), y lanzar sus rayos de aspecto hacia los grados del *Afeta*, convirtiéndolos en destructores, supondremos a Marte destructor o *anareta*. Recuerde el lector que al aspectar Marte al *Afeta*, los tres grados previos y los tres subsiguientes al *Afeta* se vuelven destructivos, sensibilizando además los mismos grados de signos siguientes, tal como expusimos anteriormente. En este caso, los grados afec-

tados son del 19º al 25º, tanto de Acuario como de Piscis (y de los siguientes, si el arco de vida se extiende hacia ellos).

El recorrido del resto de Capricornio:

30º - 22º 47 = 7º 13'

Ascensión de Capricornio a los 34º latitud Sur: 34º 51'.
Entonces:
34º 51' * 7º 13' / 30 = 8º 23'

Luego, calculamos el arco hasta los 20º de Acuario, comienzo del término en donde cae la cuadratura de Marte desde Escorpio y casa-signo 8:

20 * 36º 22' / 30 = 24º 24'

24º 24' + 8º 23 = 32,63. El deceso tuvo lugar a los 33 años.

Seguramente, el paso previo del *Afeta* por la cuadratura a Saturno (aproximadamente a sus 27 años) debe haber significado una gran crisis en la vida del nativo en cuestión.

Es evidente que un próximo paso será alcanzar una mayor exactitud en cuanto al tiempo, calculando no sólo el año sino el mes y día respectivos, lo cual dejo librado a la habilidad matemática del lector.

Stephen King

En el tema de King, ambas luminarias son cadentes y no califican para puntos aféticos. El Ascendente (conjunto a un maléfico Marte en caída) se encuentra en el confín de Saturno, quien se halla mal emplazado por signo y casa, y no aspecta al Horóscopos. Estos serían indicadores de un número muy pobre de años de vida.

Queda entonces el Mediocielo. Al encontrarse en el término o

confín de Mercurio (muy apropiado para un docente y escritor), dirigimos nuestra mirada a este planeta para evaluar su estado y emplazamiento: se encuentra angular; co-presente con un benéfico, Venus, que lo rige por domicilio (Libra); realiza una fase heliacal vespertina; se halla conjunto al *kleros* del Daimon o Espíritu; se encuentra en secta (es estrella vespertina en carta nocturna); aplica a la Luna (luminaria principal por ser carta nocturna); y, por sobre todo, *ve* o aspecta al *Afeta*, el Mediocielo, por oposición. Mercurio podrá entonces entregar sus años máximos, que son 76, años que consideraremos provisoriamente su expectativa de vida.

Los tiempos de ascensión de los signos que comprenden la carrera vital del *Afeta* para la latitud de 43º Norte, son los siguientes:

Aries: 17º 00'
Tauro: 20º 48'
Géminis: 28º 21'
Cáncer: 36º 01'

Primero averiguaremos cuántos años (grados de ascensión oblicua) equivalen los 17º 30' que faltan para completar Aries:

17º 30' * 17 (ascensión de Aries) / 30 = 9,92 años.

El *Afeta* atravesará el signo de Tauro completo, para luego llegar a Géminis:

9,92 años + 20º 48' (ascensión de Tauro) = 30,71 años.

Ahora, sabiendo que tuvo el accidente en la ruta a los 51 años (que sobrevivió), trataremos de encontrar el punto en donde se situaba el *Afeta* en ese entonces. Nos encontramos en el grado 0º de Géminis, con 30 años de vida. Restan 21 para llegar a los 51.

Si 28º 21' de Ascensión oblícua (tiempo de ascensión de Géminis) equivalen a 30º zodiacales, entonces 21º equivaldrán a 21 * 30 / 28º 21' = 22º.

El *Afeta* se encontraba en el confín perteneciente al planeta

Marte, cuyo emplazamiento natal conjunto al Ascendente y cuya condición celestial (se encuentra en caída) fácilmente hacen prever algún daño al cuerpo. Marte natal hace trino a Júpiter en Escorpio (el otro signo de Marte), quien rige la casa-signo 6 de los accidentes y heridas.

Sin embargo, el *Afeta* mismo no se encuentra con la presencia o rayo alguno de ningún *anareta* (sumado al hecho de que Marte, regente del confín al que ingresó el afeta, se encuentra en trino a un benéfico, Júpiter). Ello aminora el daño y niega la posibilidad de que tenga lugar el deceso.

Es curioso notar que si continuamos el arco de vida, el *Afeta* tocará Marte (posible *anareta*) alrededor de los 76 años de vida, expectativa prevista por el Regente del *Afeta*, Mercurio, quien otorga sus años máximos.

Asimismo, note el lector que si todavía insistimos en seleccionar al Ascendente como *Afeta*, observaremos que Marte se encuentra sensibilizando esos grados y convirtiéndolos en *destructivos*. Los mismos grados en signos subsiguientes también se ven afectados. De hecho, a los 76 años de vida el *Afeta* Ascendente llega a los 23º 30' aproximadamente de Virgo, cantidad idéntica a la obtenida utilizando el MC como punto de partida de la *áfesis*.

El kleros de la longitud de la vida o *kleros numérico* (*arithmios kleros*)

Valens ofrece en *Antología III*, 7 otra opción, *en caso de que la elección del afeta resulte dudosa de acuerdo con las reglas anteriores*. En este caso, un *kleros* o lote se convierte en *Afeta*.

Kleros Numérico:

1. Si la lunación previa a la fecha de nacimiento es Luna Nueva, se contarán los grados zodiacales desde la luna nueva hasta la posición de la Luna natal, agregando dicho arco al Ascendente, como hacemos con todos los *kleroi* o partes.
2. Si es Luna Llena, se contará desde la posición natal de la Luna hasta la próxima Luna Nueva, restando dicho arco al Ascendente, es decir, no se contará en sentido de los signos, sino que se partirá desde el Ascendente avanzando en dirección al MC.

Una vez ubicado este Lote Numérico, se observará si se encuentra en un signo masculino (Sol) o femenino (Luna). Si se halla en relación con el Sol, se ha de observar si el signo guarda configuración armónica con esta luminaria. Luego, se ha de buscar el regente del confín en donde se encuentra, y ver si este guarda también relación de aspecto armónico con la luminaria, ya que siendo así impartirá sus años máximos. Si en cambio se encuentra cadente en 12, opuesto al Sol o en los signos de los nodos lunares, entonces otorgará sus años mínimos.

También se ha de observar si este regente del confín del *kleros afético* se encuentra en aspecto favorable a este *Afeta*, pues entonces también otorgará sus años máximos. Y si el regente del confín no guarda relación con el Sol (o una relación inarmónica) y sí con el signo del *Afeta*, entonces impartirá sus años medios.

La *áfesis* o el trazado del arco de vida se realizará de la manera que ya hemos expuesto anteriormente, tomando a este *kleros* como el *Afeta*, y lanzándolo a través de los signos hasta encontrar el *anareta* o destructor, siempre *tomando* como base las ascensiones de los signos implicados.

Dos palabras acerca de las direcciones de Ptolomeo

El método de direcciones propuesto por Ptolomeo se diferencia del de Valens especialmente en los siguientes puntos:

a. El proceso de escoger el llamado significador, que es el Afeta

o *planeta predominante* en Valens. Ptolomeo, en carta diurna, comienza la selección, como es de esperarse, con el Sol. Si este no se encuentra en un *lugar afético* (enumerados en el número siguiente) pasamos a la Luna. Si no se puede escoger esta, luego le tocará al planeta que reúna al menos 3 modos de regencia (signo, exaltación, decanato, triplicidad o confín) con el Sol; si no hay, al que tenga esos tres modos de relación con la conjunción prenatal, luego con el Horóscopos o Ascendente. Como última instancia, si no resulta ninguna de las anteriores posibilidades, recién entonces recurrimos al *Horóscopos*. En carta nocturna, el orden de prioridad es el siguiente: Luna, Sol, tres modos de regencia con Luna, Luna Llena prenatal, y Fortuna; luego, el Ascendente (si la lunación previa al nacimiento es luna nueva) o Fortuna (si luna llena).

b. Localización del *Afeta*: el *Afeta* deberá encontrarse en alguno de los siguientes sectores; de lo contrario, no podrá cumplir esta función. En orden de prioridad de selección: casa-signo 10, 1, 11, 7, 9.

c. Metodología. Existen dos métodos de áfesis: *Aktinobolía* o *proyección de rayos*, cuando el *Afeta* se encuentra en el oriente, es decir, entre el Ascendente y Mediocielo (como habrá observado el lector, ningún lugar afético se encuentra bajo el horizonte, ya que el *arco de vida* para Ptolomeo guarda analogía con el arco diurno del sol). En este método, el *anareta* es *arrastrado* por la rotación diurna hacia el *Afeta*. El segundo método es el de *Horimaea*, que es escogido cuando el *Afeta* se encuentra *declinando del MC*, es decir en casa 9. Aunque en este caso ambos métodos son aplicables. En este procedimiento, el *Afeta* es llevado por la rotación diurna hacia el Descendente, que es el *anareta*.

d. Los destructores son los maléficos, tal como en el método de Valens, especialmente cuando hacen cuadratura u oposición (o trino en signos de ascensión corta, y sextil en signos de ascensión larga). Cuando la Luna es *Afeta*, el Sol es destructor o *anareta*, y cuando lo es el Sol, la Luna. Los *anaretas* no destruyen cuando caen dentro de un confín perteneciente a benéficos, cuando los

benéficos lanzan cualquier aspecto hacia el grado destructivo.

e. Los benéficos que el *Afeta* encuentra en su camino agregan años de vida, los maléficos quitan. La cantidad de sus *años* es completa cuando se ubican en el Ascendente, y va disminuyendo al aproximarse al Descendente.

Unas palabras de cierre con respecto al Arco de Vida y la Áfesis

El lector no deberá sentirse desalentado ante tantas reglas y diferencias entre autores. Después de todo, no es muy diferente hoy en día. Ayudado por el sentido común, uno puede establecer, en primer lugar, qué luminaria predomina, comenzando por el Sol de día y la Luna de noche. Si ninguna de ellas se encuentra lo suficientemente bien ubicada como para servir de *Afeta* (recuerde el lector de evaluar el emplazamiento por casa y el grado de dignidad), uno puede intentar con el Ascendente y Mediocielo, o bien seguir la sucesión de opciones que brinda Ptolomeo.

Las múltiples posibilidades de combinación de factores que presentan estos métodos pueden desconcertar en un principio. La experimentación y práctica es lo que posteriormente despertará la habilidad e intuición en el manejo de estos antiguos métodos, ya que cada tema natal brindará un panorama diferente. Esto es, si el lector se encuentra entre ese grupo de astrólogos que disfruta de la investigación astrológica.

4. Diáiresis
La Subdivisión de los Períodos Planetarios

En la búsqueda de la determinación de *períodos propicios y períodos desfavorables*, Valens recurre a los cuartos de los períodos mínimos de los planetas, en un método que encuentra eco en el sistema predictivo de la Astrología Védica.

El siguiente sistema podría tener una base netamente lunar,

ya que posiblemente la división en cuatro se explica mediante una analogía con las cuatro fases lunares. Dicha idea surge, como veremos, del procedimiento para escoger el primer planeta desde el cual comenzar la serie: el primero en orden zodiacal después del lugar de la Luna Nueva o Llena prenatal.

Una vez más, es conveniente recordar que los acontecimientos significados por los planetas no necesariamente se llevan a cabo al finalizar el período de cada astro, sino durante el mismo. De allí la necesidad de identificar períodos cada vez más pequeños. *La predicción helenística se enfoca en la duración, más que en la puntualidad.*

	☽	☿	♀	☉	♂	♃	♄
Período Mínimo	25	20	8	19	15	12	30
1/4	6 años, 3 meses	5	2	4 años, 9 meses	3 años, 9 meses	3	7 y 1/2
Días en un año	70 y 5/6	56 y 2/3	22 y /3	53 y 5/6	42 y 1/2	34	85

TOTAL: 32 AÑOS, 3 MESES
(1/4 de 129 años, suma total de años menores de los planetas)

Cómo se realiza la Circunvolución

El método consiste en *comenzar la serie desde el primer planeta*, contando en orden zodiacal, *que sigue a la Lunación prenatal*, para continuar con los demás según se ordenan en sentido de los zoidia. Cuando se completen los 32 años y tres meses que corresponden a un ciclo completo, se comenzará el segundo ciclo (sin importar dónde haya finalizado el primero) *desde el cuarto planeta, desde el primero de la serie anterior*. En el caso del tema de Diana, que escogeremos para ejemplificar, encontramos la luna llena prenatal a 6º de Capricornio. Contando desde ese punto, en orden de los signos, obtendremos la siguiente sucesión de *cronocratores*:

1. *Saturno, Júpiter, Luna, Venus, Mercurio, Sol, Marte*. Con los siete planetas se completan los 32 años y 3 meses del primer ciclo, como vemos en el cuadro que antecede. Luego, contamos *cuatro planetas desde Saturno*, y llegamos a Venus, comenzando una nueva serie desde aquí. *No debemos olvidar que en la forma de contar helenística el planeta del cual partimos obtiene el número 1. Así, Saturno uno, Júpiter 2, Luna 3 y Venus resulta ser el cuarto planeta.*
2. *Venus, Mercurio, Sol, Marte, Saturno, Júpiter, Luna*. Aunque veremos que los años de vida se cumplen mucho antes de completarse este ciclo.

Si observamos el tema natal de Diana, comprobaremos que el primer planeta en orden zodiacal, desde el punto de la luna llena prenatal a 6º de Capricornio, es Saturno. Este se convierte entonces en el distribuidor de los años –también llamado *Afeta* en este sistema, siguiendo su significado griego– por un ciclo de 7,5 años, y lo hará de la siguiente manera:

Siendo Saturno el *Afeta* General (*Afetés Katholikós*), distribuye según su *cuarto de ciclo*, o sea, 7 años y medio.

1. Multiplicamos los 85 días de Saturno por 7,5, obteniendo 637,5 días.
2. Hacemos lo mismo con los años de Júpiter, multiplicándolos por los 7,5 correspondientes a Saturno, el regente general del período de 7,5 años. 34 días por 7,5 = 255 días de Júpiter.
3. Después de Júpiter, siguiendo el orden zodiacal, sigue la Luna en el tema de Diana. 70 y 5/6 (70,83) multiplicado por 7,5 = 531, 25 días de la Luna.
4. Venus, siguiendo el orden de los signos, 22,67 por 7,5 = 170 días de Venus.
5. Mercurio: 56,67 * 7,5 = 425 días de Mercurio.
6. Sol: 53,83 * 7,5 = 403,75 días del Sol.
7. Marte: 42,5 * 7,5 = 318,75 días de Marte.

Para transformar días en meses, dividimos por 30 (obteniendo un resultado aproximado); para transformar meses en años, dividimos por 12. Esto quiere decir que el Ciclo de Saturno de 7,5 años estará conformado de la siguiente manera:

CICLO DE SATURNO
(Desde el nacimiento hasta los 7,5 años de vida)

Planeta	♄	♃	☽	♀	☿	☉	♂
Tiempo	1,77 años	8,5 meses	1,476 años	5,67 meses	1,18 años	1,12 años	10,62 meses

Ya hemos completado el ciclo de 7,5 años de Saturno. Siguiendo el orden zodiacal, sigue el ciclo de 3 años de Júpiter[145] para ser distribuido entre los 7 planetas, tal como hicimos con Saturno. Comenzamos por Júpiter, regente del ciclo inmediato mayor. Para ello, multiplicamos por 3 los días de cada planeta:

CICLO DE JÚPITER
(Desde los 7,5 hasta los 10,5 años de vida)

♃	☽	♀	☿	☉	♂	♄
102 días	212,49 días	68 días	170 días	161 días	127,5 días	255 días
3.4 meses	7 meses	2,26 meses	5,67 meses	5,383 meses	4,25 meses	8,5 meses

Totalizando 3 años de Júpiter divididos entre los 7 planetas.
Para la Luna, multiplicando por 6,25 los días de los planetas:

[145] Véase la tabla correspondiente.

CICLO DE LA LUNA
(Desde los 10,5 hasta los 16,75 años de vida)

☽	♀	☿	☉	♂	♄	♃
442 días	141 días	354,18 días	336,44 días	265,62 días	531,25 días	212,5 días
14,73 meses	4,7 meses	11,8 meses	11,21 meses	8,85 meses	17,7 meses	7 meses

Así distribuimos los 6,25 años de la Luna a cada planeta.
Continuamos ahora con la fase Venus, distribuyendo sus 2 años:

CICLO DE VENUS
(Desde los 16,75 hasta los 18,75 años de vida)

♀	☿	☉	♂	♄	♃	☽
45,34 días	113,34 días	107,66 días	85 días	170 días	68 días	141,66 días
1,51 meses	3,78 meses	3,59 meses	2,83 meses	5,67 meses	2,27 meses	4,72 meses

Mercurio, dividiendo sus 5 años:

CICLO DE MERCURIO
(Desde los 18,75 hasta los 23,75 años de vida)

☿	☉	♂	♄	♃	☽	♀
283,35 días	269,15 días	212,5 días	425 días	170 días	354,15 días	113,35 días
9,45 meses	8,97 meses	7 meses	14,16 meses	5,66 meses	11,8 meses	3,77 meses

El Sol distribuye ahora sus 4,75 años:

CICLO DEL SOL
(Desde los 23,75 hasta los 28,5 años de vida)

☉	♂	♄	♃	☽	♀	☿
255,69 días	201,87 días	403,75 días	161,5 días	336,44 días	107,68 días	269,18 días
8,5 meses	6,7 meses	13,458 meses	5,38 meses	11,2 meses	3,59 meses	8,97 meses

Completando el ciclo de 32 años y tres meses, Marte distribuye sus 3,75 años a los demás planetas:

CICLO DE MARTE
(Desde los 28,5 hasta los 32,25 años de vida)

♂	♄	♃	☽	♀	☿	☉
159,37 días	318,75 días	127,5 días	265,61 días	85 días	212,51 días	201,86 días
5,31 meses	10,6 meses	4,25 meses	8,85 meses	2,8 meses	7 meses	6,7 meses

Al completar el ciclo de 32 años y tres meses aproximadamente, comenzamos un nuevo ciclo desde el cuarto planeta, desde el primer *Afeta* del ciclo anterior, es decir, desde Saturno. El próximo *Afeta* será Venus, el que distribuirá sus 2 años a los demás planetas:

CICLO DE VENUS - SEGUNDA VUELTA
(Desde los 32,25 a los 34, 25 años de vida)

♀	☿	☉	♂	♄	♃	☽
45,34 días	113,34 días	107,66 días	85 días	170 días	68 días	141,66 días
1,51 meses	3,78 meses	3,59 meses	2,83 meses	5,67 meses	2,27 meses	4,72 meses

Al final del ciclo de Venus llegamos a los 34 años y tres meses de vida del nativo. Sigue ahora el ciclo de Mercurio:

CICLO DE MERCURIO -SEGUNDA VUELTA
(Desde los 34, 25 años hasta el fin de la vida a los 36,17 años)

☿	☉	♂	♄
283,35 días	269,15 días	212,5 días	
9,45 meses	8,97 meses	7 meses	

Y vemos que el fin de la vida llega en el subciclo de Marte.

AFETAS / Distribuidos entre:	♄ 7,5	♃ 3	♂ 3,75	☉ 4,75	♀ 2	☿ 5	☽ 6,25
♄	637,5	255	318,75	403,75	170	425	531,25
♃	255	102	127,5	161,5	68	170	212,5
♂	318,75	127,5	159,37	210,87	85	212,5	265,62
☉	403,75	161	201,86	255,69	107,66	269,15	336,44
♀	170	68	85	107,68	45,34	113,35	141
☿	425	170	212,51	269,18	113,34	283,35	354,18
☽	531,25	212,49	265,61	336,44	141,66	354,15	442

CUADRO DE FASES PLANETARIAS (en días)

La columna superior horizontal muestra los *Afetas* o Distribuidores, la vertical de la izquierda, los planetas entre los que se distribuyen los años del *Afeta.*

Las Subdivisiones en Días

Valens sugiere también encontrar, para cada planeta, el número de días dentro de un año, que es proporcional al número de años que cada uno tiene con relación al total de 129, suma total de los ciclos menores. Para ello, se duplica el ciclo mínimo del planeta, sumándole después la mitad más un tercio. Ello equivale, simplificando, a multiplicar los años mínimos del planeta por 2 y 5/6, o sea, 2,83 en decimales. Así, los 30 años de Saturno, multiplicados por 2,83 darán 84,9 (redondeando, 85) días. Los primeros 85 días del año serán de Saturno. Del mismo modo se procede con los demás planetas.

	☽	☿	♀	☉	♂	♃	♄
Período Mínimo	25	20	8	19	15	12	30
1/4	6 años, 3 meses	5	2	4 años, 9 meses	3 años, 9 meses	3	7 y 1/2
Días en un año	70 y 5/6	56 y 2/3	22 y 2/3	53 y 5/6	42 y 1/2	34	85

TOTAL DE DÍAS: 365 y 1/4 (un año)

Hemos llegado al ciclo de Mercurio, subciclo de Marte. Estrechemos el lapso de tiempo aun más, para ubicar el evento de la muerte con mayor exactitud. Nuestro propósito es, siguiendo el mismo principio con el que encontramos el subperíodo de Marte, hallar ahora, dentro del mismo, otro subperíodo que abarque, como es de esperar, un lapso más corto de tiempo. El subperíodo de Marte al que llegamos contiene, como observamos en el cuadro, 212,5 días, que equivalen a 7 meses. Ahora procederemos a subdividir esos 7 meses en subperíodos aun menores, utilizando

los días de los planetas. Comenzamos, como siempre por Marte, que es el regente del período inmediatamente mayor.

SUBCICLO DE MARTE

Planeta	♂	♄	♃	☽
días	42,5	85	34	70,83 d
meses	1.42	2,83	1,13	1,7
Edad del nativo	Desde 35 años 9 meses hasta 35 años y 10,42 meses	Desde 35 años y 10,42 meses hasta 36 años y 1, 25 mes	Desde 36 años y 1 mes hasta 36 y 2, 38 meses. (Fin de la vida a los 36 años y 2 meses)	

Análisis astrológico

Como el arco de vida de Diana se extiende desde el 1 de Julio 1961 hasta el 31 Agosto 1997, cubriendo 36 años y dos meses, observamos que su muerte tiene lugar en un ciclo de Mercurio, regente de su casa 7 y significador universal de vehículos de transporte. El accidente ocurre en un automóvil con su pareja. Mercurio se encuentra en casa 8 natal, de las causas de la muerte. Haciendo el cálculo, el lector arribará a una subfase de Marte, ya que su muerte se produjo a los 36 años y dos meses. Marte (significador universal de accidentes) se encuentra en Virgo, signo de Mercurio, a quien aspecta en casa 8. El astrólogo moderno también encontrará significativa la conjunción de Marte con Plutón, en relación con la muerte del nativo. El tercer *cronocrator* es Júpiter, regente de 8 desde Fortuna, el *lugar fatídico*. Júpiter se encuentra en casa 3, co-presente con la Luna, regente de 8. Resulta extremadamente interesante el hecho de que la muerte se *produjo justo antes de cambiar el ciclo de Júpiter al de la Luna*. La Luna

rige su casa 8 natal y se encuentra con Júpiter en la casa 3, de los viajes y vehículos de transporte, así como de la prensa, supuesta causa de su accidente.

Yendo hacia atrás en el tiempo, observamos que su matrimonio con el príncipe Charles tuvo lugar en julio 1981, también cuando Mercurio, regente de su casa 7, distribuía sus años (edad: 20 años). El subciclo era el del Sol, claramente aludiendo a su matrimonio real. Recuerde el lector, que en su tema natal, el Sol se encuentra junto a Mercurio en Cáncer, signo-casa de la muerte.

Dos años antes, en su ciclo de Venus, Diana había captado la atención de la prensa, saliendo en las portadas de innumerables revistas.

En el período anterior de la Luna, Diana deja el Colegio de internadas y se dedica a cuidar niños.

La División del Tiempo desde Fortuna y Espíritu

La presente distribución de años es calificada de *potente* por Valens, y consiste en iniciar la circunvolución o relevo (*áfesis*) desde Fortuna y Espíritu, "que significan respectivamente, la Luna y el Sol. Ya que la Luna, cósmicamente ('kosmikós') el hado, el cuerpo y el aliento[146] (por encontrarse cercana a la tierra y dirigirnos sus efluvios), produce algo similar como Señora de nuestro cuerpo. El Sol, cósmicamente mente y espíritu en función de su propia energía[147] y naturaleza benigna, se establece como causa de la acción y el movimiento, ya que excita las almas humanas para los emprendimientos".

El lector comprobará que el método presente es *una combinación entre profecciones y la utilización de la subdivisión de los ciclos planetarios.* Cuando la indagación se efectúa sobre cuestiones relacionadas con el cuerpo, la fortuna individual, crisis por enfermedades o accidentes, así como emociones y apetitos, será necesario tomar a Fortuna como *Afeta* o punto de partida. Cuando la acción, reputación o actividades del intelecto o alma entren en consideración, la *áfesis*[148] se realizará desde Espíritu.

Sin embargo, cuando Fortuna o su regente se encuentren deteriorados por posición o aspectos, se recurrirá a Espíritu, invistiéndolo de todas las significaciones de Fortuna. Igual procedimiento se aplica en el caso de que Espíritu no se encuentre bien emplazado. En este sentido, conviene recordar que el emplazamiento por casa (es decir, si esta es o no favorable) entra como consideración primera. Cuando esto ocurra, el *zoidion* del *kleros* escogido (por ser el otro inutilizable) regirá lo correspondiente a Fortuna, y el *zoidion* siguiente asumirá las significaciones de Espíritu[149]. Una manera similar de *áfesis* tendrá lugar en natividades ocurridas en lunaciones, cuando ambos *kleroi* se encuentran en el mismo *zoidion.*

Para ilustrar lo expuesto recientemente, retomaremos el tema de Diana. Allí observamos a Fortuna en Leo en casa 9. Fortuna se encuentra cadente, aunque en casa favorable. No obstante, el Sol, regente de Leo, está en casa 8, mal emplazado, por lo tanto, no podremos utilizar a Fortuna; deberemos utilizar Espíritu (3º de Tauro) para tal fin. En ese caso, Espíritu asume las significaciones concernientes al cuerpo, salud, herencia, entre otras características de Fortuna. *El zoidion siguiente, Géminis, asumirá las significaciones de Espíritu.*

---

[146] *Pneuma*: aliento, espíritu, mente, espectro, etc. Escogí *aliento* por la clara relación entre la Luna y el vehículo físico.

[147] *Energéia*: energía, actividad, acción.

[148] *Afesis*, habrá notado el lector, es empleada como término general que designe el punto de partida, o *largada* (de *af-íemi, liberar, soltar*) para la circunvolución, ya sea mediante profecciones, determinación del arco de la vida, o cualquier otra manera de recorrido zodiacal.

[149] Según Robert Hand, esto se debe a una analogía con los signos de Cáncer (Luna) y Leo (Sol), que se encuentran contiguos. Sin embargo, el autor del presente trabajo ha encontrado que la utilización de la *epanáfora* o signo siguiente (*que asciende después*) era un común procedimiento en varios métodos helenísticos.

Uno podría argüir que *Daimon* o Espíritu es la casa-signo 6, y ello colocaría en situación desfavorable a este *kleros* también. Y aun cuando la casa 9 de Fortuna sea cadente, no es desfavorable. No obstante, el regente de Leo, el Sol, se encuentra contiguo, en *desconexión*, en la casa-signo 8, mientras que Espíritu se encuentra bien respaldado por su regente Venus allí presente, dignificado por signo. Aun así, el lector haría bien en intentar este mismo procedimiento desde Fortuna, para ver qué resultados obtiene.

La distribución se realizará de la manera siguiente:

1. Tauro distribuirá los 8 años (96 meses) de Venus a cada signo, teniendo en cuenta el ciclo menor de su regente, pero transformados en meses. *Este ciclo abarca desde el nacimiento hasta los 8 años de vida:*

   a. 8 meses a sí mismo, por Venus
   b. 20 meses a Géminis, por Mercurio
   c. 25 meses a Cáncer, por la Luna
   d. 19 meses a Leo, por el Sol
   e. 20 meses a Virgo, por Mercurio.
   f. Los 4 meses restantes a Libra, por Venus, completando así los 8 años (96 meses) de Tauro-Venus.

2. Géminis *(desde los 8 años hasta los 28 años de vida)* distribuirá sus veinte años (240 meses) de la siguiente manera:

   a. 20 meses para sí mismo
   b. 25 para Cáncer
   c. 19 para Leo
   d. 20 para Virgo
   e. 8 para Libra
   f. 15 para Escorpio

   g. 12 para Sagitario
   h. 30 para Capricornio .... Boda Real
   i. 30 para Acuario
   j. 12 para Piscis
   k. 15 para Aries
   l. 8 para Tauro, con lo que completamos los 17 años y 10 meses del círculo zodiacal.

Ahora bien, ya que el círculo de 12 signos reúne 17 años y 10 meses, cuando este se complete, la distribución del tiempo restante se deberá realizar hacia el signo opuesto. Por ejemplo, Géminis distribuye 20 años; cuando se hayan completado los 17 años y 10 meses, se deberá dividir el tiempo restante de 2 años y 5 meses de la siguiente manera: 12 meses al signo opuesto Sagitario, (los 12 meses del ciclo de Júpiter), y el tiempo restante a Capricornio (signo siguiente a Sagitario), hasta completar el ciclo de 20 años de Géminis-Mercurio. Así se ha de hacer cada vez que se completa el círculo.

Note el lector que Diana se casa a sus 20 años (julio 1981) dentro del ciclo de Mercurio, regente de su casa-signo 7 del matrimonio, y dentro de una subfase Capricornio. En otras palabras, contrae matrimonio a 12 años del comienzo de su ciclo de Mercurio, cuando este distribuía entre Capricornio sus años, habiéndose cumplido 144 meses desde el comienzo del mencionado ciclo mercurial. Saturno natal se opone por signo al mismo Mercurio, significador de su matrimonio, anticipando el sufrimiento y desengaño que sobrevendría como consecuencia del mismo. La información brindada por las profecciones y la revolución solar del año (discutida en nuestro análisis del método de relevo por signo) completará lo aquí expuesto.

Finalizada la distribución de años de Mercurio, se dividirán ahora los 25 años de Cáncer-Luna. Hemos llegado a la edad de 28 años (8 años de Libra-Venus más 20 de Géminis-Mercurio).

Es el turno de la Luna de distribuir sus 25 años (300 meses).

Pero Diana muere a los 36 años, por lo que sólo restan 8 (96 meses) que distribuir. Lo haremos de la siguiente manera:

a. 25 meses a sí misma, por Cáncer.
b. 19 a Leo
c. 20 a Virgo
d. 8 a Libra
e. 15 a Escorpio
f. 12 a Sagitario, y en este subciclo fallece Diana.

El lector podrá notar que Diana muere cuando la Luna (regente de su casa 8 natal) distribuye sus años a Júpiter (regente de su Ascendente natal, y de la 8 desde Fortuna). Ambos planetas se encuentran en casa-signo 3 de la prensa y los transportes y viajes; aludiendo claramente a su forma de deceso.

La transferencia del tiempo al signo opuesto

Usted, lector, con buenas razones, se estará preguntando, por qué continuamos el conteo de años en el signo opuesto al de partida, una vez completado el círculo de los 12 zoidia. Valens lo explica con estas palabras:

> *Ya que el fuego y el aire, al elevarse, se mezclan, y el fuego, siendo por esencia altamente seco, es movido por la templada mezcla de las masas de aire, y no permitiendo el mismo fuego que el aire avance hacia lo frío y opaco, sino que hace surgir la temperada mezcla, calentándola, es por consiguiente razonable pensar que después de un ciclo, Leo, ígneo por naturaleza, transfiera su tiempo restante a Acuario (que es aire)...*
>
> (IV, 4)

Aparentemente existe una complementariedad entre signos opuestos (cuya fundamentación nos recuerda al discurso del naturalismo aristotélico) que hace que se prefiera transferir los tiempos restantes, una vez completado el círculo zodiacal de 17

años y 10 meses, *al signo opuesto, y no a los que se encuentran a distancia de trino* como, según Valens, otros predican.

Más allá de su fundamento filosófico, este pasaje al signo opuesto una vez cumplidos los 17 años y 10 meses del círculo zodiacal, llamado por Valens *lysis syndesmón* o *liberación del lazo* (podríamos agregar, *liberación o salida del círculo zodiacal*), parece tener una influencia de acuerdo con los planetas involucrados. Por ejemplo, cuando el Sol o la Luna distribuyen entre Saturno (Cáncer a Capricornio o Leo a Acuario), "indican impedimentos, miedos, enemistades de superiores, amenazas relativas a cuestiones místicas o antiguas, sublevación, juicios y confrontaciones, sospechas, restricciones, peligros o daños corporales, naufragios, caídas imprevistas, y graves acusaciones", a menos que los benéficos ayuden a aliviar la situación por copresencia o aspecto. Si la distribución se produce a la inversa, de Saturno al Sol o a la Luna, indicará un tiempo de surgimiento de la oscuridad a la luz, un período efectivo y provechoso. Mercurio distribuyendo a Júpiter (Géminis a Sagitario, o Virgo a Piscis) promueve cambios e innovaciones en las actividades, y así sucesivamente con el resto de las posibilidades.

¿Qué significación astrológica tiene esta transferencia hacia el signo opuesto? La carta de Diana

Ya hemos visto que Mercurio distribuyendo a Júpiter (Géminis a Sagitario, o Virgo a Piscis) promueve cambios e innovaciones en las actividades, ya que *la liberación del lazo* se produce en signos bicorpóreos o mutables. En el caso de Diana, la vuelta completa, al llegar a Tauro, había sumado 17 años y 2 meses del ciclo de 20 años de Mercurio (Géminis). Quedan aun 2 años y 5 meses, que se distribuyen así: 12 meses al signo opuesto Sagitario (los 12 meses del ciclo de Júpiter), y el tiempo restante a Capricornio (signo siguiente a Sagitario).

Al completarse el signo de Tauro, estamos en los 25 años y

10 meses de vida de la nativa, alrededor de Mayo del año 1987. Desde entonces, hasta mediados del año 1988, corresponde a los 12 meses transferidos a Sagitario. *En 1987 Diana y Charles ya permanecían separados la mayor parte del año. Hasta que en 1988 Diana decide terminar con su duelo, y se prepara para una gran recuperación y renovación personal, que involucra tanto aspectos psicológicos como netamente físicos: dieta, ejercicios físicos, entrenamiento vocal. También comienza a desarrollar un gran sentido estético, vestirse a la moda, y cuidar su aspecto. Por primera vez, desde su matrimonio, inicia una etapa de romances secretos, buscando apoyo en el hombre. El más prominente fue con su entrenador de equitación. Importa destacar cómo Tauro (en donde está emplazado su Venus natal), constituye el fin de la vuelta zodiacal, para transferir luego los años a Sagitario (que no deja de sugerir asociaciones con los caballos y la equitación).*

En suma, los períodos de transferencia al signo opuesto, que rara vez se producen, sólo en el caso de largos ciclos de tiempo, *suelen involucrar grandes cambios en la vida.* Estos serán especialmente favorables cuando se desplazan desde signos de Mercurio hacia signos de Júpiter. Sin embargo, en el caso de Diana, este período de transición no fue nada fácil. En este punto merece subrayarse que, *en las revoluciones solares de 1986, 1987 y 1988 de Diana, Saturno transitaba justamente Sagitario.*

Subdivisión de ciclos aun menores

Hemos utilizado hasta ahora ciclos en años (correspondiente a los años mínimos de los planetas, o el tiempo que necesitan para, en el momento de la revolución solar, retornar a la posición natal) y en meses.

Los meses utilizados resultaron ser el mismo número que los años: por ejemplo, 15 años es el ciclo mínimo de Marte, o los años a distribuir. Estos se subdividirán en meses, y lo correspon-

diente a Marte es, como ya se ha visto, el mismo número 15 expresado en meses.

Dicho en otros términos, es importante destacar la relevancia que adquieren los múltiplos de 12 en este sistema, por razones que el lector podrá fácilmente intuir. Así, 15 meses es la 1/12 parte de 15 años.

Este hecho adquiere relevancia cuando nos enfrentamos a la próxima posibilidad sugerida por Valens: subdividir los meses en días utilizando la misma proporción: 1/12. De esta manera, así quedará formulada nuestra tabla en años, meses y días de los planetas. Vemos aquí tres divisiones sucesivas por 12:

CICLOS MÍNIMOS	♄	♃	♂	☉	♀	☿	☽
AÑOS	30	12	15	19	8	20	25
1/12: MESES	30	12	15	19	8	20	25
1/12: DÍAS	75	30	37,5	47,5	20	50	62,5
1/12: DÍAS	6,25	2,5	3,12	3,92	1,67	4,16	5,21

A esta altura del análisis estamos en condiciones de aventurarnos a subdividir los ciclos en días.

Retomemos el ejemplo de Diana. La última distribución de años corresponde a la Luna, el Cronocrator General (*chronokrator katholikós*) que repartirá sus 25 años entre los *zoidia* correspondientes. Sin embargo, como advertimos al comienzo de este ciclo, la nativa contaba con 28 años, ya que había transcurrido una distribución de Mercurio de 20 años, más una de Venus de 8. Como el arco de vida se extiende hasta los 36 años, observamos que restan 8 años por distribuir. Recapitulando, estos ciclos fue-

ron distribuidos de la siguiente manera:

g. 25 meses la Luna a sí misma por Cáncer
h. 19 a Leo
i. 20 a Virgo
j. 8 a Libra
k. 15 a Escorpio
l. 12 a Sagitario, y en este sub-subciclo fallece Diana

Pues bien, ya que comenzamos el subciclo de Sagitario habiéndose cumplido 7,25 años (87 meses) desde el inicio del ciclo Lunar, deberemos llegar, subdividiendo en días, a una fecha más exacta de 8 años y dos meses (deberemos llegar a los 98 meses). Para mayor claridad y menor susto del lector, recordemos que al empezar el ciclo de la Luna la nativa tenía 28 años, y al llegar al subciclo de Sagitario tenía 35,25 años de edad. Su accidente ocurrió a los 36 años y 2 meses, y deberemos cubrir esa diferencia mediante la subdivisión en días, de la siguiente manera:

Sub-ciclo de Sagitario (87 meses desde el comienzo del subciclo Sagitario. Deberemos llegar a los 98 meses, o momento de la muerte). Nos faltan cubrir 11 meses, o 330 días (tomando meses de 30 días para mayor comodidad).

De acuerdo con la tabla precedente:

a. Júpiter se distribuye a sí mismo 30 días en Sagitario
b. Saturno recibe, de los 12 meses de Júpiter, 75 días por Capricornio
c. Saturno, otros 75 por Acuario
d. Júpiter, 30 días por Piscis
e. Marte, 37,5 días por Aries
f. Venus, 20 días por Tauro
g. Mercurio, 50 días por Géminis
h. Luna, 62,5 días, por Cáncer. Y en este tramo finaliza el ciclo de vida.

De aquí se desprende que Diana fallece en un ciclo de la

Luna (regente de casa 8), subciclo de Júpiter (regente de 8 desde Fortuna, el Lugar Fatídico), y en un sub-subciclo de Luna, regente de 8 nuevamente.

Continuemos la subdivisión.

Al iniciar el sub-subciclo de la Luna habían transcurrido 317,5 días de los 330 que llevan al final de la vida. Estamos seguros de que tuvo lugar en este sub-subciclo por extenderse el mismo desde los 317,5 días hasta los 379,5 días. En el medio tuvo lugar el deceso de la nativa, más exactamente a los 330 días. Faltan entonces 12 días. En la última subdivisión de nuestra tabla se presenta:

a. La Luna se otorga a sí misma 5,21 días
b. El Sol (Leo) recibe de la Luna 3,96 días
c. Mercurio (Virgo) 4,16 días, y aquí finaliza el ciclo

Nuevamente, Mercurio (que se encuentra en casa 8) nos recuerda la forma de deceso, la relación con vehículos de transporte y la prensa. Mercurio también rige, como ya vimos, la casa 7 del matrimonio en el tema de Diana.

Hemos obtenido la sucesión siguiente de *Cronocratores*: Luna - Júpiter - Luna - Mercurio, regentes temporales idénticos a los que obtuvimos por el método anterior de la *subdivisión de los períodos planetarios*. No debemos olvidar asimismo que cada uno de estos astros es el regente *de un ciclo menor dentro de otro mayor*, regido por el otro planeta. El primero que se enuncia corresponde al ciclo más amplio, en orden decreciente.

Algunas consideraciones relativas al análisis astrológico de las distribuciones desde Fortuna y *Daimon*

Habiendo explicado la mecánica de este procedimiento, será evidente que si los dos planetas (el rector del ciclo, y el planeta que recibe la distribución) son angulares y fuertes en la natividad, se anticipa un período importante e intenso. Si la distribución cae en ángulos o lugares fuertes, y sus regentes son angulares y reciben aspectos de benéficos y de planetas de su misma secta, también se augura un excelente período de realizaciones.

En el caso de la áfesis desde Espíritu, cuando la distribución del tiempo no cae en ángulos, o los regentes de los *zoidia* reciben aspectos de maléficos, se indicará un tiempo improductivo, de pocas posibilidades de acción y realización, así como de inquietudes internas. Un caso especialmente intenso resulta cuando la distribución cae en un signo de *fuego*, mientras los maléficos atestiguan (es decir, aspectan) o se encuentran copresentes, ya que existirá una fuerte tendencia a la debilidad, inestabilidad y acciones contrarias a los propósitos individuales. En un signo de *aire*, con el regente en aflicción, el nativo tenderá a pasar el tiempo en suspenso y espera, no obteniendo lo que desea o necesita. En signo de *tierra*, mediando mal emplazamiento o aspectos desfavorables al regente, el nativo podrá sobrellevar con mayor resignación y nobleza lo que acontezca, pudiendo ejercer un autocontrol que le permitirá elevarse por encima de las dificultades. En un signo de *agua* encontrará mayores posibilidades de consuelo, y podrá rectificar muchas irregularidades y hasta cumplir sus propósitos.

Como se ha visto, las acciones y actividades del individuo dependen del *kleros* de Espíritu y su regente. Los planetas que promueven la acción y actividad son Marte, Mercurio y Venus, tal como se ha expuesto en el capítulo sobre la vocación y profesión. Saturno, en cambio, tiende a significar específicamente empleo u ocupación (*epitédeuma*), o aquello a lo que el nativo dedica su esfuerzo y tiempo, o lo que este practica. Saturno rige también

todo lo que surja en ese momento concerniente a lo relacionado con el agua, o tierras e inmuebles.

Cuando la distribución desde Espíritu llegue al signo que es el MC de la carta de Fortuna, o a Fortuna misma, estando su regente en buenas condiciones por posición y aspectos, indicará una época de surgimiento, de reconocimiento, brillo y felicidad. Cuando la distribución desde Espíritu llegue al *Horóscopos* o MC del tema natal, también será indicador de reputación y honores, pero *en menor intensidad*, ya que Valens aclara que "los ángulos de la carta de Fortuna son más activos".

Interesa destacar cómo se reafirma una vez más, inclusive con mayor énfasis que antes, lo enunciado en el capítulo de las partes helenísticas: *hay puntos en la carta de Fortuna que resultan aun más poderosos que los equivalentes en el tema natal.* Quizás esto se deba a que Fortuna se relaciona especialmente con el *vehículo físico y personalidad* con la que el alma funciona en este plano concreto.

Un Ejemplo de Vettius Valens

El lector podrá apreciar con mayor detalle el mecanismo de este procedimiento estudiando el ejemplo con el que el mismo Valens ilustra su método[150]:

TEMA 22
Valens, ejemplo distribución
Jul 19 0075, 10:00 pm, LMT -1:59:36
Alexandria EGYPT, 31°N12', 029°E54'

[150] *Antología*, IV, 8, p. 158 de la edición Teubner, Pingree. Datado por Otto Neugebauer en *Greek Horoscopes* (L75, p. 87). Otto Neugebauer y H. B. Van Hoesen, The American Philosophical Society, 1987.

Consideremos como ejemplo un nacimiento con las siguientes posiciones: Saturno en Sagitario; Luna Llena y Júpiter en Capricornio; Marte en Escorpio; Mercurio en Leo; Fortuna en Leo; Espíritu en Escorpio.

1. Distribución desde Fortuna

Busco el año 70 de vida. Comienzo la circunvolución sobre las cuestiones relativas al cuerpo desde Leo (donde se encuentra Fortuna), otorgando 19 años a Leo (ciclo menor del Sol), luego 20 años a Virgo, 8 a Libra, 15 a Escorpio, en total 62 años.
Durante los últimos 15 años (pertenecientes a Escorpio), el nativo atravesó muchas crisis, caída de alturas, y rotura de miembros. Luego, distribuyó los restantes 8 años a Sagitario. Con Saturno allí fuera de secta, en estos años sufrió naufragios y desórdenes de salud. Y derivamos la causa de sus males del zoidion en donde se encuentra el regente de Fortuna. En el presente caso, estando Fortuna en Leo, su regente, el Sol, se encuentra en Cáncer, que significa el pecho y el estómago. Decimos entonces, que las causas de su mala salud provinieron de Cáncer.
Júpiter asume la distribución de los años a continuación, sumando sus días en 360 (12 meses de Júpiter). Ya que, contando especialmente los 5,25 días (que restan para completar los 365,25 días del año solar), los agregamos a los años. Así, otorgamos 12 meses a Sagitario; 30 meses a Capricornio, 30 meses a Acuario, 12 meses a Piscis; y lo que resta para completar los 8 años (que restan para llegar al año 70 que buscamos) a Aries. Marte, por consiguiente, rigiendo los tiempos concernientes a las cuestiones del cuerpo, recibe la distribución de Sagitario –con Saturno en ese signo– precipitó el fin de la vida. Murió probadamente de una tos, al sufrir un daño en el estómago[151].

[151] *Stomachos* (gen.) también puede significar 'garganta'.

Ya que el lugar perteneciente a la muerte es Piscis (la casa 8 desde Fortuna), encontrándose la Luna allí con Saturno en posición superior, de allí su fuerza[152]*. Además, el regente de la Luna Llena previa al nacimiento, Saturno, estando en desconexión, introdujo una manera violenta de muerte. El daño estuvo en el estómago y por la tos ya que el Sol, Señor de Fortuna, se encontraba en Cáncer; indicando este signo el pecho y el estómago.*

2. Distribución desde Espíritu

Elaboré los tiempos pertenecientes a la acción (praktikoi chronoi) desde Escorpio, con Marte en ese signo, otorgándole 15 años; luego 12 a Sagitario, con Saturno en él. Hasta sus 27 años (suma de los dos períodos anteriores) atravesó un período irregular (anómalos), y el nativo se convirtió en un vagabundo. Sus medios de vida fueron desperdigados por sus comisionados, ya que el Lugar de la Adquisición (casa 11 desde Fortuna) se encuentra en Géminis, sin aspectos de los benéficos, mientras que Saturno se halla en oposición.
A continuación, Capricornio, con Júpiter en él en la casa-signo del Buen Daimon (11), asumió 30 años (por Saturno). Júpiter, siendo acronical, es contemplado (aspectado) por el Sol y Venus. Y llevó un período propicio, y le fueron confiadas tareas públicas y reales. Se hizo amigo de líderes y de monarcas, adquiriendo muchas posesiones como consecuencia, aunque también soportando, en ciertas oportunidades, oposiciones y anomalías derivadas de la predominancia y aspectos de los maléficos, y una adquisición de corta duración debido a que Júpiter se encuentra retrógrado y en su depresión (caída).

[152] Seguí aquí la versión de la edición crítica de Kroll, y no la de Pingree, la que cambia el término *dynastéia* por *dysentería*, con lo cual quedaría, *a causa de lo cual habrá disentería*. Schmidt, en su traducción, optó por esta última. He optado por *dynasteia* (fuerza), ya que justamente la *posición superior* otorga *fuerza* a la configuración.

Después de Capricornio, Acuario asume la distribución de los tiempos. Marte y Mercurio atestiguan (se encuentran en relación de aspecto a este signo) y los benéficos se hallan desconectados. El nativo en este período cesa en sus actividades, incurriendo en serias pérdidas por haber confiado ingenuamente. Otorgó fondos a familiares y sirvientes, por lo cual entró en deudas por escasez y falta de cuidado, encontrándose desprovisto... Luego, Acuario mismo asumió 30 meses (2 años y 6 meses), Piscis 12 meses (1 año, por Júpiter), Aries 15 meses (por Marte, o sea 1 año y 3 meses), Tauro 8, y luego Géminis 20 (1 año y 8 meses). En ese entonces, sus asuntos ya estaban declinando. Luego la Luna asumió la regencia del ciclo, distribuyendo sus 25 meses. En estos 2 años y un mes parece que alguien saldó sus deudas, y amigos acudieron en su ayuda.

De manera similar, el Sol distribuyó 19 meses en Leo (1 año y 7 meses), y Mercurio 1 año y 8 meses en Virgo. Al aspectar los maléficos a Mercurio, cae enfermo en este tiempo. Esto se debió a que Fortuna se encuentra en casa cadente (6), y a que el regente de la triplicidad de la Luna es Marte.

Pasado el período de Mercurio, siguieron los 8 meses de Venus, luego los 15 meses de Marte (1 año y 3 meses), y 12 meses de Sagitario. Entonces se precipitó su final.

Un caso de muerte infantil

TEMA 23
Leucemia
Nov 28 1973 NS, 2:55 pm, PST +8:00
Ventura CA, 34°N17', 119°W18'

Los textos astrológicos de la antigüedad dedicaron no pocas páginas a este tema, por razones obvias. Las condiciones de hoy son muy diferentes en este sentido, no obstante, todavía resulta interesante la investigación al respecto, ya que los astrólogos modernos deseamos saber si una corta vida se encuentra o no

claramente indicada en el tema natal. Aquí ya no se trata de cómo la persona sobrelleva su vida, ni de su estado físico o mental, ni siquiera de su libre albedrío, ya que nos encontramos ante una carta de un recién nacido. Sin pretensión de querer brindar respuestas definitivas, ya que por el momento no son posibles, el autor desea que el redescubrimiento de métodos antiguos proporcione al menos una vía más de investigación astrológica a lo largo de estas líneas.

Observamos que el Ascendente ya se encuentra en sextil partil con Saturno cadente, retrógrado y en detrimento, lo cual indica cierto problema desde el mismo momento de nacer. Saturno es también regente del *lugar fatídico* o casa 8 desde Fortuna. O sea que el Ascendente se encuentra aspectado tanto por el regente de 8 desde Fortuna como el de 8 natal, Júpiter, por cuadratura. Culmina la Luna (es decir, se encuentra junto al ángulo mundano del MC) en cuadratura con Marte dignificado en 12. Los aspectos de maléficos a las luminarias son uno de los indicadores de vida corta, especialmente si se encuentran en ángulos. Fortuna se encuentra mal emplazada, en el signo nodal, y su regente ocupa la casa 6 desde la misma. Se halla dispositado por el regente de 12. El nativo es un caso de leucemia infantil, que vivió por dos años.

Si intentamos trazar el arco de vida (Ptolomeo aclara que para intentarlo, la persona al menos debe vivir un ciclo solar, es decir, un año), advertiremos que el Sol se encuentra mal emplazado, y la Luna cadente. Pasamos entonces a la consideración del Ascendente como *Afeta*. Este se encuentra ya en aspecto con un *anareta*, Saturno, aunque ello no nos otorga demasiada información en cuanto al tiempo real de vida. El regente del confín es Venus, y el *Afeta* dejará ese confín a los 6 años de vida, lo que no nos ayuda demasiado, ya que el nativo muere a los dos. En cambio, si intentamos la áfesis desde la Luna (aunque se encuentra cadente la casa-signo 9 no es un mal emplazamiento; de hecho Valens utiliza una luminaria en 9 como *Afeta* en varios casos), vemos que inmediatamente aplica a Venus, quien se encuentra en el último grado de su propio confín. A los 2º (es decir, cumplidos los dos

años, ya que la ascensión de Capricornio en esa latitud es de 29º 30') entra en el confín de Saturno, desde el cual realiza el cuadrado a Marte, *anareta*. Y aquí vemos representados los dos años de vida del nativo.

La profección desde el *Horóscopos* nos lleva al signo 3, donde se encuentra Saturno, regente de 8 desde Fortuna (recuerde el lector que se trata de dos años cumplidos, lo que nos coloca al inicio de su tercer año de vida). La profección desde el Sol nos lleva a casa-signo 10, donde se encuentra Júpiter, regente de 8 natal. La profección desde la Luna a Piscis, regente Júpiter nuevamente.

La *Áfesis* desde *Daimon* o Espíritu (en Piscis, lo escogimos en lugar de Fortuna, por encontrarse emplazada en 2) brinda el siguiente escenario:

- Los primeros doce meses de vida para Piscis, por Júpiter.
- Los siguientes 15 meses de vida para Aries, por Marte, y en este período termina el ciclo vital. Marte, regente de 12, es el *anareta*.

Si aplicamos la *Diáiresis* o subdivisión de períodos planetarios, (o cuartos de períodos) obtendremos lo siguiente:

Lunación pre-natal: 2º Sagitario. Orden de los planetas desde la misma, en dirección zodiacal: Sol, Luna, Venus, Júpiter, Marte, Saturno y Mercurio.

Período del Sol:
Ciclo menor: 19 años
1/4 de 19: 4,75 años (4 años y 9 meses)
Días en un año: 53, 83 (53 días y 5/6)

- Multiplico los 53,83 días por el cuarto de ciclo, 4,75. Da 255,7 días, o sea, 8,52 meses.
- Multiplico los 70,83 días de la Luna por 4,75: 336,44, es decir, 11,21 meses.

- Multiplico los 22,66 días de la Luna por 4,75, obteniendo 107,67 días, en meses, 3,58.
- Multiplico los 34 días de Júpiter por 4,75, obteniendo 161,5 días, o 5,58 meses.
- Multiplico los 42,5 días de Marte por 4,75, obteniendo 201,87 días, 6,73 meses.

Si el lector suma los meses, llegará al sub-período de Júpiter, regente de 8. En pocos meses más estaríamos en el sub-período de Marte. En conclusión, a los dos años de vida nos encontramos en el período del Sol (emplazado en 8) y subperíodo de Júpiter, regente de 8. En la revolución solar de ese año 1975, ascendía Sagitario, casa-signo 8 natal.

5. Los decenios

Es importante tener en cuenta desde el comienzo que la denominación 'decenios' tiene su origen en el Latín Medieval, y no en el período helenístico. Este método de subdivisión temporal utiliza la suma total de los períodos menores de los planetas en meses; de allí que la cantidad de 129 meses se transforme en 10 años y 9 meses, que constituye la base del cálculo.

¿Cómo se selecciona el Afeta en el método de los Decenios?

Para Vettius Valens, la elección del planeta que constituye el punto de partida de este *relevo* se basa en los mismos principios delineados bajo el título de *Áfesis*, donde tratamos la longitud de la vida. Firmicus Maternus (en Mathesis II, 26), siguiendo a Hefestio de Tebas (*Apotelesmática*, II, 29; Epitoma IV, 37) otorga el rol de *Afeta a la luminaria principal de la secta*: el Sol en tema diurno, la Luna en uno nocturno.

Utilizaremos como ejemplo el tema natal de *Carlos* (Tema nº 6), cuyo gráfico se encuentra en el capítulo que trata de la Luna. Sin lugar a dudas, de las dos luminarias, el Sol resulta en indiscutible. *Afeta*, por ser la carta diurna (según Hefaistion y Fírmico) y por ser el Sol angular (mientras que la Luna es cadente), según Valens.

¿Qué acontecimientos de la vida buscaremos?

Nos concentraremos en los siguientes eventos de la vida del nativo:

Casamiento – Setiembre 17 1970. Edad: 23 años.
Huida de la ciudad luego de un desastre económico – Mediados de Noviembre 1977. Edad: 30 años y dos meses.
Acusación y cárcel por evasión de impuestos – Mediados de Abril 1991. Edad: 44 años y 7 meses.
Muerte del nativo – 18 de Abril 2005. Edad: 57 años 7 meses y 1 día.

Paso preliminar: *convertir los años de 365 1/4 días en años de 360 días.*

En los ejemplos que anteceden hemos utilizado años de 365 y 1/4 días, mientras que *Valens también emplea años de 360 días*, como el número de grados del círculo. Deseo advertir al lector que en la Antología se recurre frecuentemente a este ajuste, aun en los sistemas delineados anteriormente. No están suficientemente claros los preceptos que lleven a decidir en qué caso uno u otro debe ser empleado. *Valens, al menos, deja claro que en este sistema de distribución de 10 años y 9 meses (que posteriormente dio origen a los 'decenios') se han de usar años de 360 días.*

El procedimiento de conversión es el siguiente:

Ejemplificando con la fecha de deceso, en primer lugar convertimos los meses en días multiplicando por 30: 7 * 30= 210 días. Serán entonces 211 (ya que son 57 años, 7 meses y un día). Convertimos ahora los años en días, multiplicando por 365 1/4 (365, 25): 57 * 365,25= 20819,25. Sumamos las dos cifras en días: 20819,25 + 211 = 21030,25. Esta es la cantidad de días desde el nacimiento hasta la muerte en años de 365 días. Para convertir en años de 360 días, dividimos esta cantidad por 360: 21030,25 / 360= 58,42 años. Multiplicamos los decimales por 12 para extraer los meses: 0,42 * 12= 5 meses. O sea que la edad de fallecimiento en años de 360 días es 58 años y 5 meses.

Realizando lo propio con las demás fechas, los resultados serán los siguientes:

Casamiento (23 años de 365 días) 23 años y 4 meses.
Huida por problemas económicos (30 años y 2 meses): 30 años y 7 meses.
Acusación y cárcel (44 años y 7 meses): 45 años y 3 meses.
Deceso (57 años, 7 meses, 1 día): 58 años y 5 meses.

¿Cómo realizaremos este relevo?

Primer paso

El primer paso de este método consiste en otorgar la cantidad fija de 10 años y 9 meses a cada período, comenzando desde el *Afeta* (en este caso el Sol) y continuando en orden zodiacal. Si observamos la carta natal de este nativo, notaremos que después del Sol, en el orden de los signos, sigue Venus, luego Mercurio, la Luna, Júpiter, Marte y finalmente Saturno, para comenzar otra vez desde el Sol. A cada uno de estos *Cronocratores* o regentes temporales les asignaremos un período de regencia de 10 años y 9 meses.

☉ Desde el nacimiento hasta los 10 años y 9 meses
♀ Desde los 10 años y 9 meses hasta los 21 años y 6 meses
☿ Desde los 21 años y 6 meses hasta los 32 años y 3 meses
☽ Desde los 32 años y 3 meses hasta los 43 años
♃ Desde los 43 años hasta los 53 años y 9 meses
♂ Desde los 53 años y 9 meses hasta los 64 años y 6 meses
♄ Desde los 64 años y 6 meses hasta los 75 años y 3 meses

Si volvemos a nuestra lista de acontecimientos, se observa que el nativo contrajo matrimonio mientras corría el decenio perteneciente a Mercurio; tuvo su desastre económico durante el mismo decenio; fue encarcelado durante el decenio de Júpiter; y falleció durante el decenio de Marte. Para obtener mayor información para la interpretación astrológica, procederemos hacia el segundo paso.

Segundo paso

El segundo paso consiste en buscar el subregente del período, o *cronocrator* de un lapso de tiempo cada vez menor, dentro del anterior, que abarca la totalidad del decenio. Para ello, vamos a recurrir una vez más a la aplicación de los ciclos menores de los planetas, pero lo haremos en meses, de la siguiente manera:

Sol: 19 meses, o sea, 1 año y 7 meses
Luna: 25 meses, o sea, 2 años y 1 mes
Mercurio: 20 meses: 1 año y 8 meses
Venus: 8 meses
Marte: 15 meses: 1 año y 3 meses
Júpiter: 12 meses: 1 año
Saturno: 30 meses: 2 años y 6 meses

Ahora trataremos de *afinar la sintonía*, encontrando, dentro del decenio o lapso de 10 años y 9 meses, un intervalo menor en el cual se ubique el evento, para ir creciendo en exactitud. En otras palabras, buscamos ahora un subperíodo dentro del decenio, regido, como es de esperarse, por un planeta o *cronocrator*. Sabemos que la muerte del nativo ocurrió dentro de los 10 años y 9 meses que comprende el decenio de Marte. Este planeta comienza a regir desde los 53 años y 9 meses de vida del nativo. El primer subperíodo dentro de este, como hemos hecho hasta ahora con los demás sistemas, siempre estará regido por el *cronocrator* del período mayor; luego seguimos, como siempre, en orden zodiacal. Tendremos entonces:

Decenio de Marte

Subperíodo de Marte: desde los 53 años y 9 meses hasta los 55 años de vida. (53 años y 9 meses + los 15 meses del período menor de Marte).

Subperíodo de Saturno: desde los 55 años de vida hasta los 57 años y 6 meses (55 años + los 30 meses del ciclo menor de Saturno).

Subperíodo del Sol: desde los 57 años y 6 meses de vida hasta los 59 años y 1 mes de vida (57 años y 6 meses + los 19 meses del ciclo menor del Sol).

El lector observará que el evento de la muerte del nativo tuvo lugar dentro del subperíodo del Sol.

De manera similar, los demás eventos ocurrieron en los siguientes subperíodos:

Casamiento. Decenio de Mercurio, subperíodo de Mercurio.

Huida y caos económico. Decenio de Mercurio, subperíodo de Saturno.

Encarcelamiento. Decenio de Júpiter, subperíodo de Saturno.

Tercer paso

El tercer y último paso consiste en encontrar un tercer planeta que actúa como subregente de un período todavía más pequeño. El lector habrá observado que vamos estrechando cada vez más los lapsos de tiempo, hasta llegar a uno que sitúe el evento dentro de un contexto de tiempo lo más exacto posible. Esta tercera etapa consiste en otorgar a cada planeta, siempre en orden zodiacal, 129 días. (Recordemos que nuestro primera paso consistió en asignar 129 meses –o sea 10 años y 9 meses– a cada planeta. Ahora hacemos lo propio con la misma cantidad, pero en días.) Como siempre, el primer distribuidor es el *Cronocrator* del subperíodo en el que nos encontramos: 129 días equivalen a 4 meses y 9 días.

Con el propósito de situar el evento del deceso del nativo, hemos identificado ya el decenio (regido por Marte) y el subperíodo dentro de ese decenio (regido por el Sol) en el que se sitúa el acontecimiento buscado. Comenzamos por el Sol, ya que el primer subperíodo se encuentra siempre regido por el planeta que rige el período inmediatamente mayor. Siempre contamos en orden zodiacal.

Decenio de Marte
Subperíodo del Sol

- Subperíodo del Sol: desde los 57 años y 6 meses de vida hasta los 57 años, 10 meses, 9 días (o sea, 57 años y 6 meses + 129 días).
- Subperíodo de Venus: Desde los 57 años, 10 meses, 9 días hasta los 58 años, 2 meses y 18 días (57 años, 10 meses, 9 días + 129 días).
- Subperíodo de Mercurio: desde los 58 años, 2 meses, 18 días hasta los 58 años, 6 meses y 27 días. *Y en este subperíodo se ubica el evento buscado.*

O sea que el acontecimiento del deceso del nativo ocurre en el decenio de Marte, subperíodo del Sol, subperíodo de Mercurio. Es de esperar que cuando Marte en caída asume como *Cronocrator*,

preanuncie un período peligroso, más cuando se encuentra en caída y rige una de las dos casas asociadas con la muerte, la 2. El Sol se encuentra en casa 8 desde Fortuna conjunto con el regente de 8 natal, y Mercurio se encuentra en casa 8 natal y rige a 8 desde Fortuna. *Marte resulta especialmente maléfico por tratarse de una natividad diurna.* En el momento de su muerte, el Ascendente (*Afeta*) había extendido el Arco de Vida hasta los los 17º de Tauro, en cuadratura con Saturno. Conviene resaltar que en el mismo lapso de tiempo, la Luna dirigida de la misma manera hizo cuadratura con Mercurio, regente de casa 8 desde Fortuna.

Al aplicar el mismo procedimiento con los demás eventos, tendremos los siguientes resultados:

Casamiento. Decenio de Mercurio, subperíodo de Mercurio, subperíodo de Mercurio.

Mercurio es un planeta que actúa dramática y evidentemente en la vida de este nativo, por encontrarse justo *en fase*, surgiendo del aura solar, a los 15º de distancia de la luminaria.

Aquí aparece Mercurio claramente como regente de casa 7 natal. Si volvemos la mirada al tema natal, veremos a Mercurio en Libra, regido por Venus y en mutua recepción con este. La esposa del nativo es docente de nivel primario, una persona muy cultivada y servicial. Su signo solar es Virgo, y tiene un carácter nervioso e intranquilo. El día de su boda hubo dos ceremonias simultáneas, algo poco frecuente en un poblado de tan pocos habitantes.

Huida y caos económico. Decenio de Mercurio, subperíodo de Saturno, subperíodo de Marte.

La *mutualidad* entre Mercurio, regente de 8 de Fortuna, y Venus, de 8 natal, no es de extrañar que haga emerger causas para la ruina de la persona. Venus también rige el *kleros de la Crisis*, que se encuentra emplazado en Tauro. Mercurio hace cuadratura a Marte, regente de 9 y en trino con la Luna, y aquí se halla la idea del traslado y cambio de residencia. Ambos planetas también se encuentran en mutua recepción. Como hemos dicho, pasar de un pueblo pequeño a una gran ciudad es, para un pueblerino, una cuestión de

casa 9. En términos más modernos, Mercurio junto a Neptuno, y cuadrado al regente de 9, Marte, alude claramente a la intención del nativo de *borrarse del mapa* frente a una persecución fiscal y legal (casa 8). A este respecto, no olvidemos que Marte rige el *kleros* de la Acusación a 23º de Aries. En esa ciudad, el nativo recibe mucha ayuda, especialmente de sus hermanos (Venus, regente de 3 en sextil con Marte) y de amistades en puestos de autoridad (trino de Júpiter, regente de 10, a Marte). La influencia de Saturno es ya harto evidente para el lector.

Encarcelamiento. Decenio de Júpiter, subperíodo de Saturno, subperíodo de Saturno.

No debe sorprender en este caso la presencia de un benéfico como Júpiter en uno de los períodos más amargos de la vida del nativo, ya que Júpiter, situado junto a los nodos, recibe un cuadrado de Saturno, regente de casa-signo 12 del aprisionamiento. Aun así, cuando Júpiter distribuye a Saturno, como en este caso, el nativo siempre cuenta con la ayuda de amistades o superiores para encontrar alivio a sus problemas. Saturno no necesita explicaciones.

6. Antigénesis: La Revolución Solar en la Astrología Helenística

La técnica de la revolución solar, tan empleada hoy en día por su simpleza, es una herencia directa de la astrología árabe. Fue Abu Mashar, quien alrededor del siglo VIII escribe su exhaustivo tratado acerca de los retornos solares, logrando un alto nivel de complejidad y desarrollo en la técnica, heredada después por los astrólogos medievales.

No hay registros anteriores a la fecha citada que describan un método tan complejo y desarrollado, aunque no faltan citas en la astrología griega que confirmen que esta práctica era parte del acerbo del astrólogo practicante[153].

[153] Como ejemplo de lo dicho, véase Doroteo IV, 4- 6.

Sin embargo, el retorno solar nunca constituyó un método predictivo independiente en sí mismo, ya que siempre estuvo asociado con, y fue parte de otras técnicas. Abu Mashar cita 19 consideraciones a tener en cuenta en el análisis, entre las que se encuentran el signo de la profección anual, los confines que contienen el *hyleg* dirigido, los planetas que tengan autoridad sobre el período de acuerdo con el método de los ciclos menores y tiempos ascensionales, etc. Por nuestra parte, ya hemos visto algunos ejemplos de la utilización de la revolución solar en combinación con el método de profecciones.

Valens destaca en *Antología V* 3 la necesidad de confeccionar la *antigénesis*, que constituye el término griego común para *revolución solar*. No obstante, lo que Valens describe *es la revolución lunar que tiene lugar dentro del mes solar*, lo cual propone toda una nueva concepción de este tema. Lamentablemente, ningún autor helenístico en sus escritos profundizó en la metodología para el análisis de estas cartas de retorno, aunque muchos brindaron claros indicios de que esta práctica era corriente.

Apliquemos este nuevo método de revolución soli-lunar al año del deceso de Diana, para ver qué resultados obtenemos.

TEMA 24
Diana - Lunar Return
Jun 24 1997, 4:53:06 pm (±0 secs), BST -1:00
Sandringham UK, 52°N50', 000°E30'

Observamos que asciende el signo-casa 12 natal. Mercurio, al que vimos aparecer como uno de los *Cronocratores* de la muerte en más de un método, aparece aquí rigiendo la casa-signo 8. Marte (regente de 8 natal y de la revolución de ese año) se encuentra en casa-signo 12. Mercurio también hace conjunción con el Sol y se encuentra en la misma fase heliacal que en el nacimiento, con la salvedad de que ahora está en una más cerrada conjunción a la luminaria. Además, la Luna (regente de 8 natal) y Júpiter (regente del Ascendente, y de 8 desde Fortuna) nueva-

mente se encuentran en el *zoidion* del Aguador. Marte en caída en Libra en 12, hace oposición a Saturno, en caída en Aries, en la casa-signo 6 de los accidentes, y ambos hacen cuadratura al Sol, Mercurio y Fortuna.

Conclusiones con respecto al sistema predictivo

Finalizado nuestro viaje a través de los métodos de predicción helenísticos, ya habrá saltado a la vista del lector la diferencia fundamental, en concepto, entre el sistema antiguo y moderno. El astrólogo helenístico ubica los eventos de la vida dentro del contexto de diferentes regencias temporales que se activan durante un período de la vida, para luego *transferir* la regencia a otros planetas. A su vez, dentro de cada segmento temporal se pueden encontrar ulteriores subdivisiones que permiten una sintonización más fina del momento de la precipitación del evento.

Es cierto, quizás el estudiante moderno, tan acostumbrado a una *perspectiva visual* de la carta y sus progresiones en el tiempo, pueda encontrar algo de dificultad al acercarse a un método que involucra tantos números. Sin embargo, hay un trasfondo muy *esotérico*, si se quiere, a esta visión, ya que cada planeta y casa-signo tiene un *ciclo* propio al ritmo del cual late y pulsa, activando sus significaciones, combinándolas con otras, para luego desactivarlas. Se trata aquí de un concepto verdaderamente *armonical* de la carta natal, entendiendo *armónico* desde una perspectiva netamente musical: un sonido fundamental cuya onda se compone de sonidos puros ordenados en forma de progresión; algunos de ellos consonantes, otros por naturaleza disonantes. Todos, sin embargo, hacen al timbre del sonido como un todo.

Y si para los antiguos el mapa natal es un reflejo de la mente universal, el sistema predictivo no hace más que confirmar que la carta natal es una imagen viva de la idea logoica, que pulsa con un ritmo propio. Está en la intuición y perspicacia del astrólogo hacer una interpretación efectiva de estos ciclos tan complejos.

Capítulo 12

LA CONSULTA ASTROLÓGICA SOBRE TEMAS ESPECÍFICOS

¿Hay un método específico de lectura de la carta natal?

En la Astrología griega, dado que era muy frecuente que el consultante acudiera a un astrólogo en busca de una solución a un tema especial, los antiguos examinaban una serie de significadores, tanto universales como específicos del tema de la consulta, cada uno de los cuales proporcionaba un punto de vista particular sobre el tema en cuestión.

Los textos helenísticos dejan claro que *hay ciertos planetas que se erigen en significadores universalmente aceptados acerca de ciertos temas*. El lector quizás desee repasar las significaciones atribuidas a cada planeta, cuestión tratada en un capítulo anterior. Por otro lado, hay varios indicios que confirman esta aseveración.

Por ejemplo, la costumbre de colocar planetas o *kleroi* como Ascendentes con el objeto de obtener mayor información sobre los temas específicos (como colocar a Venus para indagar acerca de la madre, o el Sol para el padre, etc.) demuestra que cada planeta reúne ciertas atribuciones de significados que le son propias e inconfundibles: Venus, las uniones, el matrimonio, el amor *erótico* (de *eros*); Júpiter, de los niños y la progenie (por ser benéfico y *productivo*); Saturno, las enfermedades. El sistema predictivo también brinda indicios acerca de lo mismo: el comenzar un relevo desde cierto planeta, uno se encuentra indagando acerca de pronósticos concernientes a sus significaciones específicas y *universales*. De allí que cualquier relevo (profección, distribución de

años, o cualquier *áfesis*) iniciado desde Venus, dará información acerca de eventos futuros conectados con las significaciones de ese planeta: las uniones, matrimonio, la madre, etc.; si desde la Luna, el cuerpo, también el matrimonio, la madre, etc.; desde Marte, accidentes, o hermanos (otra atribución específica de Marte). Evaluaremos entonces el estado de este significador planetario, indagando su situación en cuanto a la secta, su grado de dignidad, emplazamiento por casa, si está bajo los rayos o retrógrado, si es aspectado por benéficos o maléficos, o se encuentra *sitiado* o contenido entre maléficos. También se ha de analizar la naturaleza del signo en el que se encuentra, su cuadruplicidad (por ejemplo, si se encuentra en un signo bicorpóreo –común– puede indicar más de un evento); y otras características (por ejemplo, si el signo es estéril, anuncia la ausencia de evento). Tampoco se han de olvidar las *dodecatemoria*, ya que ellas brindan la posibilidad de saber si las significaciones de un planeta se van a cristalizar en hechos concretos o no.

Tal como lo hacemos hoy en día, seguidamente *hemos de observar la casa referida al tema*, por ejemplo, casa 7, matrimonio; casa 4, los padres y el hogar. Necesitamos saber si esta casa-signo está mejorada por el aspecto que recibe de benéficos, o malograda por maléficos. También se examinará la naturaleza del signo.

Para completar nuestra información, no hemos de olvidar *al kleros que significa el tema en cuestión*. Se observará su emplazamiento, la dignidad, sus aspectos, y la naturaleza del signo en el que se encuentra. Por ejemplo, si deseo obtener información sobre el casamiento del nativo, primero evaluaré las condiciones de Venus, luego de casa 7 y su regente, y posteriormente la del *kleros* del matrimonio y su regente.

La próxima etapa consiste en *el análisis de la condición de los regentes de estos significadores*. Este análisis preliminar se hará de la manera ya establecida en el capítulo precedente. El propósito de esta evaluación de los regentes consiste en determinar cómo ocurrirá (si es que ocurre) el evento relacionado con ese planeta en la vida del nativo. El resultado final seguramente será una acumulación rica y abundante de información, la que en algunos casos podrá parecer excesiva. No obstante, tal como hace el astrólogo moderno, será necesario buscar patrones emergentes y llegar a una síntesis final con ayuda de la habilidad e intuición propias.

El matrimonio en el tema natal de Stephen King

Si tratamos de dilucidar *el tema del matrimonio* en la carta natal de S. King, se observa que:

1. El significador universal, **Venus**, se encuentra angular, dignificado, en secta, sextil a la Luna y rigiendo también a Fortuna. La primera pregunta, la más importante, lanzada al *Logos Cósmico,* obtiene una respuesta positiva. Libra resulta ser un signo muy apropiado para la significación presente.
2. Al examinar las condiciones de casa 7, el universo *frunce el ceño*, y nos advierte que Saturno, regente de 7, es maléfico, se encuentra en lugar desfavorable y se encuentra en detrimento. Como el significador universal no niega la posibilidad de matrimonio, el estado del regente de casa 7 puede indicar una dificultad inicial para relacionarse, dado que King sufre una serie de miedos y paranoias reconocidas, como la de relacionarse con otros, o *el miedo al otro*.
3. De las fórmulas de partes del matrimonio que ofrece Valens, encontramos una a 21 de Virgo, cuyo regente, Mercurio se encuentra en buenas condiciones junto a un Venus dignificado y rigiendo a Fortuna. Este *kleros* recibe el aspecto de Júpiter (benéfico) desde casa favorable. También recibe un sextil de Marte en el Ascendente, junto a la segunda parte del matrimonio a 25 de Cáncer, en

trino a Júpiter en 5. La tercera, a 15 de Géminis, se encuentra en lugar desfavorable, pero en sextil con Saturno, regente de 7, y trino a Venus, y a Mercurio, su regente. El análisis de los lotes agrega siempre interesante información adicional al tema en cuestión. Por ejemplo, las partes del matrimonio en Virgo y Géminis (regente Mercurio) pueden revelar el hecho de que el nativo conoció a su esposa cuando ambos eran estudiantes de Letras de la Universidad de Maine, y la parte en Cáncer conjunta a su Ascendente sugiere el gran sostén que significó su esposa en su desarrollo personal.

En suma, en base a los datos existentes, el universo ha dictaminado *casamiento* (con algunos obstáculos personales) para este individuo.

Temas diversos, de acuerdo con Valens y otros autores antiguos

A riesgo de resultar repetitivo, deseamos recordar que las indicaciones que el lector verá asociadas con manifestaciones extremas, sólo exteriorizarán su efecto en proporción directa a la cantidad de factores e indicaciones que apunten en la misma dirección, no habiendo condiciones contrarias que contrarresten el efecto. El grado o intensidad del cumplimiento de estos *aforismos* también depende del resto de las indicaciones de la natividad, ya que sólo se dará levemente, o hasta sólo psicológicamente, de acuerdo con el resto de las indicaciones brindadas por la carta natal.

El Matrimonio

Tal como hemos visto, la cuestión del matrimonio surge naturalmente de las condiciones del séptimo signo desde el *Horóscopos*, o casa 7, así como de la situación de Venus, y sus aspectos. Aunque en el caso de la mujer, algunos autores helenísticos aconsejan tener en cuenta a Marte, como significador general del esposo, y no al Sol, como suele hacerse hoy en día.

Cuando Venus se encuentra en signos *tropicales* o *bicorpóreos* (comunes), especialmente en temas *nocturnos*, tiende a mayor número de parejas, y de otra manera a la promiscuidad, especialmente si Mercurio se encuentra conjunto, y más aun si Marte aspecta. Si el regente de Venus se encuentra en casa 12, o aspectado por un maléfico (aun si Venus se encuentra bien emplazado), produce uniones desafortunadas o pérdida del cónyuge.

Si Saturno en posición superior aspectara a Venus en descenso heliacal, hace a la persona difícil de tratar y soltera. Y si Venus se encuentra en signos o confines de Saturno, o se encontrara opuesto a él, sin aspecto de Marte o Júpiter, y con Mercurio co-presente, habrá viudez o virginidad. Saturno opuesto a Venus puede proporcionar una pareja con problemas físicos o estéril. Si Venus se encuentra regido por Saturno, o si este último se halla en posición superior con respecto a Venus, y Júpiter aspecta, el nativo tenderá a atraer a personas que sean mayores en edad, o sus superiores en algún sentido. En general, si Saturno guarda alguna relación de aspecto o regencia con Venus o su regente, no favorece la relación, o provoca enfriamiento de los afectos, especialmente si Mercurio también se encuentra involucrado en la configuración. Venus angular y con un mal aspecto de Saturno tiende a una mayor libertad en cuanto a las relaciones, sin preocupación por las convenciones o por lo que otros considerarían inmoral. Si Júpiter atestigua, habrá menos tendencia al escándalo y mayores posibilidades de discreción. En general, Saturno mal configurado va contra la *nobleza* de una relación.

Venus exaltado o dignificado en aspecto a Júpiter favorece el reconocimiento, nivel económico y disfrute como consecuencia de la relación. Mercurio agrega una nota de efectividad en la conquista y mayor encanto, aunque predispone a la inconstancia y al engaño.

Venus angular y sin aflicción de Saturno (el maléfico de secta contraria) favorece la pareja. Un aspecto de Júpiter ayuda a la solución de los problemas, propicia la estabilidad y favorece la

simpatía. Pero si Venus o Saturno ocupan la casa 12, sin el auxilio de Júpiter, podrá haber abandono o decepción. Y si además Marte hace aspecto, el nativo se verá envuelto en adulterio (Marte rige el adulterio en las relaciones, así como Saturno la frialdad, abandono o cesación).

La luna bajo los rayos del sol no es indicio bueno para la pareja. Mercurio conjunto con Marte tenderá a una mayor lascividad, y si el signo es tropical o bicorpóreo, más aun. Con Saturno también participando de la configuración, tenderá –si otros factores lo confirman– al sadomasoquismo o a la prostitución.

En general, los aspectos de Júpiter hablan de relaciones con superiores, gente rica, de beneficios a través del matrimonio o asociación, y una salida airosa del nativo de las circunstancias difíciles. Saturno da frialdad, abandono, personas estériles, de edad, con defectos físicos, proporciona demoras, obstáculos e inconvenientes. Marte introduce el engaño, la lucha, el control y la violencia, al escándalo, así como el deseo y atracción desmedidos o antinaturales. Mercurio incita al engaño y a la trampa, y tiende a descubrir lo secreto.

Los lotes y el matrimonio

El *kleros* del matrimonio se calcula de la siguiente manera:

Valens: *ASC + Venus – Júpiter (diurna)*
Ascendente + Júpiter – Venus (nocturna)

Valens (**2**) *ASC + Venus – Sol (tema masculino)*
ASC + Marte – Luna (tema femenino)

Paulus:
Tema masculino: ASC + Venus – Saturno (diurna)
ASC + Saturno – Venus (nocturna)
Tema femenino: ASC + Saturno – Venus (diurna)

ASC + Venus – Saturno (nocturna)

La oposición del regente al lote da indicios de engaño. Si es oriental, las relaciones tenderán a producirse de temprana edad, y serán muchas. Si es vespertino, habrá matrimonio tardío.

En tema masculino es beneficioso que la parte del matrimonio esté en armonía con Espíritu y su regente; y en tema femenino, con Fortuna y su regente, juicio del cual surge la compatibilidad y armonía de la relación, así como sus características y *legalidad*. Si sus regentes se encuentran en secta y buena relación aspectual entre ellos, se evitarán las oposiciones, intrigas, celos, odios y acusaciones, produciendo uniones armónicas.

Tanto para hombres como para mujeres es necesario examinar a Fortuna y Espíritu, así como a sus regentes. Si sus regentes se encuentran en cuadratura u oposición, en especial, si están fuera de secta, surgirán oposiciones, celos, acusaciones y conflictos.

Cuando las luminarias rigen las partes mencionadas, y hay buenos aspectos entre ellas o sus regentes y Júpiter, el matrimonio será armónico y exitoso. La presencia o aspectos de maléficos indican lo contrario.

Si el Sol rige tanto algún indicador del matrimonio como del padre, si Saturno también hace aspecto, la nativa buscará el rol paterno en su relación, o contraerá nupcias con un hombre de mayor edad.

Los amores ocultos y las fases solares

Relaciones secretas o clandestinas surgen cuando Marte y Venus se encuentran bajo los rayos del Sol. Tales engaños se volverán aparentes y manifiestos si ambos son orientales y angulares. La idea que aquí se transmite es que un planeta *oriental* indica todo *lo que es evidente y queda al descubierto*, siguiendo

una muy lógica asociación con la estrella de la mañana, que brilla en el horizonte antes del amanecer. El nivel de engaño y escándalo será mayor si un Mercurio oriental se les une en la configuración (ya que Mercurio tiende a *develar* el secreto). Un aspecto de Júpiter salvará al nativo, caso contrario, las consecuencias serán de alto costo (Júpiter matiza las relaciones de *nobleza* y *honorabilidad*). La situación es particularmente delicada si los planetas citados se encuentran mal emplazados y fuera de secta.

TEMA 25
Persona soltera - Natal Chart
Dec 3 1945, 11:03 pm, ADT +3:00
Córdoba ARG, 31°S24', 064°W11'

El tema 25 representa a una nativa que por propia decisión decidió permanecer sola. Observamos a Venus oriental y en ocultamiento heliacal, aspectado por un Saturno en Posición Superior. Ambos planetas se encuentran con baja dignidad. La persona tuvo una pareja a los 25 años (ciclo de la Luna), pero a los 30 años de vida (ciclo menor de Saturno, regente de 7) decidió dedicar su vida a otra causa, rompiendo su compromiso sin miramientos. Dos *kleroi* del matrimonio se encuentran en los primeros grados de Acuario (regidos por Saturno), opuestos a Marte. El restante se halla en Cáncer, junto a Saturno.

TEMA 26
Jorge - Natal Chart
Sep 2 1942, 10:00 am, BZT +3:00
Suardi, 30°S30', 062°W30'

Se trata del Tema natal de Jorge G., hermano de Carlos. Ni Venus ni Mercurio se encuentran bajo los rayos del Sol, como para predisponer a relaciones secretas. Venus es fuerte y angular, tanto en el tema natal como en la carta desde Fortuna. A pesar de encontrarse fuera de secta, es oriental, y como siempre, lo oriental equivale a *cosas claras y transparentes*. El individuo

contrajo matrimonio muy temprano en la vida, y tal circunstancia guarda un lugar de suma importancia en su escala de valores. Venus recibe un buen testimonio de la Luna junto a Saturno: el nativo es de carácter muy reservado y contenido en sus emociones. La Luna, además, aplica a Saturno y hace trino a Mercurio en 12, inclinándolo a ser preocupado, poco sociable, y a encontrar su seguridad y confort en la rutina, el orden y las costumbres establecidas. Como podemos apreciar por la posición de Mercurio y la Luna, habla muy poco, y cuando lo hace, tiende a evitar el conflicto y es hábil para apaciguar ánimos.

Los *kleroi* del matrimonio se encuentran a 11 de Capricornio, 14 de Libra y 5 de Sagitario. Venus, regente de 7, hace aspecto favorable a dos de ellos, y en el caso del *kleros* a 5 de Sagitario, esta relación compensa su mal emplazamiento y oposición con Saturno. Júpiter, su regente, se encuentra conjunto con el ángulo del MC en casa-signo 9. El nativo es de naturaleza devota, con un concepto arraigado del *buen obrar*. Lo caracterizan una absoluta fidelidad y continuidad en su afecto por su esposa. En el caso del *kleros* restante, sólo encontramos un trino a Marte, aunque también hace oposición a un Júpiter exaltado, conjunto con la parte de la felicidad matrimonial (Asc + casa 7 – Venus).

Si el lector compara esta carta con el tema de Carlos, su hermano, observará como en este último caso observamos que Venus, regente universal de la pareja, y Mercurio, regente de casa 7, son occidentales o vespertinos. Al ser estrellas vespertinas (más el hecho de encontrarse Venus bajo los rayos del Sol), el nativo se las arregló muy bien para preservar sus amoríos ocultos sin ser notados por nadie (la mutua recepción entre ambos ayudó a tal efecto). Sin embargo, Mercurio es un planeta que actúa dramática y evidentemente en la vida del nativo, por encontrarse *en fase*, surgiendo del aura solar, a los 15º de distancia de la luminaria. Esta elevación heliacal hizo que el secreto tarde o temprano se develará. En esta natividad, Mercurio rige tanto casa 7 del matrimonio como la *parte del adulterio* a 3º de Géminis.

Por su parte, Marte *en caída, oriental y fuera de secta* en la casa-signo 5 de los placeres en no muy favorable trino a su regente, una escorpiana Luna creciente (en cuanto a su fase, y por lo tanto en cuanto a sus efectos e influencia), y en aspecto tanto con Venus como con Mercurio, hizo que en un momento de la vida estallara de repente el escándalo, del que como siempre salió ileso.

El lector podrá observar que los *kleroi* se encuentran en relación más discordante con los maléficos.

Por otro lado, el kleros de la felicidad matrimonial a 25 de Aries, en casa 2, en aspecto a maléficos con baja dignidad, y desconectado de los benéficos, produjo mayor insatisfacción en la persona.

El lector advertirá cómo siempre partimos del análisis de Venus y casa 7, para luego continuar con los matices y contexto agregados por los *kleroi*.

Los Hijos

1. *Será necesario observar el quinto y undécimo lugar desde el Horóscopos (o sea, las casas 5 y 11), el lugar culminante y el opuesto, el lugar subterráneo (o sea, casas 10 y 4). También, el kleros de los hijos*[154]*. En adición, Júpiter y el regente de su triplicidad; así como Venus y Mercurio.*
2. *Si una o dos de las casas citadas se encontraran libres de un aspecto de Saturno, Marte, el Sol o los Nodos de la Luna, las conclusiones acerca del tema de los hijos estarán libres de dolor, mientras los regentes de las casas mencionadas, o los planetas mencionados (Júpiter y su regente trigonal, Venus y Mercurio) no se encuentren en casas 12, 6 u 8. Pero si algún benéfico se encuentra en signos prolíficos*[155] *y en conjunción o aspecto con la Luna, el Horóscopos o el kleros de los hijos, sin aspecto de maléficos, la carta en cuestión indica fecundidad.*

[154] Asc + ♄ - ♃, según Valens y Paulus (invertir si el tema es nocturno).
[155] Los signos de agua.

3. *Si Júpiter se encuentra en las casas 12 u 8, mientras uno de los maléficos es angular y conjunto con Venus, el tema es estéril.*
4. *Si el regente de la triplicidad de Júpiter es cadente, mientras el kleros de los hijos se encuentra junto a un maléfico, será indicación de poca progenie.*
5. *Si Venus y Mercurio*[156] *ocupan la casa 5 en Capricornio o Acuario*[157] *sin la ayuda de Júpiter, afligen la semilla y se vuelven causa de esterilidad.*
6. *Cuando Marte culmina en signo femenino en tema nocturno, pocos hijos. Si culmina en signo masculino y tema diurno, no habrá hijos, especialmente hijos varones.*
7. *Los maléficos que se encuentran en casa 11, declinando desde el Sol con Júpiter, indican ausencia de progenie. Si un maléfico ocupa la casa 5, mientras Venus o Júpiter se encuentra mal emplazado, el tema será estéril.*
8. *Si el Sol culmina mientras Marte o Saturno ocupa la casa 5, mientras Júpiter o Venus se encuentra en mal emplazamiento, será causa de esterilidad.*
9. *Si Júpiter y Mercurio rigen las casas 7 y 4, uno de ellos se encuentra en el Descendente y otro asciende, muestran el deceso de hijos varones; pero si la Luna se encuentra regida por Mercurio (por signo o confín), mientras que Venus es regido por Saturno (por signo o confín), habrá un solo hijo o ninguno.*
10. *Si Saturno y Mercurio son angulares, no favorecen la progenie.*

[156] Mercurio tiene la característica inherente de *neutralidad*; de allí que se llena de las cualidades de los planetas a los cuales se encuentra asociado en una carta. Mercurio inyecta una cualidad de *indefinición, neutralidad* y *asexualidad* que daña las cuestiones concernientes a los hijos y la fertilidad (dado que también es estéril). Mercurio, por las mismas razones, es uno de los indicadores principales de *homosexualidad* en la carta.

[157] Por ser signos de Saturno, planeta asociado a la ausencia y falta de hijos. Saturno rige asimismo *los hijos y padres postizos.*

11. *Si Venus y la Luna se encuentran en signos o confines de Saturno, o se encuentran en mutua recepción con él, indica al nativo sin hijos, especialmente si reciben aspecto de Saturno y Marte. Si no hay aspecto de Saturno o Marte, podrá haber algún hijo.*
12. *Y si las configuraciones mencionadas ocurren en Aries, Sagitario, Géminis o Libra proporcionan escasa progenie, si alguna; pero en Tauro, Virgo, Capricornio, Leo o Acuario la niegan desde el comienzo. Pero Cáncer, Escorpio y Piscis tienden a indicar nacimientos múltiples, frecuentes y fértiles, según los planetas que se encuentren presentes y aspecten las casas mencionadas.*

(Traducido de la *Apotelesmática* de Paulo Alejandrino, capítulo 25)

Resumiendo[158]: Júpiter, Venus, Mercurio y la Luna, así como el regente por triplicidad de Júpiter, son buenos para la gestación de hijos; pero Saturno, Marte, Sol y los nodos de la Luna son desfavorables. Se deberán observar las casas 5, 11, 12, para ver si Júpiter, Venus o Mercurio, así como el regente trigonal de Júpiter o el *kleros* de los hijos, se encuentran en esos sectores. Y como dice Olympiodorus (en su *Comentario* acerca de Paulo Alejandrino): cuando la Luna se encuentre en alguna de las casas mencionadas o haga aspecto, dará progenie, especialmente en signos prolíficos. Pero si el Sol, Saturno o Marte rigen, no habrá niños.

El *kleros* de los hijos es el arco desde Júpiter hacia Saturno (diurno), sumado al Ascendente o Horóscopos.

Los signos llamados estériles son Géminis, Leo, Aries y Virgo. Acuario y Sagitario lo son levemente. Los signos de la triplicidad de agua (Cáncer, Escorpio y Piscis) son los signos fértiles. Tauro, Capricornio y Libra son moderadamente fértiles. El Señor del Horóscopos o de la casa-signo 5 en un signo fértil, o un signo fértil como Horóscopos o como quinto signo-casa son considerados como generadores de progenie.

[158] Este párrafo es traducción casi textual de una de las *scholia* de comentadores bizantinos, que figuran al final de la edición Teubner de Paulus. Tales escribas o comentadores posteriores efectuaban anotaciones en los márgenes del manuscrito original, supuestamente con el fin de facilitar la comprensión del texto. En esto consisten las *scholia*.

Basándonos en las indicaciones que preceden, trataremos de indagar acerca del tema de los hijos en el siguiente tema natal[159], perteneciente a una mujer. Los números corresponden a los aforismos anteriores:

TEMA 27
Progenie
Mar 12 1936, 7:55 am, CST +6:00
35°N09', 090°W03'

(1) En esta carta, el *kleros* de los hijos se encuentra en el fértil signo de Cáncer, a 19º grados. Pero su regente, la Luna, se encuentra en casa 8 en caída (Escorpio). Júpiter se encuentra en Sagitario, triplicidad regida por el Sol y Júpiter. Júpiter es cadente, y hace cuadratura a Saturno en 12. Sol se encuentra también cadente en 12, junto a Saturno.

(2) Marte aspecta la casa-signo 5, 11 y 10. Saturno la 4 y la 10. La Luna hace cuadratura a la 5 y 11 desde Escorpio, casa 8. Los nodos se encuentran en 4 y 10. Cáncer (nodo sur) es el signo del *kleros* de los hijos. El regente de casa-signo 5 es el Sol, el que se encuentra en casa-signo 12 junto a Saturno. El regente de 10 y de 11 es Saturno, cadente en 12. El regente de 4 es la Luna, que se encuentra en caída en la 8. No hay benéficos en signos prolíficos (los signos de agua). Sólo Saturno y el Sol cadentes en 12; y la luna en caída en 8.

(4) Regentes de triplicidad de Júpiter cadentes (Sol, Júpiter, Saturno). *Kleros* de los hijos junto a los Nodos.

(5) Venus y Mercurio se encuentran en Acuario en casa-signo 11.

[159] Fuente: Lois Rodden's *AstroDataBank* (software).

Frente a estas indicaciones, no dudaríamos en concluir que la persona *no tuvo hijos*. Efectivamente, se trata de una mujer que no tuvo descendencia. Es más, tuvo cuatro abortos y tres embarazos no llevados a término.

La vocación y profesión del nativo

a. De acuerdo con Paulus

La delineación helenística de la profesión, en términos del idioma griego, *lo que uno hace* (*praxis*, en griego, del verbo *prasso*, 'llevar a cabo', 'hacer'), se focaliza mayormente en los planetas más rápidos: Marte, Venus y Mercurio. Las casas-signo tenidas en cuenta son la 2, 6, y especialmente la 10. El *kleros* de Fortuna y la carta formada con esta como Ascendente tendrá mucho que decir con respecto a este tema.

Otros factores a tener en cuenta son los siguientes:

1. ***Qué planeta diurno hace elevación matutina*** (ver fases solares), desde los siete días anteriores hasta los siete días posteriores al nacimiento.
2. ***Qué planeta nocturno hace elevación vespertina***, desde los siete días anteriores hasta los siete días posteriores al nacimiento.
3. ***Qué planeta hace aplicación al Sol y a la Luna***, en especial al Sol en temas diurnos y a la Luna en nocturnos.
4. ***Qué planeta tiene relación con Fortuna.***

b. De acuerdo con Hefesto de Tebas[160]

De acuerdo con Hefesto de Tebas (*Apotelesmática*, libro 2, capítulo 19), la *cualidad de la acción* se deduce del Sol y del *zoidion* culminante.

[160] Delineación basada en *Hephaestio Thebanvs Apotelesmatica*, David Pingree, Teubner Verlag, 1973, Volumen I, libro II, cap. 19, p. 167.

Para determinar el *Regente* o significador de la profesión o vocación, será necesario tener en cuenta *al planeta que se encuentre más cercano al Sol y que haga su aparición como estrella matutina*. También *al planeta que se encuentre culminando, cuando este haga aspecto aplicativo a la Luna*. Se dará prioridad al planeta con mayor dignidad, de acuerdo con las cinco formas de regencia ya mencionadas. Si no existe ningún planeta que cumpla estas condiciones, se habrá de considerar el regente del MC, aunque este sólo indicará ocupaciones ocasionales, y hablará de un nativo sin demasiada actividad.

Ya determinado el regente de este tema, se deducirán las cualidades específicas de la profesión o actividades del nativo de Marte, Venus y Mercurio, los signos en que ellos se encuentren, y sus aspectos.

Hefesto además menciona a Doroteo, citando un párrafo que no ha sobrevivido en la versión árabe de su *Carmen Astrologicum*, conocida por la traducción al inglés de David Pingree[161]:

> [...] *de los ángulos él (Doroteo, dice Hefesto) da predominancia al Mediocielo, poniendo en segundo lugar al centro subterráneo (Fondo de Cielo), y en tercer lugar al Horóscopos; no hace mención del Descendente. Y cuando –dice– en estos lugares no se encuentren Marte, Venus o Mercurio, entonces se ha de examinar qué planeta de la natividad hace aplicación a la Luna. Si no hay, se verá cuál hace aplicación al Sol. Sin embargo, yo creo (dice Hefesto) que* [...] *más bien se ha de escoger el planeta más cercano al Sol que haga elevación matutina, como dice Ptolomeo. Y si no hay, entonces se recurrirá a la casa 6*

[161] Hefesto de Tebas constituye uno de los personajes clave para la reconstrucción de la Astrología de Doroteo de Sidón, ya que en Hefesto encontramos párrafos textuales de Doroteo que no han sobrevivido en la versión árabe del texto, la que a su vez es una traducción del Persa, a su vez traducción del Griego antiguo.

desde el Horóscopos (o sea, la casa-signo 6 del trabajo). Y como último recurso, la casa-signo 2, la que se encuentra en trino izquierdo al MC [...]

Acto seguido, Hefesto cita a Ptolomeo, e inmediatamente a un texto de Doroteo que tampoco figura en la versión árabe.

c. De acuerdo con Firmicus Maternus[162]

Firmico Materno produjo, alrededor del siglo IV, un tratado astrológico llamado *Mathesis*, escrito en Latín. Su valor consiste en ser una gran recopilación de métodos helenísticos y herméticos de astrología. Desarrolla de manera extensa, no conocida en escritos anteriores, la delineación de planetas en las casas, aspectos (especialmente de la Luna, distinguiendo entre aplicación y separación), así como otros tópicos.

Su delineación de la vocación y profesión se centra en los siguientes principios:

1. Mercurio, Venus y Marte determinan las ocupaciones. El que, se encuentre en el MC, o en casas 2 o 6, determinará la profesión del nativo.
2. Si es Marte, en carta nocturna, aspecto a benéficos y bien emplazado, predice ocupación en las armas, liderazgo, y otras habilidades conectadas con el uso del fuego y hierro. En malas condiciones, ocupaciones oscuras y deshonrosas.
3. Si benéficos aspectan a Marte, habrá renombre y autoridad; si no, subordinación y dependencia, así como gastos excesivos.

[162] Basado en la edición crítica del texto latino, editado por Kroll y Skutsch, Teubner Verlag, 1968, Libro IV, cap. 21: *De Actibus* o *De las Acciones*, Vol I, p. 260.

4. Venus como significador de la profesión, en carta nocturna y bien emplazado, indica una ocupación que otorgará renombre, contactos en altas esferas y riqueza, si Júpiter hace trino y la Luna menguante se mueve hacia Venus.
5. Si Venus se encuentra en signos o confines de otros planetas, sólo indica trabajos civiles honorables: joyeros, músicos, pintores, etc. Si se encuentra mal dispuesto, cocineros, perfumeros, guardias u otros oficios de menor reconocimiento. Recuerde el lector que esta enumeración corresponde a la jerarquía de trabajos según la sociedad del Imperio Romano.
6. Si no hay aspectos de benéficos, habrá una posición subordinada y dependiente, trabajo laborioso, y hasta baja reputación.
7. Si Mercurio determina la ocupación del nativo, en estado favorable, hace contadores, jueces, intérpretes, escritores, instructores, oradores, médicos, astrólogos, astrónomos, adivinos. Si se encuentra en signos fijos produce importantes jueces y archivistas; en signos tropicales induce a trabajos relacionados con la traducción e intercambio de dinero; en signos equinocciales, oficios públicos; en signos bicorpóreos hace a los nativos inteligentes, inventores con talento, astrónomos, etc.
8. En general, cuando Mercurio determina las ocupaciones y lo aspecta un benéfico, habrá gran fama, fortuna y autoridad. Lo contrario, si lo aspecta un maléfico.

De Stephen King y Juan Castro

En el tema de King encontramos Luna en 6, Marte (regente de 10) en aspecto con el Sol, y Mercurio como estrella vespertina en aplicación a la Luna. Por qué Mercurio *prevalece,* le será evidente al lector si considera que se trata de un tema nocturno, y

Mercurio, siendo estrella vespertina, pertenece a esa secta. Este aplica a la Luna, luminaria prevaleciente en cartas nocturnas. Sin embargo, hay un factor aun más importante: Mercurio se encuentra *haciendo fase*, ya que está emergiendo del aura solar (recordemos que asumimos un margen de siete días antes y después del nacimiento para declarar al planeta *en fase*), encontrándose separado 18º del sol. Importa destacar que *en faz* tiene un significado diferente a *en fase*, el primero tratándose de una *configuración* (tal como es descripto en el capítulo de *aspectos*), y el segundo de una *fase helíaca*. Marte, como regente de 10, y la Luna completarán la información buscada, aunque Mercurio, como ya se expresó en este volumen, prevalece en la consideración de la profesión en el tema de este escritor.

De acuerdo con la delineación de Hefesto, Mercurio angular en 4, como significador de la profesión, co-presente con un benéfico (Venus) dignificado, y aspectando por grado a la Luna en 6, dará reconocimiento y prosperidad. Observe el lector cómo las consideraciones negativas de casa 6 se dejan a un lado al considerar este tema. Firmico agrega que cuando Mercurio determina la ocupación, y se encuentra aspectado por un benéfico, el nativo gozará de fama y reconocimiento. La utilización de los *kleroi* ampliarán la información.

De forma similar, Mercurio también es el principal planeta determinante de las cuestiones profesionales en la carta de Castro, periodista. Contrariamente al caso anterior, es matutino en tema diurno, y *hace fase* con respecto al sol, tomando el orbe de tiempo ya mencionado de siete días antes o después del nacimiento. Además, rige la casa 6. Sin embargo, *Mercurio no surge de los rayos solares, como en el tema de King, sino se encuentra en camino de ocultarse bajo ellos*, disminuyendo su influencia, velándola, y haciéndose invisible.

Este factor es de suma importancia, ya que en el caso de King, la vida profesional guarda una línea constante de expansión y florecimiento (Mercurio surgiendo de los rayos solares), algo

muy diferente al destino de Castro. Si dirigimos nuestra mirada a la casa 2, encontraremos allí a Saturno, regente de 10. El regente de dos (Venus) se encuentra cadente en 9 junto a Neptuno. El nativo gastaba de manera compulsiva, tratando de compensar las carencias económicas de su infancia: trajes, regalos, CDs y drogas (Venus – Neptuno). Su imagen ya se había cotizado altamente en los medios, lo que le había permitido firmar contratos importantes. No obstante, vivía con temor en cuanto a su estado financiero (Saturno en 2). Al momento de su misteriosa caída desde su balcón, y posterior muerte, ya no poseía ni ahorros ni propiedades.

TEMA 28
HL
Jun 5 1968, 11:20 am, AST +4:00
Suardi ARG, 30°S00', 062°W00'

Observamos aquí a un Mercurio en ocultamiento vespertino, *en fase*, a 17º grados del Sol. La Luna aplica a Mercurio desde casa 3. El nativo es *doctor en matemática*.

TEMA 29
Martha Argerich
Jun 5 1941 NS, 1:30 pm, ADT +3:00
Buenos Aires Argentina, 34°S36', 058°W27'

Esta es la carta de la pianista argentina Martha Argerich. Venus y Mercurio son estrellas vespertinas, Venus hará elevación heliacal en aproximadamente 8 días; Mercurio se dirige hacia su ocultamiento. La Luna aplica a Venus desde su signo Libra. Prevalece Venus, aunque la Luna, Mercurio y Venus están conectados entre sí por regencia. *Venus indica actividad artística, y cuando Mercurio agrega su matiz, se trata específicamente de la música.*

TEMA 30
Apr 3 1972, 3:00 pm, BZT2 +3:00
Córdoba, Argentina, 31°S24', 064°W11'

Este nativo es una persona muy talentosa en las ventas y el comercio. No obstante, siempre fue muy dificultosa la elección de su profesión. Abandona la carrera de Medicina un año antes de obtener el título, ya que descubre que *no es su vocación.* A partir de entonces, sufre internamente durante años su indefinición con respecto a esta materia. Tiene brillo y magnetismo personal, y mucha energía. Pero se siente atado a la necesidad de trabajar en relación de dependencia, sin ser capaz de tomar, hasta el momento, la decisión de iniciar su propia empresa. Observemos el trino del Sol exaltado con la Luna en 10 - 6. Pero, a su vez, el regente del MC se encuentra cadente junto a Saturno en 12. El regente de 6, Júpiter, se encuentra en caída. Mercurio se encuentra retrógrado bajo los rayos del Sol, pero recibe la aplicación de la Luna desde casa-signo 6. Es probable que continúe en sus tareas mercantiles bajo dependencia (trabaja con electrodomésticos, y posee una extraordinaria capacidad de tratar con clientes).

En el último año, el nativo descubre su talento y potencial como cantante, comenzando así a tomar clases. Venus hace fase, ya que se encuentra estacionario, en su máxima elongación, siendo vespertino. Con tales condiciones, es posible que en el futuro pueda prosperar en este oficio, ya que el planeta vespertino se manifiesta más tarde en la vida.

TEMA 31
Alan Leo
Aug 7 1860 NS, 5:49 am, GMT +0:00
London England, 51°N31', 000°W06'

A partir de este momento se analizará el tema natal de Frederick William Allen (Alan Leo), en busca de los indicadores de la profesión.

En astrología helenística, el astrólogo está significado por casa 9, de allí que se encuentre ligado a una misión de tipo espiritual, y en esta carta se encuentra regida por Marte, quien se encuentra exaltado en Capricornio en casa 6, una de las tres casas-signo relacionadas con la profesión. Se encuentra en trino al Mediocielo, y aplicando a la Luna en casa 9. Recuerde el lector que todo planeta en aplicación a la Luna se encuentra estrechamente vinculado con la profesión del nativo. En realidad, *la Luna en casa-signo 9 es, por sí misma, una fuerte indicación de vocación astrológica.* No es de extrañar, ya que la Luna significa todo lo que es *habitual* en la vida del individuo, y lo que se encuentra relacionado con su propio cuerpo y emociones. La Luna está en el confín de Mercurio, el astrólogo.

La casa 2 se encuentra regida por Mercurio, el significador universal del astrólogo. Esto hace surgir una interesante discusión respecto de la misión del astrólogo de *traducir* o comunicar el mensaje de *los dioses*, misión inherente a Hermes, o Mercurio. Los astrólogos contemporáneos, adjudicando la significación a Urano, nos olvidamos que el contacto con el consultante se produce a través de las significaciones de Mercurio. Nótese que en este tema natal Mercurio es angular, conjunto con el Horóscopos y con Saturno, regente de 6. Ambos también se encuentran en aplicación a la Luna y al MC. Mercurio se regocija por encontrarse en su propio confín o término. Siete días antes del nacimiento, Mercurio *hizo fase helíaca,* comenzando su descenso hacia el Sol, lo cual por un lado hace más *dramáticos* los significados de Mercurio; y por otro, transforma la influencia *femenina* de un Mercurio vespertino en otra más *neutral,* con un Mercurio bajo los rayos del Sol, aunque no menos fuerte, por ser angular. De todas maneras, este Mercurio retrógrado bajo los rayos del Sol también trajo aparejados juicios y otros problemas legales.

Venus, regente del Mediocielo, recibe también aspecto de la Luna desde casa 9, y se encuentra en el confín y decanato de Mercurio, el astrólogo. También hace sextil al Mediocielo. Venus es particularmente fuerte pues, aunque retrógrado, es estrella matutina.

Urano, regente moderno de la Astrología, también recibe un aspecto de la Luna desde la casa-signo 9 de la Astrología.

El lector habrá observado que los tres planetas rápidos citados por Fírmico como relacionados con la vocación (Mercurio, Marte y Venus), se encuentran de uno u otro modo conectados con las casas 2, 6 y 10. También, todos ellos aspectan a la Luna.

El tema de la profesión y vocación del nativo es uno de los que más requerirán de ulterior investigación, comprobación y estudio.

La Espiritualidad del Nativo

La Astrología Helenística... ¿es espiritual?

Con una abundancia de conocimiento a disposición de todos (gran parte del cual, en épocas arcaicas, estaba reservado sólo a unos pocos), el hombre de hoy ha desarrollado la capacidad de hablar sobre temas esotéricos o espirituales, aun cuando su estado interno se encuentre bastante lejos de la posición en que se ubica durante sus disertaciones. En una sociedad demasiado apta a *perder la proporción* y desconocer la verdadera magnitud de ciertos temas con los que se cree tan compenetrada, ser espiritual equivale hoy, para mucha gente, simplemente a *hablar de cosas espirituales*, a imitar superficialmente actitudes, posturas y hábitos que, según creen, los transforman en *seres espirituales*. La propia Astrología se ha visto invadida por tal tendencia, ya que si el astrólogo es capaz de hablar extendidamente acerca de vidas pasadas, *karma*, u otros temas tenidos por *psicológicamente profundos*, entonces su lectura se transforma en *lectura espiritual de la carta natal.*

¿Es éste el triunfo de la Astrología Espiritual? ¿El cese y trascendencia de siglos de "determinismo"?

Lejos de ello, tales cuestionamientos evidencian una tendenciosa falta de comprensión de la naturaleza psicológica y mística del antiguo, el que vivía en un mundo mágico y mítico, en el que los dioses se entremezclaban con los hombres, los que guardan su lugar *determinado* dentro del Cosmos. El énfasis cristiano sobre la *trascendencia*, en detrimento de la *inmanencia* de la divinidad, nos ha hecho difícil pensar que la vida diaria se encuentra impregnada de espiritualidad. La consecuencia inevitable de tal actitud es una subestimación del mundo alegórico y mítico del antiguo, considerado como parte de una etapa *pagana* o *más primitiva* del ser humano.

No resulta extraño entonces, que en estos tiempos de crecimiento de la ortodoxia, en algunos estamentos los antiguos filósofos sean tenidos en cuenta, petulantemente, sólo en función de supuestos *anticipadores* de la doctrina cristiana. El lector puede imaginar fácilmente que el puesto reservado para los astrólogos es el mismo otorgado por Dante, en su *Divina Comedia*, a Guido Bonatti, astrólogo eminente del medioevo italiano: *el cuarto círculo del infierno*. Y esto sólo siendo optimistas.

El hecho es que, de una forma u otra, la Astrología no necesita imbuirse de elementos externos que justifiquen su carácter esotérico o espiritual. *La Astrología es, en sí misma, en su esencia, y por propia naturaleza, profundamente esotérica y espiritual.* La demostración no se encuentra en la posibilidad de volver sofisticada la interpretación (aunque *tampoco la excluye*), sino justamente en sus aspectos más simples y concretos. La mente del *Logos* revela, para quien puede interpretarla y traducirla, desde el interior de un ser humano, en toda su complejidad, hasta la localización de mi billetera perdida. ¿Es una lectura más espiritual que la otra? ¿Acaso el mismo hecho de que el mapa de los cielos –reflejo de la Mente Universal– contenga respuestas, tanto a preguntas simples y concretas, como complejas y profundas, no es en sí algo profundamente *esotérico*? ¿Tan divididos estamos?

No hay duda de que el lector moderno (no sin razones) privilegiará la consideración de Urano, Neptuno y Plutón en la indagación acerca de la vida espiritual del nativo. El propósito de este capítulo es llevar su atención *también* hacia otros factores que pueden aportar sustanciosa y útil información sobre este aspecto:

1. Antes que nada, recomiendo al lector *el uso del zodíaco sidéreo* para la dilucidación de este tema, el que posiblemente refleja con más exactitud la vida interna de la persona.

2. La cruz cardinal es espiritual por excelencia. Los motivos exceden las explicaciones astrológicas, y se relacionan con la importancia de los momentos equinocciales y solsticiales en el culto antiguo. La construcción de los templos egipcios se encontraba determinada por la orientación del Sol en el equinoccio o solsticio (es decir, hay templos solsticiales y equinocciales), así como por las elevaciones heliacales y ascensión por el horizonte en ciertas épocas del año, de ciertas estrellas fijas. En el nivel de las significaciones astrológicas, los signos cardinales también indican individuos hábiles para las conjeturas, aptos para la Astrología y adivinación.

3. El empleo de fases heliacales: almas simples, nobles y de fuerte voluntad aparecen con *elevaciones heliacales matutinas*, con planetas en faz y ascendiendo. *Las estaciones matutinas y posición en el MC* las hacen calculadoras, pacientes, firmes, inteligentes y magnánimas; también individuos de buena memoria, inflexibles, críticos y firmes en sus deseos. *Retrogradaciones y ocultamientos heliacales* hacen a la persona más débil, emocional, incapaz de soportar duros trabajos, humildes, cobardes, perezosas. *Estaciones vespertinas y posición en el IC* también dan lugar a almas nobles, aunque no dadas al esfuerzo. Sin embargo, estos nativos pueden convertirse en investigadores de cosas ocultas, buscadores de lo desconocido, magos, adeptos de los misterios, astrólogos, filósofos, adivinos e intérpretes. Esto último también ocurre en el caso de que *Venus y Mercurio hagan ocultamientos heliacales vespertinos en cartas diurnas, u ocultamientos heliacales matutinos en temas nocturnos.*

4. Dos significadores importantes del estado interno del nativo son Mercurio (en lo que respecta a la parte racional y noética) y la Luna (cualidades sensorias, sensibles e inconscientes). Para que el nativo evidencie un carácter y disposición abiertos, espontáneos y nobles, es de desear que haya planetas bien emplazados y con dignidad, que hagan aspecto a ambos, o que guarden alguna relación de regencia con ambos. Por ejemplo, Saturno con fuerte dignidad, angular, y en relación con Mercurio y la Luna, hace profundos pensadores, personas austeras, y con claros objetivos, aunque no falta el amor a las posesiones y algo de ambición. Si Júpiter se le une, este agrega una nota de sabiduría, paciencia, benevolencia y nobleza de mente. Si se trata de Venus, el nativo es de temperamento artístico, filosófico, poético, amante de la belleza, dotado de buen entendimiento, inteligente, autodidacta, de multitud de recursos, piadoso, etcétera.

5. Asimismo, si la Luna rige la vocación del nativo (ver), y se aleja de la conjunción, y se encuentra unida a Mercurio, en Tauro, Capricornio o Cáncer, produce adivinos; en Piscis o Sagitario, *nigromantes o los que despiertan espíritus* (*dáimones*); en Virgo o Escorpio, magos, astrólogos, profetas, y clarividentes; en Libra, Aries o Leo, personas que reciben inspiración de los dioses, exorcistas e intérpretes de sueños.

A continuación, se brindan consejos adicionales para tener en cuenta al analizar el estado interno del nativo.

1. Analice los regentes del Sol y de Espíritu, Base y Exaltación, estudiando sus emplazamientos y aspectos. Si Espíritu se encuentra junto al Sol, y el regente del signo es oriental, el individuo tendrá una conciencia y mente muy elevada. Cuando Espíritu se sitúe en sectores regidos por

la Luna, estando presente[163] junto con Marte, el nativo tendrá una capacidad innata de gobernar, regir, liderar. El *kleros* de la Base junto a su regente y a la Luna muestra un individuo brillante y notable, querido por muchos.

2. Confeccione la carta con Espíritu como Ascendente. Sólo observe qué planetas quedan angulares, *especialmente si alguno culmina, u ocupa el noveno (o tercer) sector.* Estos son los que tendrán gran influencia en la vida espiritual del nativo.
3. En el tema natal, observe las condiciones de las casas 3, 4, y 9. Haga lo mismo con la carta de Espíritu. La 9 se encuentra relacionada en general con la religión ortodoxa, aunque también habla de profecía, sueños, canalizaciones, astrología, adivinación, estudios ocultos, viajes de peregrinaje. La casa 3, de la Luna, habla de cultos más privados, grupos no ortodoxos (al estilo de los altares a las diosas en las antiguas civilizaciones); la 4, el ángulo subterráneo, es un sector sumamente mágico y oculto.
4. Recuerde que los maléficos tienden a brindar experiencias fuera del control conciente, y conllevan siempre peligro de la pérdida de razón u obsesión. Los benéficos, en cambio, proporcionan la *protección* espiritual necesitada, y la persona no queda a merced de fuerzas extrañas. Mientras mejor se encuentren las Luminarias, Fortuna y Espíritu, el Horóscopos, y sus respectivos regentes, y si hay conexión entre ellos, mayor integridad interna y protección posee el nativo.
5. Las condiciones de la casa-signo 12 indicarán hasta qué punto la voluntad del nativo es libre, en un sentido interno. Cuando el regente de la casa 12 y del Ascendente es el mismo, o guardan entre ellos una íntima conección, la

[163] Entiéndase *presente* no sólo como conjunción sino también como aspecto.

persona tendrá tendencia a verse sujeta a la voluntad de otros, consciente o inconscientemente.

6. En general, los planetas occidentales o vespertinos favorecen las prácticas ocultas, especialmente en cartas nocturnas, aunque la razón y la conciencia se ven más dotadas de claridad y definición si son orientales con respecto al Sol.
7. Los planetas *bajo los rayos del Sol* colocan al nativo demasiado fácilmente en grupos ocultos y secretos. Si eso ocurre, es importante que estos planetas de otra manera estén bien emplazados y con buenos aspectos. De lo contrario, podrá encontrarse en una difícil situación.
8. El *eclipse pre-natal* brindará profusa información acerca de la misión de la vida del nativo.

El tema natal de Claudio Arrau

El tema natal que presentamos a continuación pertenece al famoso pianista chileno Claudio Arrau. Este fue un verdadero ejemplo de exquisita vida interior, cultivo interno (que excede a su talento musical, y se extiende hacia todas las áreas), profundidad en su filosofía de vida, sumado a su indiscutible genialidad como pianista. Fue un verdadero ser espiritual que eligió la música como vehículo de expresión.

TEMA 32 (SIDERAL)
Claudio Arrau
Feb 6 1903 NS, 11:54:12 pm, LMT +4:48
Chillan Chile, 36°S36', 072°W07'
Lahiri Zodiac

La utilidad astrológica de este tema natal consiste en que contiene configuraciones ideales, que demuestran un alineamiento e integración internos muy por encima de lo corriente.

- ***Fases heliacales***: Saturno es estrella matutina. Mercurio hace fase solar, elevándose heliacalmente como estrella matutina. Venus hace fase también, elevándose como estrella vespertina. Marte se encuentra estacionario, y en pocos días comenzará a ser retrógrado. Júpiter también hace fase, ya que unos pocos días antes hizo ocultamiento heliacal vespertino. En el presente caso, *todos los planetas se encuentran en fase heliacal* (exceptuando, obviamente, al Sol y a la Luna).

Obsérvese que Mercurio se aleja del Sol, surgiendo por encima de su aura de luz, y se acerca a un Saturno bien emplazado en su propio signo. La carrera pianística de Arrau comienza en un extremo virtuosismo, y va avanzando gradualmente, desde un abandono de la ejecución *efectista*, hasta una madurez de profundidad en la interpretación. Esta consistió en una combinación perfecta de virtuosismo y énfasis de los aspectos trascendentes y filosóficos que subyacen a las obras. Fue un gran intelectual y exquisito lector.

- ***Estado de las luminarias***: El Sol se encuentra bien dispositado por un Saturno en su propio signo, y se une por trino a una Luna exaltada en Tauro y angular; y a Marte, regente del Ascendente y en la provechosa casa-signo 11 del *Buen Daimon.* Una unión de las luminarias y el Ascendente hablan de una personalidad integrada y lúcida. El *eclipse total prenatal* se produjo, en mayo de 1901 en Tauro, conjunto con la Luna, casa-signo 3 desde *Daimon*.

- ***Evaluación de Mercurio y la Luna***: la Luna hace trígono a Mercurio fuerte en su propio confín (aunque retrógrado). Marte, regente del Ascendente, en signos de Mercurio, hace trino a ambos. Aquí vemos que tanto las cualidades sensibles como las noéticas e intelectuales se encuentran plenamente en actividad. *Si el lector comprueba los términos o confines en que se encuentran cada planeta, arribará a interesantes asociaciones.* En esta carta, *Mercurio retrógrado* es uno de los factores más fascinantes, conectado con cualidades y eventos muy particulares de la vida de este nativo.

- ***Evaluación de kleroi***: exaltación se encuentra a 25º de Libra; Daimon a 3º de Piscis. Los regentes de ambos se hallan angulares y juntos, y Saturno (su regente) no se encuentra *desconectado* de ellos, ya que ocupa Capricornio, signo *homozónico. Esto equivale a una relación de sextil.* Fortuna junto al MC en casa-signo 9 recibe un sextil de su regente, la Luna, exaltada en Tauro y ocupando la 11 desde Fortuna. Esto propició el gran reconocimiento que recibió este artista a lo largo de toda su vida, así como sus constantes traslados y viajes. Le otorgó asimismo un matiz espiritual a toda su labor, ya que la Luna en conexión con casa 9 revela una persona de gran sensibilidad para la comunicación espiritual. La casa-signo 9 desde *Daimon* en el Horóscopos, Escorpio, tiene como regente a Marte. Urano culmina desde *Daimon*; la 3 desde *Daimon* es ocupada por la Luna, regente de 9 natal.

Epílogo

Hemos llegado al final de nuestro libro, y el autor desea expresar su más profunda admiración y agradecimiento para con el paciente lector que ha llegado hasta estas últimas páginas.

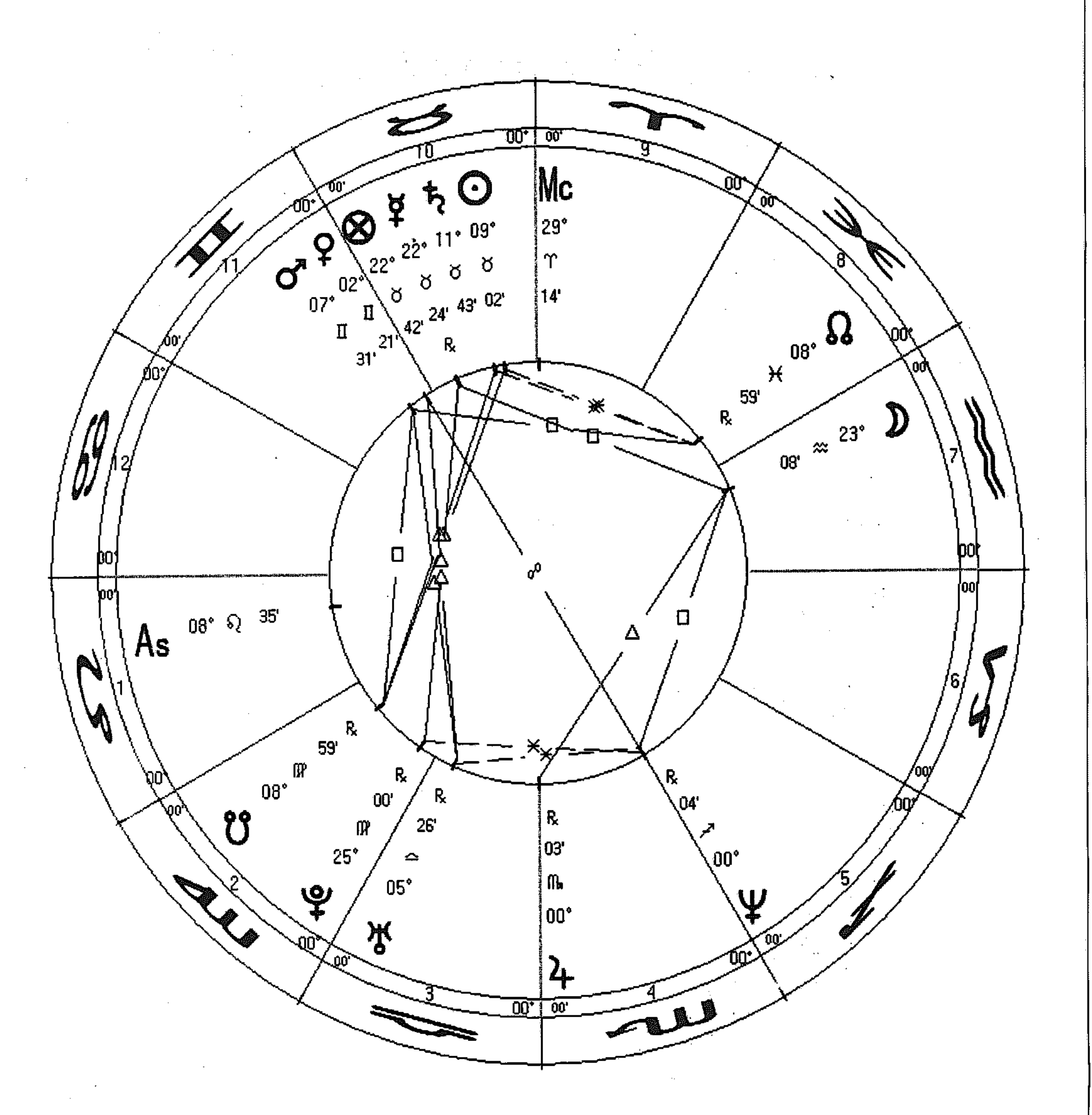
Cada vez más personas se están volcando al estudio del pasado, y creo que esto dará lugar a un gran cambio en la astrología de los próximos años, cambio que quizás se demore un poco en este país, dado que la Astrología de orientación psicológica ha echado fuertes raíces en la Argentina (así como en Alemania y Estados Unidos). Países como Francia, Italia, España y Australia ya se encuentran hoy en la vanguardia de la restauración de los antiguos métodos astrológicos. Y esto se debe a que la Astrología Antigua está demostrando poseer un grado de complejidad que nadie antes había imaginado. Uno puede elegir cerrar los ojos al pasado, adormecido en el convencimiento de que *lo antiguo es más primitivo* o *determinista* o, por el contrario, tomar conciencia de los andamios sobre los que se construyó la Astrología desde tiempos inmemoriales, inclusive cuando nuestros ojos estén vueltos hacia el futuro. Y aun si la decisión es un grito de vanguardia, más imperiosa es la necesidad de familiarizarse con el pasado, ya que *nadie puede trascender lo que no conoce.*

Córdoba, Argentina, Diciembre de 2006

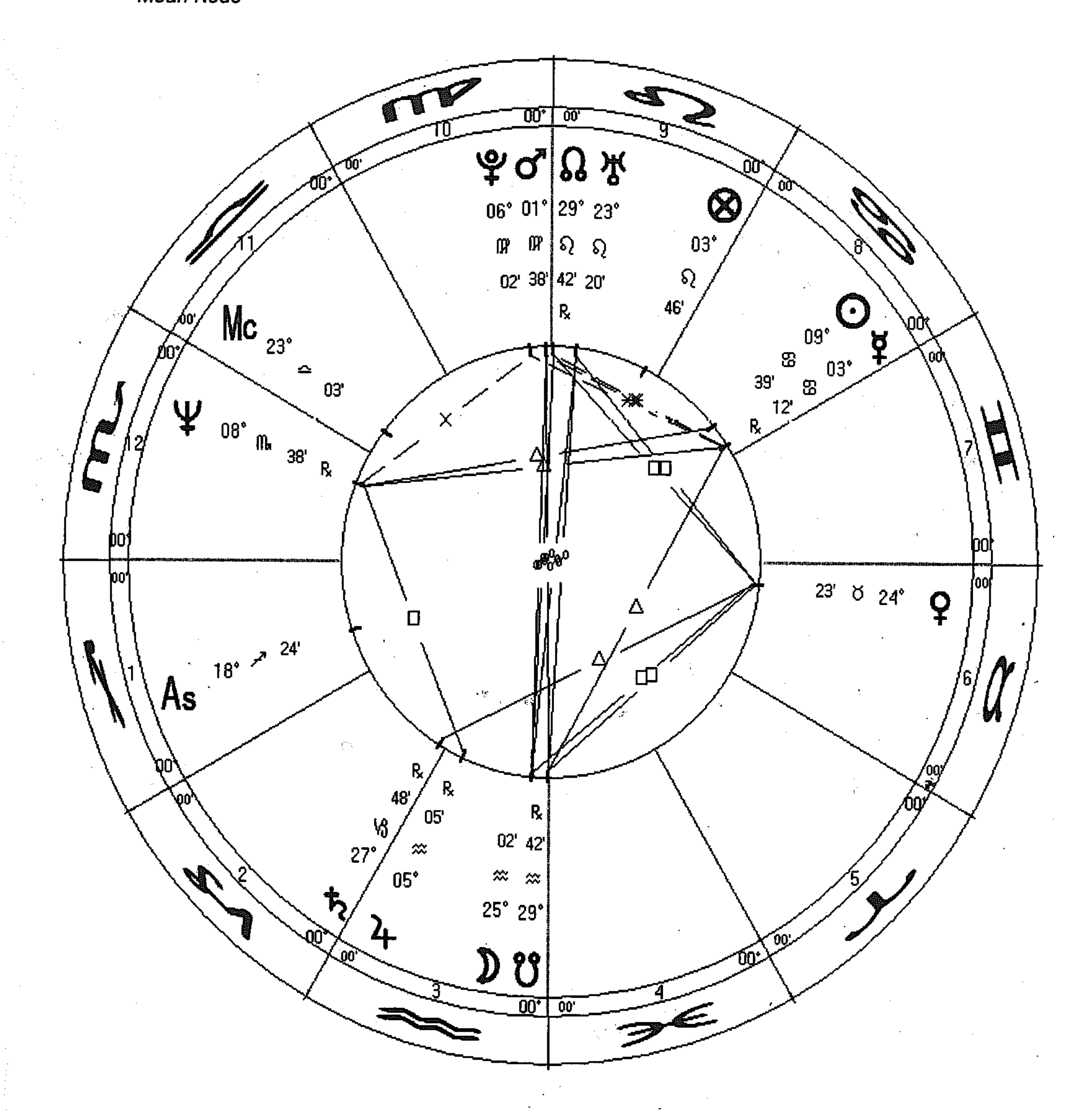
ANEXO

CARTAS NATALES

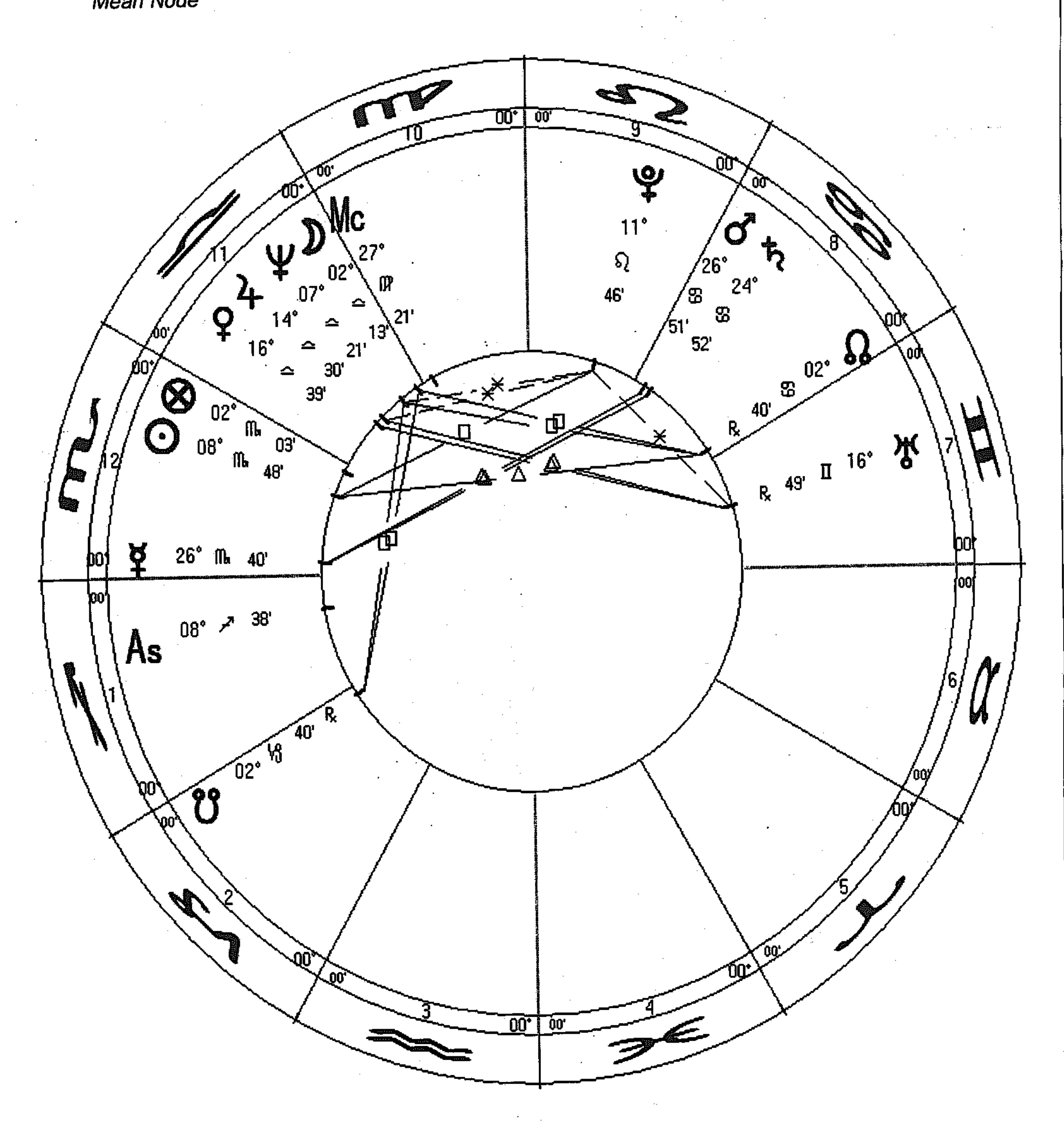
TEMA 1 Vettius Valens
Natal Chart (47)
Feb 8 0120
7:00 pm LMT -1:59:36
Alexandria, EGYPT
31ºN12'029ºE54'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



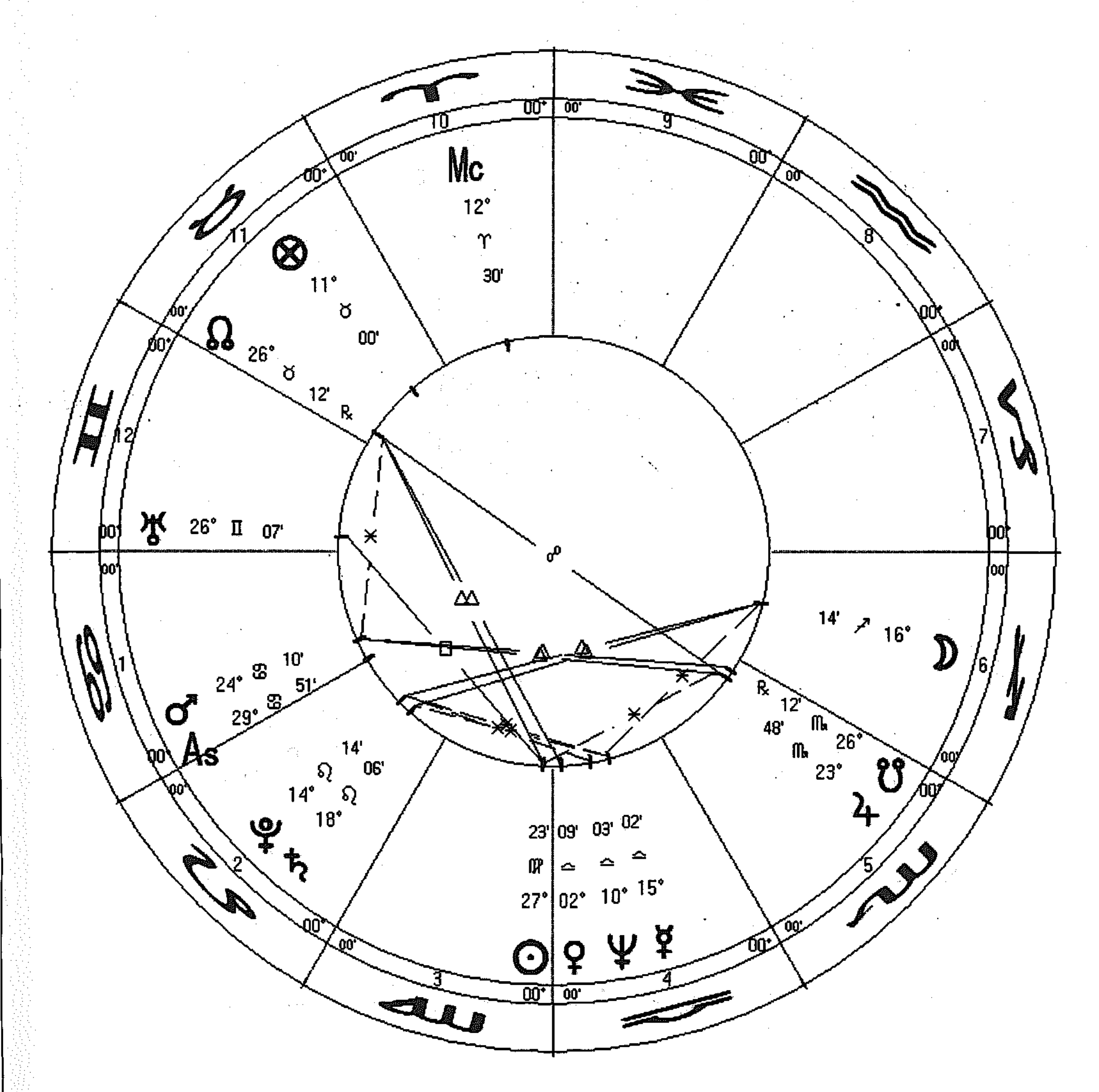
TEMA 2 Diana
Natal Chart (63)
Jul 1 1091
3:53:27 pm BST - 1:00
Sandringham, UK
52º N50' 000º E30'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



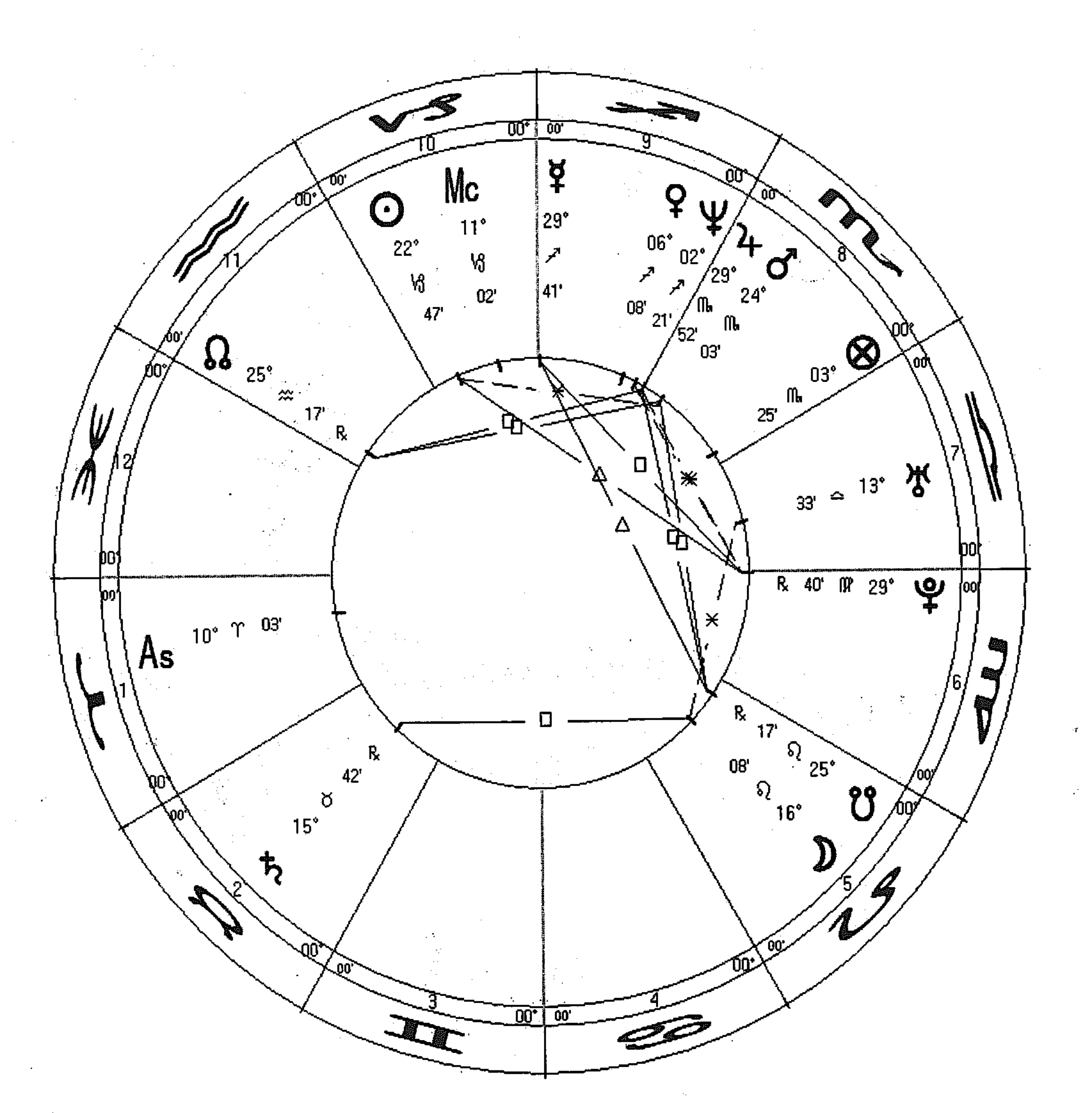
TEMA 3 Posición Superior
Natal Chart (50)
Nov 1 1945 NS
9:35 am EST +5:00
41ºN29'081ºW42'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



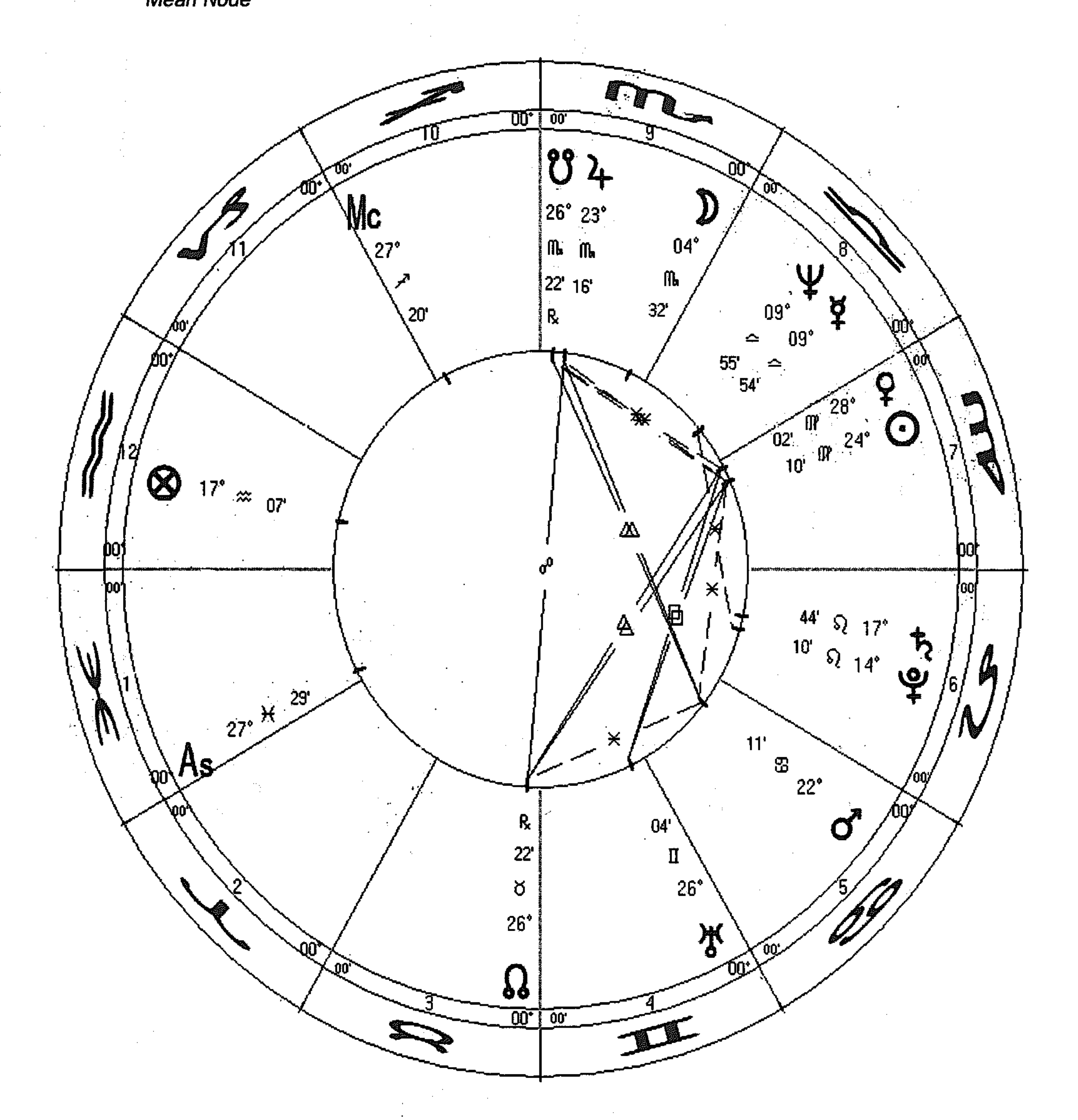
TEMA 4 Stephen King
Natal Chart (51)
Sep 21 1947
1:30 am EDT +4:00
Portland, ME
43ºN39'41" 070ºW15'21"
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node

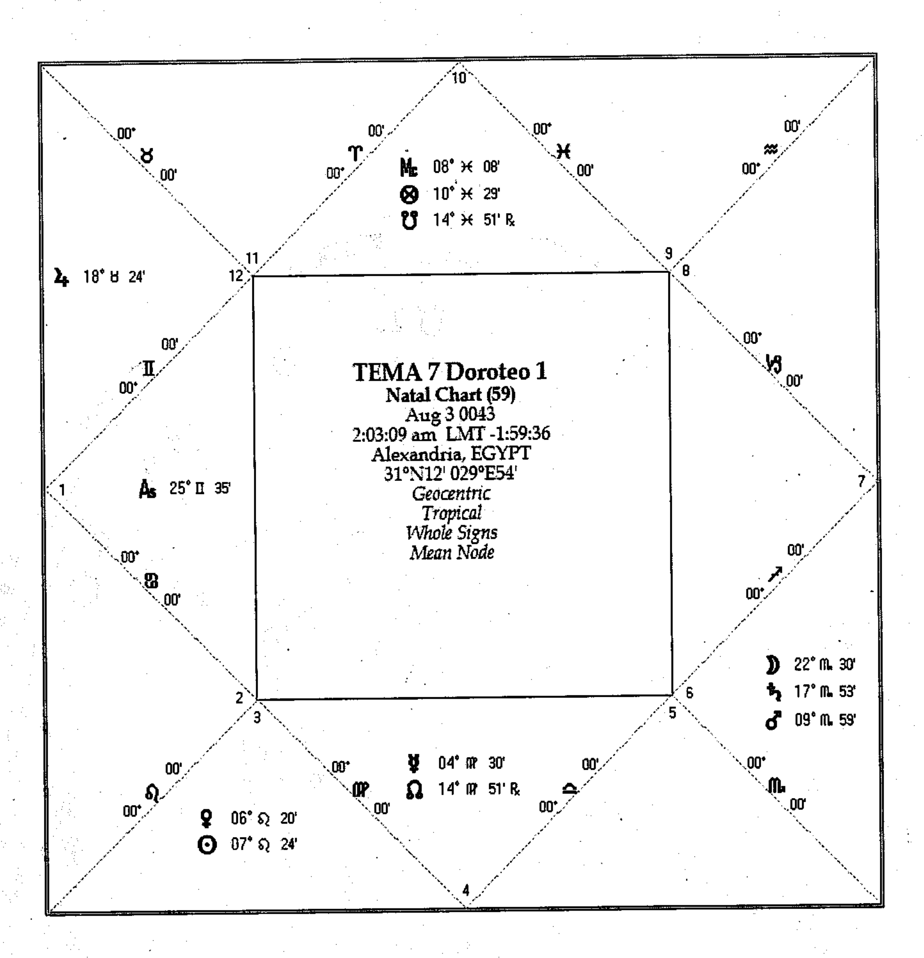


TEMA 5 Juan Castro
Natal Chart (54)
Jan 13 1971
12:12:02 pm BZT2 + 3:00
Buenos Aires, ARG
34ºS36' 058ºW27'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node

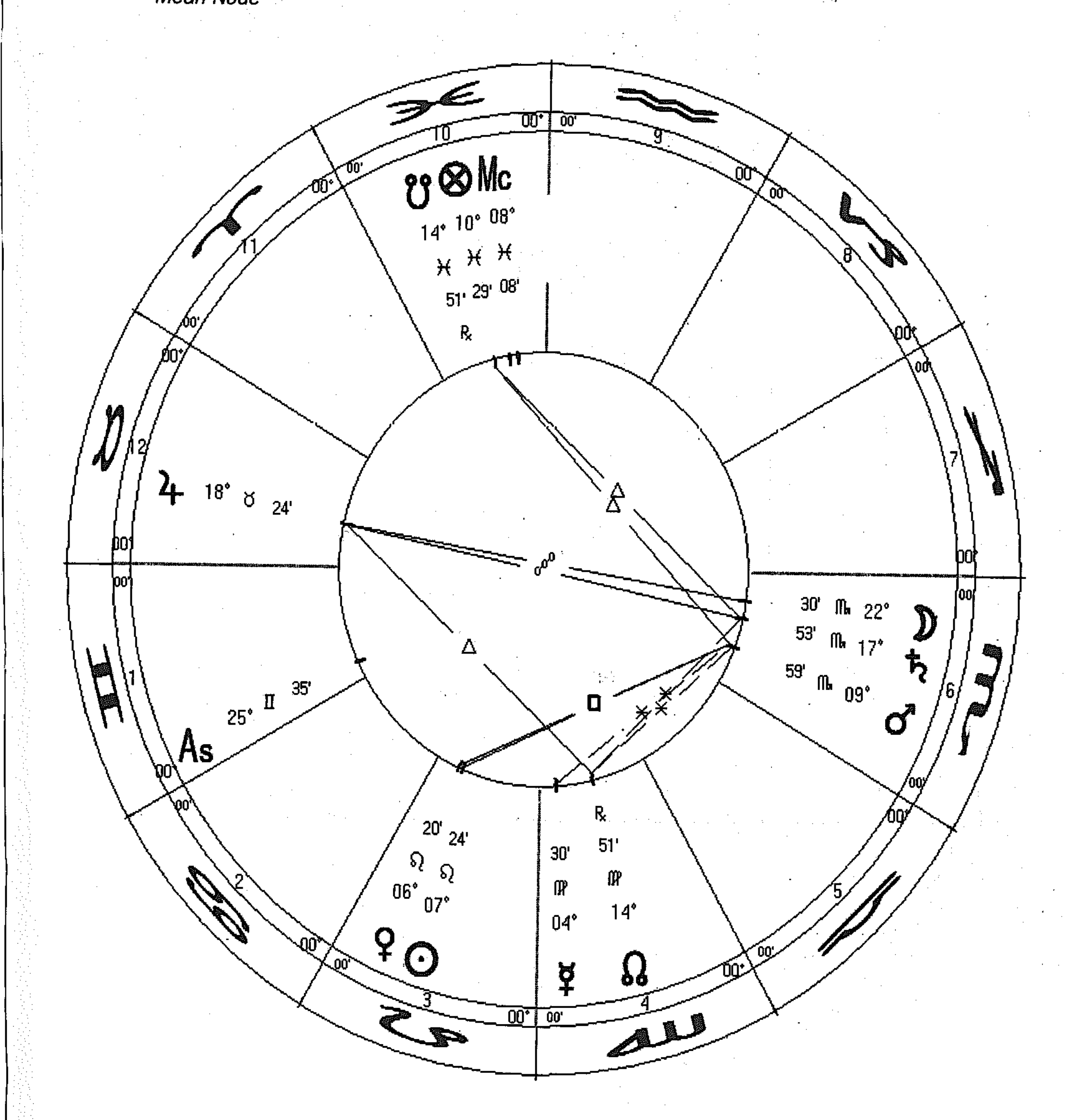


TEMA 6 Carlos
Natal Chart (58)
Sep 17 1947
7:21:06 PM ADT +3:00
Córdoba, ARG
31ºS24' 064ºW11'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node





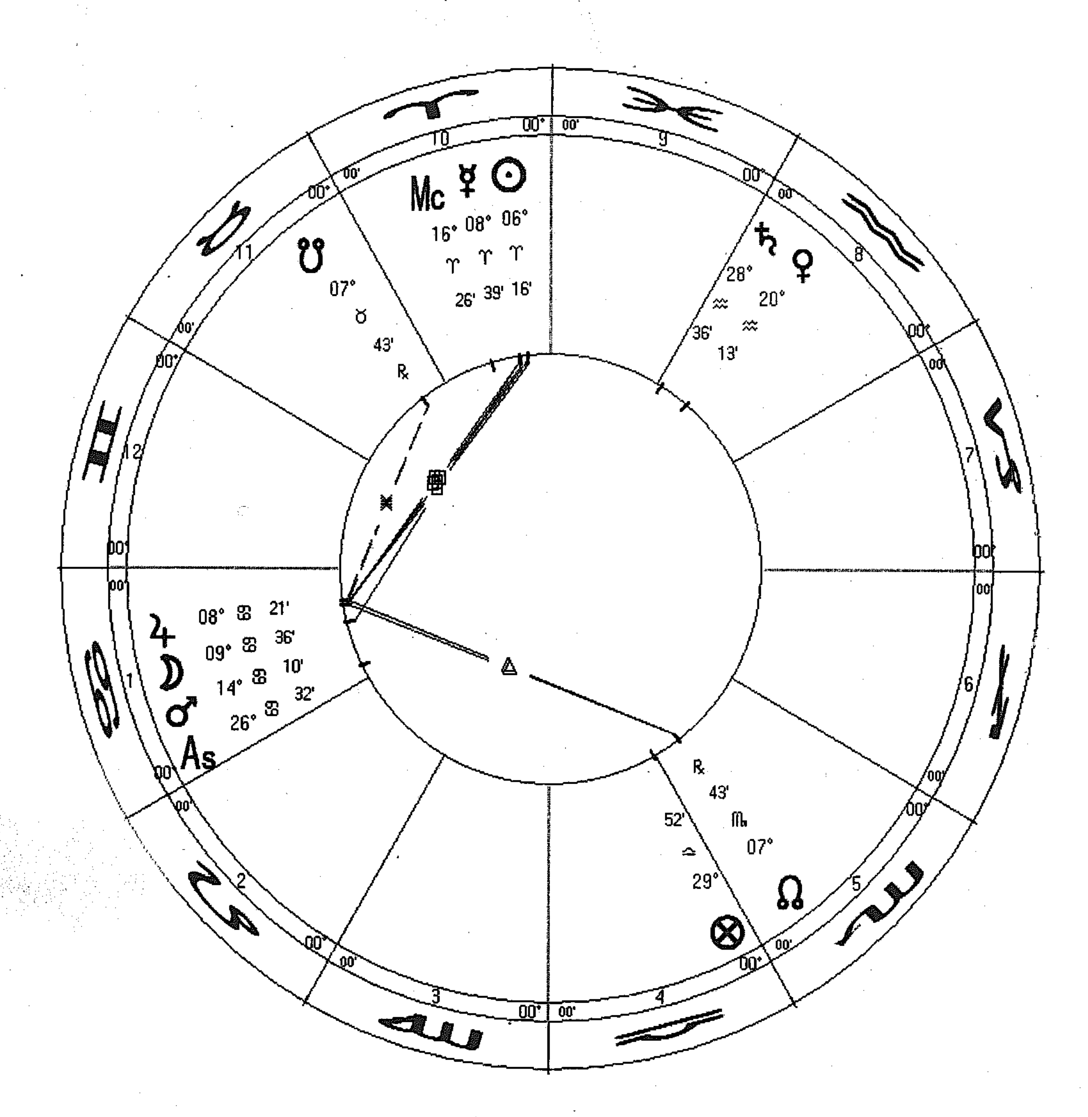
TEMA 7 Doroteo 1
Natal Chart (59)
Aug 3 0043
2:03:09 am LMT -1:59:36
Alexandria, Egypt
31ºN12' 029ºE54'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node

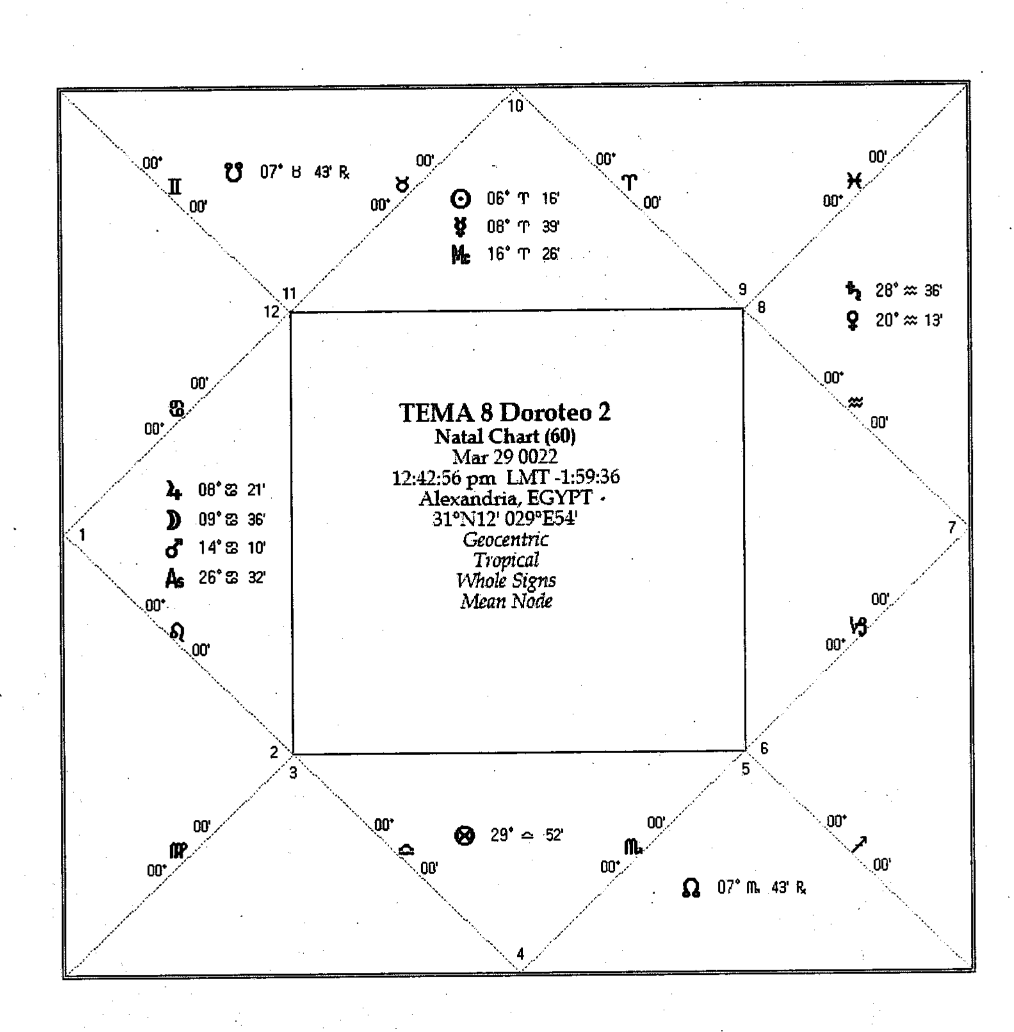


TEMA 8 Doroteo 2
Natal Chart (60)
Mar 29 0022
12:42:56 pm LMT -1:59:36
Alexandria, EGYPT
31°N12' 029°E54'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node

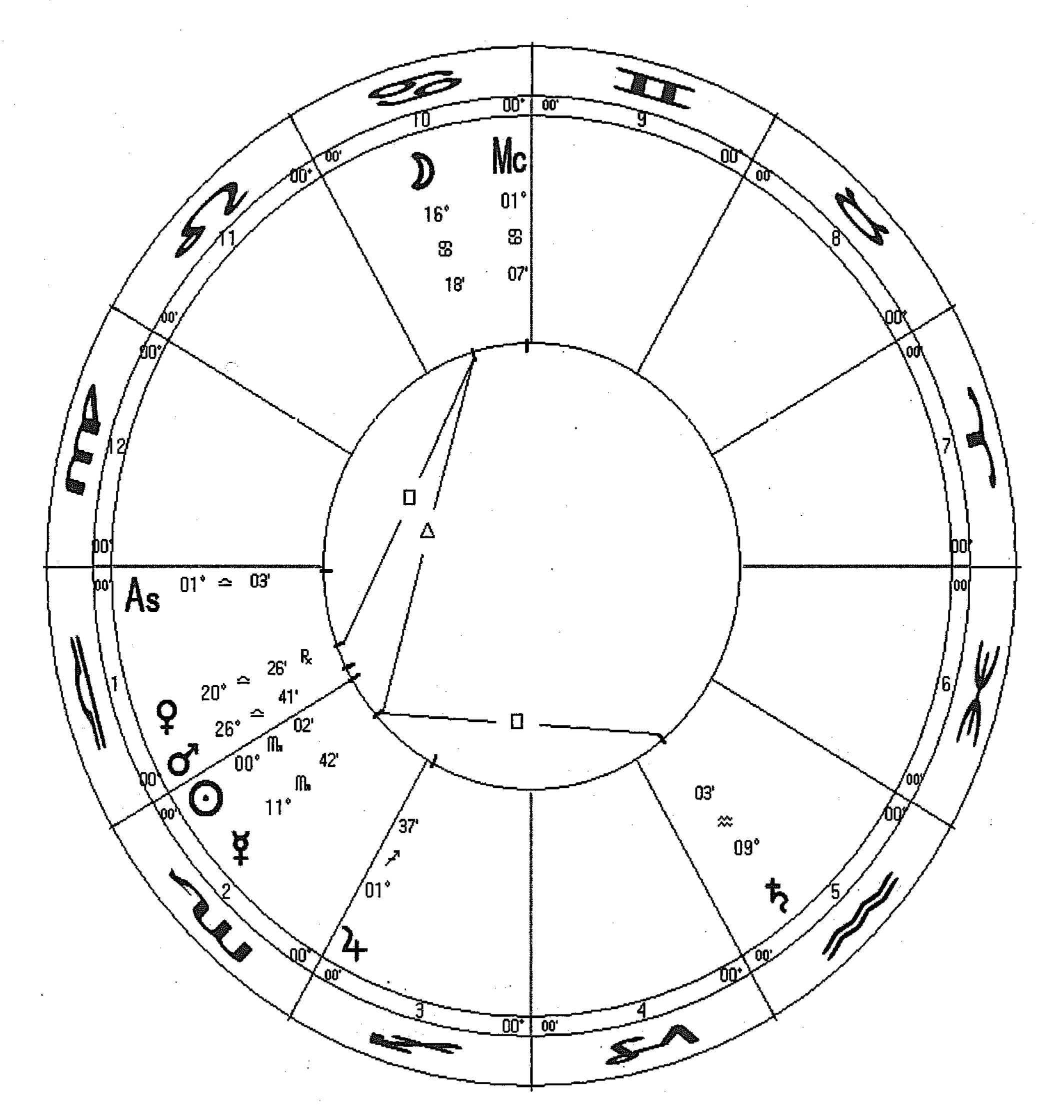
☋ 07° ♉ 43' ℞
☉ 06° ♈ 16'
☿ 08° ♈ 39'
Mc 16° ♈ 26'
♄ 28° ♒ 36'
♀ 20° ♒ 13'
♃ 08° ♋ 21'
☽ 09° ♋ 36'
♂ 14° ♋ 10'
As 26° ♋ 32'
⊗ 29° ♎ 52'
☊ 07° ♏ 43' ℞

TEMA 8 Doroteo 2
Natal Chart (60)
Mar 29 0022
12:42:56 pm LMT -1:59:36
Alexandria, Egypt
31ºN12' 020ºE54'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node

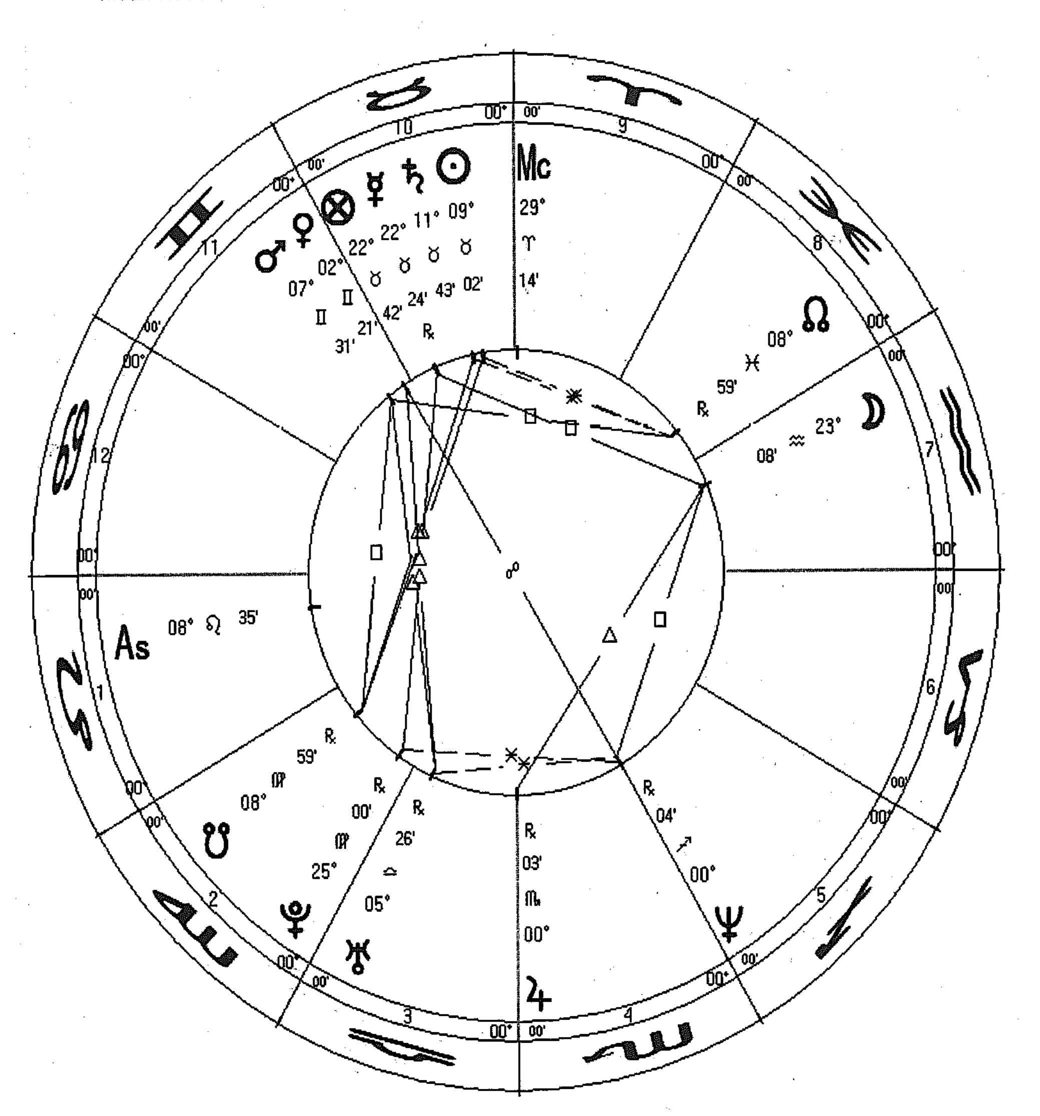




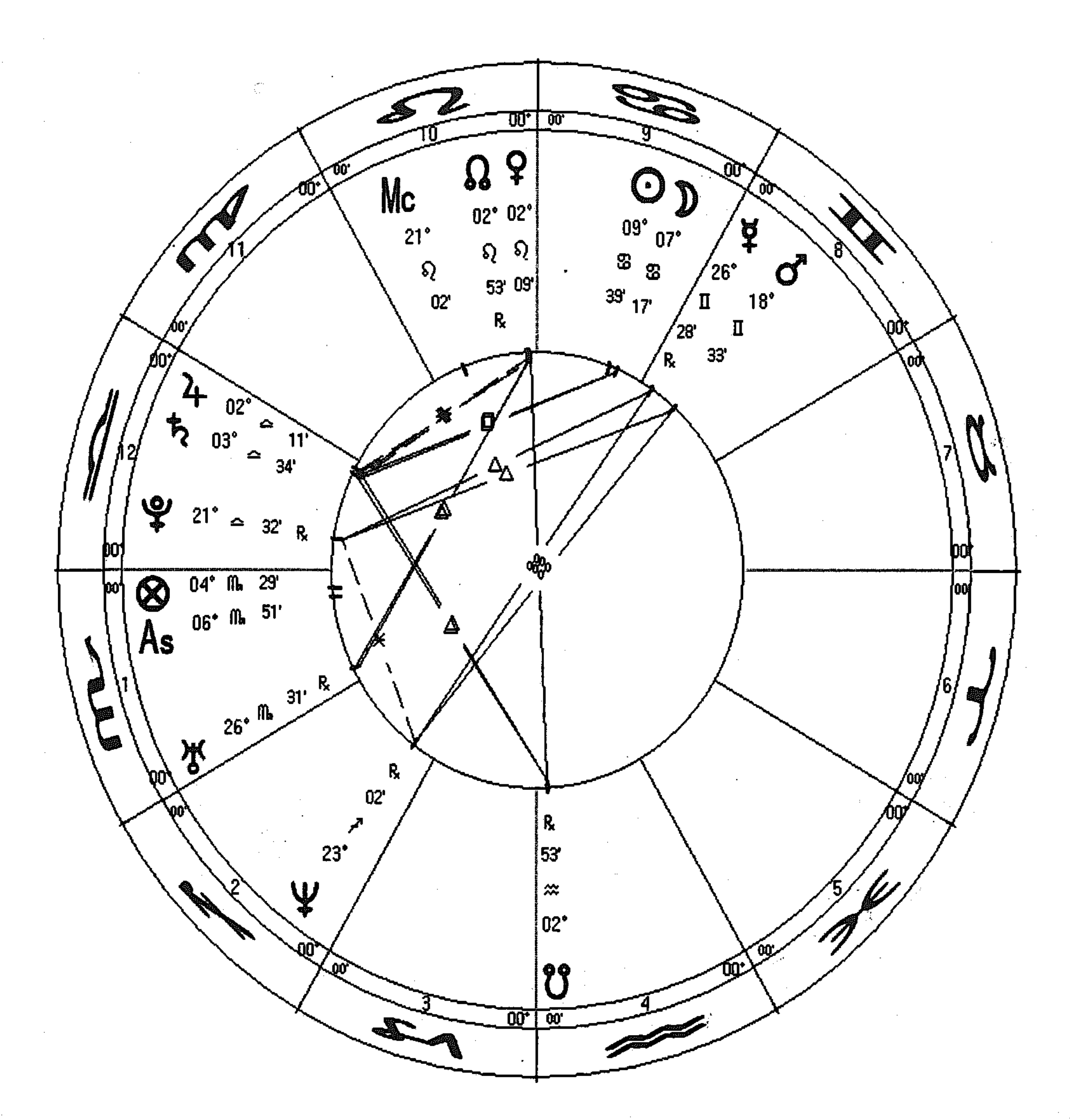
TEMA 9 Prosperidad
Natal Chart (61)
Oct 25 0050
4:00 am LMT -1:59:36
Alexandria, Egypt
31ºN12' 029ºE54'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



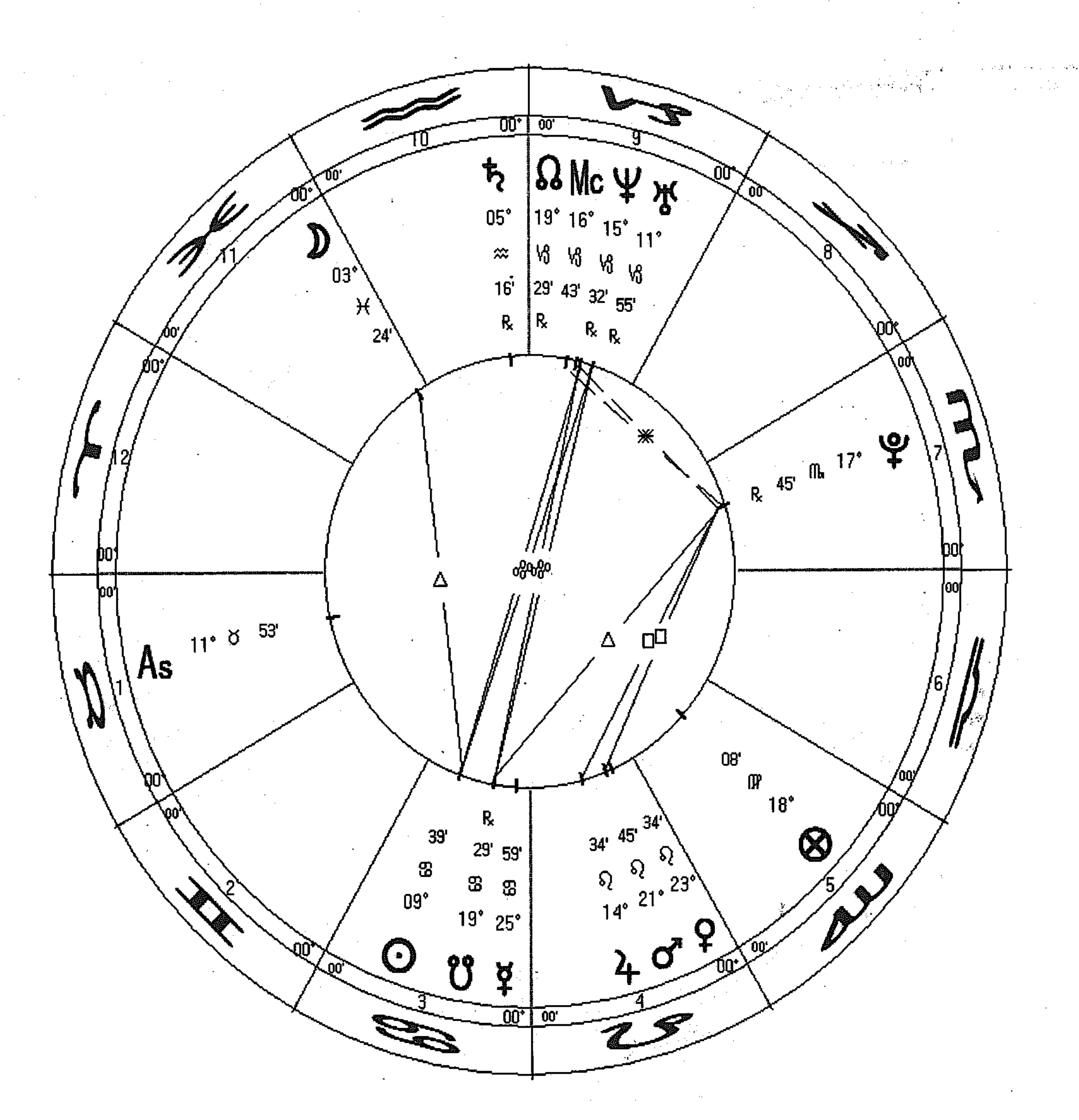
TEMA 10 A.Agassi
Natal Chart (62)
Apr 29 1970
12:00 pm PDT +7:00
Las Vegas, Nevada
36ºN10'30" 115ºW08'11"
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



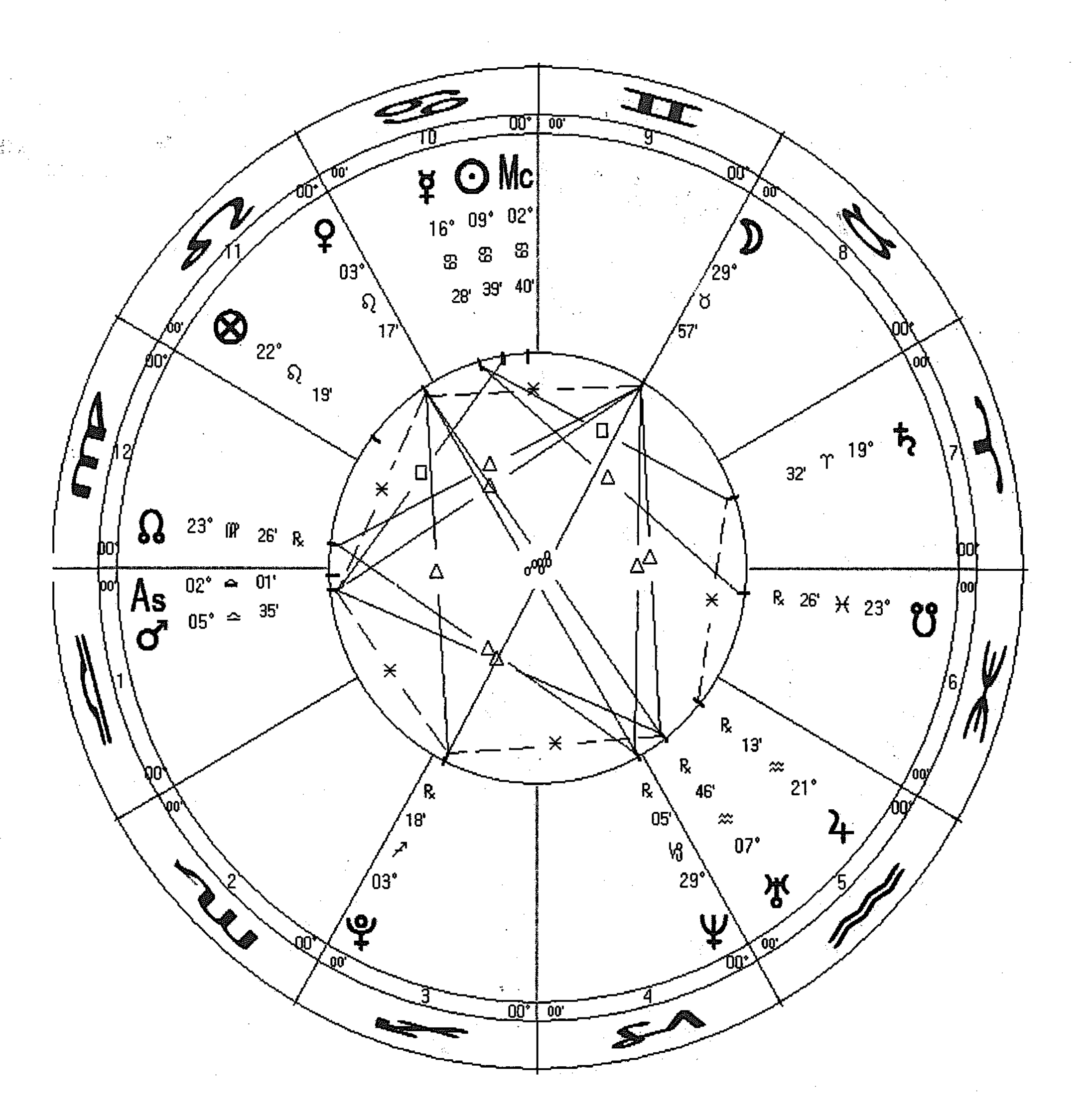
TEMA 11 REV Diana
Natal Chart (63)
Jul 1 1981
3:53:27 pm BST - 1:00
Sandringham, UK
52ºN50' 000ºE30'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



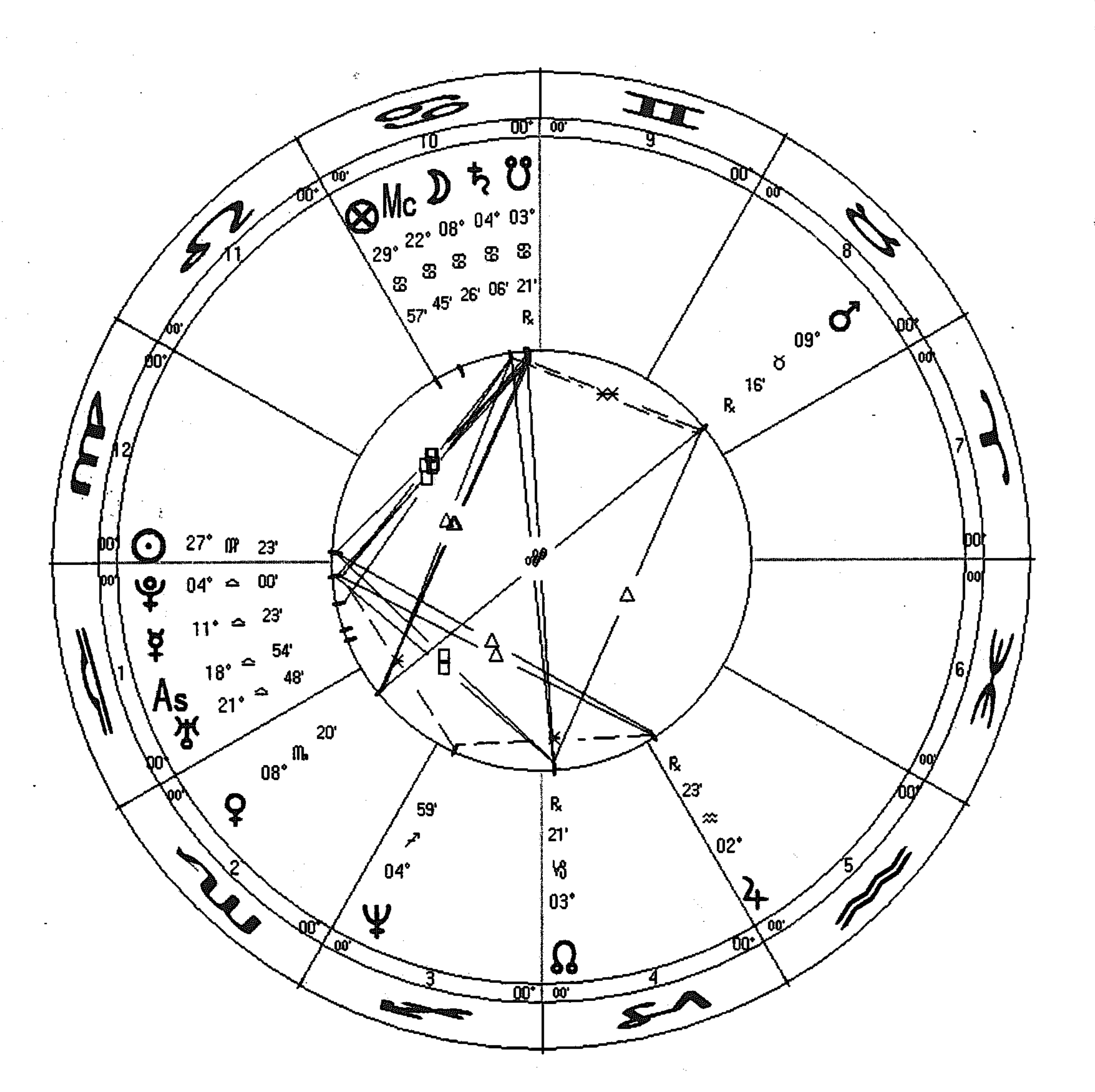
TEMA 12 REV Diana
Natal Chart (64)
Jul 2 1991
1:32:21 am BST -1:00
Sandringham, UK
52ºN50' 000ºE30'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



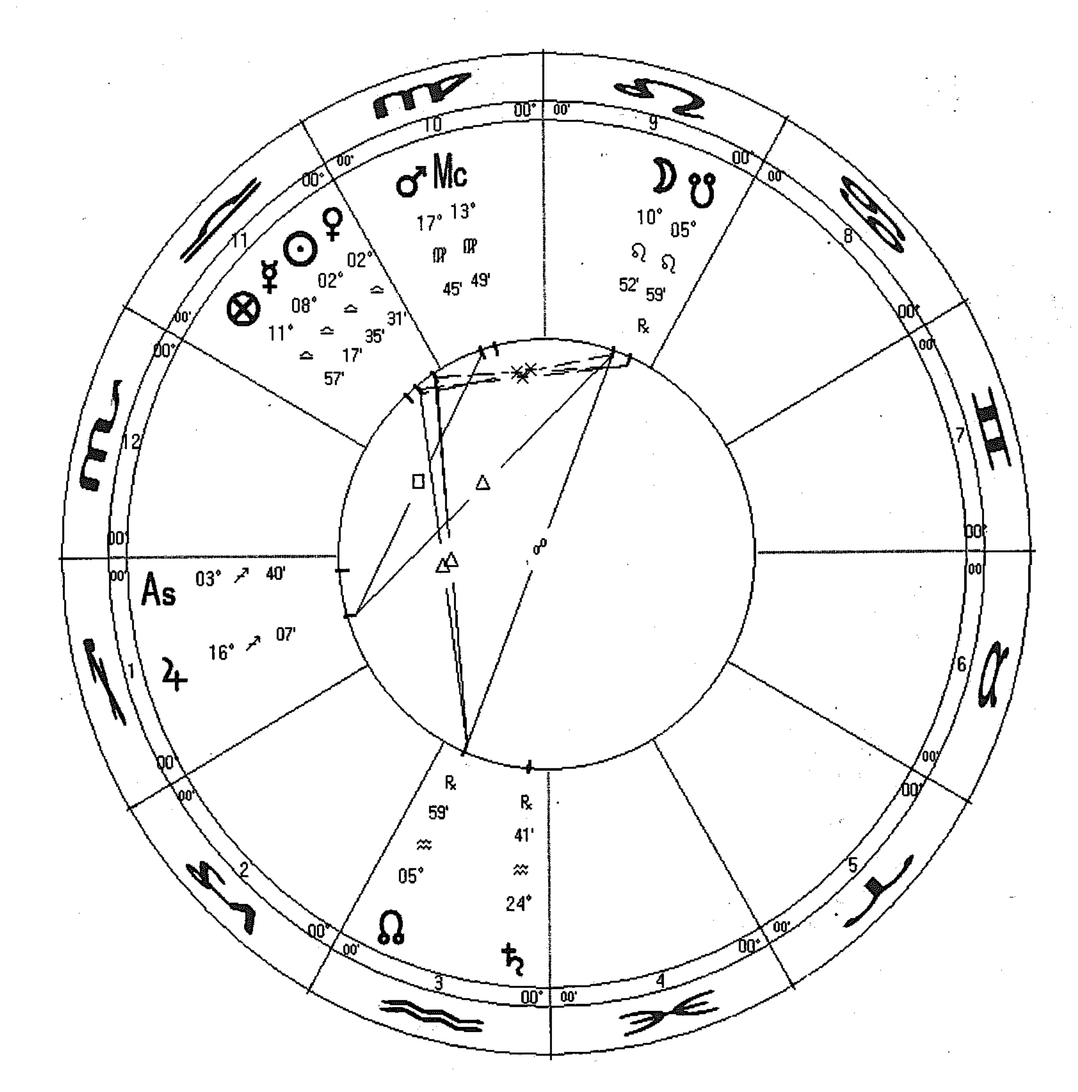
TEMA 13 REV Diana
Natal Chart (65)
Jul 1 1997
12:31:24 pm BST -1:00
Sandringham, UK
52ºN50' 000ºE30'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



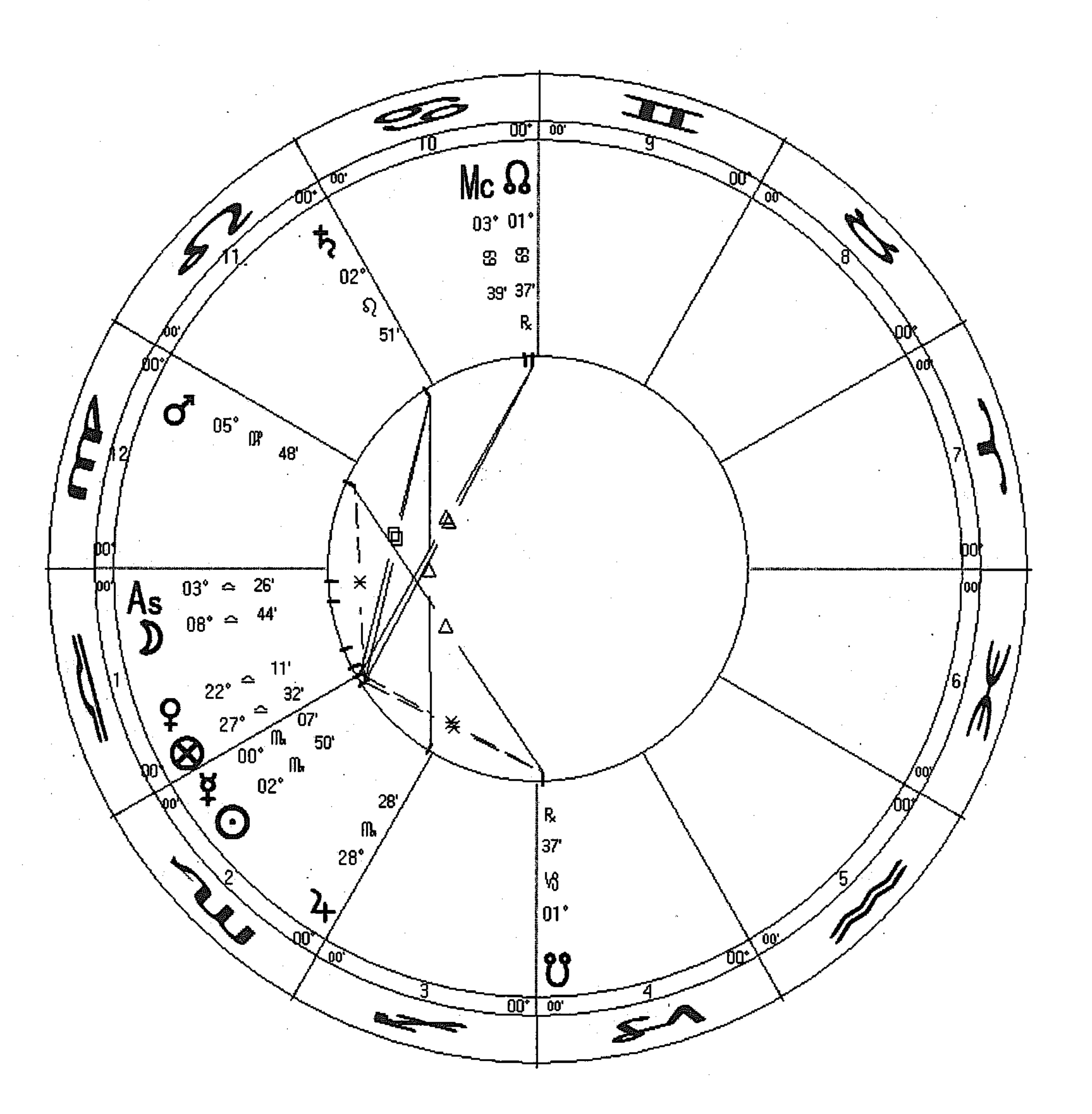
TEMA 14 REV Stephen King
Natal Chart (66)
Sep 20 1973
8:22:20 am EDT + 4:00
Portland, ME
43ºN39'41" 070ºW15'21"
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



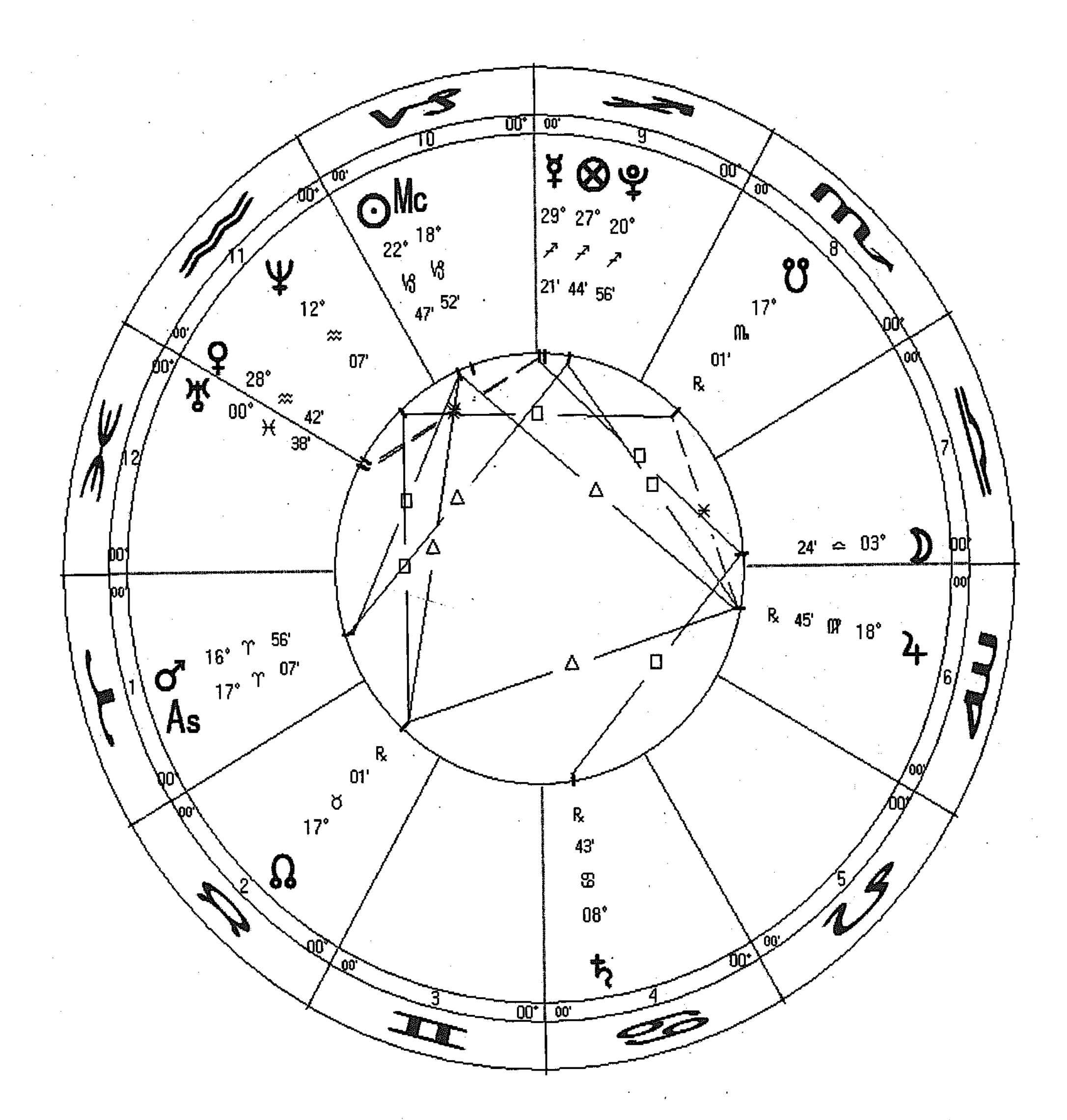
TEMA 15 Profección Valens
Natal Chart (69)
Sep 27 0110
10:43:03 am LMT -1:59:36
Alexandria, Egypt
31ºN12' 029ºE54'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



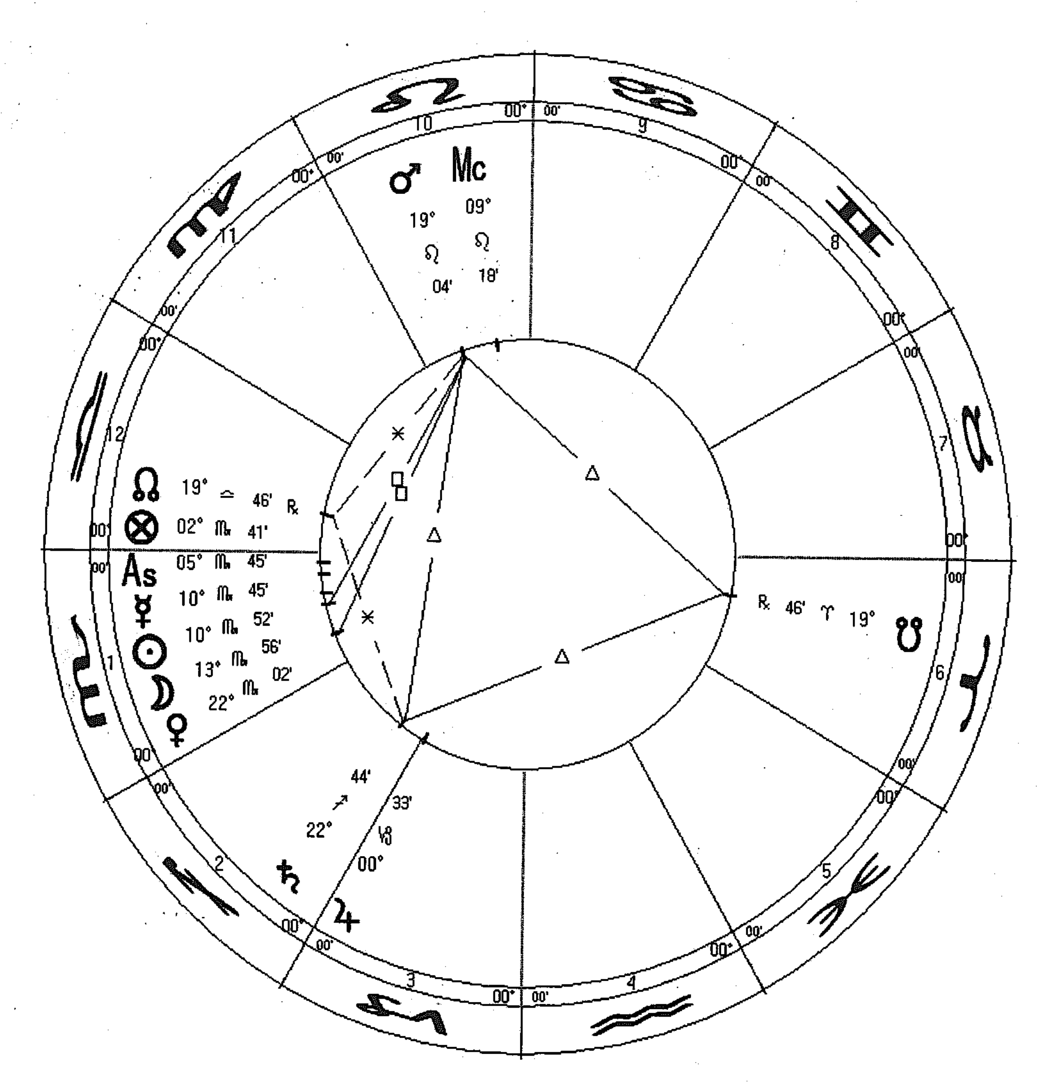
TEMA 16 Acusación
Natal Chart (70)
Oct 27 0121
4:00 am LMT -1:59:36
Alexandria, Egypt
31ºN12' 029ºE54'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



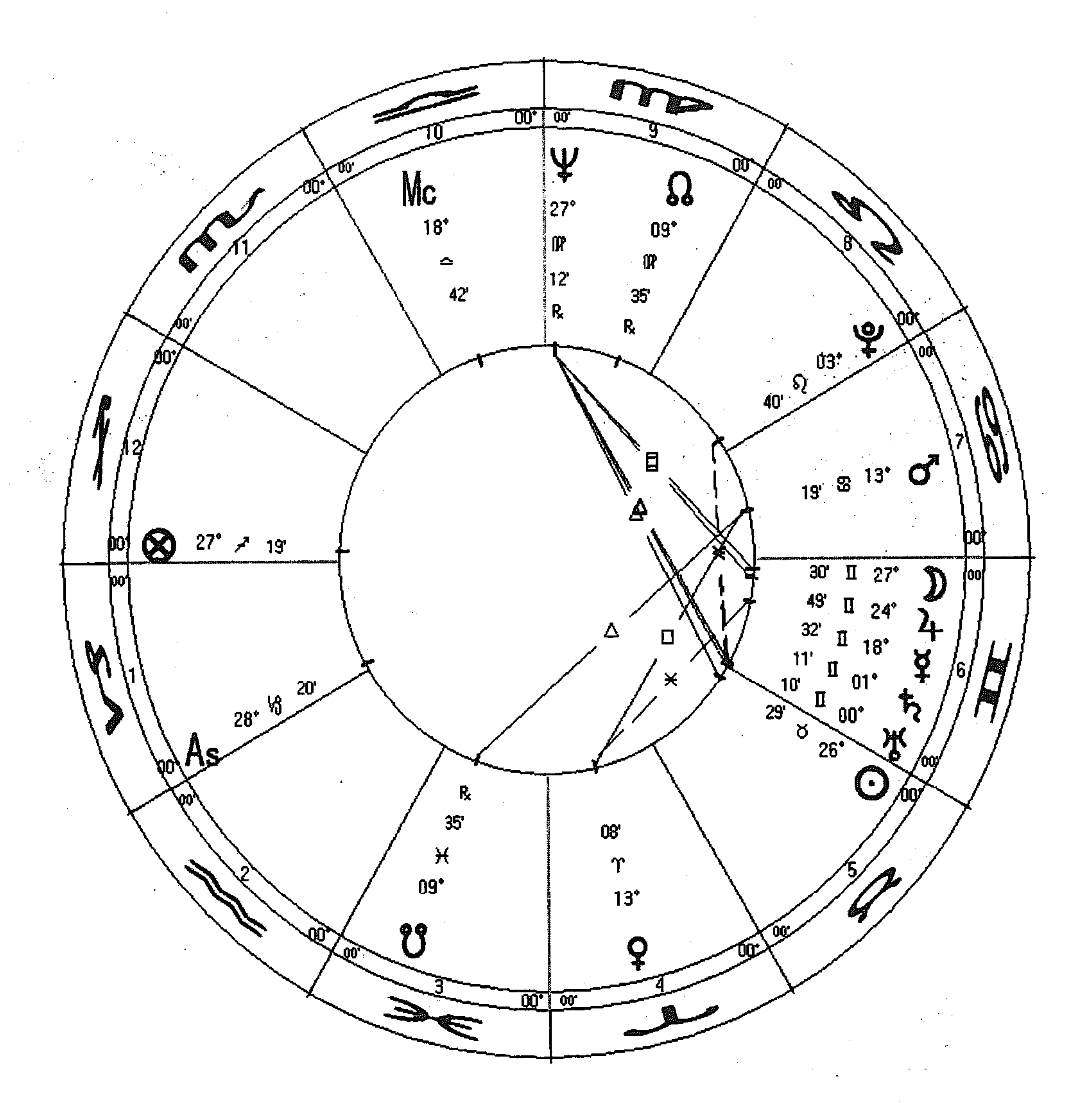
TEMA 17 REV Juan Castro
Natal Chart (71)
Jan 3 2004
12:45:41 pm BST2 +3:00
Buenos Aires, ARG
34ºS36' 058ºW27'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



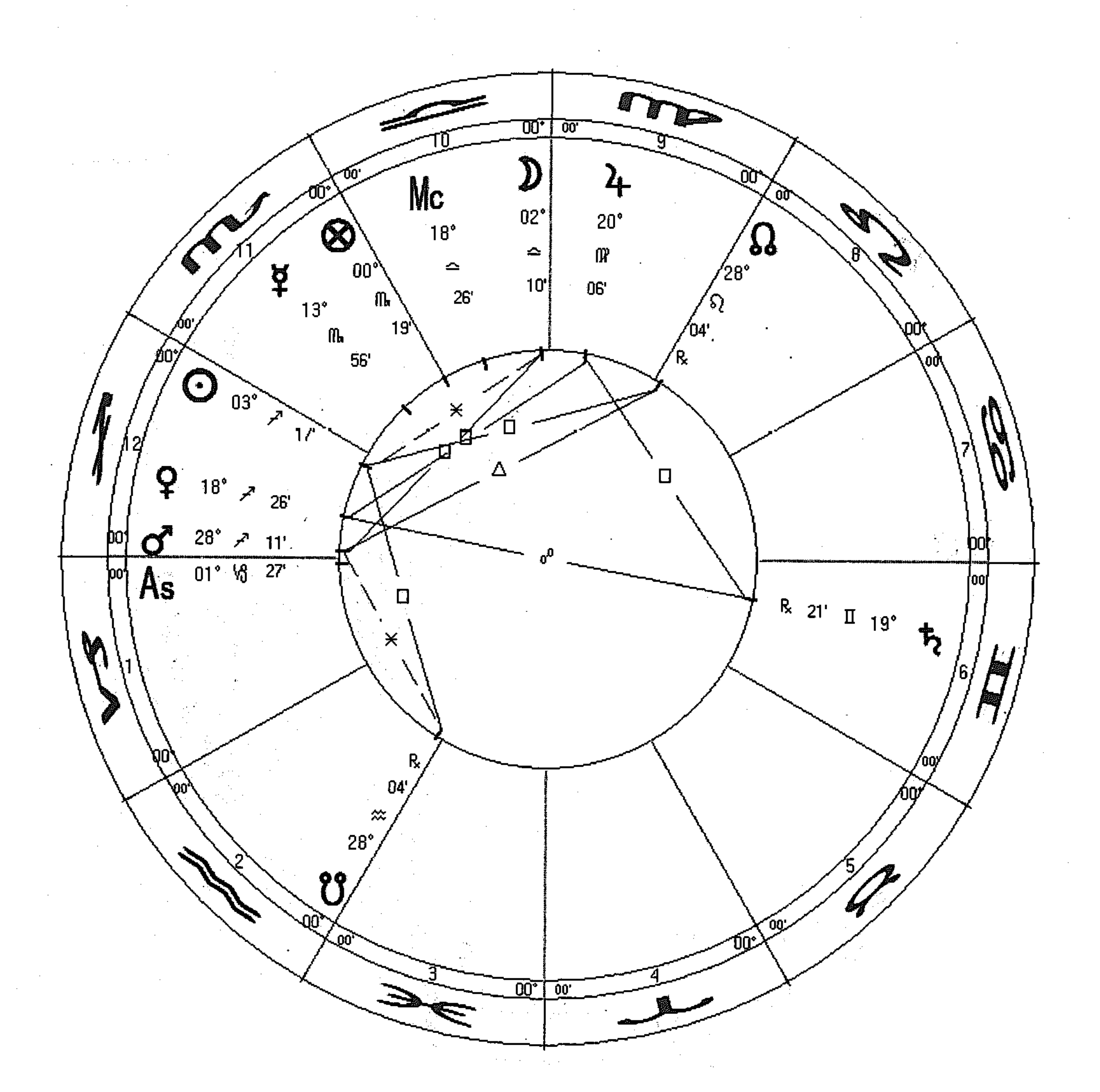
TEMA 18 Profecciones 1
Natal Chart (72)
Nov 4 01:34
6:00 am LMT -1:59:36
Alexandria, Egypt
31ºN12' 029ºE54'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



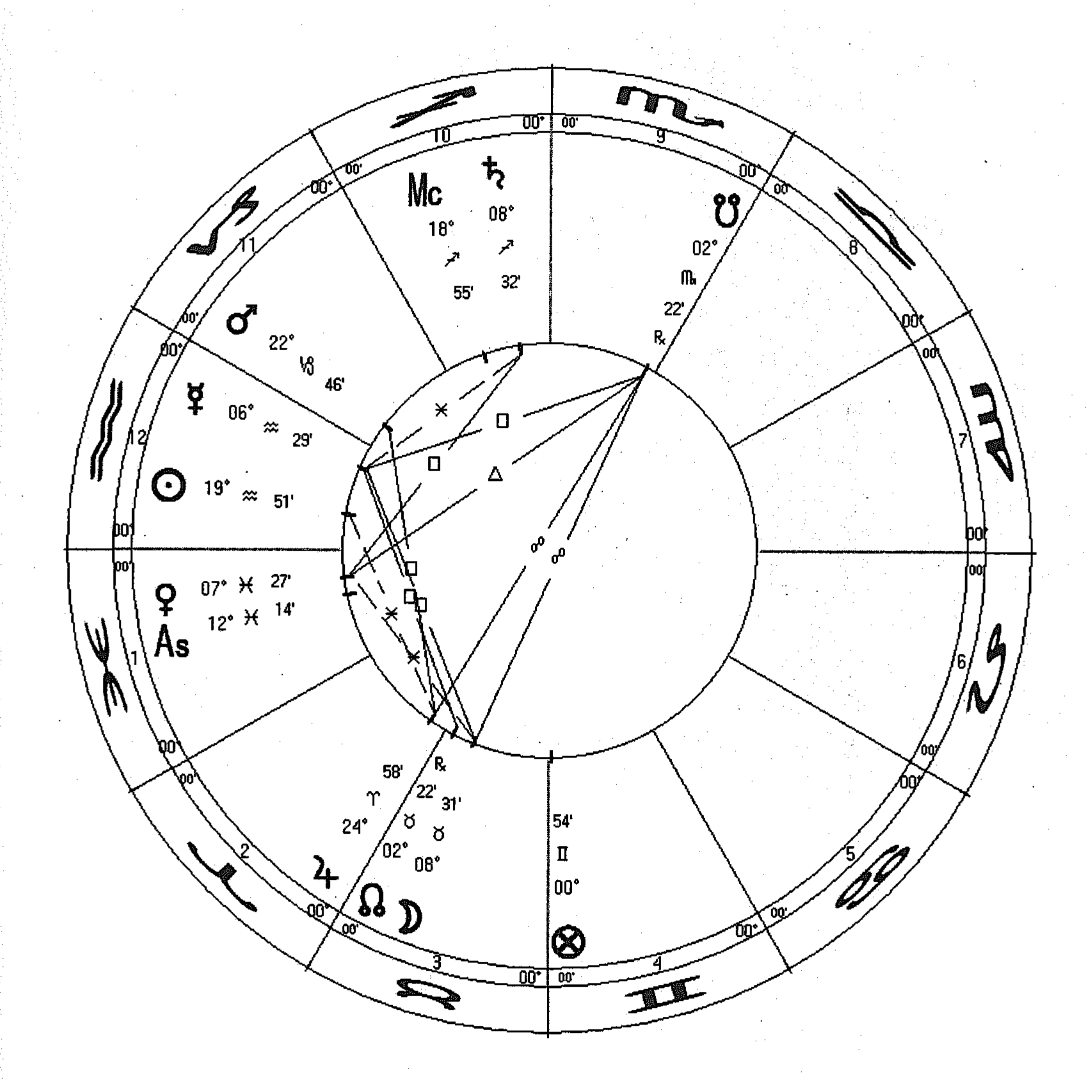
TEMA 19 Adrián G.
Natal Chart (73)
May 17 1942
10:45:16 pm ADT +3:00
Córdoba, ARG
31ºS24' 064ºW11'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



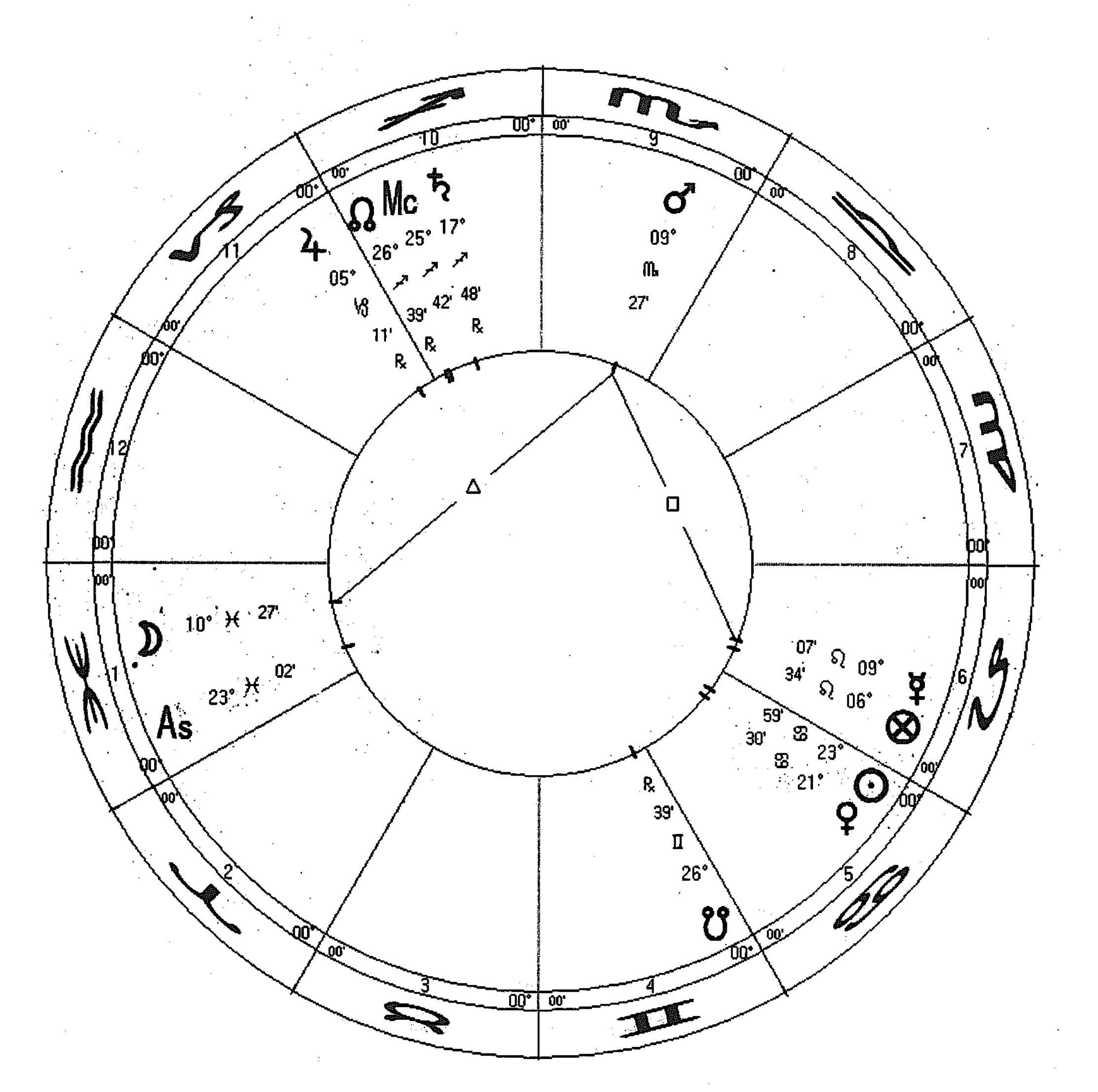
TEMA 20 Maléficos
Natal Chart (74)
Nov 26 0118
8:54 am LMT -1:59:36
Alexandria, Egypt
31ºN12' 029ºE54'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



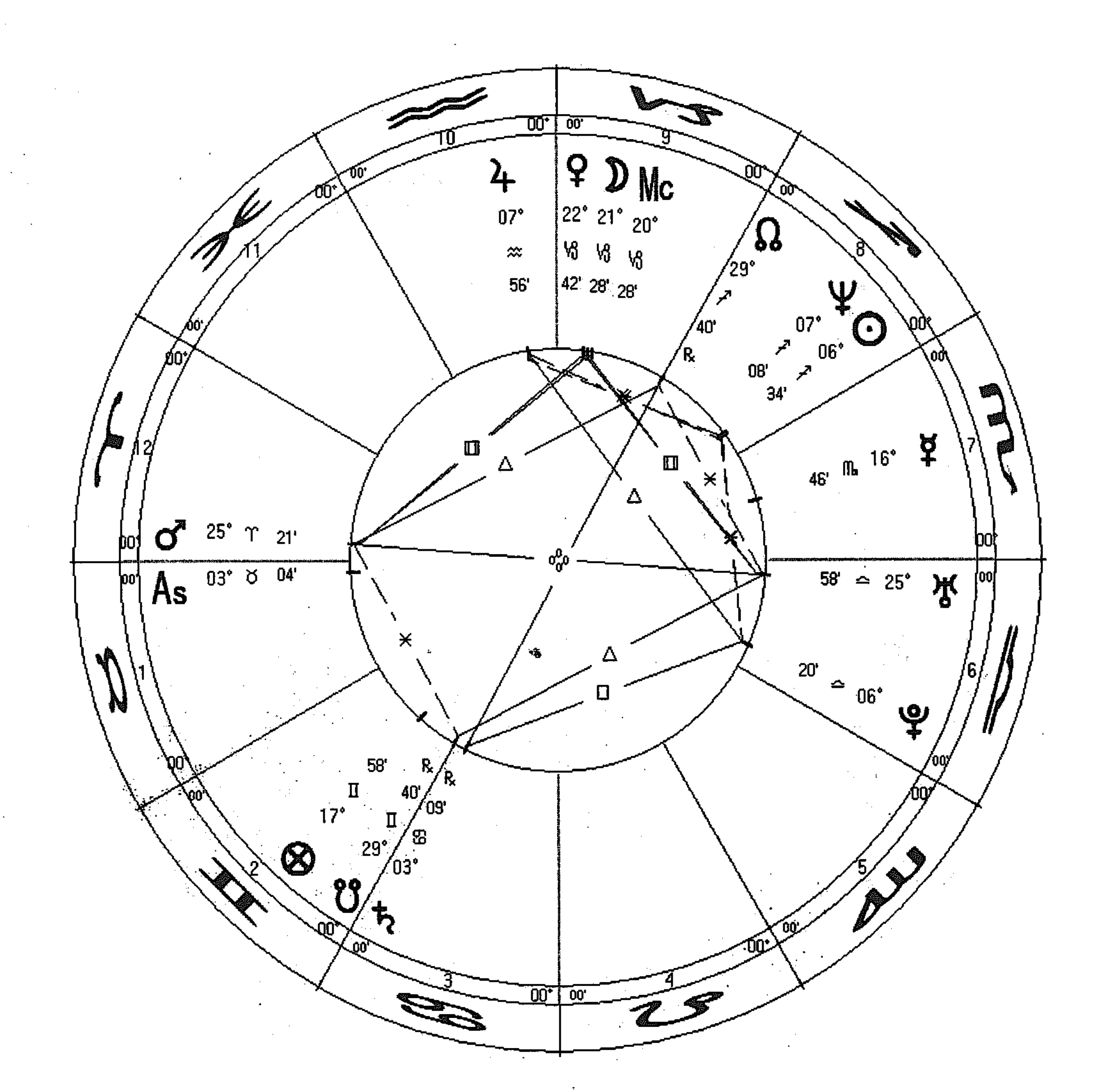
TEMA 21 Fortuna
Natal Chart (75)
Feb 9 0162
8:00 am LMT -1:59:36
Alexandria, Egypt
31ºN12' 029ºE54'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



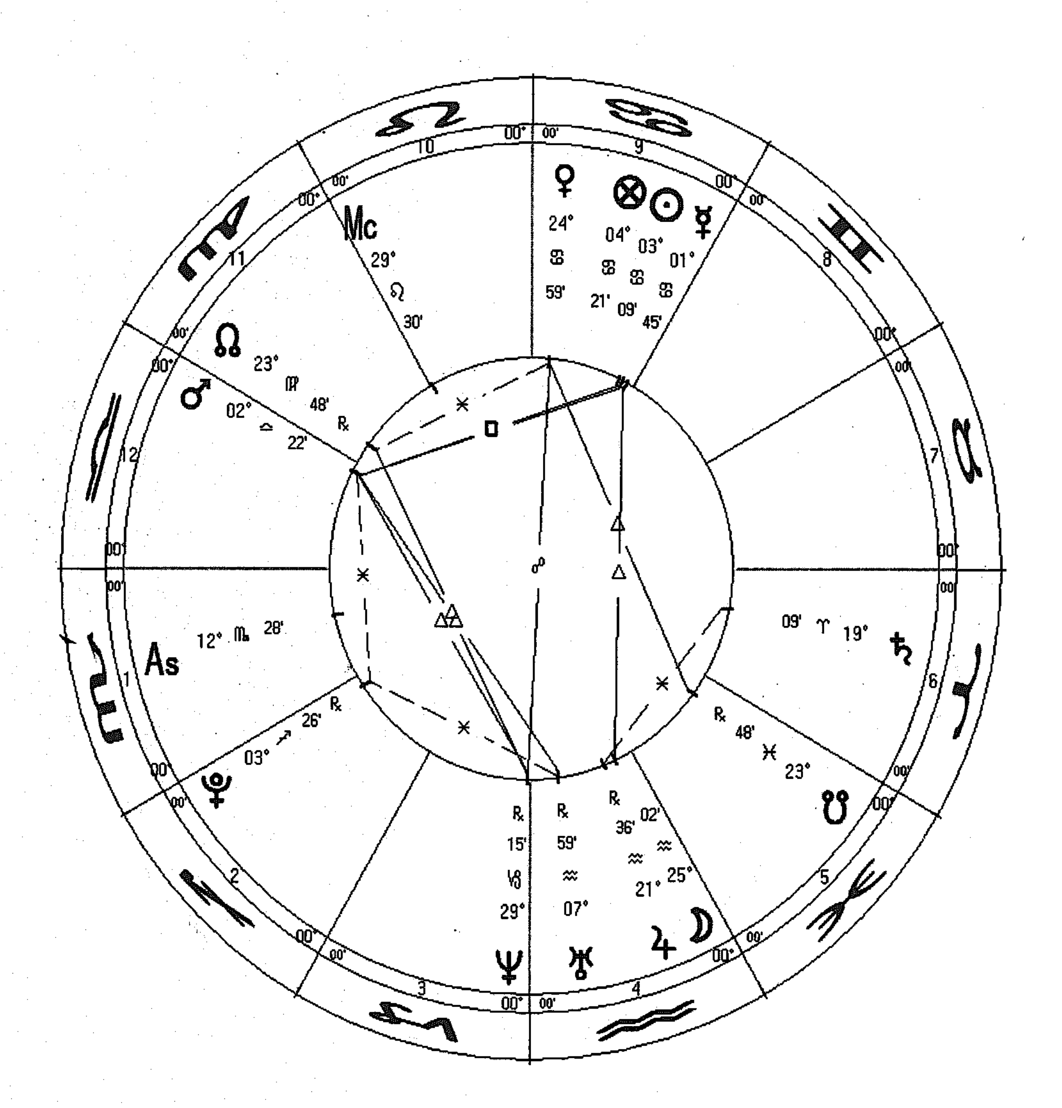
TEMA 22 Valens, ejemplo distribución
Natal Chart (76)
Jul 19 0075
10:00 pm LMT -1:59:36
Alexandria, Egypt
31ºN12' 029ºE54'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



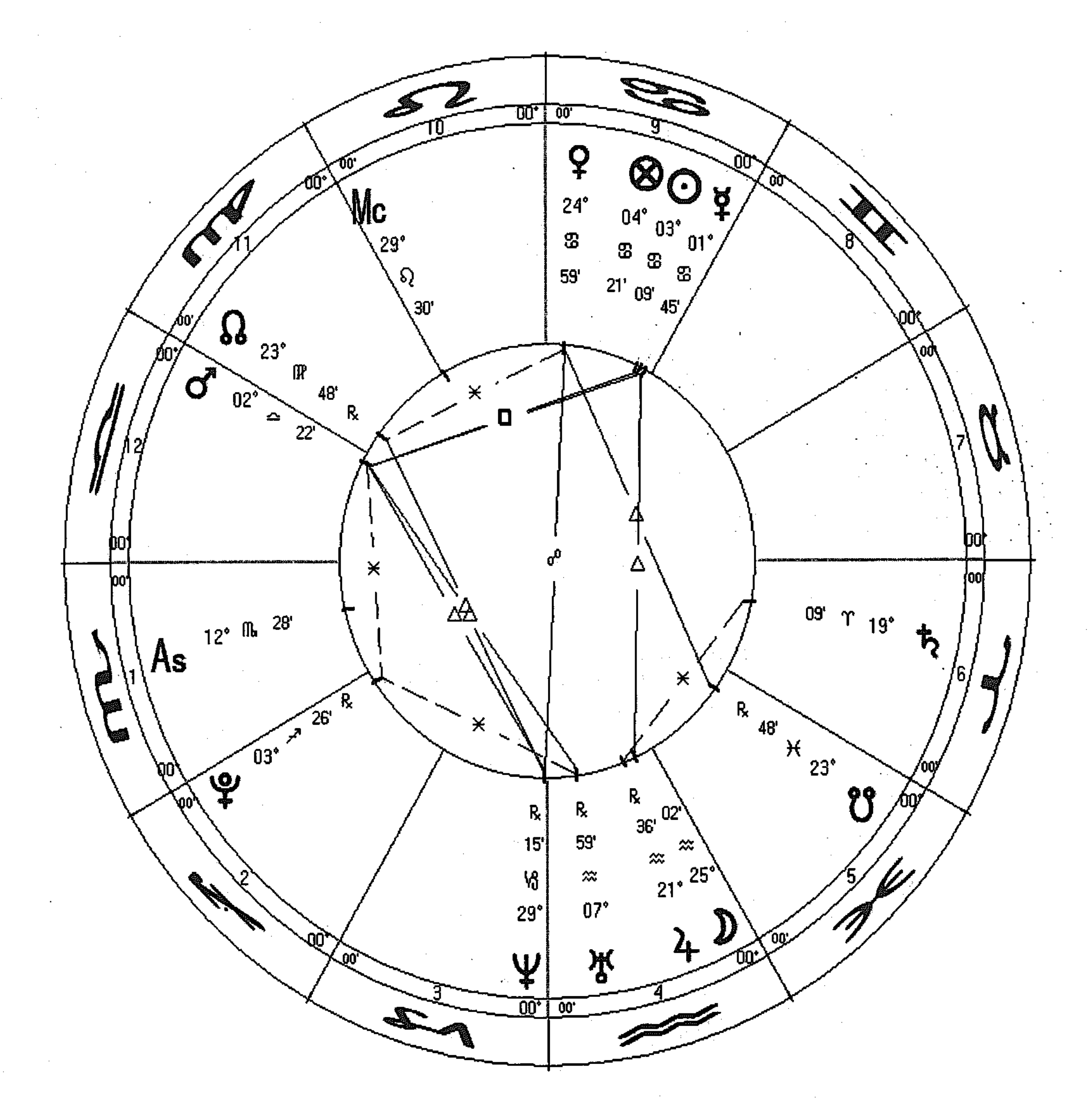
TEMA 23 Leucemia
Natal Chart (77)
Nov 28 1973 NS
2:55 pm PST + 8:00
Ventura, CA
34ºN17' 119ºW18'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



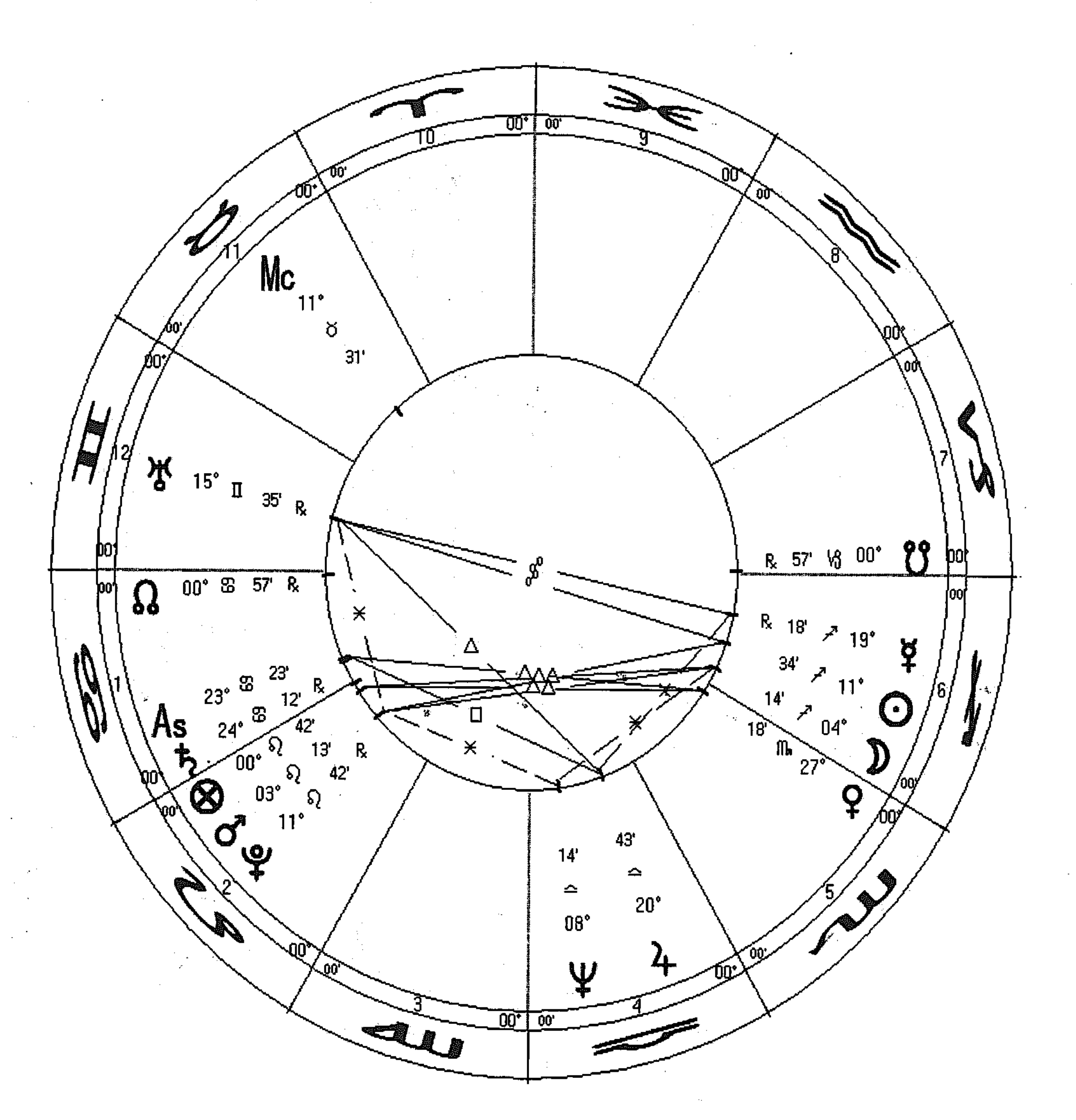
TEMA 23 Leucemia
Natal Chart (77)
Nov 28 1973 NS
2:55 pm PST + 8:00
Ventura, CA
34ºN17' 119ºW18'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



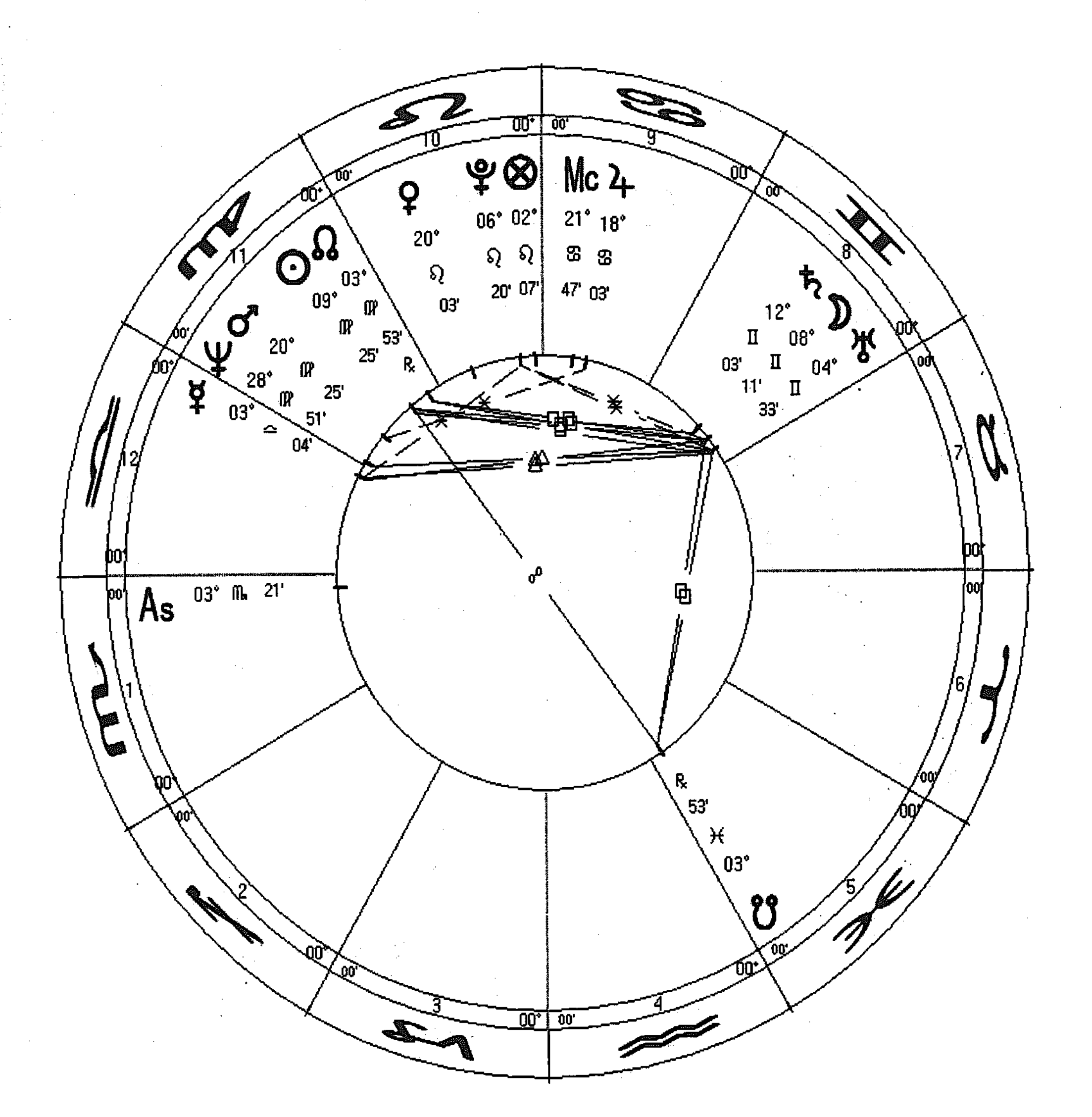
TEMA 24 REV Diana Soli-lunar
Natal Chart (79)
Jun 24 1997
4:53:06 pm BST -1:00
Sandringham, UK
52ºN50' 000ºE30'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



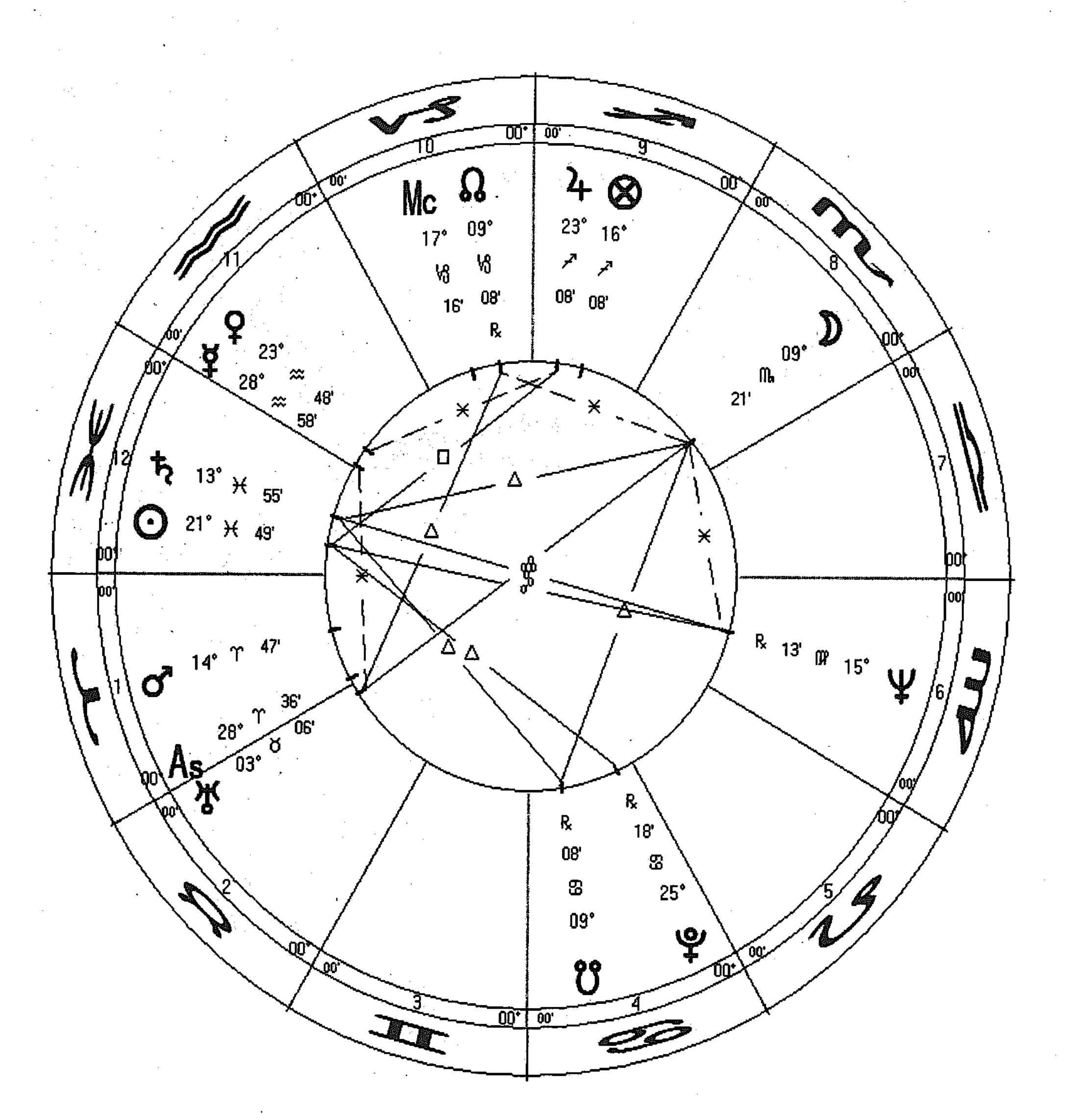
TEMA 25 Persona Soltera
Natal Chart (6)
Dec 3 1945
11:03 pm ADT +3:00
Córdoba, ARG
31ºS24'064W11'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



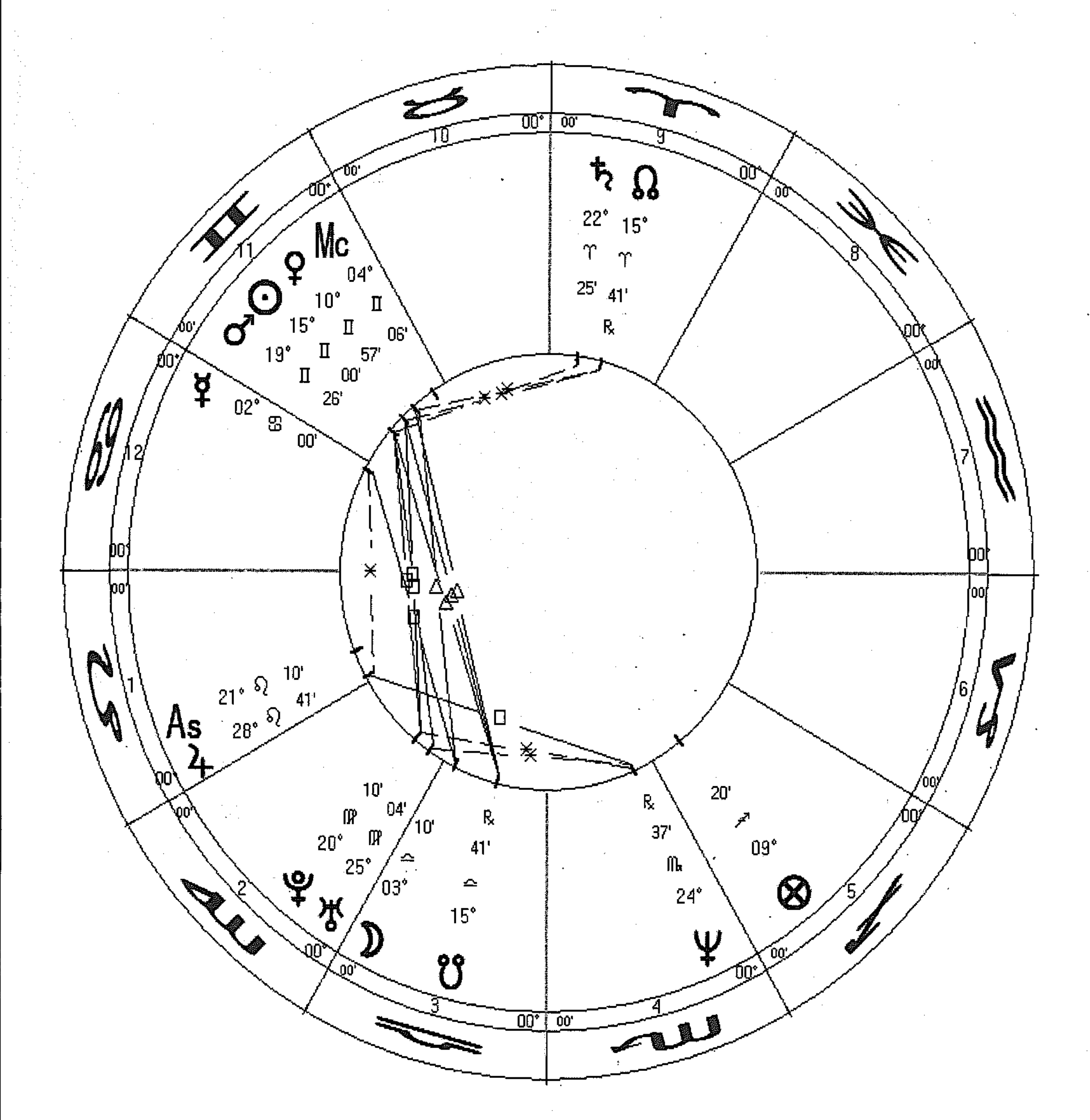
TEMA 26 Jorge
Natal Chart (90)
Sep 2 1942
10:00 am BZT +3:00
Suardi
30ºS30' 062ºW30'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



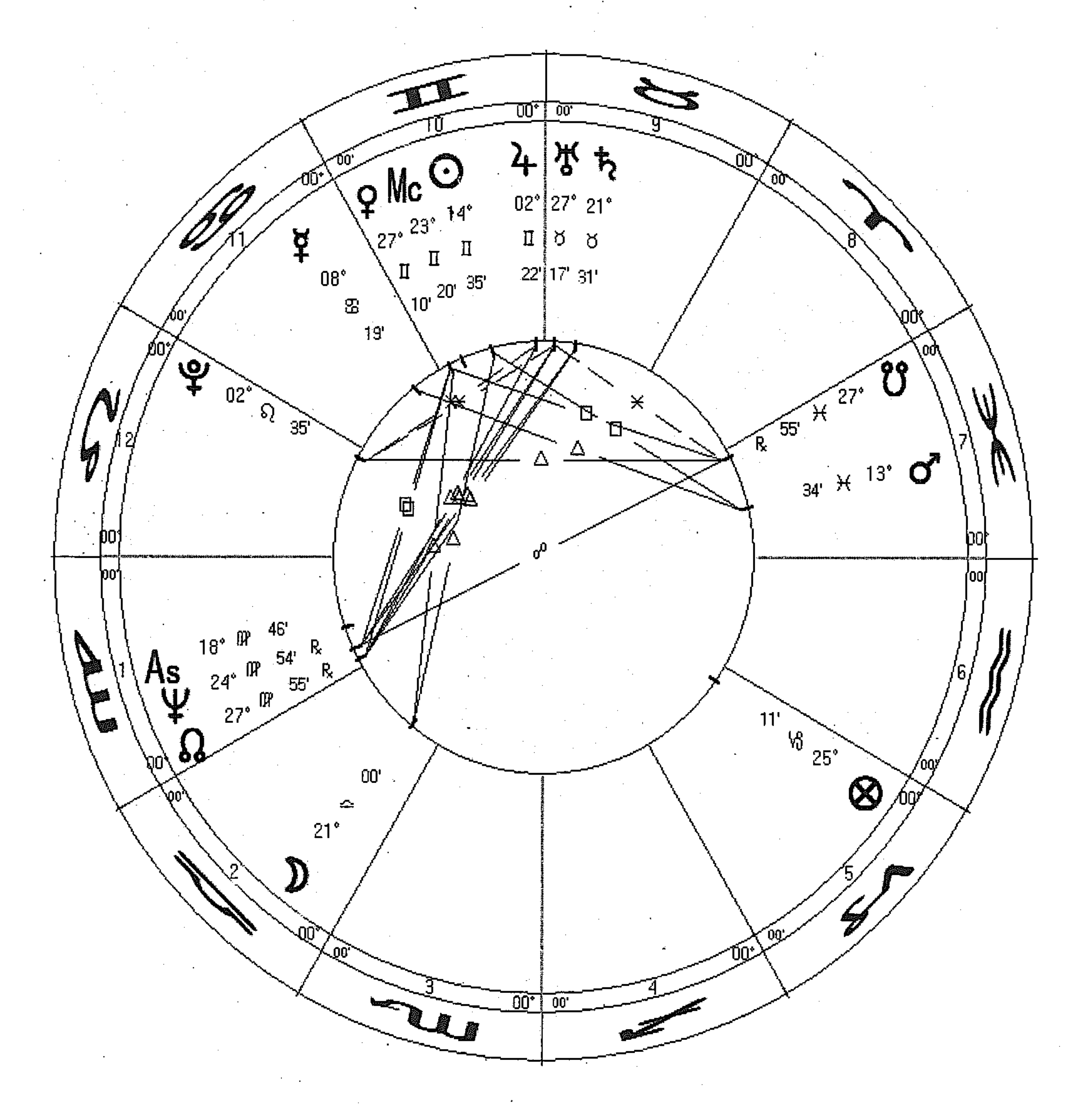
TEMA 27 Progenie
Natal Chart (84)
Mar 12 1936
7:55 am CST + 6:00
35ºN09' 090ºW03'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



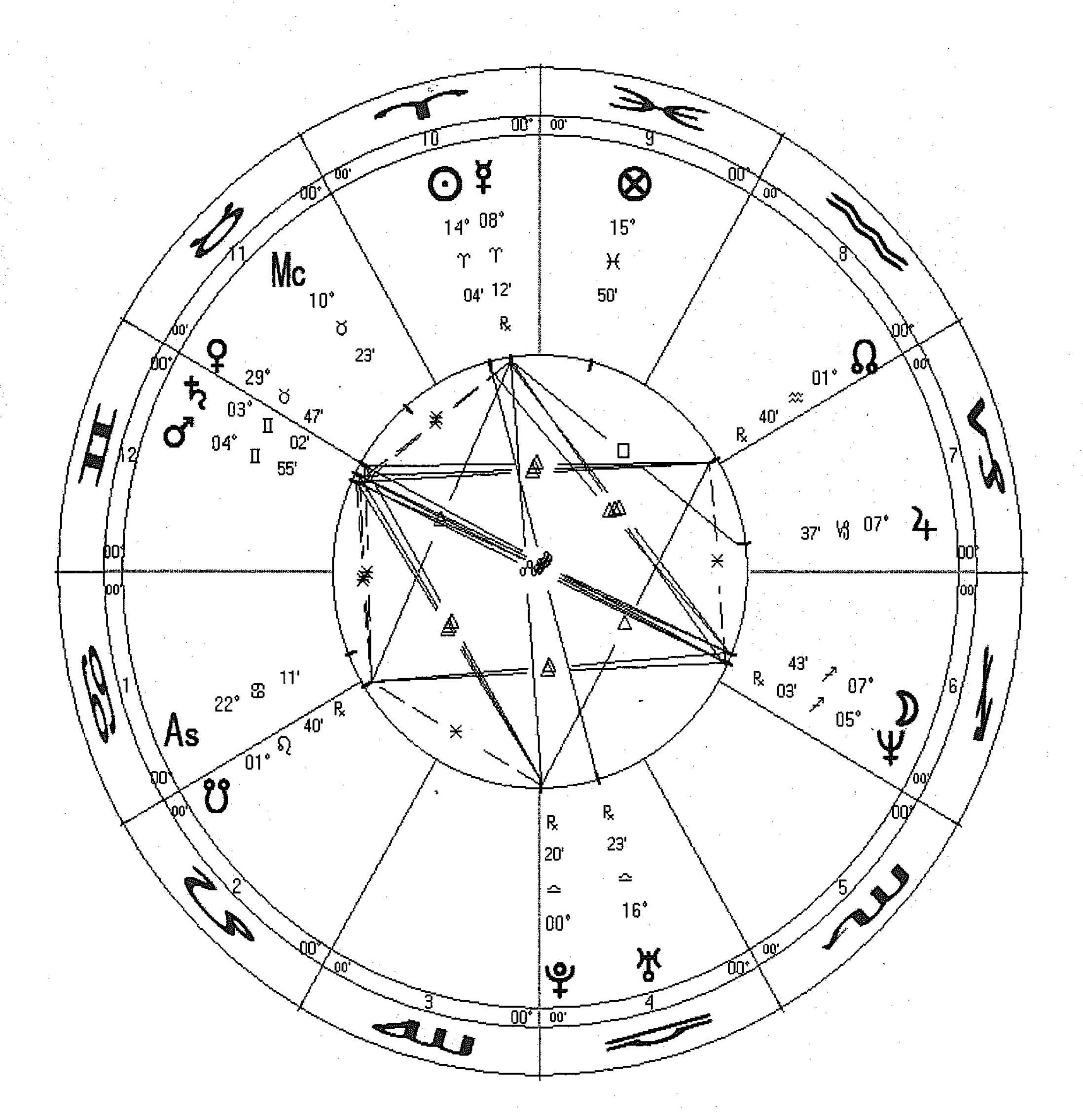
TEMA 28 HL
Natal Chart (85)
Jun 5 1968
11:20 am AST +4:00
Suardi, ARG
30ºS00' 062ºW00'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



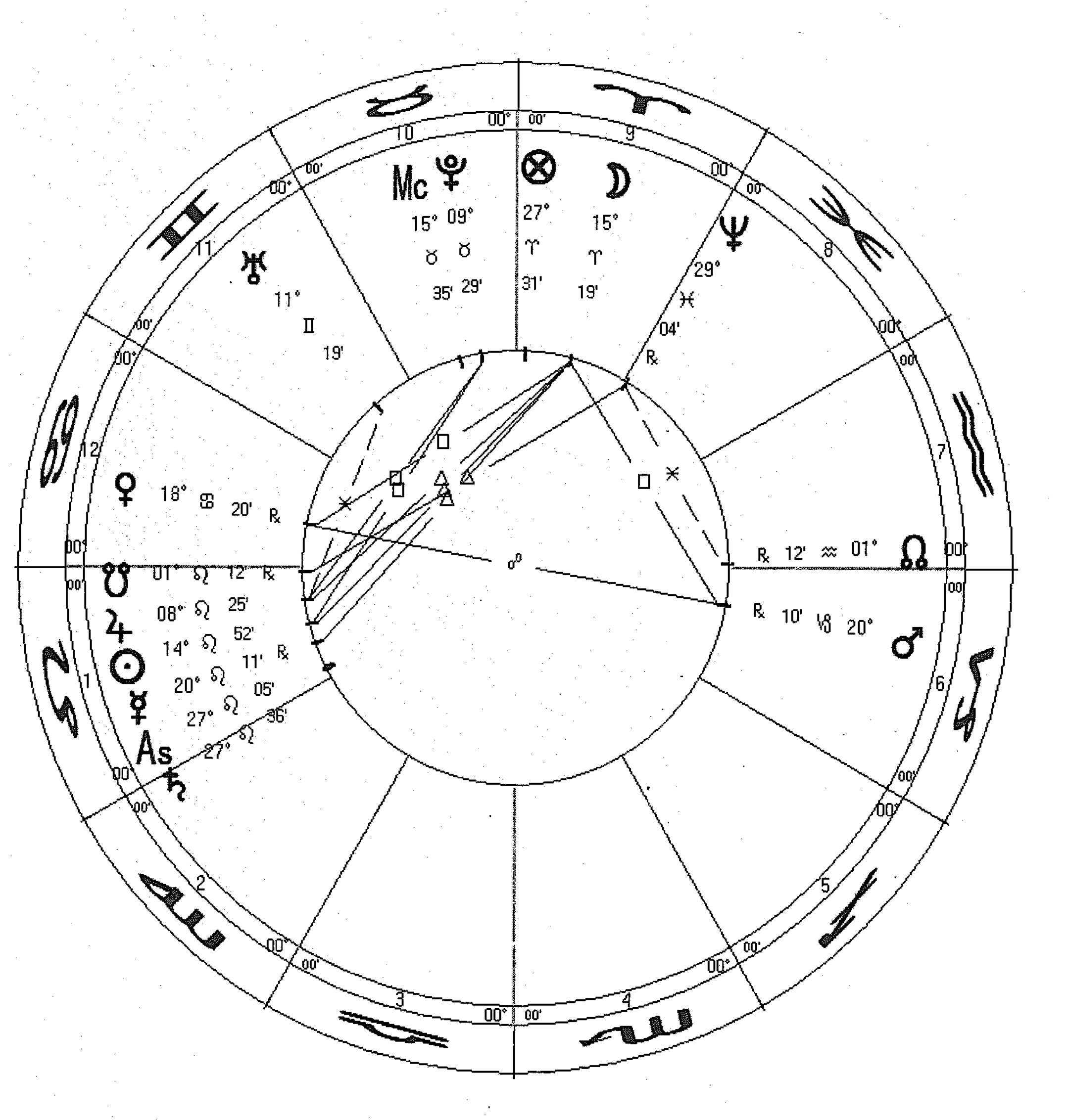
TEMA 29 Martha Argerich
Natal Chart (86)
Jun 5 1941 NS
1:30 pm ADT + 3:00
Buenos Aires, Argentina
34ºS36' 058ºW27'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



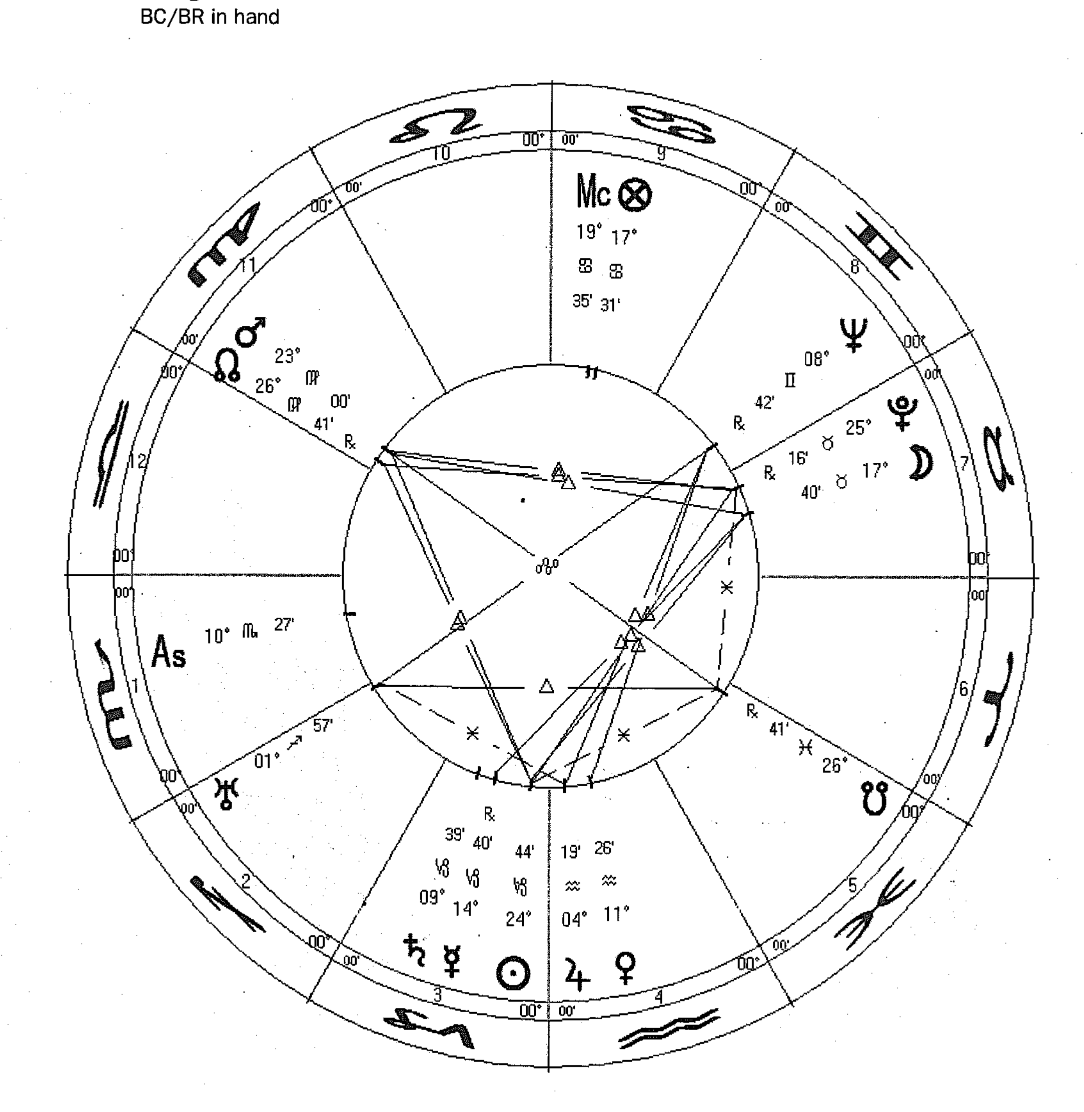
TEMA 30 T
Natal Chart (87)
Apr 3 1972
3:00 pm BZT2 + 3:00
Córdoba, Argentina
31ºS24' 064ºW11'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



TEMA 31 Alan Leo
Natal Chart (88)
Aug 7 1860 NS
5:49 am GMT + 0:00
London, England
51ºN31'000ºW06'
Geocentric
Tropical
Whole Signs
Mean Node



TEMA 32 (Sideral) Claudio Arrau
Natal Chart (89)
Feb 6 1903 NS
11:54:12 pm LMT + 4:48
Chillan, Chile
36ºS36' 072ºW07'
Geocentric
Lahiri
Whole Signs
Mean Node
Rating: AA
BC/BR in hand



Bibliografía

Paulus Alexandrinus, *Apotelesmatica,* Boer, Leipzig, Teubner, 1958.

Abu'Ali Al Khayyat, *The Judgements of Nativities,* Trad. James H. Holden MA, Ediciones AFA, 1988.

M. Baigent, N. Campion y Charles Harvey, *Mundane Astrology, An Introduction to the Astrology of Nations and Groups,* Thorsons Astrology Handbook, 1984.

Al Biruni, *Ascella Republished Astrological Classics* (sin año).

B. Brady, *Brady's Book on Fixed Stars,* Samuel Weiser, York Beach, Maine, 1998.

Guido Bonatus, *Decem continens tractatus Astronomie,* Facsímil del original por AstroLogos Bocks, NY, 2005.

Franz Cumont, *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum,* Brussels, Lamertin, 1908.

J. Frawley, *La Verdadera Astrología,* Trad. Miguel Iribarren Berrada, Sirio, 2005.

Gundel, *Neue Astrologische Texte des Hermes Trismegistos,* Gerstenberg Verlag, Hildesheim, 1978.

Hephaestion, *Apotelesmatica,* Pingree, Leipzig, Teubner, 1974.

Rumen Kolev, *Babylonian Astrology and Astronomy,* Astro Research Center «Zenith», 2000.

A. Bouché Leclercq, *L'Astrologie Grècque,* Scientia Verlag Aalen, 1979.

W. Lilly, *Christian Astrology,* Justus & Associates, 1997. Número de impresión: 149 (para el autor de este libro).

Firmicus Maternus, *Mathesis,* Kroll y Kutsch, Teubner, 1968.

Firmicus Maternus, *Matheseos Libri VIII,* Trad. Jean Rhys Bram, D. McCann, Ascella Republished Astrological Classics (sin año).

Otto Neugebauer y H. B. Van Hoesen, *Greek Horoscopes,* The American Philosophical Society, 1987.

Olympiodorus (Heliodorus), *In Paulum Alexandrinum Commentariam,* Teubner, 1962, Boer.

Ptolemy, Tetrabiblos, Ed. Robbins. Ed. Goold. Loeb Classical Library. Harvard University Press, 1998.

Ptolemy, *Tetrabiblos,* Golden Hind Press, 1994 y 1996.

M. Riley, *A Survey on V. Valens,* Monografía, California State University, Sacramento (sin año).

R. Schmidt, *The Astrological Tradition Whither and Whence. A Project Hindsight Intensive* (cassettes, sin año).

Dorothei Sidoni, *Carmen Astrologicum,* Pingree, Teubner, 1976.

Kocku von Stuckrad, *Astrología. Una Historia desde los inicios hasta nuestros días,* Herder, Barcelona, 2005.

N. M. Swerdlow, *Ancient Astronomy and Celestial Divination,* The MIT Press, Massachusetts Institute of Technology, 1999.

Vettius Valens, *Anthologiae,* Pingree, Teubner, 1986.

Vettius Valens, *The Anthology,* Golden Hind Press, publicados entre 1993 y 2001 hasta el séptimo libro.

R. Zoller (Trad.), *Liber Hermetis,* Spica ed., 1998.

Índice General

Pág.

CAPÍTULO 4. HAIRESIS o LA SECTA PLANETARIA

CAPÍTULO 5. LA HERENCIA BABILÓNICA Y EL CICLO DE FASES SOLARES

CAPÍTULO 6. UN ESTUDIO DE LOS ASPECTOS

CAPÍTULO 7. TOPOI: EL SISTEMA DE CASAS HELENÍSTICO

Pág.

CAPÍTULO 8. KLEROI: LAS PARTES HELENÍSTICAS

CAPÍTULO 9. SELENE, LA LUNA

SEGUNDA PARTE: UN ACERCAMIENTO A LAS TÉCNICAS DE INTERPRETACIÓN Y PREDICCIÓN

CAPÍTULO 10. LOS REGENTES DE TRIPLICIDAD: LA FORTUNA Y LA REPUTACIÓN EN EL TEMA NATAL

Pág.

CAPÍTULO 11. PRONOIA: EL SISTEMA PREDICTIVO

Pág.

CAPÍTULO 12. LA CONSULTA ASTROLÓGICA SOBRE TEMAS ESPECÍFICOS

Índice de Cartas Natales